

por augmentar con el el respecto que se debía al templo y sus cosas, y acreditar la santificacion de aquel lugar, con que hasta en los reliques de los sacrificios hallasen los hombres tan singulares provechos. Para esperar en los templos de los gentiles la respuesta que el Demonio auia de dar a los que le consultauan, se sentauan los que buscauan sus oraculos sobre los bellones de las reses que acabauan de sacrificar en honra suya.

*Centum lanigeras Mactabat Rite videntes  
Atque harum exultans tergo sacris que iacebat  
Velleribus, subita ex alto vox reddita luco est.*

*Aeneid. 7.*

Precediendo el demonio en esto no se q̄ linage de emulacion a la veneraci6, c6m en la casa de Dios se respectauan los despojos de los sacrificios, y donde Dios quiso que vuisse mayor recato, ay la curiosidad de los hombres, ha pretendido con mayor diligencia saber los secretos de los mysterios.

*Moanitea, & Ammonitea* (dize S. Gregoario Nazianzeno) *Quibus ne Domini quidem Ecclesiam ingre dilicebat in eaque apud nos sanctissima sunt irrumpunt.* Los canticos espirituales hechos con acuerdo, y espiritu diuino, llenos de mysteriosas sentencias para suspender el alma, y hazerla capaz de gozos del Cielo: ellos desea entender el carnal que no ha levantado jamas del suelo los ojos. El Babylonio codicia las musicas de Sion, que no puede entender, y desea oyr las consonancias que le han de parecer algarauia. No son las escrituras sagradas para gente, sin

*In Apolog.  
pag. 123.*

Dios

Dios que no las estima ni conoce:  *nolite sanctum dare canibus*, no arrojeyis lo sancto a los perros, que lo pedaçaran, no se ha de hablar delante del Chaldeo de los sacramentos de la religion, no haga escarnio dellos, como lo hara no les dando alcance. Esta dñ de Dios la ley a Moysen en la cumbre del monte en medio de vn fuego inaccessible y de vn torucllino ventisca y humareda, que subian hasta el cielo con gran raydo de trompetas, y milagrosos apparatus, que atemorizauan al mesmo Moysen, con estar en medio del gozo y de los faouores que Dios le hazia. *Extremus sum* (dize)  *& tremebundus*. Todo con fin, como dize san Gregorio Nazianzeno, de desuiar el pueblo y espantarle, no se llegue cerca, que no son los secretos de Dios para todos: y si a caso vna bestia del campo, por descuydo del dueño, que no la puso en cobro, llega a la halda del monte, manda que al punto la apedreen. *Et si bestia tetigerit montem lapidabitur*. Que pretenden tan espantosas y extraordinarias diligencias? Alexar de los misterios de la religion los hombres carnales que juzgan dellos groseramente, no dexar llegar cerca de donde se estan obrando las marauillas de Dios, gōtē de juyzios deprauados, y de bestiales apetitos, que esos no han de tocar, ni aun a la halda del monte.

*Procul hinc procul este, profani*

*Conclamat vates totoque absistite ludo.*

Palabras, que como prueua largamente vn au-

Exod. 19,  
in Apolog.  
in fin.

Ancid. 6.

tor curioso, las usurpo el pueblo Romano por forma solemne para dar principio a todas las acciones que tenia por sagradas y religiosas. En teniendo su voto el hombre vulgar en el examen de los Sacramentos de la fe, va todo perdido. Desuiente ellos fuera en tanto que esta Moysen recibiendo la ley, que las dificultades que sobre ella se ofrecieren: depositadas las tiene Dios en su pecho para q̄ sepa el pueblo de allí lo que le importare. *Labia Sacerdotis custodient scientiam, & legem requirunt ex ore eius, quia Angelus Domini exercituum est.* San Augustin, dize q̄ el Espíritu Santo dictò de proposito la sagrada escriptura, en enigmas obscurísimas, para domar la soberuia humana con el trabajo de entenderlas, y conseruar el respeto con que no estuuiesen patentes y faciles para todos, q̄ estãdo asì causarã hastio, y cãsarã. *Ad edomandam labore superbiam, & intellectum a fastidio renouandũ cui facile inuestigata plerũque vilescunt.* Doctrina es del bien auenturado san Dionisio, q̄ los Apostoles no se atreuerõ a dexar escritas muchas de las cosas tocãtes a los fundamẽtos de nuestra fe. y que se contentaron con remittirlas a las tradiciones verbales, por encubrir los mysterios a los hõbres prophanos de la primitiua Yglesia. *Prophane multitudinis causa cui ne ipsa quidem fas est signa contingere* La mesma doctrina enseña docta y curiosamente san Basilio en el libro de Spiritu sancto. El sancto Concilio de Trento haze distincion particular, de que el sacerdote baxe la voz, en llegando al Canon de la missa, de donde comienza a apercebirse el misterio de la consagracion

*Brisonius  
lib. 3. de formulis  
sacramentorum in  
principio.*

*Li. 2. de doctina  
Christiana.  
Cap. 6.*

*De Ecclesiastica  
Hierarchia.  
Cap. 1. in fine.*

*Cap. 27.  
Sess. 22. de  
sacramentis.  
can. 9.*

cion

cion para que no le oyga el pueblo lo que dize, y de aqui seria bien que se defengañasen los sacerdotes, que no cuydan desta ceremonia, y lo dizen todo en vn tono, que no importa poco, sino mucho faltar a la ley de la Yglesia en materia de tan religiosa significacion, y que los legos se reconociesen, y desuiafen afuera, que ay algunos que no les parece que oyen missa, sino se ponen sobre el misal a estornarla, estando tan lexos de poder ser deuocion lo que a ellos se lo parece, que antes es falta de respecto. Vn cantico ay en la sagrada escriptura que por excellencia se llamo cantico de canticos, que es el que hizo Salomon, y este tiene tan obscuro léguaje q̄ se rindē mil vezes los Doctores a las dificultades de la letra. No parece que pretendio el Spiritus sancto en aquel libro, sino humillar de proposito la soberuia del coraçon humano, y hazerle confessar su ignorancia, porque cōparar la nariz de vna dama a vna torre, los dientes a vn rebaño de ouejas, los ojos a dos lagunas: no se dexa entender en que se auentaje a las comparaciones toscas con que requebro a su Galatea Polifemo en el poëta profano, cosa que ha sido materia de risa a todos los buenos gusto del mundo. Que pensays que pretende essa dificultad, sino echar las bestias de la alda del monte, no se le anteje al carnal seruirse deste libro para sus amores prophanos no pida el Babyloñio que le canten este cantico para acordarle sus torpezas, que por esso, segun nota san Hieronymo, en la clausula mas tier na del libro, es llamada la Esposa con nombre de

hermana, para euacuar toda sospecha de amor sensual en los demas requiebros que la dize. *Ac ne putaremus eum amorem carnis, & nuptias significare corporeas, illico excludit hunc sensum, & ait: vulnerasti cor meum soror mea Spōsa, ubi sororis nomen est suspicio omnis fœdi amoris excluditur.* Luego conueniente medio es que cantico tan leuantado tenga todo esse rigor en la corteza para que haya toda sensualidad de deprauarle. El que vbiere de entrar a specular estos mysterios ha de tener muy buenos pies para trepar por lo fragoso del monte, y muy limpios ojos para ver a Dios entre la humareda de la cumbre. *Cæcus & Claudus non intrabunt in templum Domini.* El que fue re ciego de passion buscando aqui los canticos nupciales de los poetas lasciuos, el que entrare cogiendo, y tomando a saltos lo que pudiere torcer dellos a su proposito, aunque no pueda hazer de lo de unas lo mesmo, no tiene para que entrar aqui. Aqui se ha de entrar cõ ojos de fe buscando a Christo y a su Yglesia, y corriendo con passo y gual por todos los versos del cantico, sacando de ellos deleyte espiritual, y gozo del cielo: no es camino este para el Babylonio, no son enigmas estas para las orejas del Chaldeo: y cõ todo esto por nuestros peccados no falta oy en la Yglesia quien como el otro moçuelo de Terencio busque en este libro la pintura de la lluvia de Iupiter para autorizar sus liuidades, como dize mi P. san Augustin, poniendo el exemplo en cabeza de su Dios. *Videte quomodo se concitet ad libidinem quasi cœlesti magistro.* Caso merecedor de grande castigo, hagan esto los que profes-

1. Cõf. 16  
2. de ciu. c.  
7.

fessan leyes de Dioses deshonestos, y toman a cha-  
 que para condenar la virtud fingiendo adulteros  
 a sus dioses, dize el Bien auenturado san Am-  
 brofio. *Qui Deorum suorum probra, & adulteria veneran-  
 tur cœlibatus, & viduitatis statuere pœnas, vt amuli crimi-  
 num mulctarent studia virtutum.* Achaque fue, dize el  
 bendito sancto, y desseo de libertad de consciencia,  
 que aun Ciceron echo de ver su disparate quã  
 do dixo. *Sed poetas ludere sinamus, quorum fabulis in hoc  
 flagitio versari ipsum videmus Iouem.* Dexemos fingir  
 a los poetas lo que quisieren, que por acreditar sus  
 liuiandades se las han atribuydo a su Dios, porque  
 como notaron san Gregorio Nazianzeno, y Ter-  
 tulliano, quien podra persuadir a vn Gentil, que es  
 malo el vicio que el adora en la persona de su Dios  
 Quod aris, & sacrificijs ornatur legitimam libertatem nasci  
 est. Lo que se venera en el altar no lo castigan las le-  
 yes en la horca: pero los Christianos que tenemos  
 vn Dios amigo de toda limpieza y honestidad, no  
 demos el oyo al imperio del Babyonio, defendamos  
 los cãtares de Sion de su tyrania, quebrems  
 la corteza amarga de la fruta y busquemos el fruto  
 dulce escondido debaxo de la cascara y reboço de  
 el enigma, q̄ segũ doctrina de mi P. S. Augustin pa-  
 ra effo esta embuelta en tantas y tan oscuras alego-  
 rias la doctrina destos cãticos, para q̄ las almas pia-  
 dosas hallen mayor regalo en delemboluerlas. *Sed  
 hac voluptas allegoricis tegminibus inuoluta est, vt desidere-  
 tur ardentius, nudeturque iocundius.* Vaya fuera la carne  
 y el sentido, desuiese la bestia, aũ de la halda del mō-  
 te, que la magestad y reputacion de las cosas sacra-  
 das

das escondiendolas se conserua mejor. Grande es la curiosidad de la gēte lega, y el desseo inmoderado de aprear las ceremonias y costumbtes myste- riosas de la Iglesia, y poder hablar de la sagrada escriptura, como dize S. Hieronymo de la manera q̄ de qualquier materia caſera y ordinaria: y aun la porfia de los herejes ha sido grãde sobre q̄ los officios diuinos se celebrẽ en lēgua vulgar, para q̄ los entienda y goze el pueblo, como entienda y goza vn sermon, y no consideran que el sacerdote para sacar del tēplo las cenizas del holocausto se desnuda los ornamentos con que auia celebrado en el altar, y se ponía otros para solo aquel effeçto, no es razon que se vea fuera del altar lo que esta deputado para su seruiçio que se hara comun y dexaran de respectarlo como antes. Para responderos a vna cancion que componeys en alabãça de Dios es menester que os entienda el que os responde, porque de otra manera no se sacara fructo de vuestro intento, ni podra responderos, amen, el que officia en el lugar del lego. *Si benedixeris spiritu quis supplet locū idiote, aut quomodo dicet, Amen, super tuam benedictionem, quoniam quid dicas nescit.* Si la trompera que toca a recoger la gente en la guerra no haze la se- ña acostumbada y que todos conocen, escusado estara el soldado de tomar las armas, *Si incertum sonum det tuba quis preparabit se ad prælium?* Y no obstante esto, al Sacerdote que celebra en el altar, le responde el lego, Amen, sin entenderle, y es mejor que no saque el otro aquel prouecho, que menoscabar la grandeza del mystero, reuerenciado en

Leuit. 6.

1. Cor. 14.

aquella obscuridad inaccessible con mayor admiracion. No se hizieron los officios divinos para exortar al pueblo como los sermones, sino para alabar a Dios y servirle con pecho religioso, no se defrauda el merito desta alabança por la ignorancia del acolito que ayuda a officiar, ni dexa Dios de ser honrado por ella, pues que de los niños de teta que le cantaron el, O sanna, a la entrada de Hierusalẽ entendio el verso de Dauid. *Ex ore infantium & lactentium perfecisti laudem*: dãdo a entender, q̃ la gloria q̃ le entonaron los Angeles en su nacimiento, se la acabaron los niños en la muerte, como lo insinua claramente san Lucas alludiẽdo a el hecho de los Angeles, en aquellas palabras, *Pax de celo, & gloria in excelsis*, y esto da a entender bien la palabra, *perfecisti*, que quiere dezir llevar al cabo, tambien le sonaron estas voces a Dios de las bocas de los niños, que no las entendian, que quiso que con la capilla de los Angeles que las entonaron y entendieron tambiẽ sobre el pesebre hiziesen coro los chucuelos y las prosiguiesen al pie de la Cruz, que como noto san Chrysostomo en aquella sazõ y a esta ua a la puerta, *quia Crux erat in Ianuis*, dize el sancto el animo del sacerdote es necessario que sea tratable y casero porque le fiamos nuestras causas y siẽdo de entre nosotros las mirara con mejores ojos *Omnis Pontifex ex hominibus assumptus pro hominibus constituitur in his que sunt ad Deum*. Pero la lengua en que celebra no es bien que sea casera sino estraña, para q̃ crezca en el pueblo el respectõ al officio y la admiraciõ grãde. Como aquella republica de los Romanos

Cap. 19.

Homil. 67.  
in Matth.

Hebr. 5.

manos

manos fueran supersticiosa, que no quedo Dios en las naciones cuyas fiestas y officios no admitiẽsse, en tanto que dixo bien della san Leon Papa. *Magnam sibi videbatur assumpsisse religionem, quia nullam respuebat falsitatem.* Truxeron por cosa nueva a Roma (dize Ciceron) los officios de la diosa Ceres de Grecia, y pareciendoles que seria bien ponerlos en lengua Latina para que los celebraassen Sacerdotes naturales, hallaron grande inconueniente en ello, y en fin se resoluieron en que el sacerdote fuesse Latino y deprendiẽsse los officios de la diosa en lengua Griega. Da la razon admirablemente Tullio. *Vt Deos immortales scientia peregrina & externa mente domestica & civili praeceatur.* Para que rogasse a sus Dioses con animo casero y tratable, pero en lenguaje estrãgero y peregrino: tanto como esto desfiaron todas las naciones grangear admiracion y respecto a las ceremonias de su supersticion, condenemos pues de todo lo dicho, el atreuimiẽto insolente de los enemigos de Hierusalẽm contra el templo santo y sus musicas, justifiqemos las causas del llanto del pueblo de Dios, ponderemos con el sentimiento que tendria de oyr los baldones del Barbaro, y ver el desprecio con que trato de las letras sagradas, y ayudemos sele a llorar tambien.

*Sermon. I.  
in Natali  
Apostolorum  
Petri,  
& Pauli.  
Pro Cornelio  
Balbo.*





Vers. 7. *Quomodo cantauimus canticum Domini  
in terra aliena?*

## CONSIDERACION

PRIMERA.

*Que los siervos de Dios se hallan atajados con su ley quando se ofrece ocasion de offenderle y q̄ no tienē por posible lo que no se puede hazer sin quebrarla.*



**P**ARA entender mejor la firmeza con que los hijos de Dios ponen de no olvidar la ciudad sancta de Hierusalem todo el tiempo q̄ se hallaren en Babylonia, y quan lejos estan de dexarse ver del semblante alagueño y rugoblando del enemigo, es necessario ponderar bien la primera palabra deste verso, en que se pinta vn animo tan ageno de venir en lo que se les pide que como si fuera imposible, assi se hazen de nuevas en la respuesta, sin dar mas escusa de su determinacion, que cerrar la puerta de vna vez

a la peticion del Caldeo , como a quien se le auia  
 puesto en la cabeza tocar al cielo con las manos.  
 Todo esto dize la palabra , *Quomodo*, que significa  
 vna manera de arajamiéro, como de hombre que  
 ni bien ni mal sabe dar salida a lo que se dessea del  
 ni fiante que este en su mano lo que le piden , que  
 los amigos de Dios llegados a punto de quebrar  
 su ley, no reconocen en si mas libertad para hazer  
 lo, que si no la tuuiesen para lo que les ofrece la  
 tentacion, tanto haze estar a raya el temor de Dios  
 a quien le sirve de veras. Llego la muger de Puti-  
 far a Ioseph, ciega de passion, y no se le poniendo  
 delante la honra del marido y suya , el peligro de  
 ser vista de algun criado de casa, lo que el mesmo  
 Ioseph auia de juzgar de su liuidad , y otros in-  
 conuinientes que traya consigo fiar su honra de  
 vn esclauo que aun no conocia: le dixo rasamen-  
 te su desseo, y molestandole con porfia, respon-  
 de el sancto Ioseph la confiança que ha hecho del  
 su señor, dexando le toda su hazienda a sola su dis-  
 posicion, sin saber lo que tiene en su casa, y que a-  
 trauesandose auer de faltar a esta confiança y agra-  
 uiar a su señor en la materia mas pesada que po-  
 dia ofrecerse, no sabe el como sea posible venir  
 en lo que quiere su señora, *Quomodo possum hoc ma-  
 lum facere?* Como puedo yo hazer lo que me dizes?  
 de manera que si no fuera libre para condescender  
 con su voluntad, no se hallara mas arajado en la  
 respuesta, y verdaderamente lo que no se puede  
 hazer conforme a razon muy imposible le auia  
 de parecer al Christiano, pues aun al Jurisconsul-

Genes. 39.

to gentil se lo parecio. *Nam quæ facta ledunt pietatem, verecundiam, vel exstimationem nostram, & vt generaliter dixerim, quidquid contra bonos mores sit, nec facere nos posse credendum est.* Con quan diferentes ojos miran esto los hombres del mundo, que por apretados que sean los inconuinentes, por declarada que este contra ellos la ley, atrueco de exequutar su antojo, se fingen mil maneras de remedios para lo imposible, y estando cercados de puntas agudas y espesas pretenden hallar salida haziendo (como dize Abacuch) pedaços la ley y arrãcando los cambrones de la cerca, sin reparar en la amenaza del sabio, que viuen las culebras alli, y han de inquietarlas con el ruydo de las ramas, y poner se a peligro de que les piquen. *Sen virides rubum dimouere lacerta.* Dixo Horacio, y Salomon, *Qui dissipat sapem mordebit eum coluber.* Apenas se descuyda vna alma temerosa de Dios en vna palabra inaduertida, quando ya piensa que esta sobre ella toda su justicia: ofrece se le vna ocasion de offenderle a vn hombre justo, y como si al punto se le cerrassen todos los caminos para su remedio, assi se vee atajado, sin saber yr atras ni adelante. Detened a vn hombre rompido con el temor de la justicia de Dios y saldraos con mil deuanos para no soltar de presente el deleyte, ni la esperança de gozar de Dios de futuro. El vno dize, mil años ha que viuo desta manera, y nunca se me ha caydo la casa acuestas, ni succedido alguno de los trabajos con que amenazañ los predi-

L. filius quæ  
ff. de condi-  
tionibus in  
stitionum.

Li. i Carm<sup>o</sup>  
Od. 32.  
Eccles. 10.

cadores, tambien duermo y descanso descomulgado como sino lo estuuieffe, lo mesmo sera si logro esta ocasion que ha sido de las passadas, y no considera que se va Dios de espacio, y que alguna vez puede ser que le salga errada la cuenta. *Nedicas in corde tuo peccani, & nihil mihi accidit triste, altissimus enim est patiens redditor.* Tiempo habra dize el otro para hazer penitencia, bien podemos viuir por ahora a nuestras anchuras, que no se acaba el mundo para pensar que al primer hurto nos han de poner en la horca, y no adierte que dize san Pablo de Esau, que no se le dio lugar para que se arrepintieffe, aunque le pidiera con lagrimas. Palabras que, segun considero San Chrystomo, las dixo de proposito el Apostol, para condenar las vanas confianças de los hombres, y enfrenarles con vn justo temor, *Vt eos timore deprimat*, el otro se atiene a la misericordia de Dios y a los exemplos que se leen della en la diuina escriptura, como la hallo vn ladron, en vn palo, ya para espirar, la hallare yo tambien algunos meses antes, y al cabo viene a morir buscando essa misericordia, y sin hallarla. *Facta est mihi iniquitas mea quasi mendacium aquarum infidelium.* Ha me engañado mi maldad y los locos prometimientos que espere en ella, como le engaña al nadador el remo- lino, que no le echando de ver desde la orilla, piensa que toda la tabla corre con la mesma mansedumbre hasta que se halla de repente en el mal passo, y ya no lo puede remediar.

Homil. 31.  
 in ca. 12. ad  
 Hebr.

No ay que fiar en, que podreys hazer penitencia al fin de la vida, que por ventura os parecera alli penitencia, lo que es mas tristeza de Cayn, lagrimas de Esau, cõpunction de Iudas, q̃ todo, como dize S. Chrysostomo, fue infructuoso: y sin duda es gran locura (añade Tertulliano) pensar q̃ no ha de examinar Dios con curiosidad los quilates de vuestra penitencia, no auiendo mercader q̃ no mire, y remire la moneda en que le pagan. *Si ergo qui venditant prius nummum, quo paciscuntur, examinant, ne sculptus, ne rassus, neue adulter, etiam Dominum credimus pœnitentiæ probationem prius inire, tantã nobis mercedem, perennis, scilicet, vitæ concessuram.* Y aunque la penitencia, y el dolor en todos tiempos vale, como es gracia, y misericordia de Dios concederose, no sabeys si la querra vsar con vos en aquella hora. O excusas engañosas de los hijos de Adam aparejadas para perderse: o malos estimadores de los peligros, contrastes infieles de lo que pesa la verdad y la razon. *Mendaces filij hominum in statereis vt decipiant ipsi de vanitate in idipsum.* Pessos falsos, valanças aggrauadas para engañarse a si mesmos en su vanidad. Cosa espantosa, que consistiendo el fiel de la valança en vna ygualdad tan rigorosa, que en sola ella cessa el juyzio, de a poco mas a menos, que en ninguna otra materia de la vida humana puede excussarse, y siendo tan indiuisible el punto, que no hallo el sabio otra cosa mas corta a que comparar el mundo respecto de la grandezca

*Li. de penit.  
cap. 6.*

*Ex lib. 1.*

de Dios. *Sicut momentum statere, & sicut gutta roris ante lucani.* Es vn momento imperceptible, que no encubre vn grano de mostaza que le cargueys de vn lado mas q̄ de otro, con todo esto ay tan gran destreza, en hombres que poco mas o menos que esten cargadas las balanças, y a vezes aunque le falte mucho a la vna para ygualar el peso de la otra le haran al comprador trampantojos, y se persuadira a que estan yguales: que es la causa? que cargan la mano azia la que pesa menos, ayudandola con vn embioncico disimulado, para que leuante a la otra, y apartan con breuedad el peso de los ojos para que no buelua a cobrar la balança agraviada, lo que la industria del hombre la quito, que si la esperaran vn breue rato lo hiziera. Que pensays que ay en el mundo sino pesos faltos, malos estimadores de la verdad, juyzios que no dan todo su peso a las razones del alma. Ponedme en vna balança todos los deleytes temporales juntos, y en otra la indignacion de Dios y el riesgo de morir de repente, y dadme las el punto yguale a manos de vn fiel contraste, no aura hombre de apasionado en cuyos ojos no pese esta segūda mas: y no obstate esto, es tan subtil el demonio, que cargado en el gusto de vuestros deleytes, persuassiones locas con que os dexays enganar, y esperacas vanas de successos muy inciertos, y apartando os presto de la consideracion la cuenta q̄ auerys de dar de vuestras obras os persuade que la otra valança pesa mas. Y auiendo como dixo Aristoteles de ha-

zer instancia en esta otra razon, la tocays ligeramente, y en la que os ofrece el regalo de presente cargays el juyzio con porfia: que es esto sino pesos agraviados con que os engañays en vuestros desuancimientos, salidas menos que aparentes para no malograr las ocasiones, fugas cauilosas, y euasiones friuolas para no conuenceros con la verdad. Entendiendo el glorioso san Bernardo este lugar de Dauid en nuestro sentido, quãdo te propusieren (dize) los hombres motiuos en que engañarte con los deleytes temporales. *Illi te oportet prapare iudicio.* A aquel juyzio riguroso, con que ha de examinar Dios tus obras es necesario que te comièces a preparar. Escuchad vn lugar de Ezechiel a este proposito. *Populus xdifficabat parietem, illi autem liniebant eum luto absque palleis.* Flaco edificio has leuantado, dize el Propheta Ezechiel, hã te hecho sin pajas los adoues, obra del demonio conocida, que semejan estas tareas pedia pharaon al pueblo de Dios. Hantedado vna capa con que te entretener sin fundamento, vn color con que escusar tu pertinacia incorregible, hante luzido sobre falso. Tiempo vendra en que se cayga la capa de barro y descubra sus fealdades la pared, *Vbi est iutura quam linistis:* que se han hecho los adoues quebradizos en que os prometistes paredones de argamala: o como os han salido erradas las cuentas. Deldichada el alma que se viniere a desengañar tan acosta su ya: ahora es quando ha de pesar bien las razones, desfutando la consideracion de las temporales, y poniendola en las

Epist. 185.

Ezechiel. 13

eternas; como lo hizo Ioseph y lo hazen nue-  
 tros esclauos. *Quo modo possum hoc malum facere*, di-  
 ze el vno, y *Quo modo cantauimus*, los otros: no  
 hallamos salida a la ley de Dios, no sabemos  
 concertar desseo de saluarnos, y poco tiempo al  
 tiempo de perdernos, imposible nos pa-  
 rece lo que no se puede hazer sin  
 ofensa de nuestro ha-  
 zedor.

QVO



de David en nuestro...  
 (dize) los hombres mouen en que cogitare con  
 leyes temporales. *Quo modo cantauimus*...  
 no. A aquel... con que ha de exami-  
 nar Diosus... con que...  
 preuar. El...  
 bolno. *Quo modo cantauimus*...  
 dice: *Quo modo cantauimus*...  
 aduers; por de demonio conocida, que temian  
 testares pedis pbaron al pueblo de Dios. Hanc  
 dado una capa con que se cubren en fundam-  
 to, un color con que elcaer en pertinacia incor-  
 gible, hanc la vida sobre falso. Tiempo vendra en  
 que se coga la capa de barro y de carbis los seal-  
 dados la parte...  
 hecho los aduers; por de demonio conocida, que temian  
 fies por de demonio conocida, que temian  
 eras de las cosas. *Quo modo cantauimus*...  
 ariere a denegar...  
 do ha de dar...  
 geracion de las temporales, y pondeis...

Epistola

Epistola



QVOMODO CANTABIMVS?

## CONSIDERACION

SEGUNDA.

**¶** *Que el alma que supo una vez de Dios siente mucho el estado trabajoso en que la ponen sus culpas, y no puede alegrarse en el.*



Consideremos pues aora la razon que pudo tanto con el pueblo de Dios para no venir en lo que le pediã los Caldeos. Veamos en que inconueniente repararon, q̄ les parecio tan sin salida: Como dizẽ cantaremos los Hymnos del Señor en tierra agena, clausula por cierto tan llena de sentidos que la agrauariamos pesadamente, si no los examinamos de espacio. Puede se creer que fueron muchas las causas que tuieron para no cantar, todas las quales dieron a entender en estas palabras. Como tendremos coraçon para alegrarnos pressos y en tierra de enemigos? Como abriremos las puertas al plazer

teniendo nos nuestro Dios en poder de Barbaros?  
 que vna alma que supo de Dios no puede dexar de  
 enternecerse quando se ve captiua y en poder del  
 Demonio: que por dulces que sean los ratos de de  
 leyte que la ofrece a quel estado quãdo ve los que  
 troco por ellos, se halla auergonçada y confussa.  
 Diligencia que nace muchas vezes de vna singu-  
 lar prouidencia que tiene Dios para sacar al hom-  
 bre del lodo en que cayo, y traerle al descanso  
 de su casa. Leed a san Augustin, en sus confelsio-  
 nes, y vereys lo que le succedio con vn pobre de  
 Milan, que vio en la calle dando saltos de placer a  
 tiempo que el llebua el alma abraçada de congo-  
 xa, y solicitada de vn gran temor que tenia de co-  
 mole auia de succeder vna oracion que llebua  
 muy estudiada para lisonjear al Emperador. Com-  
 paro entonces el gran Padre su cuydado, y triste-  
 za, con el descuydo y alegria del mendigo, y tuuo  
 su estado por mucho peor, porque aunq el pobre se  
 regozijaua con liuianos fundamentos, no eran mu-  
 cho mas firmes los que san Augustin tenia para ale-  
 grarse en las esperanças de palacio. y aun esse go-  
 zo siquiera fundado sobre falso no le alcançaua su  
 coraçon, sino perpetuos dolores que se le tenían  
 amargo como hieles. *Patiebar in eis cupiditatibus ama-  
 rissimas difficultates te propitio tanto magis, quanto minus  
 sinebas mihi dulcescere quod non eras tu quam misera  
 erat anima mea, & sensum vulneris tu pungebas, vt re-  
 listis omnibus conuerteretur ad te.* Todolo qual tuuo san  
 Augustin por gran misericordia, porque siudada  
 lo era, no permitirle hallar rato de descanso fuera  
 del

de la amistad de Dios, y punzarle en la herida vieja, y refrescarle la llaga todas las vezes que le sentia olvidado de desengaño tan provechoso, para que el dolor de la herida le despertasse, como a S. Pedro entre las cadenas de su prision. Que gusto puede hallar vna alma libre vezina de la celestial Hierusalẽ, en los entretenimientos aguados de Babylonia los q̄ mas olvidados viuẽ de Dios, y menos supierõ de el tienen mortales defabrimientos q̄ los traẽ cõsigo las materias en q̄ tratã, q̄ harã los q̄ se criarõ a la leche de Dios y en el regalo de su casa quãdo se vean debaxo del yugo de los q̄ andã presos fuera della? Piẽsa el hõbre q̄ todo lo q̄ se prometio de deleyte lo ha de hallar como lo traço en la vida hancha del vicio, y no ha dado quatro passos quando echa de ver los cãfancios, las costas, los peligros, q̄ grãdes y ciertas son las pẽsiones: q̄ pocos y mal cobrados los fructos. Llego el hijo prodigo a tener tã grãde hãbre q̄ desseando hartarse de la vellota de los lechones no auia quiẽ se la diesse, q̄ como notará S. Hieronymo y Cayetano es muy de espãtar, porq̄ los traya a la sola su confiãça, y era la guarda de aq̄lla hazienda. Quiẽ le puede yr a la mano en esso? ha lo de saber su señor? ha de presumir que llego la hambre a tal extremo? o por vêtura ha le de pedir tã estrecha quenta de el buẽ tratamiẽto del ganado, como la pedia Nabucdono sor del regalo de Daniel, y los otros niõs? pues como dize, *nemo illi dabat*? como no se socorre en necesidad tã estrema? Dizẽ S. Hieronymo, y Cayetano, q̄ el Demonio que le saco de la casa de su padre pro-

Hieron. 80.  
3. Epif. 146  
Caietanus.  
Lucã. 15.

metiendole montes de oro: despues que le tuuo en el estado miserable en que le pinta el Euangelio, no solo no le socorria, pero aun le hurtaba el salbado de la piara que el tomara por gran regalo, y buẽ partido para mãtenerse. Differentemẽte porcierto (dize Augustino) lo hizo su padre con el que le dio a la yda hazienda, en que tuuo cõ que triumphar, y a la buelta le auentajo en el traxe, y fiesta del recibimiento al hermano obediente que no auia salido de su casa: *Prodige dissipauerat, quod de deras proficiscenti, dulcis pater quia dederas, & egeno redempti dulcior.* Es estylo ordinario de nuestro enemigo, que quando ostiene engañado con promessas de bienes deleytables, os embidia los ratos de placer que gozays con ellos, y le pesa de comprar cara vuestra alma: de manera que si os puede auer de valde no dara vn marauedi por vos. Que pensays que dixo san Pablo en aquella palabra. *Venundatus sub peccato*: no notays que no dixo. *Venditus*. Quiso dezir que el dia que os resolueys a offender a Dios os vendeys a pujas por voz deregonero, donde lo que se ha de rematar en ciento se comiença a poner en dos, que essa es la significacion de *venundo*, y el *sub peccato*: Aun lo dize mejor, que es como si en el lenguage de Roma dixrades. *Sub hasta, o sub pracone*, que era la ceremonia solemne de los remates, y bienes que se vendian por postura. *Qua publice venundabant hasta subijciebantur*. Dixo el otro, y Ciceron *Pro Quinto Curtio: sub pracone cum dedecore subiectus est*. Leed a vn hombre curioso, que escriuio de las solemnidades de Roma, y hallareys mucho a este

Li. 1. Conf.  
cap. 18.

Paulus. ex  
festo,

Brison. li. 6  
de formulis

a este proposito. Tanto como esto recatea el Demonio los bienes del sentido, y el deleyte cō que os ha de comprar, que va haziendo posturas muy baxas, y pujas muy cortas porque os remateys en menos. Y sobre tan breues passatiempos os carga intolerables azares. El cuydado de mirar por vos, el traer a veces jugada la vida, el mal rato de la sospecha, y del temor la obligacion de acudir con la joya sin saber de donde ha de salir. Mayores tormentos son estos sin comparacion, que regalos estos. Dixo Moysen a Aron, que estendiesse en Egipto la vara: hizolo y voluio las aguas en fangre. Llamo Pharaon a los Magos, para que apostassen cō el, y hiziesse lo mesmo. Saco Aaron ranas, y langostas sacaronlas ellos, voluio el su vara en dragon, voluieron tambien ellos las suyas: hasta que se dieron por vencidos en los mosquitos donde no pudieron tener con el. Que manera de apostar es esta, dize Theodoretto, esta affligiendo Moysen al pueblo con trabajos, y vexaciones: y vosotros para librarle de sus manos apostays con el en ayudarle a doblar las calamidades de Egipto? el verdadero apostar fuera deshazer lo que el auia hecho, aclarar las aguas, echar fuera las ranas, deshacer el dragon, y espantar las langostas, y no ayudarle con estas mesmas plagas, para que afflija mas y mas a vuestra republica, bien puede ser que la mentira apueste con la verdad, y se le opponga: biē puede el peccador tenerse las tiesas a Dios, y a sus ministros: pero todo esto ha de ser echándose acuestas dobladas pesadūbres, q̄ si el braço de Dios os

Exod. 8.

Quaest. 18.  
In Exod.

embia vna mortificaci6 temporal para prouaros,  
 y por huyr dessa le bolueys las espaldas yescogeys  
 vida a vro parecer mas hachay entretenida, en essa  
 hallareys doblado el trabajo y por huyr, como di  
 ze Iob, de la espada de hierro q̄ tira el golpe muy  
 cerca caereys en el arco de bronze q̄ arroja las sae  
 ras muy lexos, *Fugit arma ferrea, & incidit in arcu arcum*  
 Por vna hora de penitencia a que huystes el ro  
 stro, os quedara vn siglo eterno de pesares, que en  
 poder del Babylonio, todo ha de ser tristeza y  
 desconsuelo, no se compadece rato  
de gusto con estar en desgracia  
de Dios:

QVO



*Quo modo cantauimus canticum Domini?*

## CONSIDERACION T E R C E R A.

*Que los regalos de Dios no son para los gustos groseros de los hombres del mundo.*

**T**AMBIEN se les puso delante en esta razon la poca capacidad de los oyentes y la alteza de las letras que les auian de cantar, esso dize aquella palabra, *Canticum Domini*: no sabemos las musicas prophanas a q̄ teneys hechos los oydos, cáciones espirituales son todas, rimas diuinas consagradas al culto del templo, como las hemos de cátar a orejas de Barbaros q̄ prouecho há de hazer en ellos, q̄ gusto mostrará de oyrlas, no las conocen, no las estimarã, sacãdoles de la cõfusión de sus bayles y de la disonãcia de sus musicas, todo lode mas se les yra por alto. Baxa Moysen del mõte con las tablas de piedra en q̄ acua de recebir la ley y antes q̄ llegue a donde esta el pueblo suenã en los oydos de Iosue las cáciones cõ que festejauan al ydolo: bueluese a Moysen y dize-

le. *Vlalat us pugna auditur in castris.* Aullidos de esquadron desuaratado, voceria de exercito que huye me parece que oygo en los reales, *non est vox*, dize Moysen, *adhortatium ad pugnam, neque vociferatio impellentium ad fugam, sed vocem cantantium ego audio.* No estas en la cuenta, bayles y danças son que yo oygo voces de cantores: en que puede yr tan grande diferencia? no es dificultoso de atinar en que. Porque Moysen trae solo sabido del monte, que en la cumbre le ha dicho Dios lo que passa abaxo, y como viene advertido del hecho cae facilmente en la cuenta a la vozeria, Iosue no lo sabe, que ni se ha hallado presente, ni se lo ha reuelado Dios, como a Moysen, y no teniendo mas noticia del caso de la q̄ Iosue tiene, no es marauilla le parezca assi, q̄ tan desconcertadas son las canciones de los Idolatras que a quien no viene auisado de Dios, que cantar, antes le pareciera que lloran y que se mesan los cabellos: pues gente enseñada a tan grande confusion y voceria en sus bayles, como ha de gozar de el concierto de la musica que se vsa en el templo de Dios, y pide en el q̄ la ha de oyr tanto silencio? Dezidle al hombre carnal que en el recogimiento ay buenos ratos y que se goza en el paz de consciencia y quietud de espíritu y reyrase devos, prometedle al ambicioso hōra en el oluido de si mismo, y escupir os ha en el rostro, persuadidle al auariceto q̄ hazer limosna es dar a logro y dira q̄ soys vn charlatan: succedera por ventura que todos tres muden de trato en confianza de q̄ en seruicio de Dios han de hallar algo de lo

de lo que en essotras materias interesauan de gusto Prometioffe el codicioso descanso en la casa de Dios pareciendo le que no le auia de faltar nada en ella, que es el blanco en que encaraua su codicia, el ambicioso creyo ser honrado por el camino de tenerla honra en poco, y el deshonesto penso restaurar con los rates dulces del amor de Dios los a que dio de mano en el lasciuo. Yo os digo de verdad que por muy a gusto de todos tres q̄ Dios se guise, no los acabe de tener contentos, por que por grandes que sean los regalos con que los ha de grangear, para que olviden el mundo, y por mucho que se parezcan a los que ellos dexaron en el: como no los gozan en aquella materia tosca, en q̄ hallauan satisfacion sus sentidos los vienena perder de vista, sin percebirlos que obiectos tan delicados, no son para gustos tan grosseros. Sale el pueblo de Dios de Egipto y comienza le a fauorecer el señor con el Manna, pan que llama la sagra da escriptura de angeles, y a quatro dias se le canfa, y hecha menos las cebollas, y cohombros de Egipto. No me admirara este successo, si no hallara en las letras sagradas que el manna que Dios embio a su pueblo era vna malilla en los sabores, y q̄ estaua en mano del q̄ le comia hallar en el el gusto de lo que desseaua, como manifestamente consta del libro de la sabiduria. Pues siendo e to assi, como fue posible, que este manjar celestial diesse lugar a codiciarlas ollas de Egipto pudiendo socorrerse cada vno con facilidad solo con querer que le supiesse a essas mesmas comidas? No ay da-

*Sap̄. c. 16*

## Los dos estados

da fino que se deuierō de valer dessa industria, pues el libro de la sabiduria da a entender se aprouecharon del mana para cumplir antojos golosos, *Et de seruiens cuiusque voluntati, ad quod quisque volebat conuertebatur.* Pero todo ello no basto, porq̄ aunque hallassen en el el sabor del pepino como le hallauã en materia tan delicada y subtil, que no se podian entregar en ella las manos ni los ojos, no les acabaua de satisfazer, y dauan con ello arcadas de astio: la falta que le pusieron essa fue. *Anima nostra iam nauseat super cibo isto leuissimo.* No hallamos aqui deq̄trauar, no pareceq̄ topamos en las manos mätenimie to tãligero. Para quiẽ tiene perdido el gusto de las cosas de Dios, no es sazõ offrecerle de golpe los regalos raros y escogidos que se gozan en su casa, coyuntura es menester esperar, necessario es llevarle poco a poco, hasta que deponga la azedia q̄ lo demas es trabajar en vano. *Bona absconsa in ore clauso, sicut oblationes epularum circumposita sepulchro.* Lugar es este del sabio, bien dificultoso: pero entendido bien, prueua singularmente nuestro intento, bienes escondidos dize regalos extraordinarios, q̄ esso significa, *Bona absconsa:* segun aquello del Psalmo, *De absconditis tuis adimpletus est venter eorum,* si se los offreceys de por junto a vn enfermo que tiene mortal hastio, q̄ essa es la significacion de aquellas palabras, *In ore clauso,* no hareys mas que si pusiesse des vna gruessa offrenda sobre la sepultura de vn finado. Entrareys en vna Iglesia y vereys en torno de la sepultura del que enterraron ayer dos cueros de vino, quatro carneros, seys o siete cestas de pã

cozido: y si no sabeys mucho del estilo de la Iglesia parecer os ha que a quello se pone alli para el defunto, que no falto quien ya tropezo en esto, a lo menos en la gentilidad, como se collige de lo que cuenta san Augustin en sus confesiones, y ello reprehēde en vn sermon con aquellas palabras. *Tam quā eggressa de corporibus animę carnales ciuos requirant.* Y engañar os heys, que aunque la offrenda esta jūto a la tumba del muerto ya el no tiene como tocarla. Pertenecele a el el fructo del sufragio, pero quien la ha de gozar son los ministros de la Iglesia, que le encomiendan a Dios. De la mesma manera es alla, esta derribada la gana de comer del enfermo, q̄ lon menester instrumentos de hierro para abrir le la boca: ponele el vno la trucha, el otro la perdiz este la fruta, aquel la conserua: todo es por de mas, que al cabo se lo han de venir a comer los enfermeros q̄ le curan. Combidays al Chaldeo a las cāciones sagradas, y no le caen en gusto, vos soys el que sacastes el prouecho de vuestra buena intencion, quereys aficionar a la virtud a vn hōbre desalmado, no perdistes el trabajo para con Dios que remunerara vuestro zelo, vuestra es la offrenda pues procurastes su salud, pero para con el sin duda es echar la piedra preciosa al animal

que la ha de rebolser en el cieno, y cantar al aspide que se ha de hazer sordo a vuestra

voz.



IN TERRA ALIENA?

# CONSIDERACION

Q V A R T A.

*Que la inquietud de Babylonia no es a proposito para gozar de los hymnos de Sion, y que el rato de la oracion pide el coraçon sossegado.*



**Q**UISIERON tambien dezir en las palabras deste verso lo que le sucede a qualquier musico, que no a todos tiempos esta de vez, ni a todas horas tiene dispuesto el animo para dar gusto. Estamos absentes de nuestra tierra, fuera del sossegode nuestra casa, quié ha de tener gusto para cátar: pocas cosas quieré el animo tã cópuesto comola musica, assi en el que la ha de dar como en el que ha de gustar della: hasta las aves de quien no se puede negar que se deleyrau con la melodia de su voz, porque como prueua san Augustin cantan sin premio, y a no hallar en ello deleyte no lo hizieran, en sintiendo que las oyen para en el canto, porq̄ no se com-  
pade-

padese el rato de la musica con el del sobresalto y turbacion. En todos los banquetes grandes del mundo se vso siempre tañer y cantar, como cosa grata para los combidados (segun refiere Ciceron en la Tusculana primera y quarta, luego al principio). Porque aquella es la ocasion natural de gozar de las voces quando se olvidan todos los enydados. *Sicut musica in conuiuio vini.* Dixo el Ecclesiastico para significar quan grata era la memoria de Iosias al pueblo. Asi que no es maravilla que se hallen desalentados para tocar los biolones del templo en medio de los sobresaltos, y turbaciones de su esclauitud. El Apostol Sanctiago dize en su canonica. *Tristatur aliquis in vobis? Oret: Equo animo est? Psallat:* Iuzgando por requisito conueniente la ygualdad del animo para tañer y cantar. O como es necessario para vna hora de oracion tener el alma sossegada y fuera del bullicio del mundo. retirase alguna vez sancto Augustin con su madre sancta monica a gozar de vna suauissima contemplacion, y tomando motiuo de la fabrica de los cielos y del concierto de las criaturas que a todas horas estan diziendo. *Ipsa fecit nos, & non ipse nos:* Dexo yrel pensamiento a toda rienda en seguimiento de Dios y desleaua el tan gran recogimiento para lograr esse rato, que las mesmas criaturas que le auian despertado para elle parecia q le embarcauan, y asi se querella en sus confesiones de q no le dexan proseguir a delante cõ la quietud cõ q començo. *Si taceant iam quoniam crexerunt aurem in eum, qui fecit eas & loquatur ipse solus.* Tan delgado como

9. Cõf, c. 10.

esto hilaron los sanctos, que no solo los cuydados del siglo, y compañia del mundo les estorbaua el gozo de la oracion, pero hasta las criaturas mudas que les ayudaron para començarla, les parecen ya importunas, y les obligan a que la dexen antes de lo que quisieran. *Adiuro vos filia Hierusalem per caritas, cernosque camporum ne suscitatis neque enigi lare faciatis dilectam donec ipsa velit.* Quedose la Esposa dormida en los braços de Dios, y al punto vuelue el a sus compañeras apercibiendolas, y adiurando las para que no la despierten hasta que ella desuyose leuante. Pues de Almas deuotas compañeras de la Esposa se puede temer que la hã de inquietar el sueño? Tan delicado es el rato de la oracion, que los mas sanctos y oradores le turban: Iesu Christo nuestro Señor se aparto para orar de sus discipulos y las quiso con su padre a solas, que aun los que el tiene criados a la leche de su doctrina no huelga q̄ se hallen presentes, no por que le auian de inquietar, dize san Gregorio Nazianzeno, porque en que parte se pudiera Dios recoger si sus criaturas le inquietaran: auriendolas de ocupar por fuerza todas: sino para darnose exemplo del sosiego que la oracion ha menester, que sino esta reduzido el coraçon a vna grande tranquilidad, y a vna paz mayor de lo que reconoce el sentido, es forçoso mal lograr muchos de los regalos de aquella hora. Por fosegado que este el mar, es imposible que se vea nadie en el desde la playa. Escusan al poeta por que dixo.

Orat. 28.

*Nuper me in littore vidi**Cum placidum ventis flaret mare.**Egloga. 2.*

Y no acaban de hallarle buena salida los interpretes, la razon es clara, porque aun quando mas quieto esta, van siemprey vienen las aguas, y esse mouimiento por pequeño que sea basta para que no buelua la figura. De manera que si el coraçon mas compuesto por vna ligera fluctuacion pierde algo de la correspondencia de Dios aunque este hecho vn mar leche: el pecho del peccador alterado como olas de mar embrauecido. *Cor impij quasi mare feruens*, como se hara capaz de estos gozos? Como se retirara seguro a la oracion para sacar de ella regalos del Cielo? O doctrina de mil maneras, necessaria para los que tenemos estado retirado del bullicio del mundo, y consagradas las vidas al seruicio del choro, y del altar, si acertassemos a estar alli como tan alto ministerio pide, si diessemos el oyo a la voz del cantor que entona el Psalmo: y el coraçon al sentido mysterioso de la letra: que gozos, que ternuras experimentaríamos en esta atencion. San Augustin dize, que en tiempo de san Ambrosio se introduxo en la Yglesia de Milan cantar los officios diuinos como se hazia en las del oriente, con ocasion de que Iustina madre de Valentiniano perseguia al sancto Obispo por ser ella hereje Arriana, y porque velaua todo el pueblo en la Yglesia aparejado a morir por su Pastor, para alegrarse y esforçarse en tãgrã aprieto, se tomopormedio cãtar los hymnos, y los Psalmos: y de alli q̃do

*9. Cõf. 7.*

en

en costumbre en Milan que no lo auia estado ha-  
 sta entonces. Bien se dexa entender el consuelo q̄  
 causarían en vna alma atenta estas canciones, pues  
 se escogieron como vnico remedio contra la tri-  
 steza y desconsuelo de vna ciudad cercada, pero  
 mal tenor me tengo que le perdemos de vista por  
 la poca atencion y libertad de espíritu con que as-  
 sistimos a exercicios tan sagrados. *Verba sapientis*  
*audiuntur in silentio*. Las palabras del sabio se oyen  
 con silencio, so pena que de otra manera se perde-  
 ra mucho de lo bueno q̄ trae. Y la magestad de nue-  
 stro Dios, quando para enseñarnos el camino de  
 la verdad nos embio a quella su eterna palabra, en  
 q̄ dixo todo quãto supo, escogio el silencio mas pro-  
 fundo de la noche, para q̄ sin linage de resistencia  
 se arrebatasse la atencion de los mortales: que cõ-  
 forme a la reuelacion que se hizo al glorioso do-  
 ctor san Bernardo, y esta luego al principio de  
 su vida, a las doze en punto de la noche fue el  
 benditissimo Nacimiento del Señor: por lo qual  
 la Iglesia le accomoda las palabras de la sabidur-  
 ria. *Dum medium silentium tenebant omnia, & nox in suo*  
*cursum medium iter perageret, omnipotens sermo tuus Domine*  
*a Regalibus sedibus venit*. Y las que este gran maestro  
 nos dexo escriptas de mano de sus ministros, y para  
 consuelo nuestro tenemos en los officios diuinos,  
 no las oymos con la quietud q̄ la lection de vn hõ-  
 bre eminente: vno tiene el cuydado fueradel coro  
 otro se diuerte con el ruydo que se haze en la Igle-  
 sia, este parla con su compañero, y a quel gusta de  
 manera de el tono en que se canta, el Psalmo que

no passa adelante con la attencion, cosa que le sucedio a san Augustin muchas vezes, y para que todas las personas ecclesiasticas a quien hablare al alma esta doctrina, tengan vn tan grande exemplo conq se consolar, y sepan de que manera deuentrar esta materia y lo mucho que interessaran assi ftiendo con grande attencion y deuocion a los officios diuinos, he querido trasladar a qui las palabras de san Augustin, oxala pudiera yo ygualar en mi lengua la gran fuerça y significacion de la suya.

**AVGV**



AUGUSTINVS LIB. X. CON-  
fessionum cap. XXXIII.

**V**OLVPTATES aurium tenacius me  
implicauerant, & subiugauerant, sed re-  
soluisti, & liberaſti me nunc in ſonis, quos  
animant eloquia tua, cum ſuaui, & artiſcioſa vo-  
ce cantantur, fateor aliquantulum acquieſco, non  
quidem, ut haream, ſed ut ſurgam cum volo. At  
tamen cum iſſis ſententijs, quibus viuunt, ut ad-  
mittantur a me, querunt in corde meo non nullius  
dignitatis locum, & vix eis prabeo congruen-  
tem. Aliquando enim amplius mihi videor  
honoris eis tribuere, quam decet, dum iſſis  
ſanctis dictis religioſius, & ardentius ſentio mo-  
ueri animos noſtros inſlamam pietatis, cum ita  
cantantur, quam ſi non ita cantarentur, &  
omnes affectus ſpiritus noſtri pro ſua diuerſita-  
te habere proprios modos in voce, atque can-  
tu, quorum neſcio, qua occulta familiarita-  
te excitentur. Sed delectatio carnis meæ, cui  
mentem eneruandam non oportet dari, ſep̄ me  
fallit, dum rationem ſenſus non ita comit-  
tatur,

tatur, ut patienter sit posterior: sed tantū quia propter illam meruit admitti, etiā præcurrere, ac ducere conatur. Ita in his pecco non sentiens, sed postea sentio. Aliquando autem, hanc ipsam fallaciam immoderatus cauēs, erronea seueritate, sed ualde interdū, ut melos omne cantilenarum suauū, quibus Davidicū psalterium frequentatur, ab auribus meis remoueri uelim, atq; ipsi ecclesiasticusq; mihi uidetur quod de Alexādrino Episcopo Athanasio sepè mihi dictū cōmemini, qui tā modico flexu uocis faciebat sonare lectorē psalmi, ut pronuntiāti uicinior esset, quā canenti. Verūtāmē cū reminiscor lacrimas meas, quas fudi ad cātus ecclesiasticæ in primordijs recuperata fidei meæ: & nunc ipso cōmoueor, nō cātu, sed rebus, quæ cantātur: cū liquida uoce, & cōueniētissima modulatione cātatur, magnā instituti huius utilitatē rursus agnosco. Ita fluctuo inter periculum uoluptatis, & experimentū salubritatis, magisque adducor, non quidē irretractabilem sententiā proferens, cātandi cōsuetudinem approbare in ecclesia, ut per oblectamenta aurium infirmior animus in affectum pietatis assurgat. Tamen cum mihi accidit, ut me amplius cantus, quā res, quæ canitur, moueat, pœnaliter me peccare cōfiteor, & tūc mallē non audire cantantē.

Ecce

Ecce ubi sum, flete mecum, & pro me flete, qui ali-  
 quid boni vobiscum intus agitis, unde facta pro-  
 cedunt: nam qui non agitis, non vos hac mouent.  
 Tu autem Domine Deus meus exaudi, respice, &  
 vide, & miserere, & saname, in cuius oculo  
 lis mihi questio factus sum, & ipse  
 est langor meus.

(.?.)



TRADUCCION.



L Deleyte del oydo me auia  
 vencido y enredado mas tenaz  
 mente, pero tu Señor me desata  
 ste y libraſte. Ahora yo confieſ  
 ſo que quando ſe cantan cõ voz  
 artiſicioſa y ſuaue tus palabras ſanctas q̃ ſon  
 el alma del tono y de la voz, me detengo al  
 gun tanto, no para quedarme pegado en el  
 canto, ſino para leuantar me quando quiſie  
 re. Pero piden eſtas voces en mi coraçon al  
 gun lugar honrado, en que las admita cõ las  
 ſentencias por quien ellas viuen, y apenas ſe  
 le doy cõpetente: porq̃ alguna vez me pare  
 ce q̃ las hago mas hõra de la q̃ cõuiene, quã  
 do ſiento q̃ tus ſãctos dichos mueue mas reli  
 gioſa y ardientemẽte n̄ros animos ala llama  
 de piedad cantados de aquella manera: que  
 de la otra, y q̃ todos los affectos de nueſtro  
 eſpiritu, ſegun la diuerſidad de cada vnõtie  
 nẽ ſu proprio modo y correſpondencia en

el tono y en la voz que los despierta con no fe que oculta familiaridad: pero el deleyte de mi carne, a quien no cōuiene entregarle animo, para que le de jarrete, muchas vezes me engaña: quando el sentido no acompaña la razon, lleuando en paciēcia yr despues della, antes porq̄ sol o por ella merecio q̄ le admitiessen, pretende yr delante y guiarla. Afsi que pecco en estas cosas sin sentirlo de presente, aunq̄ despues lo echo de ver. Por el contrario recelando con menos moderacion este mesmo engaño, passo al otro extremo y yerro (aunq̄ muy raras vezes) por demasiada seueridad, de manera que querria apartar de mis orejas, y aun de las de la mesma Iglesia, toda la melodia y suauidad de la musica, conque ordinariamente se canta el psalterio de David, y me parece mas seguro lo q̄ me acuerdo auer oydo dezir muchas vezes de Athanasio Obispo de Alexādia, q̄ mādaua entonar tã baxo al lector del Psalmos, q̄ estaua mas cerca de leer q̄ de catar, pero quando me acuerdo de las lagrimas q̄ derrame oyēdo los tonos de tu Iglesia en el principio de mi fe, y q̄ ahora tãbiē me mueuo no

b X con

con el tono, sino cō lo q̄ se cāta quādo lo cā  
 tā cō voz clara y musica cōueniente, conoz  
 co q̄ esta costūbre de tu Iglesia tiene nota-  
 bles prouechos. Así ando entre el peligro  
 deldeleytey la experienciade la salud, como  
 entre olas de mar, y mas me inclino ( aunq̄  
 no juzgo diffinitiuamente) a aprobar en la  
 Iglesia la costūbre de cātar, para q̄ cō el rega-  
 lo del oydo, el animo enfermo y flaco se le-  
 uāte a vn affecto piadoso para cō Dios, y se  
 mejore en su amor: pero quādo me sucede q̄  
 me mueua mas el tono q̄ la letra, cōfiesso q̄  
 lo pago de cōtado, y q̄ entōces quisiera mas  
 no oyr cātar. Veys aqui dōde estoy, llorad  
 cōmigo y llorad por mi los q̄ hazeys algun  
 bien dentro de v̄ros coraçones, de dōde las  
 obras proceden, por q̄ a los q̄ no le hazeys no  
 os mouera el estado en q̄ estoy. Pero tu Se-  
 ñor Dios mio oyeme, mirame, veeme apia-  
 date de mi, y saname, pues a tus ojos no seef  
 conde que estoy hecho vna duda congoxo-  
 sa y vna trauada question, y essa es mi enfer-  
 medad.

con el todo, sino con lo de la casa, quedado lo ca-  
 ra con voz clara y mansa, convenientemente, cono-  
 ce de esta coltura de la Iglesia tiene nota-  
 des prouechos. Así ando entre el peligro  
 del delirio y la experiencia de la salud, como  
 entre olas de mar y mas me inclino (y ando  
 no juego de inclinarme) a adorar en la  
 Iglesia la columna de carne y hueso, o el que  
 lo del oído, el ando en el mar y hago lo de-  
 nate y un alfiler, quedado para cosas, y se  
 mejor en la amor; pero guardo me lo de  
 me mucha mas el tono de la letra, con lo de  
 lo pago de corado, y en otros puntos mas  
 no oír cantar, y exhortar de otros, horad  
 conmigo y hora por mi, los hazer a un  
 bien de me de un, con otros, de de de las  
 otras prouechos, de de de de de de de de de  
 os monjes, el de  
 por Dios, no oír, me hazer, me venime a pi-  
 date de mi, y ando me hazer a un, no se  
 con de que el, y de de de de de de de de de  
 la y una cruzada que fier, y ella es mi en-fer-  
 midad.

X: a



*Verso. VI. Si oblietus fuero tui Hierusalem, obliuio  
ni detur dextera mea.*

## CONSIDERACION

### PRIMERA.

*Que deuenos sacar de los peligros de offender a  
Dios a percebimiento para los de adelante.*



**G**RAN motiuo nos da este verso para considerar la cautela con q̄ es justo salgan los hombres de los peligros de offender a Dios, que segun buena razõ ha de ser tan grande como lo fue el desaparecimiento con que entraron en ellos. Este proponer de los hijos de Dios q̄ no olvidaran a Hierusalẽ, tã affectuoso y tãtas vezes repetido en este verso, y en los dos siguientes, por diferentes palabras, indicio claro es del a percebimiento y cautela cõ q̄ salẽ de la tentaciõ del Chaldeo, armas tã poderosas para el sieruo de Dios y tã precisamente necessarias, q̄ en ellas solas puede fiar para los dias de mayor trabajo. El coraçõ a percebido

para los males mucho mejor los puede euitar antes que lleguen, y vencer despues que llegaren. Su be Ionathas por la peña arriba cargado de hierro con su pajezillo al lado, y con ser la subida fragosa y estar en la cumbre los Philisteos, que con dexar caer sobre ellos vn sillar de los muchos que alli sobrauan les podian echar a los abismos, porq̄ va di ziẽdo, a ellos, aellos, en fẽ de solo el apercebimiẽto vence: y es lo q̄ dixo David. *paratũ cor meũ Deus, paratũ cor meũ, cõtabo & psallã in gloria mea*, Dos vezes dixo *paratũ cor meũ*, para darnos a entẽder q̄al coraçõ ade lãtado en apercebimiento, no se le yra el gozo por pies. En la parabola de las virgines se dize, *que para ta erant introierunt cum eo ad nuptias*: las q̄ se hallaron apercebidas se sentaron al banquete de las bodas de Dios. Bienaueturados los q̄ se sentarẽ a aq̄llame sa, q̄ no se leuãtarã della por toda su eternidad. *Beati qui ad cœnam nuptiarũ agni vocati sunt*. El año q̄ Iesu Christo nuestro Señor murio cayo el dia de la Pascua en viernes, q̄ como noto S. Bernardo, era dia de preparaciõ q̄ esto quiere dezir, Parasceue, porq̄ como el dia del Sabbado era tan religioso, q̄ ni aũ la comida se podia guisar en el, era fuerça dexarla apercebida del dia antes y por esto se llamaua. Parasceue, o preparaciõ. El año pues q̄ el Señor murio dize el glorioso S. Bernardo, coincidio su muerte y la pascua en el dia del apercebimiẽto, porq̄ cõ su muerte quedarõ cõsagrados los de los suyos, escogiẽdo el para morir, de proposito, aq̄l dia, y esse mesmo fue aq̄l año festiuo y pascual, para q̄ entienda el mundo, que despues de la muerte de Dios el dia de

I. Reg. 14.

Sermon. 5.  
in vigil. na  
uitat.

la preparaciõ ha de ser la pascua del Christiano. Tã gozosos effectos causa en el coraçõ del hõbre el percibiemiẽto, y porel cõtrario la falta dõl por la mayor parte es la causa de los desastres. No ay peligro por pequeño que sea q̃ a vn hõbre desapercebido no le parezca imcomparablemente mayor. Noto mi padre S. Augustin en el primer verso de nuestro psalmo, y en otras partes, que en la sagrada scriptura hallamos vnas vezes. *Tribulatio, & angustia inueniunt me*, y otras, *Tribulationem, & dolorem inueni*, Vnas nos halla la tribulacion, y otras la hallamos nosotros a ella. Ay grande diferencia en yr el hõbre a buscar el trabajo apercebido para hazerle rostro, o venir le el trabajo a buscar a el, y hallarle mano sobre mano, que en el primer caso lleva el hombre de su parte la cuesta y las piedras, y en el segundo las lleva la tribulacion, y por esso dize, *Adiutor in tribulationibus quæ inueniunt nos nimis*. Blason es de Dios ser nuestro amparo el dia que nos hallo mucho la necesidad, quiere dezir, quanto fuemayor nuestro desapercebimiento, mayor socorro del cielo vimos menester para salir bien del trabajo. O si tomassemos bien estalecion, y salieffemos de nuestros peligros con el apercebimiento que sacan nuestros esclauos de la têtacion del Babylonio, si nos hiziesse las experiẽcias cautos y preuenidos. Si cayesemos en la cuẽta a la necesidad q̃ tenemos de prepararnos para la q̃ anemos de dar a Dios en que sera tan digno de reprehension qualquier desapercebimiento q̃ con sobreuenir de repente aquella hora, q̃ es la razon q̃ mas puede

*Pfal. 45. en aquel verso adiutor in tribulationibus quæ inueniunt nos nimis.*

*Psa. 49. en aquel verso inuoca me in die tribulationis to. 8.*

excusar el descuydo de los hōbres desapercibidos,  
 no se excusaran los de entōces por los muchos auis  
 os que nos tiene dados Dios en su Euangelio de lo  
 que nos importa velar. *Nescit homo finē suum, sed sicut  
 pisces capiuntur hamo, & sicut aues laqueo cōprehēduntur, sic  
 capiuntur homines in tēpore malo, cum eis ex tēplo superuene  
 rit.* No sabe el hōbre loq̄ le hade suceder en el dia de  
 su fin, dize el Sabio, y con todo esso caera en el tra  
 bajo quãdo le sobreuiere de repēte, como cae la  
 aue en el lazo, y el peze en el ançuelo. Aduertid es  
 tas dos cōparaciones, q̄ declarã milagrosamēte nue  
 stro intēto, y valē tãto como si dixerã: no se excuse  
 el hōbre cō q̄ le cogio la muerte de repēte q̄ no ba  
 sta esso para dexar de ser su desapercibimiento en  
 aquella hora, muy culpable. Pretenden correr vna  
 tabla de Tajo quatro pescadores, y para ello atra  
 nieflan las redes sobre vnas estacas, de orilla a ori  
 lla, echan su cebo todo vn quarto de legua, agua ar  
 riba de la corriente, y despues traen agua aba  
 xo otra red, hasta recoger la pesca entre en  
 trambas, excusa tienela mas menuda vermejuela  
 fino se librare, por que le cayo en las manos a  
 vna fuerça que no pudo preuenir. Echaron a v  
 ua cuerua tres halcones, que quando el primero  
 la da el golpe, tiene hecha el segundo la punta para  
 darle el suyo, y el tercero va ganando el ayre para  
 hazerla si se quisiere socorrer por el suelo, la triste  
 paxara halla veynte caçadores a cauallo, y treynta  
 hombres de a pie que la sacan de los agujeros de  
 las piedras donde se esconde, y de los pies de los ca  
 uallos la bueluen a echar al ayre para que el halcō  
 haga

Eccles. 9,

haga fuertes en ella, quando se rinda a essa fuerça de cansada, no ay de que se marauillar, que contra tan gran poder por cautelosa q̄ sea y preuenida no puede ser de effeto su cuydado. Pero esta en vna tabla de Hebro vn pescador de caña cō vn ançuelo solo, y en vna vega de Toledo, vn perdigō enjaulado, y pudiendo y el pece desuiado del pescador, y la perdiz de los lazos: Al vno le tira la aña gaza del ceuo, y a la otra la fuerça del reclamo, y en vn punto el se halla fuera del agua donde no puede so correrse, y ella en el lazo dōde no la valen las alas, no tiene excusa de su perdicion, ni el uno ni el otro, en que les cogio el mal de improuiso, que si como el pece tuuo ojos para ver la lombriz los tuuiera para mirar la cuerda, y como la perdiz oyo el reclamo del perdigō reparara tambien en la jaula, en ambos descubrieran la strata gemma, pero por auer y do ciegos a executar su antoxo se vieron en vn punto sin remedio, quejēse de su poca cautela, que tiempo les dieron para poderlo preuenir: aora vereys que bien viene el, *Sicut pisces capiuntur hamo.* Murio el niño en las entrañas de la madre quando no basto diligencia humana para applicarle el sacramento del baptismo, Dios le cerro las puertas al remedio, el sabe porque, dize san Augustin que son hondos y secretos sus juyzios, esto fue morir el pece en la red, y el paxaro a manos del aue de rapiña, no lo pudo excusar, fue lance ineuitable, pero si auiedo renido el hombre cinquenta años y mas de vida differiendo su enmienda de vn dia para otro

Epif. 105.  
lib. 1. de peccatorum meritis. c. 22.  
sermone. 111.  
de verbis apost. in fin.  
de dono perseverantia.  
Cap. 12.

le viene a coger la muerte de repente y en vn momento se ve donde ya no ay lugar de penitencia, no pretenda escusa ni achaque que por repentina que sobrevino aquella hora le dieron tiempo para preuenirla porq̄ si como tuuo ojos para descubrir los bienes y deleytes del sentido, los tuuiera para reparar en la pena que le amenaçaua, muy a tiempo se pudiera socorrer, mas el yr ciego en seguimiento de su desseo fue la causa, de q̄ quando se vio perdido se hiziesse de nueuas auiendo tenido antes tantos auisos de su perdicion. *Erit aduentus filij hominis sicut in diebus Noe.* Este desapercebimiento declaro Iesu Christo nuestro Señor por vna comparacion milagrosa :dize que su venida a juzgar el mūdo sera como la venida del diluio en el tiempo de Noe. Tardo cien años Noe en fabricar el arca y apercebir los hombres a penitencia, que (como noto discretamente san Chrystomo) todos ellos fueron vn pregon del trabajo venidero y cada golpe de martillo que dauan los officiales labrãdola, era vn despertador para que llorassen sus pecados, y sobre tantos auisos les vinierõ a coger las aguas de repente, y es muy de creer, que al rõperse las fuentes de las nuues, y caer de golpe los raudales del cielo yrian a socorrerse los hombres al arca, y muchos por sola media hora de tardança, perderian la occasion de poderse embarcar en ella. Que seria de ver el escuadron miserable de gente, con el agua hasta los pechos, y la arca a vista de los ojos, diziendo a voces los vnos a los otros, en este punto se acaban de embarcar, ya no tiene remedio nuestro

Homil. 24.  
In Genes.

nuestro daño. Desventurada el alma, que auiendo tenido tanto tiempo para apercebirse a penitencia por falta de cuydado de media hora se viere necesitada a dezir con lagente perdida del libro de la sabiduria. *Errauimus a via veritatis*. Errado he el camino de la verdad, ya para mi no ay misericordia. Ay del que no se arma cō esta preuenciō, y esta a todo tiempo, actuando los buenos propósitos q̄ saca de la enfermedad, en que se vio el agua a laboca, y dize vna y mil vezes las palabras de nuestro verso. *Si oblitus fuero tui Hierusalem, obliuioni detur dextera mea*. Si cayere en mi mas oluido de Dios y de sus cosas, oluideme de mi mesmo, que como noto

bien sobre este lugar vn gran Doctor, significa

quam imposible le parece quando mira

a su desseo el que propone faltar a su

offrecimiento y quan digno

de castigo seria si

faltasse.

*Lindanus.*  
*Vitatur vo-*  
*tis prophe-*  
*ta per adi-*  
*naton, quia*  
*nemo potest*  
*digitorum*  
*suorū obli-*  
*nisci, & per*  
*execratio-*  
*nē, vt amo-*  
*rē suū erga*  
*Dei cultū*  
*demōstret.*

SI



SI OBLITVS FVERO TVI HIERVSALEM.

# CONSIDERACION

## SEG V N D A.

*Que para grangear a Dio: por amigo hemos menester amarle y declararnos por el.*

**E** N ESTE apostrophe ingenioso en q̄ se bueluen a hablar los preffos con su querida Hierusalen, y la ofrecen no borrar de la memoria sus ruynas todo el tiempo que se detuieren en Babylonia, se nos dan a entender dos diligencias que deue hazer el siervo de Dios, para perseverar en su amistad y gracia, q̄ la vna es traerle siēpre en la memoria, y la otra dárle demostraciones conocidas, de que le trae y se precia de ello, amarle y declararse por el. Buena declaracion dexan hecha estos miserables esclauos de lo q̄ siēte la perdida de su ciudad, en auer colgado a vista de los enemigos los instrumentos con que les pedian dies-

dieffen muestras de oluido del estrago del templo y casa sancta de Dios, y para que se conozca que la causa desta demonstracion tan gallarda fue la memoria de Hierusalen, y la fidelidad que guardauã a sus ruynas a sangre caliente se bueluen a esforçar el proposito de llevar adelante essa memoria y fidelidad, preuenciones que ha mucho menester el Christiano para grangear a Dios, darle la intencion y las obras, el amor, y las demonstraciones de que le ama, que no bastas estar sin aquel, y amor sin obras no puede cõseruarse: lo vno y lo otro nos pide, porque nuestro Dios nos ama y nos zela, y amandonos es forçoso que le amemos, y zelandonos que nos declaremos por el, que el amor pide respuesta, y los zelos satisfacion. Noto el bienauerado san Bernardo, que en sola materia de amar podemos pagar a Dios en la mesma moneda auie dolo de respõder muy de otra manera en todas las demas: criamos Dios, no le boluemos a criar: redimionos, no le tornamos a redimir: damosle gracias por lo vno y por lo otro: pero quãdo nos ama Dios boluemosle a amar, q̄ es la paga mas natural del amor. *Simul accipiens in vno spiritu vnde se præsumat amari, & vnde redamet, ne gratis amatus sit*. quedixo en otra parte el bẽdito santo. Por mucho q̄ agradezca vna persona a quiẽ le quiere biẽ, sino la buelue a amar no la ha pagado, *Si dederit homo vniuersam substantiam suam pro dilectione quasi nihil despiciet eam*. Tiene el otro zelos de que mirays con mejores ojos la causa de la parte contraria que 'la suya', no descansara, ni se soslegara el zelo cõ que le offrezcays

hazer

Sermo. 83.  
in Cantica

Epist. 107

mente, siempre se quedara con su sospecha hasta tanto que os declarays poreal: quando Dauid se retiró huyendo a la casa del rey Achis, por declinar la ira de Saul, tuuo necesidad de declararse por ministro del Philisteo, y salir con su gente a hazer mal a la de Saul para assegurar al Rey que no le traia traycion de que deuia de tener alguna sospecha, *Multa mala operatus est contra populum suum, erit igitur mihi seruus sempiternus.* Mucho se ha declarado por mi (dize Achis) ya no puede volver a tras aun que quiera, y aun con todas estas demostraciones no acabo de vencer las sospechas de los Satrapas, que al fin obligaron al Rey a que le hiziesse volver de la retaguardia en que yua temiendo que a la primera escaramuça se passaria al campo de Saul. Tantas declaraciones pide vna voluntad zelosa, y al cabo no se asegura, *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quis fortis est vt mors dilectio, & dura sicut infernus amulatio,* Traeme (dize Dios a su esposa) traeme grauado en el sello de tus armas que esto quiere dezir, *Signaculum, si fuerit Zorobabel, quasi signaculum indigito meo in euellam eum dicit Dominus.* Aunque este Zorobabel tan en mi priuança que le trayga en el dedo como el anillo del sello en q̄ tengo abiertas mis armas de ay le arrancare dize el Señor, traeme pues en el anillo de las tuyas, y pon me sobre el coraçon, y sobre el braço, esto es dame las obras y la voluntad, que como nota el bien auenturado san Hieronymo de todos los animales que se sacrificauan en el templo le tocauan al sacerdote el pecho y el braçuelo.

1. Reg. 27.

Cap. 29.

Epif. 128.  
Malachia.  
2. & Eze-  
chiel. 16,

braçuelo. *Pectus & armum*. Porque quiere Dios para sí las obras y la intencion, esso mesmo le pide a la esposa, y porque son dos las demandas da otras dos razones para ellas, *Quia fortis est vt mors dilectio, & dura sicut infernus amulatio*, Pido te el coraçon porque es fuerte el amor como la muerte, y el braço porque es duro el rato de los zelos, como la piedra elada de la sepultura. De manera que de cada vna de las prendas que pide da su razon natural, amor porque la ama, demõstraciones porque la zela, que el amor pide respuesta, y los zelos satisfacion. No ay cura para vn hombre zeloso si no el desengaño y vista de ojos, y aun con todo queda siempre vn no se que, que no da lugar a euacuar totalmente la sospecha. Quede hombres ay oy en el mundo que recatean con Dios el vno destos dos reconocimientos? vnos se contentan con dezir que le amã de coraçon, pero no les hã de pedir de mostraciones de Christianos, no se atreuerã a hazer en publico vna obra exemplar, porque no les tenga el mundo por hypocritas, otros se lo libran todo en apariencias, y acudir a la yglesia a todas horas, pero no les han de pedir vn rato de oracion, ni de recogimiento en su casa: ni los vnos ni los otros le dan todo lo que es menester: que importa que el otro acuda con sus horas la semana sancta a oyr todas las passiones cantadas, y con sus officios a las tinieblas, si no ay persuadirle que se confiese, o se confieſsa por puro cumplimiento, y temor de la infamia. Esso es traer a Dios en el braço, y no en el coraçon. Murio el Almirante en

Valladolid

Valladolid, y otro dia que se supo la nueva se en-  
luto vn cauallero en çamora, y otro en Guadala-  
ra, y ni el de Guadalaçara es Enriquez, ni el de ça-  
mora Cabrera: preguntadles que tan sentidos està  
de la muerte, reyranse de vos que a quel luto no le  
traen sino por hazerse emparentados del diffunto  
y honrarle con el, y en todo lo demas de la mesma  
manera proceden jugando y entreteniendose q̄  
antes. Mal temor me tengo que muchos de los que  
acuden con puntualidad a los alardes que la Igle-  
sia haze de la passion de su Dios y se hallan muy de  
uotos a las representaciones de su muerte, no la  
fienten de coraçon, sino que por hazerse emparen-  
tados del diffunto, y persuadir al mundo q̄ le aman  
visten al traje de Christianos: poco importa esso,  
menester es sentirlo en el alma, que aunque no po-  
demos condenar el acudir a la Iglesia y dar mue-  
stras de religion, no son ellas las que bastan, el alma  
y la voluntad es lo que se ha de consagrar a Dios.  
De que sirue que diga el otro que le parecerã bien  
el rato del hombre espiritual, si es tã flaco, que por  
miedo de que le juzgaran por hazañero no se atre-  
ue a acudir al monasterio sino con grande recato?  
Por cierto quien reusa de confesar a Iesu Christo  
ante los hombres, poco le tiene obligado para que  
el se declare por el en el acatamiento del Padre.  
Muy de principiantes es este miedo, que los hõbres  
ya adultos en el seruicio de Dios no dudan de dar  
qualquiera significacion de Christianos. Quando  
Nicodemus era nueuo en la Fee de Iesu Christo, an-  
daua

Auia con recato en confesarle, acudiendo de noche a su casa, pero muerto el Señor, que quedo mas esforçado en la religion Christiana, luego se declaro por el, llevando para su entierro como cien libras de confecciones aromaticas, y ayudando a Ioseph a desclauar el cuerpo (cosa que no se pudo hazer sin grande publicidad) y aun del mesmo Ioseph dize San Marcos, que auiendo sido hasta entonces discipulo occulto por temor de los Iudios, alli depuso el miedo, y entro con offadia a pedir al Presidente el cuerpo del Señor. *Audatier introibit ad Pilatum, & petijt corpus IESV.* Y no sin grande causa tratando el Euangelista San Iuan de la demonstracion que dio Nicodemus de discipulo del Señor, en su entierro, truxo a la memoria la cobardia con que auia andado a los principios, viniendo de noche a comunicarle. *Qui uenerat ad IESVM nocte primum.* Como si dixera: El que se escondia a los principios, ya se declaraua descolladamente por el: dando a entender, que la cobardia en declararse por Dios nace de aquel, *Primum*, esto es de ser nueuo en su seruicio el Christiano. Porcierto el que atentamente considerare el cuydado que Dios tiene de boluer por los que se declaran por el: no se como podra empereçar en confesarle, que si por temer murmuraciones de mundo se recatan de seruirle con publicidad, por ver el valor con que Dios buelue por ellos auian de vencer su cobardia. Dos veces llego Maria

Magdalena a vngir los pies y cabeça del Señor y entrambas tuuo su murmuracion aquella obra, que apenas la ay grande y heroyca, que passe libre de las lenguas del mundo, en vna parte la calumnio el phariseo, y en otra Iudas, y en entrambas tuuo de su parte a Dios que boluio por ella de contado y tan adelantadamente, que donde el phariseo la auia despreciado en solo su pensamiento, alli tomola mano el Señor en comparar vna por vna todas las demonstraciones de amor que ella auia dado, y el auia dexado de dar, hasta que le concluyo por consecuencias legitimas, que le amaua mucho mas que el, y donde Iudas solo la auia notado de prodiga en derramar en tanta abundancia el vnguento, la offrecio que donde quiera que se predicasse aquella historia la alabarian todos de officiosa y bien mirada. *Amen dico vobis, vbicunque predicatum fuerit hoc Euangelium in vniuerso mundo dicetur, & quod haec fecit in memoriam eius.* Proueyo con estas palabras El Señor de defensa al hecho de Maria, y contrapuso las alabanzas futuras a la murmuracion presente, como si le dixera a Iudas: hasta aqui tu solo la calumnias, y no eres el voto mas calificando en la materia, pues has apreciado este vnguento entrezientos dineros, apreciando a tu Dios en treynta solos. Pero para ti solo, que ahora la condenas, yo la prometo la defensa tan sobrada que todos los que en los siglos venideros juzgaren deste hecho estaran de su parte y contra ti. Effeno dizé las palabras, *In memoriam eius, in laudem & appro-*  
*batio.*

*bationem*, en alabança y defenfa fuya. De fuerte que queda conuencida la couardia de los que por temer al mundo, no fe declaran por de Dios, los quales, fin duda no le aman aun que mas nos perfuadan que fi, pues es cierto que amandole, temieran offenderle, y conociendole por zeloso rompieran con todo a trueco de satisfacerle de fu amor. Muchas vezes he reparado, en que quando el hombre va a offender a Dios no considera que ha de caer en las manos de vna voluntad zelosa y offendida, que fi lo considerasse atentamente, no dexaria de yrse a la mano y estar a raya en no traspassar fuley, que fin las materias de aca experimentamos, que con andar las leyestan largas con el hombre, que llega a ver con sus ojos perdida fu honra, que le dexan salir con quanto quiere, presumiendo que la fuerça del dolor fue violentissima, aun no le acaban de dar todo lo que el animo lastimado pidiera para fu descanso y satisfaccion: de manera que pudo dezir el otro poëta.

*Exigit ille dolor plus, quam lex vlladolori*

*Concessit,*

*Iuuen. Sa-  
tyr. 10.*

Que sera caer en las manos de Dios zeloso, y ofendido: y por otra parte tan poderoso para desquitarse? *Horrendum est incidere in manus Dei viuentis.* Dixo san Pablo, terrible cosa es, y para quebrantar el coraçon, y enerizar el cabello de congoja, caer en las manos de Dios viuo, que quanto fueron

de blandas las de Dios muerto heridas y clauadas en la Cruz para no poder dar golpe que lastimasse, tanto seran de duras y pesadas las con que castigara a los que sobre tantas prueuas de amor se atreueren a quitarle la honra. No ay palabras con que señalar lo mucho que debajo de este motiuo puede discurrir el alma piadosa, baste saber que amenaza Dios al pecador, con ponerle delante el joyzio de las adúlteras, y assegurarle que le ha de castigar como zeloso. *Et iudicabo te iudicijs adulterarum, & dabo te in sanguinem furoris & zeli.* Considero San Augustin, que en el testamento viejo no se abria puerta al perdon de las adúlteras, ni se daua lugar a que los maridos las boluiesen a recibir, en tanto grado, que quando Dauid recibio a Michol, sobre auerla dado Saul a otro marido, represento mas, en aquel hecho, la mansedumbre de IESV Christo nuestro Dios, que auia de perdonar a la adúltera en su Evangelio, que la de que a el le daua la ley lugar que vsase con ella. *Hac crimina in veteri lege nullis sacrificijs mundabantur, & ideo tunc omnimodo prohibitum erat ab alio contaminatam viro recipere vxorem, quamuis Dauid, Saulis filiam, quam pater eiusdem mulieris ab eo separatam dederat alteri, tanquam Noni testamenti præsfigurator, sine cunctatione receperit.* De manera, que en amenaçarla con el joyzio de las adúlteras la dize, que para ella no ha de auer misericordia, ni se ha de dexar apla-

Libro. 2. de  
adulterinis  
cōsugijs ad  
pollentium  
cap. 6.

apacar con offrendas ni sacrificios: y en dezirla que la entregara a la rabia de vn furor zeloso, la significabien claro que cargara la mano en el castigo, como si dixera por otro lenguaje. Pregunta a vna muger adultera de que manera sale de las manos del marido de honray zeloso? que de essa fuer te has de salir tu de las

mias.

Y 3

OBLI





● BLIVIONI DETVR.

# CONSIDERACION TERCERA.

*Que el olvido que tiene el peccador de su Dios, le ha de pagar en la mesma moneda y con ventajas.*

**S** IEMPRE Setuuo en el mundo por mas desollada vengança la que se toma en la mesma materia, en que fue la offensa, aun quando pudieradesquitarse el animo del offendido con mayores ventajas en otras, aqui miro sin duda la seueridad de la ley, en señalar la pena de el tallion por castigo de ciertos delitos que (como diremos en la consideracion quarta, del verso onze) fue el termino hasta donde pudo llegar el rigor sin pisar la raya de la justicia. La causa que por ahora se me ofrece desta verdad que nos enseña con hartos exemplos la experiencia, es a quanto pudo descubrir el remordimiento de la consciencia, que despierta este genero de pena en el que la padece

dece mas cierta e infaliblemente que otras. De dō-  
 de nace que el que agrauio justifique en su pensa-  
 miento la sentençia de su condenacion, y la execu-  
 te en si mesmo con sus manos: cosa sin duda es que  
 viendose condenar a muerte por el delicto de que  
 le han conuencido con testigos falsos, el que lo fue  
 contra otro y le quito la vida, por mas olvidado q̄  
 este del que entonces cometio, se le ha de traer a  
 la memoria el successo de su desgracia, como las  
 burlas cō que Ioseph probaua a sus hermanos acha-  
 candoles, que eran espias en el Reyno de Egypto,  
 les hizieron acordar luego de la inhumanidad que  
 auian vsado en venderle, y se persuadieron a que  
 andaua de por medio su sangre. Deste linaje de ca-  
 stigo hecho mano nuestro Dios para penar a Da-  
 uid por el agrauio que hizo a su capitan Vrias per-  
 mitiendo que su hijo le pagasse en la mesma mone-  
 da y con mayor infamia. Y el sancto Iob, entendiẽ  
 do bien quanto deue de escozer el tallion, en esta  
 materia, para justificar su proceder en ella dixo en  
 el capitulo treynta y vno. *Si deceptum est cor meum su-  
 per muliere, & si ad hostium amici mei insidiatus sum, scortũ  
 alterius sit vxor mea, & super eam incurbentur alij.* Juz-  
 gando pues los hijos de Israel quan culpable es el  
 oluido de Dios, especialmente en los que se han  
 criado a la leche de su doctrina, y gozado de los  
 fauores y regalos de su casa, quieren en esta im-  
 precacion que Dios les castigue en la mesma espe-  
 cie, y que tome vengança y satisfaccion de vn ol-  
 uido con otro: si me olvidarẽ (dizen) de ti, o Hie-  
 rusalem, oluidesede mi mi mano derecha, sea casti-

Genes. 42.

2. Reg. 12.

gada mi descortesia en aquello mesmo en que se  
 adelanto, lleueme Dios por el mesmo rasero, y mi  
 dame en la mesma medida en que yo midiere la so-  
 ledad de la ciudad sancta de Hierusalem, y las ruy-  
 nas de su templo y alcaçar, de me a beber en el  
 mesmo Caliz de amargura el desquento de mi in-  
 gratitud. Pero es muy para reparar que contra  
 poniendo oluido a oluido truecan las palabras de  
 proposito, y le piden aun mayor en la pena que el  
 que ellos tuuieren de Dios, y de su casa en la culpa:  
*Si oblitus fuero tui*, dicen por termino llano y sencil-  
 lo descriuiendo esta, y señalando aquella recur-  
 ren a la metaphora, *Obluioni detur*, Que en nue-  
 stro lenguaje se podria romañear assi. Si me olui-  
 dare por vn momento ligero de mi Dios, oluide  
 se de mi su diuina Magestad eternamente. Entre-  
 gueme para siempre en las manos del oluido, si me  
 oluidare ni por vn espacio muy breue de lo mu-  
 cho que deuo a su bondad. Que si con rigor toma-  
 mos en cuenta la palabra, *Detur*, Todo esto viene  
 a sumar en la metaphora, a quello se dize el hom-  
 bre dar que enagena de si para siempre. *Datio irredi-  
 bilis*, Llamo Aristoteles a la dadiua: El jurisconsul-  
 to, dixo que entonces damos quando de ninguna  
 manera queremos que buelua la cosa a nuestro po-  
 der, *Statim accipientis fieri, vt nullo vnquam titulo velit  
 ad se reuerti*. Y el bienauenturado doctor san Ambro-  
 sio vino a inferir de esta doctrina que es affecto de  
 auaricia dar al que se sabe que ha de agradecer,  
*Hospitalem esse remuneraturis affectus auaritia est*. De ma-  
 nera que vsando el pueblo de Dios de este lenguaje

en la maldicion que se hecha del oluido que quiere padecer de Dios en pena del suyo: da a entender que no solo quiere pagar en la mesma moneda (q̄ de suyo es pena acerua y desapiadada) si no adclan-  
tadamente, y con exceso tambien. No falko vn pa-  
gano en tiempo de san Augustin, que se riessse de  
la eternidad que la scriptura diuina attribuye a las  
penas de los condenados pareciendo le, cosa cōtra  
toda justicia y razon que el deleyte desordenado  
que duro a vezes vn clauar de vn ojo, se castigasse  
en las llamas del infierno por toda la eternidad de  
Dios, mayormente auiendo puesto el coto la escri-  
ptura en la seueridad de las penas por la grauedad  
de las culpas. *In qua mensura mensi fueritis remetietur vo-  
uis.* Por cierto si Dios ha de medir el castigo con  
la mesma vara con que yo medi mi insolencia, no  
le caera (dezia el gentil) a hombre en pensamien-  
to que aya de llegar el tormento a donde el placer  
no llego. Pero (como singularmente noto san Au-  
gustio) engañose el infiel desde el principio al ca-  
bo que la proporcion del castigo con el exceso  
no se ha de guardar en el tiempo que el vno y el  
otro duraron: si no en la qualidad de entrambos  
a dos. Los Reyes temporales destierran por diez  
y veynte años al que offendio en menos de  
media hora, y no llega a ser el delicto mayor  
por tardar mas tiempo en cometerle el delin-  
quente, que mucho menos pecco quien der-  
ribo el arbol de la heredad agena, aunque ga-  
stasse vn dia entero en golpearle el tronco  
con vna hacha, que el que mato en ella

Matth. 7.

Epist. 49.  
est. 4.

Apoc. 8,

a la guarda al primer golpe o cõ sola la herida de vn cuchillo: y muy bien se compadece, que en el mesmo celemin en q̄ yo medi la paga de vna vez, me midan a mi la mercaderia de muchas: no dixo el Euangelista que me auian de medir otro tanto, sino que en la mesma medida (en que me puedẽme dir mas, *In poculo quo miscui* (dize el Apostol S. Iuan) *miscete illi duplum*. De suerte que querra dezir el Señor (añade Augustino) que en la materia en que yo offendi, se re castigado, pero no en la cantidad: y aũ quando por ay lo vuieramos de llevar (doctrina es del sancto doctor) no faltara su ygualdad y cierta correspondencia, que tambien es eterno el peccado en la voluntad, aun despues que passo la materia y occasion del deleyte, aquella ruyn disposicion que queda en la voluntad mal inclinada a los bienes del sentido, que la hizieron torcer de su rectitud, el Escolastico llama peccado habitual siem pre perseuera en ella, mientras no se mejorare de estado, y siempre la halla el fuego del infierno, merecedora de tã graue castigo, *Vt quia aeternam voluit haberi peccati perfruitionem, aeternam sentiat vindicta fenecitatem*: luego justo es que quien gasto el tiempo q̄ tuuo de vida en los passatiempos del mundo cõ oluido de su hazedor, sea olvidado de su piedad, y no por otro tanto tiempo, sino por mucho mas: que la indignidad del desacato que passo (si viene a mano) en vna hora) mas pide que muchos años de dolor y escocimiento. Tambien sabe Dios olvidar se a ratos del hombre en pena de sus olvidos, pero quando le trata asì, muy en la memoria le tiene para re-  
me-

mediarle, es de las penas esse oluido, que llamo S. Iuan Damasceno, *eruditinas*, que se ordenan a bien y enmienda nuestra, como la mordacidad del emplasto que pone el cirujano en la llaga, Dios os libre que os borre de su memoria para no acordar se mas de vos, q̄ entõces notẽdra reparo vuestro daño. *Sicut vulnerati dormientes in sepulchris, quorum non es memor amplius, & ipsi de manu tua repulsi sunt.* Ya me cõtataua el mundo (dize el Real Propheta) cõ los muertos que hã baxado a los sepulchros en q̄ han dedor mir para siẽpre, sin que de ellos te acuerdes mas: en que (a mi parecer) descriue, como en vna tabla, los tormentos del infierno. Como los heridos (dize) que baxarõ a los sepulchros, para significar que los que se condenan pierden la vida a manos de su peccado, y mueren muerte violenta. No hizo Dios la muerte del cuerpo, y mucho menos la del alma, no se recrea en la perdicion de sus criaturas antes muestra pesarle de ella grandemente, ellas fueron las que metieron entrambas muertes en casa y las llamaron no solo con palabras, pero aun con señas estando la vna y la otra tan lexos, que no lo acabauã de oyr. *Impij autem manibus, & verbis accersierunt illã.* Tan arrebatado y tan violento va el hombre a perderse, que la herida a cuyas manos muere, la haze sin entenderse con las suyas, *Dormientes in sepulchris:* dormidos les pinta debaxo de la losa, y no por el sueño que padeceran hasta la general resurreccion que de esse despertaran para otro mayor letargo, que llama muerte segunda San Iuan en su Apocalypsi. A la primera llamo el Señor sueño ligero quã

Psal. 87.

Sapient. 1.

4. Reg. 4.

do se ofrecio a despertar a Lazaro, y esto mesmo auian significado aquellos siete voltezos con que tomo la possession de la vida el otro nino que acabaua de resucitar el Propheta, *oscitauit septies* (dize) como quien selevanta de dormir, pero la segunda muerte es vn sueño profundo, de que no despertara el condenado por todos los siglos de la eternidad: es sueño (como dixo el poeta) de hierro, sin esperança de boluer a abrir los ojos,

Aencid. 10.

*Olli dura quies oculos, & ferreus vrget*

*Somnus, in aeternam clauduntur lumina noctem.*

15. de Tri-  
nitate. 16,

*Querum non es memor amplius.* De estos tales, ya Señor no te bolueras a acordar otra vez: de que se infiere, que despues de auerlos olvidado muchas, se auia buuelto a acordar otras dellos, que la significacion del, *amplius*, esto dize. No caue ni puede caer oluido en Dios, segun doctrina del grande Augustino, q̄ seria gran imperfection, y arguyria mudança, en su entendimiento, y no solo esto, pero ni la menor faltade promptitud en percebir las cosas puede caer en la perspicacidad de aquellos ojos inmortales y diuinos. Leemos en la escriptura muchas vezes los pensamientos de Dios, y no lo podemos entender sin metaphora: porque en todo rigor y propiedad, vn hombre p̄satiuo no cae desde el principio en la cuenta a las cosas, y *cogitare*, en Latin es iudicio de juyzio boltario, porque han de dar la buelta necessariamente los pensamientos, yendo y viniendo los vnos en pos de los otros.

Secumque volutat

Euentus bellivarios

Encid. 19.

Dixó el gran poëta, de quien saco esta doctrina san Augustin, y es tan grande el cuydado que Dios tienede nuestro bien por vna parte, y la resolucion con que echarade su casa alque le olvidar por otra, que auiendo se introduzido primero pësatiuo: y ocupado en traçar nuestro remedio, se introduze despues olvidado de todo punto del, en penade no auer sabido el hõbre mirar por si, yechado al cabo del tráçado los cõtínuos beneficios, cõq̃ le ha estado obligãdo, y offreciẽdole su amistad que tã mal el tenia merecida. Por esto dize, *et ipsi de manu tua repulsi sunt*, que les ha dado Dios de mano, y relaxado al braço seglar, donde paguen por todo rigor, que es la postrera demonstracion q̃ Dios sabe dar de su enojo. *Cum caderet populus eius manu hostili*: dixo Hieremias para encarecer quan offendido se mostro el Señor contra Hierusalem, en remitirla el castigo a las armas del Chaldeo y no le querer tomar con sus manos. Tan puesto esta en razon, que quiẽ se resoluió a offender vn Señor tan apazible cayga en manos de ministros tan crueles, y que quien le perdio de la memoria por tener en ella placeres transitorios y deleytes temporales, lo pague con padecer olvidos y pesares eternos.

DEX;



DEXTERA MEA.

# CONSIDERACION

QVARTA.

*Que los amigos de Dio: hazen a dos manos en las materias de seruicio fuyo.*

**E**NIENDO Consideracion el Real Propheta en estas imprecaciones a que la mano es la que toca el instrumento, como se vee conocidamente de auer echado esta maldicion a sola la mano y la lengua, que son las partes del cuerpo, que se ocupan en tañer y cantar, es mucho de advertir, que no se aya acordado de la mano yzquierda: que tambien tiene su lugar quando se tocan los violones, especialmente en el Psalterio y harpas, de que vsaua el pueblo de Dios, que se tañen con entrambas manos: de  
fuer-

suerte que es muy de reparar en el silencio de  
 Dauid, que no toma en la boca la mano si-  
 niestra en este verso, siendo ella la que por lo  
 menos leuanta la clauija y pisa el traste, y co-  
 mo hemos dicho en los instrumentos con que  
 se tañian los hymnos tambien tocava las cuer-  
 das, haziendo de la derecha tanto caso. El  
 bienauenturado San Hieronymo nos dexo es-  
 cripta vna doctrina milagrosa conque concer-  
 tar esta dificultad, escuchadla. No tiene el  
 seruo de Dios mano sinestra, entrambas son  
 derechas en el, de manera que bien alcanza la  
 maldicion deste verso a entrambas manos. So-  
 lian los Emperadores coronar la mano dere-  
 cha a los vencedores de los desafios, dando a  
 entender (segun San Chrysostomo) que con  
 ella auian jugado las armas, pero en la casa  
 de Dios entrambas merecen yualmente la co-  
 rona, porque trabajan yualmente en las guerras.  
 De Aod aquel gran soldado del pueblode Dios, di-  
 ze la Diuina escriptura, que jugaua las armas con  
 entrambas manos como si fueran derechas, *V-  
 traque manu viebatur pro dextera*, Y lo mesmo di-  
 ze de los otros setecientos tiradores del tribu  
 de Benjamin, y San Pablo en la segunda car-  
 ta que escriuio a los Corinthios, dize que las ar-  
 mas del iusto, se juegan con la vna y la otra ma-  
 no, *Per arma iustitie a dextris, & a sinistris*: que  
 segun le glosso San Gregorio Nazianzeno, qui-  
 so dezir que el ministro de Dios auia de defen-  
 der

*Psa. 90. to. 2.*  
*7. c. 4. Eze*  
*chiel, to. 4.*

*Homil. 2.*  
*de Dauid,*  
*& Saul, to.*  
*1.*  
*Iudicum. 3*

*2. Chor. c. 9*

*Orat. 7. n. 5*

der la Iglesia con exemplo y doctrina, con obras y con palabras. *Ad virumque doctrinae genus tam quod in sermone, quam quod in opere vita que exemplo consistit per arma iustitiae, tam dextra quam sinistra ad commodam pascendi gregis rationem.* Sobre las quales palabras dize Elias Cretense en el numero quinto las siguientes. *Per sinistrum accipiendum est non quod re ipsa sinistrum sit sed esse videatur cum alioqui dextrum sit.* Que quando el Apostol haze mencion de la mano yzquierda de los justos la llama así por sola la apariencia, y caer a aquel lado, que ella, en hecho de verdad derecha es y tambien usa las armas como la otra, en el peccador se vee esta diferencia conocidamente, que es menester que le venga a cuento lo que ha de hazer, para que acierte a darse buena maña, aun en los negocios de mundo. Por grande encarecimiento dezimos comunmente para significar la simpleza de vn hombre, que no sabe qual es su mano derecha, y por tal le tuuo Dios quando le dixo a Ionas: has me de obligar tu a que passe a cuchillo vna ciudad como Niniue, donde ay tanta gente que no lo sabe? *Qui nesciunt quid intersit inter dextram & sinistram suam.* Tan grande diferencia como esta haze el mundo de vna mano a otra: para hincar vn clauo en la pared tomays con la mano derecha el martillo, que de otra manera fueran los golpes muy floxos, bastando para tener el clauo qualquiera  
de

de las dos q̄aun en la muerte de Sifara hizo caso de llo la Escripura. *Sinifram manum miſſit ad clannum, & dextram ad fabrorum malleos.* De fuerte que para los negocios temporales no les son a los hombres del figlo ygualmente entrambas manos a proposito, pero a los sieruos de Dios para los eternos si: no hazen diferencia de tiempos ni de personas a todas horas, y con todos hombres les hallareys para tratar de cosas de Dios, de la mesma manera saben echar por el camino de la contemplacion que por el de la limosna y socorro del proximo, a todas manos hazen, en todo hallan gusto, y de nada se cansan, con qualquiera de las dostocan el harpa y tañen sones milagrosos: y assi vereys (dize san Hieronymo) que la Sagrada escriptura al lado yzquierdo de los hijos de Dios le llama con nombre commun, por no llamarle sinestro. *Cadent a latere tuo mille, & decem millia a dextris tuis.* Derribaras a tu mano derecha diez mil y a tu lado la dezima parte, lado le llamo que es nombre comun a entrambas manos, y parecense mucho en esto a Dios, cuya mano yzquierda tambien llamo con nombre commun el Real Propheta. *Etenim illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua.* Y algun rastro de este primor tuieron los gentiles, quando tenían por mejores agujeros los que se tomauan de el lado yzquierdo, que para ygualarle con el derecho en los hombres fauorecidos de sus Dioses le acreditauan con fingir, que era aquel ellado de Dios, y que las respuestas de suc-

cesos prosperos venian siempre de aquella mano, noto esta antiguedad Marco Varron. *Lib. 5. Epistolica rum questionum*, y Cicer. *lib. 2. de Diuinitate*. y Virgilio dixo en el lib. 2. de su Eneyda. *Intonnit labum*: dõ dedi ze lo mesmo Seruio, que hemos dicho: y aun el mesmo nombre de sinistra, quibieron que fuesse favorable: porque se dixo, *a sinuendo*, porque nunca los agueros de aquel lado trayan hazar, ni estorbauan los intentos del que los obserbaua, dexauanles gozar de su libertad, sin inquietarles con temores de lo futuro: lo qual no hazian los que se tomauan de la mano contraria, adonde alludio sin duda el grã poëta, quando dixo . *Si quem numina lana sinunt*. En aquel documento de paciencia que nos dexo Iesu Christo nuestro Señor en su Euangelio: tãbien leemos vna maravillosa manera de hablar, *Quã te percusserit in maxillam dextram, prabe ei & alteram*, Al que te diere vn bofeton en el carrillo derecho bueluele, no el yzquierdo sino el otro. Dudo San Augustin sobre estas palabras maravillosamente. Mas aparejada es (dize el grã Padre) la mexilla yzquierda para recibir el bofeton que la derecha, porque cae ala diestra del que le da, luego mejor dixera al reues, al que te hiriere en la yzquierda bueluele la derecha. Dexemos aqui a san Augustin, que reccurre para soltar la duda a otra doctrina, insistamos en la que hemos seguido de S. Hieronymo, miremos le a la pluma, y hallaremos que toco tambien este lugar en los que dexamos citados por suyos. A la mexilla yzquierda del hombre Christiano y sufrido dize san Hieronymo no lallamo el Señor con solo

Georg. 4.

Epist. 5. to  
mo. 2.

solo el nombre comun, como Dauid la auia llama-  
 do, mas honra la hizo, que expressamente la lla-  
 mo derecha, y así dize: auays de entender el lugar.  
*Præbe illi & alteram dextrã*, dale la otra derecha, pues  
 tienes dos: de manera q̄ llamado derecha a la q̄ pri-  
 mero recibe el bofetón, que es la yzquierda en to-  
 dos los hōbres nos manda el Señor a los suyos, que  
 en señal de paciencia y mansedūbre le boluamos la  
 otra derecha y padezcamos en entrambas, y adelã  
 to ingeniosamente la palabra san Gregorio Naziã- *Orat. 28*  
 zeno, diziendo que si tuuieramos tercer carrillo  
 tambien le auamos de dexar abofetear, pa-  
ra enseñar a sufrir, y leer vna lection  
de paciencia al que  
nos hiere.

Z 2

VER-





## V E R S O . VII,

*Adhereat lingua mea faucibus meis si non  
meminero tui.*

## C O N S I D E R A C I O N

## P R I M E R A.

*Que los hijos de Dios en esta maldicion quieren morir de sed, si se olvidaren de su casa, que para esclavos es una imprecacion pesadissima.*



**P**ASSAN los hijos de Dios adelante con sus imprecaciones, y añaden otra contra la lengua, que en tierra de Babylonia se halla para cantar. Peguefenos (dizen) la lengua a la garganta si absentes de Hierusalem tomaremos en la boca alguna de las canciones con que en ella nos soliamos alegrar. No ay expositor que no entienda que con estas palabras se pusieron pena

de enmudecer en caso que cantassen. Justo castigo de la mano y légua: la vna q̄dar baldada y seca en el brazo, y la otra mudada en la boca. Si en tierra de enemigos hallassen lugar de plâcer, tocando el instrumento, y cantando el tono regozijado, pues por auer hecho de señas Ieroboam con la mano que prendiessen al otro propheta, vemos que se le seco al punto, si bien de la facilidad con que Dios se la restituyo, se echa de ver que no es de su voluntad la muerte del peccador, sino el desengaño, y la penitencia, y que no quiere que la mano que le offendio quede palmada, sino con vida para poderle volver a seruir. *Sicut exhibuistis membra vestra seruire iniquitati ad iniquitatem, ita exhibete nunc mēbra vestra seruire iustitia in sanctificationem*. Justo es que los ojos que injuriaron a Dios, y la lengua y manos que fueron instrumento de effectuar conciertos de offensa suya, vueluan a seruir al desquento de estos agrauios, y sean tambien medio para desenojarle. Pero es mucho de notar el rodeo con que se echan la maldicion de enmudecer, que es periphraſis de vna sed ardentísima, de que suele quedar la lengua trauada al paladar, y el hombre mudo y sin poder gouernarla. *Adhæsit lingua latentis ad palatum eius inſiti*. Pegosele la lengua al niño a la garganta de sed, dixo el Propheta Hieremias en sus Trenos. Esta maldicion pues es la que se arrojan, enmudecer sedientos sien ausencia de Hierusalem se alegraren, que sin dudas es terrible imprecacion. No ay cosa que

3. Reg. 13.

Tren. 4.

mas.

mas fatigue al hombre que la sed, ni para quien tenga menos resistencia: fatiga mucho la hambre porque debilita el subiecto, y le acaba. *Quoniam isti extabuerunt consumpti a sterilitate terra.* Pero mas afflige la sed que enciende en el coraçon vna passion rabiosa, y obliga al hombre a ser cruel contrasi, como lo veremos mas abaxo. Tan celebrado fue en el pueblo de Dios aquel insigne milagro con que le proueyo agua de la piedra para remedio de su sed, que tomo occasion del Cornelio Tacito para fingir que adorauan los Hebreos por Dios la cabeça de vn jumento, que les descubrio la fuente con que en el desierto se remediaron. Vanidad que reprehendio Tertulliano con palabras del mismo historiador, que poco mas abaxo afirma que entrando Pompeyo en el templo de Hierusalem, no hallo en el imagen que adorassen los Iudios, auiendo de estar en el la que el dize que adorauan, como en lugar retirado donde estuiera escondida su indecencia. *Veretur enim extraneos arbitros vana cultura.* Tan reconocido les sintio el historiador al milagro, que le parecio que podia fundar vna mentira tan affrentosa sobre su agradecimiento. En todos los animales (dize Sallustio) se auia la rabia con la hambre, y en las Serpientes mucho mas con la sed, porque entonces esta mas penetrante el veneno. *In festis serpentibus quarumuis, sicuti omnium animalium inopia cibi acrior, ad hoc natura serpentum ipsa pernicioffa sibi magis quam alia re accenditur.* Lo qual se

Lib. 5. hist.

In Apologetico.

De bello Iugurtino.

Cap. 8.

confirma bien con aquel lugar del Deuteronomio *Ductor tuus fuit in solitudine magna atque terribili in qua erat serpens flatu adurens, & scorpio, & dypsa & nulla omnino aqua.* Donde para encarecer la fuerza del veneno de las sierpes, dize que no auia agua en el desierto, y por el consiguiente auian de estar todas sedientísimas, y muy perjudiciales, aun que no falta quien por auerse hecho aqui mencion de la dypsa que es otra serpiente, de tan ardiente veneno, que al que pica suele morir de sed, rompiendose a vezes los braços, y bebiendose la sangre de las venas, como lo dizen aquellos versos de Lucano en su *Pharsalia.*

Lib. 9.

*Ferroque aperire tumentes**Sustinuit venas atque os implere cruore.*

Entiēda q̄ se haze mencion de la falta de agua del desierto, porque el remedio mas eficaz cōtra el veneno de la dypsa suele ser agua colada por mortero, y adelgazada vna y muchas vezes, por que desta fuerte penetra mas. Todo lo qual es doctrina de Eliano, lib. 6. c. 50. y otros muchos, y por esto entiēdē q̄ añadio el texto sagrado, *Qui aduxit rinos de petra altissima.* Como preuiniendo el remedio para el daño, cō dar agua destilada por piedra, y muy hōda, como el texto dize, en q̄ tuuiesse mas cāpo para se adelgazar. Esto sienten los que dessean que en todos los milagros que Dios ha hecho, tenga la naturaleza su parte, si quiera para que se comiencen a sombra suya, y no aduerten que nunca la sagrada

escriptura atribuyo la cura del veneno de las sierpes que fatigaron a los Israelitas al agua que Moyses sacó de la piedra, sino a la Serpiente de metal, a quien mirauan los heridos, y a essa no como a causa natural del remedio, sino como a señal en que Dios declaraua su poder. *Qui enim aspiciebat, non per hoc quod aspiciebat sanabatur, sed per te omnium Salvatore.* No hallo la Sagrada escriptura virtud en mirar al metal de la serpiente colgada para sanar a los heridos, sino en el poder de Dios que para acreditar la Cruz de su hijo, y insinuar la deuocion conque el mundo le auia de creer por Dios, dando fele colgado en vn palo, quiso hazer aquel milagro en la figura mas expressa de su Cruz, como el lo declaro a Nicodemus. De manera que se collige de aqui que en sacar Dios el agua de la piedra para satisfazer a la sed del pueblo no se tuuo atencion a la philosophia de Eliano en darla colada por mortero para cura del veneno de la Dyphas, mas se deuio de tener a significar a Iesu Christo, piedra angular de la Iglesia, de quien el mundo auia de esperar la agua viua de la doctrina Euangelica, como expressamente lo noto San Pablo. Assi que mas camino lleva que a aquellas palabras, *et nulla omnino aqve,* ayan feruido para enseñar al mundo, quan venenosas eran las sierpes por donde lleuo Dios a su pueblo sin peligro, pues estauan ardiendo de sed. Y fue muy propria esta maldicion, considerado el estado de los que se la echaron, que eran esclauos, y andauan cargados de hierro, y muchas vezes se vian obligados a acabar su tarea amarrados a vna

Sap. 16.

04.110

columna de marmol. Y el hombre libre por fatiga do que se vea de la sed, quedandle por lo menos los pies sueltos para yr a buscar su remedio, y aunque le coja al caminante en medio de vn monte, en la liêdo a lo raso puede beber del primer charco que topare, *ab omni aqua proxima bibet*, y con esso se socor- rera: pero el desventurado esclauo que esta majan- do esparto, quatro estados debaxo de tierra, carga do de dos quintales de hierro, y amarrado cõ vna cadena a vn poste, si le fatigare la sed con el calor del trabajo y del esparto, y no hallare quien le oy- ga, forçoso le sera morir. Tiempo vuo q̃ amenaço Dios a su pueblo con hambre y sed, no de pan y agua, sino de la palabra de Dios, que auian de llegar a punto que la desseaffen ardientemente y no la tu uieffen a mano. Desdichada el alma que teniendo sed de las cosas del cielo, se halla esclaua del demo nio, sin atreuerse a romper los lazos y salir a raso a fatisfazerla: que el que se halla libre para poder- lo hazer, en mucho mejor estado està. A quan- tas personas tiene el demonio captiuas y cansadas de la vida que viuen, que por no soltarde la mano al otro poderoso que las acude, se estan siempre en su mal estado pressas, como otro Dario, con gri llos de oro, y abraçadas, como Tantalo, de sed, en medio de las aguas, mal logrando las fuentes de los sacramentos de la Iglesia, nacidas del costado de Dios para reparo de las ceruatillas sedientas, que las buscan heridas de sus jaras. Lloro la miserable condicion de estas almas el bienauenturado S. Gre gorio Nazianzeno, en cabeza de los que dessean- do

do ser Christianos y uan procrastinando su conuer-  
 sion por inconuenientes que los embaraçauan, y  
 differian el baño de la fuente del Baptismo: destes  
 dize el Sancto, que estan en medio de los regalos  
 de la Iglesia, muriendo de hambre, y entre las a-  
 guas de sus Sacramentos de sed. *Ne in tantis  
 bonitatis opibus fame labores, & vt Ismaeli accidit ob aquæ  
 inopiã in siccitatem incidat, aut quod poete fabulantur in  
 medio fonte siti crucieris.* Mucho se querello el Real  
 Propheta en persona, de nro Redemptor, de que en  
 aq̃lla gran sed q̃ padescio en la Cruz, defangrado  
 el cuerpo por tãtas partes, le auian abreueado con  
 hiel y vinagre sus enemigos. *& in siti mea potauerunt  
 me aceto:* Aquella llamo su sed por Antonomasia  
 por que fue grande sin duda. Otra vez se vio sediẽ-  
 to en el brocal del poço de la ciudad de Sichar, pe-  
 ro aunque ni tenia fogã ni cantaro, y vna muger a  
 quien pidio de beuer le recateo el agua en la fuẽte  
 con todo esto estaua cerca la ciudad, y como los dis-  
 cipulos auian ydo alla a buscar de comer, pudiera  
 llegarle el Señor tambien a socorrer su sed y can-  
 fancio. Afsi que a quella sed no fue la mayor: pero  
 esta otra cogiole cofido con vn leño, donde no se  
 pudo valer de los pies ni socorrerse de las manos,  
 vuo de quedar a corteſia de los que le dieron a be-  
 ber hieles: justamente se que xay llama a aquella la  
 grande sed, que la padescio clauado en la Cruz. No  
 es lo que mas fatiga al Christiano verse seco de es-  
 piritu, y sin jugo de deuocion, fino estar enredado  
 en ocasiones, que le impiden leuantar los ojos al  
 cielo, verse defganado del estado del vicio y auer-  
 le

Iob. 18.

le de llevar adelante por respectos, de sseoso de go-  
zar de el aliuio de la casa de Dios , sediento de sus  
regalos , y trauado de obligaciones de mundo :  
ello es lo que fatiga mas: confiderolo esto el otro  
amigo de Iob, maruillosamente, quando dixo.

*Tenebitur planta illius laqueo, & exardescet contra*

*illum fitis .* Tendra los pies en el la-

zo y apretarale rigurosa

mente la sed.

( . ? . )

**SI**





SI NON MEMINERO TVI.

## CONSIDERACION SEGUNDA.

**Q**ue siendo necessario acordarse el hombre de Dios en todas occasiones, ninguna cosa pone mas facilmente en oluido.

**N**O Pudo el sancto Rey significar la gran determinacion del pueblo de Dios con palabras mas encarecidas que las que tiene en este verso, y en el precedente, alli por afirmatiua. *Si oblitus fuero tui*. Y aqui por negatiua. *Si non meminero tui*. Lenguaje de que la sagrada escriptura usa, quando quiere significar gran constancia, y resolucion en la materia de que trata: para dar a entender la firmeza de san Ioan en repeller de si el Mesiado que los sacerdotes, y leuitas le offrecian, dize otro tanto. *Et confessus est, & non negauit, & confessus est, quia non sum ego Christus*. Confesso, y no nego: y confesso que no era el Christo, insinua la mas firme resolucion, y mas determinada respuesta que dio jamas hombre a quien

a quien le preguntasse, y vn desseo de defengañar a los sacerdotes, y leuitas, queno parece que se da ua manos a desuiar de si el ofrecimiento, ni hallaua palabras para sacudir la lisonja con que se le hazian. Otro tanto vemos en proponer tres vezes el pueblo de Dios que no olvidara a su Hierusalem, y esto vna vez por afirmaciones, y por negaciones, otras, porque importa mucho no olvidarnos de Dios, y del pan que comimos en su casa. No ay cosa mas digna de reprehension que el oluido de nuestro Dios, y tampoco la ay mas ordinaria en el mundo, como si el cuydado que su Magestad tiene de nosotros, y las mercedes que nos haze por momentos, no estuuieffen despertando la memoria para adorarle, y hazerle gracias por ellos. Que quiso ser, que quando reuelo a Dauid por el Propheta Natan, lo que auia de ser de su casa, y descendientes, y como su hijo Salomon le auia de edificar templo en que su nombre fuesse glorificado: le conto por extenso todos los fauores que le auia hecho, desde el dia que le faco de guardar ouejas hasta a quel en que le hablaua, y lo mesmo le voluio a repetir, quando por el mesmo Propheta le aseo y reprehendio el delito que auia cometido en la muerte de Vrias? Sino darle a entender, que auian sido grandes, y continuas las mercedes que le auia hecho, lastenia olvidadas ya. *Isthaec commemoratio*, dixo Terencio. *Quasi exprobratio est immemoris benefici*. Traer a la memoria al deudor lo que deue, es vna sutil manera de reprehension, y vna exprobracion dissimulada de su oluido. Por

neces-

2. Reg. 7.

2. Reg. 12.

In Andria  
actus primi  
Scena. 1.

necesaria cosa juzgo Seneca, que al hombre ingrato se le haga alguna significacion de lo mucho que ha recebido: que aunque los auarientos tienen infamado este proceder, con la groseria de que vsan en hazer cargo del bien que hizieron, por donde los hombres de hidalgo natural no osan ya mentarlo que hazen por otros, porque no parezca q̄ lo zayeren. Hombres ay tan ingratos, que han menester este acuerdo. Pues la Magestad de nuestro Dios. *Qui dat omnibus affluenter, & non impropert.* Vsa con Dauid de esse estilo. No llegare yo a dezir lo que dixo Dido de Eneas, añade Seneca.

7. De beneficijs. c. 25.

*Eieslum littore egentem*

*Æneid. 4.*

*Excepit & Regni demens in parte loci aui.*

Esso porcierto no es acordar, ni amonestar, sino affrentarle, y notarle de ingrato. Pero llegar a dezirle lo que ella le dixo cara a cara.

*Si bene quid de te merui fuit aut tibi quidquam*

*Ibidem.*

*Dulce meum.*

Que es vna modesta y tierna insinuacion de lo que Eneas la deuia. De Aristypo se cuenta, que oliendo vna vez vn unguento preciosissimo, dixo con gracia, malayan estos hombres afeminados, que han infamado tan gran deleyte. Esso mesmo (concluye Seneca) dire yo de los auarientos, que con su escafeza han desacreditado aduertencia tan prouechosa como esta. Pues si los que me-

jos

for pagan a Dios merecen oyr estas razones, por  
 que estanto lo que debrian servirle, y adorarle  
 por las mercedes que les haze, que aun no llegan a  
 purgarse de todo punto de la sospecha de oluida-  
 dizos. Que sera del que por vn lado le esta sacado  
 Dios del peligro, y el por otro proponiendo de of-  
 fenderle, y al mesmo tiempo que se desuela Dios  
 en hazerle bien, estudia el en como le pagara mal.  
*Non sunt recordati manus eius: die, qua redemit eos de manu*  
*tribulantis.* Caso espantoso, y para rasgar las entra-  
 ñas de dolor, que el mesmo dia que les esta quitan-  
 do Dios las cadenas de la seruidumbre de Egipto,  
 aun no se acuerden de la mano poderosa con que  
 se las desata: tal es la ingratitud del hombre, que  
 desconoce obligaciones frescas y rezientes mon-  
 truosidad que no la experimentamos entre fieras  
*Nunquid potest obliuisci virgo ornamentis suis aut sponsa fasci-*  
*cia pectoralis suae, populus autem meus oblitus est mei diebus*  
*in numeris.* Aduertida la comparacion que es mi-  
 lagrossa. Tratose vn casamiento entre vn caualle-  
 ro, y vna señora de qualidad, y acauandose de ha-  
 zer los conciertos, embiala el entre las joyas vn co-  
 llar de piedras, o porque no nos salgamos de los  
 terminos del Propheta, vna faja bordada para el  
 pecho que era la gala de aquella tierra. *Pro fasci-*  
*pectoralis scilicet.* Dixo Esayas, y el Apocalypsis  
*Pro cinetum ad mamillas zona aurea:* Caso imposible es  
 que durantes los regalos primeros de la boda, quã-  
 do ella esta en casa de su padre dexa de sacar mil ve-  
 zes las joyas que le ha embiado su esposo: y hazer  
 alarde dellas a sus amigas: que aun las que despues  
 han

Hier. 2.

Cap. 3.

hã de aborrecer pesadamẽte estã entõces cõ grandesazeros en las demonstraciones de amor, *virgo y spõsa*, dize el proposito, q̃ como notan S. Augustin y Aulo Gellio, se dizen de la muger, antes de la entre ga. Bolued pues ahora a la comparacion del Propheta y vereys q̃ eficaz argumento haze, q̃ quiere dezir q̃ teniendo el mundo cõsideraciõ a los primeros officios nuptiales, y no auiedo muger q̃ buel ua el rostro a obligaciones recientes, o oluide las ar ras del matrimonio, si quiera en tanto que es espo say dõzella, aya tan grande ingratitud en mi pue blo, que a sangre caliente me olviden, y recibien do cada dia fauores de mi mano, antes de aguardar a que se embejzcan, me bueluan con grosse ria las espaldas, y esto no vnavez si no muchas y no por vn dia sino por tiẽpo que no tiene cuento: ha llegado ya el mundo a hazer estado de no acordar se de mi, que es lo q̃ mas se deue llorar, q̃ el q̃ cae vna vez y se leuanta otra, se oluida a la mañana y a la noche se acuerda de Dios, en trabajo esta enq̃ otros muchos y aun de los mas perfectos estuie rõ. Cõsiderarõ delgadamẽte S. Augustin, y S. Chry softomo, y S. Basilio, q̃ en aq̃lla parabola q̃ Nathan propuso a Dauid de la oueja que mato el otro rico dixo con cuydado, que se la auia quitado al pobre para festejar avn huesped que tenia en su casa: dan do a entender, que el pensamiento lasciou y tor pe, a quien Dauid hizo fiesta con la muger de V rias, auia sido vn mouimiento que passo ligera mente por el coraçon de el Rey, y luego le deso cupo la passada, que no era Dauid de los hombres

*Li. 8. Cõf. 3*  
*Li. 4. nof. 3*  
*att. 4.*

*3. de doctri.*  
*Christ. c. 21*  
*Homil. 1.*  
*in Psal. 50.*  
*Homil. de*  
*penitentia.*  
*circamediu.*

que como su hijo Salomon se entregauan en las torpezas de la sensualidad, y se reboluian en ellas muy de asiento. Así que con razon se querella nuestro Dios de verse olvidado por siglos enteros acordandosele de los hombres por instantes. Valame Dios y que es ver llegar la semana sancta, hazer se los predicadores lenguas en representar al mundo la muerte de su hazedor, la seruidumbre del pecado, de que les redimio con ella, lo mucho que hizo, por quien no solo no le tenia grangeado, pero aun offendido pesadamente: dexad llegar la Pascua, y vereys borrado de la memoria el Viernes sancto, como si viera mil siglos que passo. Reprehendio Salomon este oluido en el Ecclesiastes con palabras tan declaradas, que no parece que pueden mirar a otro hecho. *Hanc quoque sub sole vi di sapientiam & probaui maximam.* Entre tantas vanidades como he visto debaxo del Sol, he notado yna sabiduria que la tengo por muy grande, notemosla. *Ciuitas parua pauci in ea viri venit contra Rex magnus & vallauit eã extruxitque municiones per gyrũ, & perse ãta est obsidio, inuentusque est in ea vir pauper & sapiens, & liberabit urbẽ per sapientiã suã, & nullus de incept recordatus est hominis illius.* Vi vna ciudad pequeña, con pocos moradores, vino cõtra eila vn Rey poderoso y cercola con grueso exercito, estando descõfiados todos del remedio, hallose a caso en la ciudad vn hombre pobre y discreto, que los tales por mucho que lo sean no son admitidos en los consejos de los poderosos hasta que esta el cuchillo a la garganta: en fin este pobre sabio libro por su industria la ciudad

y hi.

y hizo que alçasse el cerco el enemigo, y en alçã  
dole no ay quien se acuerde mas de aquel hombre  
ni cuyde de preguntar por el: con razon apprue-  
ua Salomon la sabiduria deste pobre (dize san Gre-  
gario Nazianzeno) en la metaphrasis que hizo de  
este libro, porque fue tan grãde que basto a poblar  
la ciudad y viuiendo en ella, no se podia llamar  
de pocos moradores, pues vno solo pudo librarla  
del poder de vn Rey tan grande que con solo Ar-  
chimedes (dize el sancto) se pudo dar por pobado  
todo su reyno, pues hallo en el industria para defen-  
derse en la guerra por maña, de la fuerçade enemi-  
gos poderosissimos: para que no nos espantemos,  
de que Ciceron pretenda obligar tanto a sus natu-  
rales con auerles descubierto el sepulchro de Ar-  
chimedes: que razon tuieron para honrarse con  
su cuerpo en muerte, pues san Gregorio Nazian-  
zeno quiere que solo el bastasse a hazer mas popu-  
losa su ciudad en vida: pero veamos que ciudad y  
que pobre es este de que habla Salomon? para que  
condenemos mejor el oluido que truo del. Que  
ciudad puede ser sino la republica de los hombres  
a quien tenia asediada el demonio con numerosis-  
simos exercitos y legiones infernales: saltãdo pues  
sabiduria, en hombres y prouidencia en Angeles,  
acafo sin auerlo merecido el mundo, se hallo en el  
sa ciudad vn hombre tan pobre y tan sabio como  
Iesu Christo lo fue, el qual con su sabiduria y buen  
consejo hallo corte para aplacar el enojo del Pa-  
dre, y obligo a que quitasse el cerco el enemigo. *Et*  
*non est qui recordetur hominis illius pauperis,* y no ay quiẽ

se acuerde mas del. O abominable ingratitude, o oluido para llorar con lagrimas de sangre, o dureza mayor que la de Pharaon, reueldia digna de castigo raro y exorbitante. *Si oblitus fuero tui Hierusalem, obliuioni detur dextera mea: Adhæreat lingua mea faucibus meis si non meminero tui.* De mi mesmo me oluide Señor, si oluidare la gran misericordia que vlaste conmigo en redimirme tan a costa tuya, en librar me del captiuero miserable en que estaua dando liberalmente tu sangre por mi.

VER



VERS. VIII. SI NON PROPOSVE  
*ro Hierusalem in principio letitia mea.*

# CONSIDERACION

## PRIMERA.

**¶** *Que los amigos de Dios siempre van creciendo en la virtud y mejorandose en los propósitos de servirle.*



**E**N Los dos versos inmediatos acababan de proponer nuestros captiuos de no olvidar las ruynas de la sancta ciudad: en este se ofrecen a traerla siempre ante los ojos, y darla el mejor lugar en todas las ocasiones de alegría que se les ofrecieren, lo qual aun declara mejor otra letra qdize. *Proposnero*, cuyo fétido es si no diere siépre el mejor lugar a Hierusalé entre las causas de mi cōtēto, si de cosa ygualmente me alegrare como de las

que tocaren a la prosperidad de Hierusalem: palabras que descubren bien la grandeza de la determinación que por sus passos contados ha crecido hasta llegar a este heroyco prometimiento. La primera muestra de amor que dan es, *Si oblitus fuero*, y la segunda. *Si non meminero tui*, ya dan algo mas ay, si quiera en doblar la promessa y ratificarse en ella por otro lenguaje, actuando y renouando el proposito. Ahora añaden mucho mas, pues prometen de preferir las paredes derriuidas de Hierusalé a las mas poderosas causas de gozo que tuieren en Babylo니아. Costumbre es conocida de los hijos de Dios, en quien nunca esta ocioso el espíritu, y se mejorando y creciendo en el afecto de piedad por horas: como de los hombres del mundo boluer a tras. Quereys vn argumento muy verisimil para conocer si la penitencia que hizistes os fue provechosa? pues miraos a las manos y cõsiderad de espacio si fuystes creciendo en el feruor, que entre las conjeturas q̄ aca podeys tener de vuestro buen estado, ninguna mas llegada a razón que esta. Ay hõbres dize el bien auenturado S. Gregorio Nazianzeno, que aunque no bueluen a tras con conocidas caydas, en el seruicio de Dios siempre se está en vn lugar, y aunq̄ mas ayunen y rezen, no acaban de salir de su mal estado ni se mudan de vn sitio, estos son (dize el sancto) como los trompillos que handan debaxo del açote de los muchachos, que aunque nunca paran no ganan tierra, porq̄ todo se les va en dar bueltas al rededor. *Quibus idem quod trochis accidit, quos in orbem volui, non autem progredi videmus, atque in mote (vt sic loquar) senescit.*

*impulsos rotari*, Es mucho de ponderar en el sancto aq̄  
 lla palabra, *in mote*, q̄ tiene grande emphasis, acabade  
 dezir q̄ no parã y añade q̄ no se menean, lo qual di-  
 ze con grande artificio, por q̄ el mouimiento en que  
 no se gana tierra juzgale, y cõ razon, por quietud  
 y ociosidad: en el c. 9. de Esayas esta escripta vna pro-  
 phecia del tribu de Zabulon, y del de Neptalim, q̄ Je-  
 su Christo nuestro Señor cūplio en el c. 4. de S. Ma-  
 theo, q̄ dize. *Ambulantibus in regione vmbrae mortis lux or-  
 ta est eis*: y citandola el Euangelista en el cap. q̄ acaba-  
 mos de referir trueca vna palabra mysteriosamēte,  
*ut impleretur* (dize) *quod dictū est per Prophetā. Sedentibus in  
 regione vmbrae mortis lux orta est eis*. El Propheta dixo a  
 los q̄ se passeauan en la region sombria de la muer-  
 te les amanecio vna grã luz, y el Euāgelista le attri-  
 buye q̄ dixo a los q̄ estauã sentados en las sombras  
 de la muerte: esto mesmo passearse q̄ estar sentados?  
 no sin duda: pero no ayays miedo q̄ peligre el credi-  
 to ni la fidelidad de S. Matheo, q̄ el sentido (cõ q̄ el E-  
 uangelista tuuo cuēta) el mesmo se es, q̄ como el pas-  
 seo no exceda la raya de la region de la muerte tan-  
 to espassearse como estar clauado en vn lugar, el em-  
 pellan q̄ no llega a echaros fuera de la jurisdiciõ del  
 infierno cõtadle entre los propósitos del pereçoso,  
 de quiẽ dize el Spitu Sancto, q̄ da bueltas en la cama  
 como la puerta en el quicio. *Sicut hostiū voluitur in car-  
 dine, ita piger in lectulo*, Vereys vna puerta combatida  
 del ayre que se mueue con tan gran velocidad q̄ pa-  
 rece q̄ la ha de lleuar el viento dos leguas, y passa-  
 do el toruellino la hallareys que no se ha desuiado  
 vn canto de real de dõde estaua: que cõsa es ver aco

meter vna mañana elada de Enero vn pensamiento hazendoso a vn hombre de conocida pereza, por vna parte querria leuantarse luego a exequutarle, y por otra en sacando la mano de la ropa, se buelue del otro lado. Para el effecto de q̄ se trata dixo bien san Gregorio Nazianzeno, que ni el perezoso en la cama, ni la puerra en el quicio, ni el peccador en los bayuenes que le da su consciencia se mueuen, por que aunque no dexan de ser prouechosos, y como dixo San Pablo por ellos se auezina mas el hombre a su salud. *Meliora, & viniora saluti*: dixo de estos movimientos, en hecho de verdad buelue el peccador despues dellos como la piedra pesada al centro hon do de su costumbre antigua, y no se mejora ni gana tierra en la virtud todo esto apunta el Sancto en aquella palabra, *immote*. Concluye pues el glorioso Doctor, que el hombre virtuoso no se ha de contentar con no perder en el seruicio de Dios, por que si no va ganando cada dia, a pique esta de retroceder. *Quo modo tandem ad virtutis, & doctrinae nostrae gradum peruenerint, qui non in virtute proficicere, neque ex veteribus subinde novos effici, sed eodem statu habere in vitio ponimus.* La mesma doctrina enseña San Bernardo. Angeles (dize) vio Iacob que subian y baxauan por la escala, ninguno vio sentado ni parado: porque no ay mas de dos suertes de hombres en la Yglesia, vnos que suben, y medran en la virtud: otros que descrecen, y bajan en ella. La hora que te pretenditte parar, boluiste a tras muchos passos. Concluye con vn milagroso encarecimiento: solo Dios no pre-

Epist. 91.

tende mejorarse en sanctidad, porque no puede adelantarse en ella. *Vidit Jacob in scala angelos ascendentes, & descendentes: nunquid stantem quempiam siue sedentem? Non est stare omnino in pendulo fragilis scala, aut ascendas necesse est, aut descendas, si attentas stare uas necesse est: minime pro certo est bonus, qui melior esse non vult, solus Deus melior se ipso esse id circo non vult, quia non valet.* Por grande ventaja entre los de mas hermanostuuo el Patriarcha Iacob aquellas palabras que dixo a Ioseph. *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens, & decorus aspectu.* Dos vvezes le dixo q̄ se mejoraua y yua creciendo con ventajas conocidas, por q̄ los sieruos de Dios no se cõtentan con qualquiera mejoría, pretēden crecer demane ra que vayan siempre doblando la parada, y luego añadio. *Decorus aspectu,* que la prueua mejor para discernir la hermosura de vuestras almas es miraros a las manos en el apronechamiento. Dos vvezes lleo Maria Magdalena a los pies del Señor para vngirle, y aunque la primera no anduuo corta con el, como se vee en aquella sentēcia q̄ dio la Magestad de Dios en su fauor, y cõtra la soberuia del phariseo, en la segūda se adelãto en la vnciõ incõ parablemēte, por q̄ del vnguēto dize el texto sagrado q̄ fue preciosissimo, y de gran valor. *Nardi pissici preciosi.* Que no lo auia dicho del primero, y echa fe de ver el valor del vnguēto en lo q̄ le apreciãto los discipulos. *Plusquã trecētis denarijs,* en mas de 300 dineros dizen se pudiera vender. De la liberalidad con que lo derramo son buenos testigos aquellas palabras, *Et frallo alabastru.* Que hizo pedazos

Luc. 7.

Matth. 26.

Marci. 14.

Joann. 12.

la bujeta, y la murmuracion de Iudas que la llamo perdicion, y prodigalidad. De la fragancia del olor consta en el testimonio del Euangelista: *Et Domus impleta est ex odore unguenti*. Que dize que alcanço a toda la casa el olor, y finalmente aqui le derriamos tambien sobre la cabeza de Christo, y alla le auia derramado sobre solos los pies: demanera que se fue mejorando con grandes ventajas en las demonstraciones de amor. Como se yua mejorando en la penitencia, quando se diuidieron las dos casas de Daud, y Saul: dio muestra Dios de fauorecer al vno, y desfauorecer al otro, en que la casa de Daud se yua aumentando, y creciendo, por momentos, y la otra descreciendo, y perdiendo al mesmo passo. *Dauid proficiens, & semper se ipso robustior, domus autem Saul decrescens quotidie*. El camino ordinario de los amigos de Dios es yr añadiendo el ayuno a la oracion, y la limosna al ayuno: el del peccador, yr quitando oy la oracion, y mañana la limosna. Caso doloroso es, que se haga vn hombre consummado en la escuela del Demonio, creciendo en ella por momentos, y que en el amor de Dios aya tampoco que se auentajen. Llamo san Bernardo al amor de Dios tyrano de todos los de mas affectos del alma. *Amor ubi venerit omnes in se trās fert, & captiuat affectus*. Y como dixo san Gregorio Nazianzeno, es tyrano, dulce, y apazible: da la razon el glorioso Bernardo, porque el amor de Dios crece en todos los de mas affectos, y embeue sus ventajas en si. Ningun affecto de nuestro coraçon se mejora para con Dios, que no se mejore el amor a su

2.Reg.

Serm. 38.  
in cantica.  
Orat. 28.  
pag. 694.

a su mesmo passo, y en esso puso san Bernardo la tyrania. *Si ego Dominus. Dixo Malachias. Vbi est timor meus, & si pater vbi est honor meus.* Si yo soy Señor, que de el temor que me auays de pagar como tributo de mi señorio, y si padre que de la honra que deueys a las canas paternales. En entrambas clausulas pidio amor, dize san Bernardo, porque el temor sin amor fuera temor de esclauos, y la honra sin amor fuera adulacion y lisonja. *Seruilis est timor quandiu ab amore non manumittitur, & qui de amore non venit honor, non honor sed adlatio est.* Donde se ve que no es su intencion reprovar los actos de religion que haze el hombre quando esta en peccado, como fingidos y lisonjeros, que bien pueden ser hechos en verdad, y loables, aunque no meritorios de vida eterna. Habla de las cortesias que se vsan en el mundo, debaxo de quienes suele auer mil odios palliados: y estas dize que son lisonjeras porque no proceden de voluntades lisas, y de ay infiere que pidiendo nuestro Dios honra y temor en entrambas partes nos pide charidad, porque pide temor, y honra de hijos a padre, que es la que a elle lleva los ojos, y esta no se puede hallar sin amor. Pues que quiere ser, que siendo tan estendida la jurisdiccion deste afecto, que qualquier movimiento piadoso que se despierte en nuestra alma, le va esperando para convertirle en si, y engrandecer su estado con las medras de todas las virtudes: con tan gran cuydado eludimos la fuerça de tyranot tan dulce, y poderoso: quitandole de delãte todas las ocasiones en que se puede mejorar? y

ol-

oluidando de golpes, tolo exercicio de virtud, sin ganar vn dedo de tierra en ninguna de las materias loables y virtuosas en que se deuen exercitar los Christianos? *Accensa est* (dize Esayas) *Sicut ignij iniquitas, veprè, & spinam horauit, & incēdetur in densitate saltus, & conuoluetur in superuia fumi.* Llegan vnos pastores vna noche de hibierno a afflar qual q̄ pedaço de taffajo al tronco de vn pino, juntan no se que retamillas, o ojarascas para hazer el fuego, descuydanse y arrimanse demasado al tronco, y si vna vez se empré de alli, a qualquier viētezico q̄ se leuante se enciende la copa del pino, y de alli se va estendiendo la llama hasta tocar en los que está mas cerca, y de vno en otro se arde todò el monte sin boluer atras, ni estar jamas en vn estado el fuego, antes va ganando y ocupando el humo, de manera que el que lo viere desde lexos pensara q̄ esta dando Dios la ley en el monte Sinay. Dessa manera (dize el Propheta) crecen en los hombres los ruynes siniestros, y se adelantan las malas costumbres. A la mañana amigo de ver jugar, y a la tarde a ur de lo que no tiene: oy desseoso de el rato de la conuersacion, y mañana perdido a remate. *Adulteria & homicidia inundauerunt, & sanguis sanguinem tetigit.* Dos generos de sangre considero el Propheta, sangre de adulteros, y sangre de homicidas: y estan ordinario (dize) passar de vna sangre a otra que en creciendo mucho la auenida de la primera, llega a tocar en la segunda sangre, y se mezcla con ella, que por esso le vedo Dios a Dauid edificar el templo, porque era hombre sanguinario.

Osee. 4.

2. Reg. 16.

*vir sanguinum*, le llamo el otro maldiciente, no por la que derramo en las guerras, sino porque junto la del adulterio de Berfabe, con la del homicidio de Vrias, como lo enseña san Hieronymo, y de entrambas sangres hizo, a mi parecer, mencion S. Gregorio Nazianzeno, glossando a q̄llas palabras de Micheas. *Vae qui edificatis Sion in sanguinibus*, donde añade, *utrumuis sanguinem intellexeris*: Como si dixera. Ay de los q̄ edificays con adulterios y homicidios, el alcaçar de Siõ esto es: pēlays conseruar vuestro imperio añadiendo vn vicio a otro, y vna crueldad a otra. teñidos, no en vn genero de sãgre sino en muchos oy adulteros, mañana homicidas: oy logrereros, mañana simoniacos, q̄ essa es v̄ra professiõ. Pues no quiero embiaros a otra escuela para q̄ deprēday a auentajaros en el seruicio de Dios, si no a la mesma en q̄ se professa offenderle, y en aq̄. lla presteza cõq̄ se consuman los hõbres en el vicio, quiero q̄ tomeys motiuo para auergõçaros de medrar vos tan poco en la virtud, q̄ si los q̄ tan mal empleados van, se esmeran tanto en seruir a tãruyn se ñor, q̄ tienē por caso de menos valer, andar con floxedad, y no crecer mucho en su trato, en tanto que (como nota san Augustin) a vezes quieren ygualar con iactancias fingidas los hechos torpes y verda-  
deros de otros, por no confessar que se la ganaron esperãdo en premio de su desuelo vna eterna cõfusiõ, q̄ se ha ydo augmētãdo al mismo passo a q̄ ellos fuerõ esforçando su desuerguença. Por donde no sin caũsa describio el Real Propheta su castigo con la mesma comparacion con q̄ Esayas sus excessos,

Lib. 1. contra  
tra Iouinia  
num. 141.  
Orat. 1.  
Cap. 3

2. Cõf. c. 3.

## Los dos estados

*Sicut ignis, qui comburit siluam, & sicut flamma comburens montes, ita persequeris eos in furore tuo, & in ira tua turbabis eos.* Los que seruimos a Dios, en quien tambien se emplea qualquier cuydado, como no nos auergonçamos de tan grande floxedad, y tibieças tan conocidas? Necesario es hazer punto

de honra de adelantarnos en la virtud,

si pretendemos gozar de los regalos que gozan los perfectos de su casa.

(.?.)

**SI NON**





SI NON PROPOSVERO.

Hierusalem.

# CONSIDERACION

SEGUNDA.

Que es gran virtud el agradecimiento en la prosperidad donde suele ser ordinario el olvido?

**D**EVESE Tambien considerar aqui q̄ discretamente proponen, y que agradecidos se muestran a lo que deuen a la casa de Dios en ofrecer no solo olvidar la el dia de su prosperidad: pero ponerla en el primer lugar de su contento. Pocas cosas hazen al hombre mas desagradecido que la prospera fortuna, y el que despues de auer llegado a grandes lugares no pierda la memoria de quien le supo obligar en los pequeños, haze sin duda mas de lo que parece. Discretamente dixo Seneca, aunque a otro proposito. *Vt gratus esse possis iratis dijs opus est?* Es posible que para mostrarte agradecido ha de ser

Lib. 6. de beneficijs. c. 30.

ser necesario que tengas enojado a Dios? Dan-  
 do a entender, que entanto que los hombres tie-  
 nen prosperos successos en sus cosas, viuen oluida  
 dissimos de sus bien hechores, y que es menester  
 caer del estado dichoso, para que les haga agrade-  
 cidos la necesidad. Estando presso Ioseph en la  
 carcel, le vinieron a las manos aquellos dos cria-  
 dos de Pharaon que estauan api que de perder las  
 vidas, y auiendo declarado al copero el sueño en  
 su fauor, le pidio que le hiziesse buen officio con  
 Pharaon, quando voluiesse a su priuança: y des-  
 pues que se vio en ella, dize la sagrada escriptura  
 que con la prosperidad no se acordo mas de su in-  
 terprete. *Et tamen succedentibus prosperis oblitus est in-  
 terpretis sui.* Bien quedo aduertido Ioseph desta  
 experiencia, y enseñado del desagradecimiento del  
 copero, lo que auia que fiar del estado feliz y di-  
 choso, pues a los dos primeros hijos que tuuo, pu-  
 so por nombre Ephrayn y Manafes, que quiere  
 dezir, Oluido, y abundancia, segun la interpreta-  
 cion del proprio Ioseph que los puso. Exemplo  
 bien manifesto en que dio el Patriarcha, firmado  
 de su nombre que la abundancia, y el oluido son  
 hermanos nacidos de vn vientre. Contra este pe-  
 ligro se aperciben los ciudadanos de Hierusalem,  
 y cargados los ojos de lagrimas la ofrecé de traer  
 la siempre en su memoria aun en los ratos de la ale-  
 gria que son los que mas hazen olvidar obligacio-  
 nes forçosas, y respectos honrados: que aunque es  
 verdad que parece este ofrecimiento muy antici-  
 pado, pues aun no han perdido de vista los princi-  
 pios

Gen. 40.

Gen. 41.

pios amargos de su esclauitud, però los apercebi-  
 mientos para el dia alegre de los defengaños, del  
 triste se han de sacar. O intratable coraçon el  
 de el ingrato, ò monstruo entre todos los af-  
 fectos del alma el desagradecimiento. Niuguna  
 republica (dize Seneca) hizo ley contra los  
 desagradecidos da la razon en aquellas sabias  
 palabras: *Tanquam natura satis carisset.* Por q̄ parecio  
 cosa sobrada que se entremetuesen las leyes dō de  
 la naturaleza auia tomado la mano, dādo a enten-  
 der, q̄ el dia que el hombre recibe vnabuena obra  
 naturalmente se si ente encender en el amor del  
 bienhechor. *Si esuriret inimicus tuus ciba illi, et si sitierit  
 potu da illi, hoc enim facies carbones ignis cogeris super caput  
 eius.* Si tu enemigo tuuiere hambredale de comer,  
 y si sed dale de beber, que haziendo esto, aunque le  
 libres el beneficio en agua fria le arrojaras carbo-  
 nes encēdidos sobre la cabeça. El venerable Beda  
 entēdio este lugar por vn camino extraordinario,  
 socorre (dize) a tu enemigo en la necesidad q̄ si no  
 te lo agradeciēre no aura ascuas en el infierno que  
 mas le atormentē q̄ el jarro de agua q̄ recibio de ti.  
 Tantas ascuas acumularas sobre la cabeça del in-  
 grato, quantos beneficios le vuiere hecho. No  
 halla palabras san Augustin para reprehender a los  
 Romanos, q̄ en la irrupcion de los Godos tuue-  
 ron necesidad de fingirse Christianos para q̄ les  
 perdonassen, y despues blasphemauan de Christo, a  
 sombra de cuya religio auia cōseruado las vidas. *Et  
 eas linguas aduersus eius nomen dementia sacrilega proter-  
 uitatis exercent, quibus linguis vsurpauerunt mendaciter*

4. de benef.  
17.

Lib. 1. de Ci-  
uitate. c. 3.

*nomen eius, vt uiuerent.* No considero este gran Doctor que no podia ser consejo del Spiritu sancto q̄ hiziessemos bien al enemigo poniendo los ojos en el castigo de su ingratitude. Por donde el bienauenturado san Hieronymo en el libro primero contra los Pelagianos reprueua esta interpretacion. Muy diferente sentido es sin duda el de Salomon: haz bien a tu enemigo, y socorrele en su necesidad, que luego abra los ojos y reconocera la obligacion en que le pusiste, y quan errado yua en aborrecerte. El bienauenturado san Gregorio Nazianzeno en este sentido entendio este lugar quando dixo. *Vt bonis illis carbonibus intellectum nostrum accendentibus, & purgantibus ab eo adiuuemur, qui id circo in terram venit, vt ad improbas animi habitudines absumendas ignem mitteret. eiusque accensionem adurgeret.* Alludio (dize Nicetas) al lugar de los proberuics y por esso los llamo carbones buenos que encienden nuestro entendimiento, y le purgan de el error en que estaua, y ellos son los que el Señor vino a encender en el mundo para abrasar y consumir las malas costumbres del alma, y tambien alludio al hecho de Esayas, a quien vn Serafin purgo la lengua con vna ascua de el altar de el Timiama, como si dixera. Haz bien a tu enemigo y veras como luego reconoce su yerro. De manera, que tanto te seruira el jarro de agua que le dieres, como si con los carbones del altar le uiesses tocado en la cabeza, abierto el sentido, y purgado el error de su entendimiento, que ay mira la palabra,

*Purgatibus*, Y compruebase bien esta verdad con la historia de Saul, q̄ en viendo a Dauid con el girō de la ropa q̄ corto para mostrarle q̄ le auia podido matar si quisiera, luego dijo cō gr̄a reconocimiēto: *Iustior es tu, quam ego*. Yo conozco mi engaño y cō fiello que eres mas justo que yo y de mejores entrañas. Assi que estos carbones que se acumulan sobre la cabeça del enemigo, no son los del infierno para castigarle, si no los del amor y la charidad para encenderle y apostar contra la porfia del animo deprauado con que recibia nuestas cosas, y assi el apostol san Pablo acabando de traer esta authoridad del sabio, en la epistola que escriuio a los Romanos infiere luego de ella. *Noli uinci à malo sed vince in bono malum*, Dando a entender que el mal affecto del enemigo se vence con la buena obra, y que esse es el efecto de los carbones, y no el que Beda penso. Pero es mucho de notar que no dize que le pondremos el fuego debaxo de los pies, si no sobre la cabeça, que siendo su naturaleza subir a lo alto, y acostumbrandose de ordinario someterle a lo que ha de quemar, y no sobre ponerle no parece que auia de dezir assi. Verdades que en las materias dispuestas, y que se rinden a sola la llama se suele hazer de essa manera. Pero en las rebeldes y intratables encima se pone el fuego, porque no teniendo por donde respirar ahogarle hian: las barras de metal se entierran entre carbones encendidos en la fragua, porque no se venceria de otra manera su resistencia tan

Cap. 12.

presto, y Codro quemó el cuerpo de Pompeyo arrojando le el fuego encima para acabar mas presto con el, porque como le quemaua a hurtadillas, y contemor de Ptholomeo no via la hora de verle hecho cenizas: ansí lo dixo Lucano en el octauo libro de su Pharsalia.

*Magna strue membra recumbunt*

*Ad motus magnum, non subditus accipit ignis.*

Da pues a entender el Spiritu Sancto en esta manera de hablar que por duro y reuelde que sea el enemigo aunque tenga el coraçon mas intratable que vn bronce: la fuerça del beneficio es tan grande, y la obligacion del agradeciendo tan natural, que al punto se oluidara de los agrauios passados y comenzara a encederse en mi amor. ¡Terrible caso es que lo que basta para amansar al enemigo, no baste para grangear al indiferente, y que las diligencias con que se conquista el offendido no sean poderosas para obligar al neutral, que ay hombres que auiendo recebido toda la vida no hallareys en ellos nada la hora que les aueys menester, no auiedo materia en que mas descubra el hombre la hidalguia de su natural que en la memoria de las buenas obras q otro le ha hecho. La mejor tierra es la mas tẽprana: porq se muestra mas presto agradecida al trabajo del labrador, para cuyo beneficio recibe los faores del cielo. *Terra enim venientẽ super se bibẽs imbrem illis à quibus colitur accipit benedictionẽ a Deo,*

No

No pierde pues la tierra el beneficio; ni lo echa en saco roto, que como reconocida la naturaleza de su agradecimiento tan puntual, tambien la buelue la gracia, en que la nuuecica que saca el vapor de sus entrañas la beneficia al punto con el. *Si repletæ fuerint nubes imbrem super terram emmittent.* Va chupando la nuue poco a poco el vapor, que la leuanta el sol de la humedad de la tierra, ensancha los costados, y hazese mas gruesa y doblada, hasta que esta cargada de agua y para reuentar. Valate Dios nuuezica, y que has de hazer de tan grande carga de humor como has recogido de la tierra? No ayays miedo que se alce con ella a mayores que para la mesma tierra q̄ la enriquecio la guarda, y en estando llena la voluera a derramar sobre ella, para que acuda con frutos abundantes al labrador. Veys aqui como de mano en mano se va guiando la conseruacion del mundo, por medio del agradecimiento. La nuue prompta en agradecer a la tierra el humor con que la enriquecio, la tierra puntual en agradecer al labrador las azadonadas y sudor q̄ le costo el cultivarla, solo el hombre tarda en agradecer a Dios lo vno y lo otro, differiendo de dia en dia darle gracias por las mercedes q̄ por momentos le haze, por los peligros de q̄ a cada passo le libra, y no considera que pedia Dios la offrenda de las primicias tan temprana, que aun auia de estar verdes las espigas, y q̄ hasta a lo tro poe ta le parecio, q̄ no cumplia con las promessas del naufragio, sino colgaua la ropa q̄ saca del nauio de el templo de Neptuno antes que se secase.

*Leuit. 2.  
Horat. li. 1.  
Odc. 5.*





IN PRINCIPIO LÆTITIÆ MEÆ

# CONSIDERACION

TERCERA.

¶ *Que es menester corregir la falsa alegría del mundo con la memoria triste de nuestro destierro.*



**A**LGUNOS declarã este verso en diferente sentido, y vana mi parecer mas conforme al intento del Real Propheta. Oluideme de mi mesmo, dizen estos afligidos Israelitas, si quando se ofreciere en Baby lonia occasiõ de q̃ estar alegre no la saliere al camino con la memoria de mi querida y derriuada Hierusalem: sino corrigiere el animo alegre con pensamientos tristes: tan lexos pienso estar de tomar el harpa en las manos, todo el tiempo q̃ viuiere en tierra agena de mi Dios y miã. Necesarissima cosa es corregir la alegría falsa, que suele estragar al

peccador con la memoria del estado triste en que viue en quien por la mayor parte los gozos apparentes que le roban el alma, suelen ser ( como dixo Seneca) visperas de mortales pesadumbres. *Qua a deo non sunt gaudia, vt saepe iniuria futuram tristitiam sint.* Que contento puede tener el pueblo de Dios en Babylonia que no sea vano y sin fundamento, y de que no quede auergonçado quando buelua los ojos a los hierros, y cadenas en que le gozo, que alegria la de vn hombre enemigo de Dios, que no le este mejor çoçobrarla con la consideracion del estado infeliz que tiene? De la madre de Dario dixo Quinto Curtio, que auiendo desbaratado los soldados de su hijo gran parte de los caualleros de Alexandro, y festejando ya al redor de su tienda la victoria de que no se dudaua, ella no oso dar significacion de alegria. *Ne precoci gaudio irritasse fortunam videretur.* Porque la parecio que quien se adelanta en demonstraciones de gozo antes de tiempo, merece desuiar la buena dicha y irritar la fortuna contra si: dexemos los terminos de Curcio que hablo como hombre gentil, y vfemos de los que nos da la Theologia Christiana, y aseriguaremos que se muestra Dios enojado de proposito, con quien se alegra de cosas menudas, y por el mesmo caso se resuelue a quitarselas de ante los ojos para enseñarle que en solo Dios se puede gozar el hombre con seguridad. *Qui latamini in nihili;* dixo vn Propheta. Ay hombres que se gozan de nada: palabras son estas de enojo contra los tales, y verdaderamente le merecen. Gozase vno

Epist. 60. li  
bro. 8.

Curt. lib. 4.

Amos. 6.

(dize Seneca) con el buen successo del pleyto, el otro con el banquete, y el otro con entregarse a vn antojo carnal sin rienda, despues que se les acabó el contento, y despiertan todos de su embriaguez, leuantan la voz y entonan aquel verso del poeta.

diesta Epist.  
60.

*Namque vt suppressam falsam inter gaudia noctem  
Egerimus nosse.*

Æneid. 6.

Sobre el qual añade Seneca, con grande ingenio. *Totam luxuriosi noctem inter falsa gaudia, & quidem à quã suppressam agunt.* Todas las noches del hõbre vicioso se pasan entre gozos fingidos, como si fuesse la postrera, tan liuianas son las causas de placer en esse estado. Estaua Ionas en el cãpo de Niuiue esperando los quarẽta dias de su desolaciõ: hallase en medio dellos vna yedra, de repẽte debaxo de quiẽ se pudo defender del Sol, y como si viera hallado vn grãthesoro assi se alegró cõ grãde excessõ. *Et latus est Ionas super hœdera lxtitia magna.* Parece que por el mesmo caso que se alegró tanto con cosa tan fragil, cayo en el temor de la madre de Dario, y irritó cõtra si el enojo de Dios, por q̃ otro dia vino vn gufanillo, y se la seco desde la rayz. Por cierto quiẽ del verde de la yedra se paga tãto, cosa q̃ cõ tanta facilidad nace y muere, *Qua in vna nocte creuit, & vna nocte excissa est,* biẽ merecido tiene q̃ al mejor tiẽpo le dexede fraudada su esperãça y castigado cõ faltarle el gozo adelãtado q̃ rruo quãdo la descubrió, q̃ pẽsays que se interesa en todos los buenos successos

temporales, sino vna liuiana yedreçuela, que no tiene reñstēcia para los diētes de vn gusano, q̄ quiē en ella cōfia no es posible q̄ tēga el juyzio caual. De los Iudios q̄ se hallarō en aq̄lestrago q̄ hizo Antiocho en el templo de Hierusalēm, dize el libro de los Machabeos, que celebrauan forçados el dia del nacimiento del Rey, dando bueltas con coronas de yedra a vna estatua de Bacho, Dios muy conocido entre los Gentiles. *Cogebantur hadera coronati libero circuire*. No echemos mano para asegurar nuestro intento de otra manera de prouanza, que la confesion de los mesmos supersticiosos que nos dan firmado de su nombre en este hecho, que quiē tampoco firmeza busca en las causas de su alegria, no es posible que tenga entero juyzio, y quien de yedra arbol que tan presto se marchita (tege su corona) no puede seruir a otro Dios sino al que festejan los borrachos. A contentos pues que tan presto se acauan, y tan burlado dejan el coraçon del hombre, razones salirles al encuentro con la memoria de las perdidas de Dios. Donde nota Casiodoro, que no offrecen acordarse de las ruynas de su ciudad al fin del contento si no al principio, antes que el gozo falso de Babilonia se apodere del coraçon: en lo qual offrecen sin duda gallardamente, porque yrse el hōbre a la mano al principio del placer, es vn acto de grande fortaleza: no todos pueden contrastar la violencia del alegria, que es muy arrebatada en los principios, si esperan al fin del contento quando ya viene a entrar el dolor por sus cauales.

*Extrema gaudij luctus occupat.* No hizieran en esso tanto, pero a la entrada del gozo: quando va el alma siguiendo a toda rienda el deleyte del sentido essa es fortaleza mayor que toda exageracion. Tal suele ser el gusto que vn hombre tiene de Dios, que entre los mayores empellones del mundo le parece suaua cosa mortificar el desseo, y halla contêto en domar la inclinacion rebelde de la carne, y trueca con gran regalo en la contemplacion de vn Crucifixo llagado, la musica mas suaua de Babilonia. borando con pensamientos amargos, las memorias dulzes de la sensualidad. No se echa bien de ver este gusto por la grande amargura que siente el coracon del hombre en la mortificacion de su carne: pero sin duda le ay. Los Epicuros que pusieron la bien auenturança en el regalo: tuuieron necesidad para hazer a la fortaleza virtud de obuiar a los dolores del cuerpo cõ la memoria de deleytes pasados del alma, y esto no en qualesquiera tormentos, que para los que llegauan a ser mortales juzgauan por liuiano este remedio: leed a san Augustin *lib. 5. de Ciuitate dei. c. 20.*

*Fortitudini inbeat, vt si corpori dolor acciderit, qui non compellat in mortem, teneat dominam suam, id est, voluptatem fortiter in animi cogitatione, vt per proximarum deliciarum suarum recordationem mitiget presentis doloris aculeos*

No pesaron bien el valor de la fortaleza, que (segun doctrina de Aristoteles) entre tormentos mortales tiene sus gozos presentes, como todas las demas virtudes, aunque por ocurrir a vna los dolores del cuerpo, communmente no se perciben bien. Y para prouança de que los tiene baste ver vn S. Loroço

ço en quien preualecieron contra las ascuas q̄ atizauan los ministros, y (como dize S. Ieon Papa) las motejarõ de perezosas: *Segnior fuit ignis, qui foris v̄sit quam qui intus accendit.* Ayudase este pensamiento de la otra lection que tocamos arriba. *Si non prapofuero Hierusalem,* en q̄ se da a entender, q̄ de la memoria de la patria ausente fuele començar el gozo, entre los lutos del destierro y prisiones de la esclauonia Castigueme Dios (dize) si no pusiere a Hierusalem en el primero lugar de las causas de mi alegria, y si auiedola de tener en Babylonya no la comẽçare de la memoria de su sancto tẽplo, q̄ como dize S. Bernardo, muchas vezes comẽçãdo el seruo de Dios a orar traua de la ciudad santa de Hierusalẽy da cõ ella principio a su alegria, porq̄ alla espera tener el fin y el cumplimentodel gozo. O si durasse (dize el gran sancto) la repeticion de aquel affecto piadoso que tuuieron en este Psalmo nuestros captiuos, y muchas vezes tiene el rato de la meditacion el Christiano, quando vañados los ojos de lagrimas dize: si me oluidare de ti patria celestial, oluidese de mi mi mano derecha: pegueseme la lengua a la garganta sino te truxere siempre en la memoria, y si no me fuere occasion de contento pensardesde aca en los gozos que espero por reer para siempre en ti. *Nunquid non plerunque orantibus nobis omnia viscerum scutiuntur occulta ad memoriam gaudij illius quod est in Hierusalem, que sursum est quæ est mater nostra, & lacrimarum vnda vultus meditantium superfunditur. O si duraret, si oblitus fuero tui Hierusalem*

Obli-

Serm. 2. in  
verb. Apo.  
stol. non est  
regnum Dei  
in aca, & po-  
tus.

obliuioni detur dextera mea. Adhæreat lingua mea faucibus meis si non meminero tui. Si non proposuro Hierusalém in principio lætitiæ meæ. Vere in principio lætitiæ, quæa finis illi repositus est. El espíritu destas palabras me parece que descubri en las del excellentísimo Señor don Francisco Gomez de Sandoual, Duque de Lerma, y Marques de Denia, que me despertaron a escribir este argumento, y de quehe dexado de tratar hasta este verso, porque a mi parecer son el mas succincto y sentencioso comentario que hasta a hora he visto del. *Subtrahenda oculis acerba funera,* dixo Neró en vn banquetee en q̄ acabaua de dar ueneno a Britanico, y el historiador poco antes auia dicho. *Itaque post breue silentium repetita comuni lætitiæ,* tanto le pesa al hombre mundano de que con representacion de muerte (aun agena) le interrumpian sus gozos, pero el que uiue para Dios ante los ojos quiere traer la suya, con la consideracion de su fin sale al camino al desuancimiento que suele causar el poder, y con las cenizas de Hierusalém corrige los falsos placeres, que ofrecen en Babylonia los bienes del sentido. Solian los carros triüphales de los vencedores de Roma, lleuar vn hõbre tras si, q̄ a cada aclamacion del pueblo les dezia en alta voz, acuerdate q̄ eres mortal como los otros. Y como nota san Hieronymo, otro tanto hizo Dios cõ S. Pablo, para q̄ la alteza de las reuelaciones no le ensoberueciesse. *Et ad reuelationum humiliandam superbiam monitor quidam humana imbecillitatis apponitur in similitudinem triumphauitium, quibus incurru retro comes ad hærebat, per singulas acclamationes ciuim dicens, Hominem te esse memento.* En fin alli desengañaua otro, y yua de tras guardando al vencedor

Tacit. lib.  
13. Anal.  
cap. 4.

Epis. 25.

cedor esse respecto, pero a qui el mesmo principē  
 (que parece lo auia de reusar) gusta de carear se cō  
 el desengaño, y desde el mayor lugar, que señor sin  
 corona ocupa en el mundo, le esta leyendo a los o-  
 tros, *Quid super bis terra & cinis?* Soberbia humana co-  
 mo no te confundes? hombre loco de quete desua  
 neces? poluo y ceniza adonde subes? como no re-  
 paras en lo que has de echar menos el dia del juy-  
 zio no auer traydo esta verdad antelos ojos? *Cur ti-  
 mebo in die mala? iniquitas calcanei mei circumdabit me* Vi-  
 cio de talon llama el Psalmista el descuydo cō nue-  
 stras postrimerias, y el oluido de nuestro fin: porq̄  
 aquella es la parte postrera y mas olvidada del hō-  
 bre, adonde por estar tan desuiada de la vista, pone  
 la sierpe sus asechanças: esso pues nos ha de hazer tē-  
 blar el dia de la cuenta, auer traydo manchado el  
 talon, esto es auer viuido con oluido y menospre-  
 cio de que somos mortales, y que ha de llegar  
 dia en que se marchite como flor de heno

nuestra gloria. *Sordes eius in pedibus eius,  
 nec recordata est finis*

finis

VER.

Psalm. 48.  
 Hugo ad  
 hunc locum.



V E R S O . IX.

*Memor esto Domine filiorum Edom in die  
Hierusalem.*

CONSIDERACION  
PRIMERA.

*Que las enemistades entre los hermanos, quanto  
son menos justificadas suelen ser mayores, y  
mas dificultosas de acabar.*



**S**ABIDA cosa es, que quanto los bandos son mas antiguos en vna republica, tanto son mas porfiados, y que las enemistades mas sangrientas son las que ha mas años que duran, porque con el tiempo se van ofreciendo nuevas ocasiones de enquentros y arraygandose los odios mas. Buen exemplo tenemos desta verdad

dad en los descendientes de Iacob y Esau, hermanos nacidos de vn parto, cuyas enemistades fuerõ tan capitales y tan llevadas al cabo, que pudo conrar San Pablo entre los efectos milagrosos de la Cruz de Iesu Christo, auerlos reduzido a concordia, y aliogado en el mar de su sangre los zelos que tenian los vnos de los otros, esso fue derriuar la tapia vieja que diuidia las dos republicas, ensanchãdo la Iglesia en que entonces era el Señor honrado con las ceremonias Mosaycas, edificio estrecho en que cabia vna nacion, y quando mucho (añade san Augustin) los Profelitos de la otra, adonde miro Esayas, quando dixo: *Dilata locum venturij tui*, ensancha tu tienda, que has de recoger gran numero de gente. Y Dauid en vn Psalmo: *Confitebor tibi in Ecclesia magna*: alabarete (dize) en la Iglesia grande donde caben Hebreos y Gentiles, como si dixera, reconocere por obra de tu braço poderoso la paz que cõ tu muerte assentaste entre los dos pueblos: muriendo en la Cruz, a tus manos las enemistades mas porfiadas que se han conocido hasta oy. Pero que marauilla que ayan sido tan grandes las de los hijos, si las començaron los padres antes que naciessen? El vientre de Rebeca fue el campo del desafío en que batallaron los niños con sus eozqueuelas, y rñeron la pendencia de sus suceßores. *In vitro supplantauit fratrem suum*, dixo Oseas, aun antes de nacer començo Iacob a triumphar, que es lo que dixo san Pedro Chryfologo. *Prinus didicit zelare, quam nasci: ante triumphare quam viuere*. Primero supo escaramuçar que viuir, y antes vencer que pelear. Qué

ad Ephes. 2

Lib. contra  
Adimam,  
cap. 16.

Sermo. 70.

es el mas raro y prodigioso encarecimiento que en materia de dissensiones se puede ymaginar. Ya se ha dicho de dos hermanos que se quisieron tan mal en vida, que quemandoles juntos los cuerpos el humo del vno fue por vna parte, y el del otro por otra. De manera que pudo dezir por grande imposible el otro poeta.

*Et noua fraterno veniet concordia fumo.*

De la sangre de Abel dize la sagrada escriptura que despues de derramada, pedia justicia contra Cayn, que aunque es figura rethorica de profopopeya en que se atribuye vida a las cosas que no la tienen, todavia para pōderar la estrañeza del agrauio de Cayn, no pudo dezirse mas que no le auer olvidado el sancto Abel con la muerte. No le parecio a Seneca que auia dicho poco Ouidio quando dixo, que llebando a sacrificar a Polixena al tumulo de Achilles, sintio que se auian alterado con su vida las cenizas del difuncto.

*Tumulo quoque senserat hastem.*

Pero que tiene que ver no se acabar el enojo con la muerte, y no comengar antes de la vida? Alli en virtud de los odios antiguos passo la enemistad la raya acostumbrada, aca se comiençan a trauar sangrietas enemistados antes q̄ entre la vida en la carrera. Estas dissensiones fuerō creciēdo

Ouidio in  
Ibin.

Declamat.  
5. lib 4.

de manera que no tuuieron los hijos de Iacob mayores enemigos en los Chaldeos q̄ en los vezinos de Idumea, q̄ fueron descendientes de Esau, de quiẽ se quexan en este verso: por auer se declarado contra ellos atizando la ira, y irritando el enojo de Babilonia, aun quando llegaua a vsar de piedad con ellos de cansada. Pudierõ sentir esto de muchas maneras los del pueblo de Dios, por ser grande la vengança q̄ los Idumeos tomauan dellos en verles yr pressos a Chaldea, por mostrarles peores entrañas aũque los enemigos acusandoles de q̄ dexasen piedra en el cimiento de la ciudad q̄ fue la gloria del mundo. Por ser tiro de hermanos de quiẽ era mas natural esperar ayuda, y defensa, q̄ desamparo, y cõtradiction. Acaece muchas vezes ser tan parecidos dos hermanos, que los padres los desconocen y se engañan en ellos: y como ponderaron el gran poẽta, y san Augustin, no con poco gusto suyo.

In Enchir.

cap. 20.

Aeneid. 10.

*Indiscreta suis, gratiſque parentibus error.*

Tantos fiadores pretendio echar la naturaleza a la concordia fraternal. Y no obstantes estos, vemos acada paso tãtas disensiones, y encuentros entre ellos. De esso se querello grandementẽ la Spofa en los cantares. *Filij matris meae pugnauerunt contra me.* Es posible q̄ mis hermanos ayã tomado armas contra mi? Que los q̄ auian de ser en mi defensa estos me hagan mas pesados tiros? Grande emphasis tienẽ aquellas palabras que dixo Dios a Cayn. *Uagrus, & profugus eris super terram quam aperuit os tuum, & suscepit*

Genes. 3.

*pit sanguinè fratris tui de manu tua.* Póderad la palabra  
 suscepit, que quiere dezir, detener el golpe del q̄  
 va a caer, y ponersele debaxo para que no se mal-  
 trate: sobre aquellas palabras del Psalmo tercero,  
*Tu autem Domine susceptor meus es* Lo noto vn grã Do-  
 ãtor destos tiempos en su paraphrasis. *Susceptor, id est*  
*adintor qui obuijs manibus tam iam casurum sustines.* Tam-  
 poco le falta mysterio al. *Aperuit os suum.* Que suele  
 ser periphraſis de vn gran dolor, que no ay pa-  
 ciencia que le disimule. Auiendo estado Iob en el  
 muladar siete dias con sus amigos, sin auerle habla-  
 do ellos palabra, porque vian que era vehemente  
 su dolor, al cabo. *Aperuit Iob os suum, & maledixit diei*  
*suo.* Abrio Iob la boca, y maldixo al dia de su na-  
 cimiento: quiere dezir, forçole el dolor a romper  
 con el silencio. Hasta la paciencia de Iob se dio por  
 vencida, y obligada a hablar en vn caso tan espanto-  
 so. Voluamos agora a la tierra que abre su  
 boca, y se atrauiesla en el camino para recibir  
 el golpe de la sangre inocente arrojada con  
 enojo de la mano del parricida, y veremos  
 que es caso tan atroz hallarse el braço del hom-  
 bre teñido en la sangre de su hermano, que la  
 paciencia, y taciturnidad de la tierra en cuyos  
 ojos han sucedido delitos tan prodigiosos; y  
 trayciones tan abominables: sale de su paso,  
 rompe con su silencio, y se leuanta a defender la  
 inocente sangre de Abel del furor loco con que  
 su hermano la maltrata, elqual afea la escritu-  
 ra sagrada encarecidamente en aquellas pala-  
 bras, *De manu tua.* Tu que auias de ser a dar

darle vida, y poner la tuya a riesgo por socorrerle, eres el que le has dado muerte, y aun te quedas saboreando con su sangre. En solo el hombre dize Seneca experimentamos esta traycion que donde menos se presume se descubre vn enojo y rabia mortal, y tanto mas diligentemēte le encubre quāto esta mas cerca de hazer el tiro La tempestad da premiffas de si en el mar y amenaza antes que se le uāte: el edificio auisa cō señales exidētes su ruyna: el humo esta dando voces antes que el fuego gane los techos de la casa, y sobre todos estos exemplos, *Subita est ex homine pernicies & eo diligentius tegitur quo proprius accedit.* El daño que viene por manos de hombre suele ser repentino donde mayor seguridad se pensaua que auia de alli suelen sobreuenir mayores trabajos: que es lá causa que embiando Dios a Samuel a vngir a David por Rey de su pueblo le encubrio con tan gran cuydado la persona que tenia eligida para el reyno hasta el punto crudo diziendole vete a Bethleem, y junta los hijos de Isai, y yo te declarare alli mi voluntad: No era mas barato auerle dicho que buscasse vn hijo de Isai pequeño que se llamaua David y le vngiesse? No ay duda: pues para que atraueso todos aquellos rodeos? preguntad lo a san Chrystomo que a mi parecer dio en el punto de la dificultad: hizo lo Dios, dize el sancto, con grande acuerdo preuiniendo la embidia de los hermanos de David, que si acertaran a barruntar que su hermanillo pequeño, auia de ser su Rey, procuraran estoruarlo matandole, porque si

Epist. 104.  
lib. 17.

1. Reg. 16.

In psal. 50.  
Hom. 1.

de auerse soñado Ioseph Rey de sus hermanos, le cobraron tan grande odio, que estuuieron ya resueltos de matarle, no pudiendo sufrir que se les antepusiese, aun entre sueños y de burlas: justamente pudo temerse Dios, que si declarara antes de tiempo, que era David el que queria para Rey, auian de aludrotarse sus hermanos y intentar otro tanto contra el como intentaron contra Ioseph los suyos, *Itaque ignorantia cautele mater effecta est.* Asi que la seguridad de la vida de David consistio en el silencio: tan poco como esto se puede fiar de la voluntad de vn hermano para con otro. Llego la hora de la muerte de Iacob, y acordandose del agrauio que le auia hecho Ruben, que fue tan grande y tan desafado, que (como aduertio muy bien mi Padre san Augustin, a este mesmo proposito) aun entre Barbaros, dixo san Pablo que no se oya. *Et talis fornicatio qualis neque inter gentes, ita ut vxorom patris sui aliquis habeat.* Echole con enojo aquella terrible maldicion: No te logres que tan poco respecto tuuiste a mi vejez. *Effusus es, sicut aqua non crescās, quia ascendisti cubile patris tui, & maculasti stratum eius.* Viene a morir despues Moysen, y reuoca en su testamento la sentençia de Iacob: no quiere que passe adelante el enojo. *Viuat Rubem, & non moriatur.* Viva Ruben y no muera, no dure mas la indignacion del Patriarcha, dize el legislador: borrese la maldicion deste tribu: que es la causa de esta piedad (dize Theodoro) sino la que Ruben

Li. 22. contra  
Faustū  
cap. 64.  
1, Corinth. 5

Genes. 49.

Theodoret.  
19. 44. &  
46. in De  
teronom,

Genes. 37.

mostro con su hermano Ioseph quando le querian matar los otros, solo el infstio en que le empozassen con animo de sacarle despues y volsersele a su padre, y assi se lastimo tan tiernamente quando no le hallo donde pensaua, que no osaua parecer delãte del viejo. Obra os parece esta que no merece en los ojos de Iacob qualquiera agradecimiẽto? Que dondetodos los de mas hermanos eran a quitarle la vida Ruben se aya hallado de su parte? Bien merece porcierto que si su padre al morir le condeno por el delicto que cometio contra sus canas: Moy sen le absuelua, y en descuento del agrauio hecho al padre, tome la piedad que vfo con Ioseph, que no se halla tras cada canton vn hermano a quien toquen los buenos respectos de su sangre, como le tocaron a Ruben: antes se encontraran muchos q̃ tengan mortales embidias de sus accreentamientos, auiendose de regozijar con ellos como cõ bienes communes. Defamor que sienten los del pueblo de Dios, con tan grande estremo, que la primera palabra que endereçan a Dios en todo el Psalmo es la querella criminal que dã de sus hermanos los descendientes de Esau de quienes se muestran mas offendidos que de los mesmos Babylonios, y contra quienes piden primero

justicia.

MEMOR



MEMOR ESTO DOMINE FILIORUM  
Edom.

## CONSIDERACION SEGUNDA.

**Q**ue con aquella palabra, *Edom*, motejaron los hijos de Israel de ignorantes y prophanos a los Idumeos, y que el poder de acompañado de discrecion es cierto camino para perderse las republicas.

**ENTRE** Los dos hermanos, Iacob, y Esau, vuo vna insigne differēcia, el vno era robusto cargado de vello hombre de caça y de campo: el otro regalado liso de piel y de pocas fuerças, criado en el regalo de la madre: pero era grande la ventaja q̄ hazia Iacob a Esau, en la discrecion y buen gouierno: como se vee en las traças mysteriosas con q̄ le gano dos vezes el mayorazgo, y en la inaduertēcia, y poca cordura cō q̄ el se le vendio. Quiē vuiere leydo el cap. 25. del *Genesis*, hallara la causa por q̄ Esau se llamo

Edom, q̄ fue por la grande imprudencia con q̄ vendio a su hermano Iacob el derecho de la primogenitura, por sola vna escudilla de lantejas, de la qual le noto san Pablo en aquellas palabras de la Epistola a los Hebreos. *Qui propter vnā escām vendidit primitiua sua.* Negligente estimador por cierto (como aduirtio alli san Chrysostomo) del valor del sacerdocio: pues le vendio tan barato, q̄ para que quedase condenada su necedad le llamo en aquel lugar la escritura con el nombre de las lantejas por q̄ le vendio. Eſto quiere dizir. Edom, cosa encendida de color, y vermeja, como lo era tambien el guisado. *Pulmentū Rufum.* Dize el texto, y fue discreta la traza de nuestro Dios en afre tarle con el color q̄ tenia la vianda dādosele por nōbre, para que le saliesſen a el al rostro las suyas. Si su inaduertencia, y menos precio no lo pusiera todo en oluido. *Paruipendens quod primogenita vendidisset.* No se le dio vn clauo, ni reparo en lo que acabaua de hazer, auiedo menospreciado (como dize san Augustin) no solo el mayorazgo, sino el Sacramento tambien que en el se representaua. *Esau nepotem sancti Abraham vsque ad contemptum Sacramenti quod in primatu suo habuit concupita escadamnauit.* Que todo ayuda a descubrir su poco saber, y entendimiento. Este nombre parece que les rebuelue el enojo a los hijos de Iacob, y les renueua el sentimiento del agrauio: y asi echā mano del en este lugar con grande fundamento, para affrentar a sus enemigos, con la memoria de vn hombre necio, y prophano, cuyos descendientes eran, y cuyas costūbres imitauan en la contradiccion tā esforcada

cada q̄ hazian al pueblo de Dios, como si dijeran, acuerdate Señor que nos has dexado en manos de gēte poderosa, y ignorante, q̄es la falta q̄ suele hazer mas intratable el poder. Dios os libre de fuerças indiscretas, q̄ necessariamente se han de temer dellas mil desafueros. *Sit fortitudo nostra lex iniustitia.* Sea nuestro poder ley de hazer agruios, palabras de aquellos hombres necios, y crueles, q̄ introduze el libro de la sabiduria. El poder (dize S. Augustin) ha de seguir a la justicia, q̄ por esso se cuenta entre las cosas prosperas: q̄ el Latino llama, *secundas*, dādo a entender, q̄ no hā de yr en el primer lugar. *Potentia vero sequi debet iustitiam, ideo, & in rebus secundis ponitur, id est prosperis: secunda autem, a sequēdo sunt dicta.* Pues contra leyes, leyes, si el poder desacompañado de razon, es ley de injusticia y crueldad, el q̄ se gouernare por discrecion sera ley de piedad y de clemēcia *Os suum aperuit sapientia, & lex clementia in lingua eius.* Que puede intentar vn hombre necio y poderoso, que no sea perdicion de otros, y suya. De Nembroth, edificador de Babylonia, dize el libro del Genesis. *Robustus venator coram Domino.* Cazador de fuerças contra Dios que en esse sentido entiende el, *Coram.* San Augustin, bien se le lucieron, pues por falta de discrecion se atreuo a amenazar al cielo con el edificio de la torre. Los gigantes que tuuo el mundo en sus principios, primeros **oppressores** (segun algunos) de la libertad humana, aūque sobrados en fuerças se perdieron como dize el Propheta Baruch, por faltade sabiduria. *Vis cōsili expers moleruit sua.* Dixo Haracio

Sap. 2.

Lib. 13. de  
Trin ca. 13.

Prov. 31.

Li. 16. de ci  
uit. c. 4.Baruch. 3.  
Li. 3. Ode

4.

la valentia desacompañada de consejo, viene a tierra por su mismo peso, y sin q̄ sea necesario gr̄de empellò para derribarla. Respondio muy satisfecho Roboã a los viejos q̄ le pedian que aliviasse los tributos, q̄ el dedo menor de su mano era mas grueso q̄ la espalda de su padre. *Minimus digitus meus grossior est dorso patris mei.* Dando a entender que auia de ser mas duro su Imperio que el de Salomõn. La tan ciõsa palabra porcierto, y indigna de la mansedũbre real: pluguiera a Dios Roboan, que tuvierades mas flacos los dedos, aunq̄ perdierades de la fuerza que os sobra a vos y faltaua a vuestro padre, y alcançarades algo de la sabiduria que os falta a vos y le sobraua a el, que de otra manera os sucediera todo. No ay mayor fuerza en las republicas, q̄ la prouidencia y consejo: no ay poder tan grande, q̄ faltandole el gouierno no se acabe en quatro dias, ni tan pequeño que, si le acompaña la industria, no se conferue muchos años. *Nasus tuus sicut turris libani, quæ respicit contra Damascum.* Extraña comparaciõ para la nariz de vna muger muy dama, es dezirla que se parece a la torre del libano, que esta en frontera contra la ciudad de Damasco. La nariz de la esposa es la sagacidad y cuydado cõ lo futuro: no se cõteta la Iglesia cõ tener ojos para los males presentes, olfato ha menester para coger el ayre a los venideros. En el cuerpo natural aduertio Ciceron que seruia la nariz de muro a la vista. *Nasus ita locatus est, ut quasi murus oculis interiectus esse videatur.* Y en el mystico vemos, que la prouidencia con lo por venir es la defensa de lo presente, y a essa llama Dios

3. Reg. 12,

Cant. 7.

Li. 2. de natura Deorũ

Dios la frontera del libano contra Damasco, como si mas claro dixera . No tienes mejor frontera en tu reyno, ni castillo roquero de mayor defensa, que la preuencion con que te gobiernas, y la discreciõ con que miras adelante . Ay de los miserables descendientes de Esau, gente con fuerça y sin auiso, q̄ aunq̄ ahora triumphẽ de sus hermanos, su dia le llegara a Hierusalem en que por sus ojos vea el fin de su poder lozco, y el castigo de su crueldad.

IN



IN DIE HIERUSALEM.

CONSIDERACION  
TERCERA.

*Que el dia que gozara de Dios el justo, es el tiempo  
mas acomodado para pedir cuenta al peccador.*

**P**OR dia de Hierusalem entienden muchos en este lugar el tiempo de la guerra que Babilonia la hizo quando echo por tierra sus murallas: lenguaje de que suele vsar la Sagrada escriptura, en que muchas vezes se llama dia de vna republica el de su mayor calamidad. *Dominius autem irridebit eum, quoniam prospicit quia venit dies eius.* Et Señor (dize) se reyra del peccador porque vee que se llega su dia, esto es el de su castigo y trabajo. Dizen pues a Dios, segun esta interpretacion, los hijos de Israel que buelua los ojos a los agrauios que padecio su querida Hierusalem el dia que la abrafaron los Chaldeos y a la insolencia con que los hijos de Esau irritaron al enemigo

CON-

contra ella quando vieron que yua de vencida. Desuerte que la sentencia es Ecliptica, y tiene gran significacion aquella palabra. *In die Hierusalem.* Que estanto como si dixeran, no dissimules Señor la baxeza de Idumea, que viendonos perdidos a remate esforçaua el braço cansado de offendernos: y hablaua de talanquera en nuestro disfauor. Porcierto si ellos vbieran sido los principales guerreros, que con las armas en mano vencieron a Hierusalem, pudieraseles dissimular la arrogancia: pero que haziendose a la parte del Chaldeo le ayuden a apellidar la victoria despues que vea tu casa por tierra, grã baxeza es sin duda. Teniendo cercada David la torre del lebusseo, estauan sentados en las almenas del muro muchos ciegos, y coxos que le dauan vaya, diciendo, que no auia de ganar la torre. Y fue tanto el enojo que tomo contra ellos, que enganandola hizo ley, que ciego ni coxo no entrasse mas en el templo. Y por esta razon sienta Tertulliano que los ciegos que el Señor curó en su Euangelio le intitulauan hijo de David, conociendole por heredero del legislador en cuya mano estava volver a su gracia los ciegos, que auian irritado a su padre. Tuuo por cierto David por hecho de gēte baxa blasonar en saluo desde el muro contra los que estauan en medio del peligro: de esso pues se querellã los hijos de Dios en aquellas palabras. *In die Hierusalē.* Quando nos vierō mas rrabajados, entōces se desuertgerō contra nosotros, y gozaron la ocasiō de nōo rendimento, y tie-

Lib. 4. cō-  
tra Marciō  
cap. 37.

ne tambien fu emphasis aquella palabra, *Hierusalem*, junta con el, *Memor esto*, del principio de nuestro verso. Ha introduzido a Dios oluidad o dela desuerguença de Edom, y dissimulando el agrauio que hã hecho a su pueblo, pues para pedirle que se acuerde del, y que no dissimule mas con ellos: ningun triumpho puede atrauesar mas poderoso, que acordarle que es su querida Hierusalem la que esta padeciẽdo esos vlttrajes, que no ay medio mas efficaz para descubrir el amor, que ver padecer lo que se quiere bien. Llegose la otra fin mirar en ello al fuego donde se quemauan los huesos de su amiga, y al punto (dize Terencio) se descubrio el amor del otro moçuelo, que no le suffrio el coraçõ ver peligrar lo que amaua. *Bene dissimulatam amorem & zelatum indicat.* Quando vio Nisso que los soldados de Turno querian cortar la cabeça a Eurialo, aunque estaua escondido en la arboleda esperando el suceso, no pudo dissimularse. *Nec se zelare tenebris amplius, aut tantum potuit perferre dolorem.* Y por q̃ no sea todo fuera de nuestra profesion, estando padeciẽdo el pueblo de Dios aquella dura seruidumbre de Egypto le aparecio el Señor a Moyses entre la çarça hecha fuego, dõde le auia puesto la compassion de los suyos, y el desseo de librarlos de las manos de aquellos desapiadados sobre estãtes, cuyos yugos intolerables lleuauã sobre sus ceruizes. *Propter duriciam eorum qui presunt operibus descendi, ut liborem populum meum.* Acaba con migo tanto el dolor de ver maltratar lo que quiero bien, que a trueco de socorrerlo, me entrare por el fue-

*In Andria*  
act. 1. Sce, 1

*Aeneid. 9.*

*1. 1. 1. 1.*

*1. 1. 1. 1.*

go y las espinas. Todo esto le dicen a Dios nuestros captiuos en aquel medio verso. *In die Hierusalem*. Si seguimos esta interpretacion que tienen hombres muy doctos. Pero por mas verisimil tengo, que se habla aqui del dia en que Cyro auia de dar libertad a los esclauos y licencia para edificar el templo, y que se llama dia de Hierusalem, el de su gloria y mayor pujança. La Magestad de nuestro Dios es buen interprete deste verso. *Si cognouisses, & tu, & quidem in hac die tua, qua ad pacem tibi*. Dia de Hierusalem llamo a aquel en que la via gozosa solenizando cõ ramos en las manos la venida de su Dios. De manera que piden segun esta declaracion, que buelua sobre el atreuimiento de Idumea, el dia q̃ Hierusalem quitar el luto, y viene muy bien con este sentido el, *memor esto*, que da a entender que cõ differir el castigo hasta entonces esta Dios oluidado de los que le offendieron, o por lo menos haze del que lo esta. Vozes son estas de los amigos de Dios, affligidos en la seruidumbre dura y intolerable deste mundo, confussa Babylonia para ellos: q̃ se acuerde (le piden) el dia de su venida gloriosa a juzgarle de los defacatos que sus enemigos han cometido contra su Iglesia y su honra, que aquel sera el verdadero dia de Hierusalem quando baxara de el cielo renouada y cargada de Ioyas, como quie se viene a casar con Dios. Dia en que alçaran los justos la cabeça que no han podido leuantar aca en tretanto tropel de trabajos, dia en que de solo el resplandor que saldra de las llagas del cuerpo de Iesu Christo se beatificaran los ojos corporales de los

los bienaventurados, y se cegaran y haran arroyos de lagrimas los que se las dieron, que lo primero dixo san Augustin en el manual, y lo segundo san Iuan en su Apocalypsis. *Tunc videbit eum omnis oculis, & qui eum puergerunt.* Verante glorioso los que le dieron las llagas y temblaran de espanto y de dolor *Crucifixa in carne corruisset, aspicient tres iam quem confixere rebelles.* Para entender la magestad con que Dios se presentara ante los ojos del mundo aquel dia, y el espanto que causara su poder en los coraçones de los enemigos de su Iglesia, baste considerar con S. Leon Papa, que acabando de retirarse a orar a su Padre la noche de su passion, donde hizo prueuas evidentes de la flaqueza de su humanidad hasta llegar a sudar sangre de cõgoxa: sale a fuera donde le viene a buscar vn esquadron de hombres armados y con vn, *Ego sum*, dicho con la mesura que de su humildad se puede presumir, da con todos ellos en tierra: Infiere san Leon Papa, milagrosamente, y san Augustin, y san Gregorio, *Quid non poterit maiestas iudicatura quando id potuit humilitas iudicanda?* Que sera la representacion del poder de la Magestad de Dios, quando vendra a juzgar y se sentara en su trono: pues su humildad rea y juzgada en tribunal ageno, sobre acabar de sudar sangre en su agonía, cõ vna palabra sola, da en tierra con tanta gente armada? Esse pues sera el dia de Hierusalem, quando viere a su Dios armado en su defenfa: para esse plaço le pide que se acuerde de sus enemigos, y tome justa vengança dellos, que si bien sucedera, que hasta entonçes haga del que duerme, y oluida los

Cap. 26.

Cap. 1.

Ser. 1. de passione Domini.

Tracta. 112 in Ioan. li.

17. Moral.

cap. 19.

insultos de Idumea : pero entonces caso imposible sera no acordarse de la menor pedrada que tiraron a los muros de Hierusalem . *Memor esto Domine filiorum Edom In die Hierusalem* . Aquel sera el tiempo Señor en que abras los sellos de las cajas en que estan guardados todos estos delitos, y retribuyas a los enemigos de tu Iglesia, segun te han prouocado con sus desacatos . *Signasti quasi in sacculo delicta mea* . Aora examinemos esta comparacion de lob, que sin duda sera de efecto bien entendida . Cofumbre antigua fue entre todas las naciones sellar las mercaduras con tan grande puntualidad, que vino a dezir Ciceron de su madre, que aun los canjaros que auian tenido miel, y arrojado los solia sellar porq las criadas a sombra de los vazios no se aprouechasen de los llenos , y despues mezclassen los vnos con los otros, para q no se le pudiesse tomar corigir la cueta de los q les auian entregado . *Vili summa utensilium a nullo clausa* . Dixo Cornello Tacito, y desta notacion se entiene la significacion del anillo signatorio ta celebrado en authores sagrados y prophanos, que era vn anillo con vn sello que se daua a las recién casadas como en parte de dote para enseñarlas como auian de ser caseras, y conseruar el mueble de la familia . Y a este vfo alludie el mismo lob quando dixo . *Qui precipit soli, et non oritur qui claudit stellas quasi sub signaculo* . Manda al sol que no salga , y obedecete , y guarda las estrellas como si las cerrase con su sello , que era lo que se hazia con las alhajas de toda la gente hazendosa y de cuydado : en

Lib. 2. An  
na. c. 1.

Clem. Alex  
lib. 3. Pedagogia.

summa en las casas de razon ninguna cosa se po-  
 dia perder por descuydo, que por olvidada q̄ pa-  
 recieffe estar, se guardaua debaxo de llaué y sello,  
 para que entendieffen los criados, que no auia de  
 ser poderosos a trãpear vna sola hebra de seda, q̄  
 de todo se les auia de hazer cargo con grãder rigor.  
 Ahora pues entendereys la comparacion de Iob.  
 Tiene la otra matrona quatro madejas de hilo em-  
 bueltas en vn pedaço de olanda que sobro de los  
 anchos de vn cuello, anda rodando por el estrado  
 la labor en poder de muchachas, q̄ marauilla q̄  
 se desparezca la vna dellas? Tiene en su tienda el  
 otro Portugues vna gruesa de madejuelas en vna  
 caxa cerrada y sellada, por infiel que sea el criado q̄  
 tiene en su casa es mayor el recato del dueño, y a  
 qualquier tiempo que las busque las hallara cau-  
 les como las dexo. No se prometapues, dize Iob,  
 criatura ninguna, q̄ podra esconder a Dios el mas  
 menudo pensamiento a quel dia, que aunque ahora  
 parece que esta olvidado de muchas insolencias,  
 no se ha cometido delicto desde que el mundo co-  
 menço que no le tenga cerrado y seilado en su em-  
 boltorio para sacarle a luz, quando se sentare a  
 cuentas. Esto dize el, *memor esto*, de nuestro P salmo  
 y el, *Signasti quasi in saculo*, de Iob: el vno q̄ se acuerde  
 de los defacatos del mundo. y el otro que deslie el  
 fardo q̄ tiene hecho de sus libertades y las juzgue.  
 Cosa espantosa, y para hazer temblar las carnes a  
 quien se diere a pensar en ella: que teniendo Dios  
 vna memoria tan capaz, que no puede olvidar el  
 grano mas menudo de arena que esta sepultado

in  
no  
stori  
sedec  
de par  
teyno co-  
De Doms  
nors

n  
no  
scri  
sedec  
de paz,  
eyno co-  
Dei, De ma  
nra

pu  
ley  
rio  
el poll  
viua sin l  
minum sedit  
concordia con

...  
...erul  
...or la  
...heta al  
...lonia, y  
...pofefsion de  
...remite nuestro  
Pfal

2.  
ni  
galla  
llas pa  
ze . . . Pa  
el verbo de  
do de testamen

...a  
...re-  
...A  
...vate, &  
...lo . No  
... tunica de  
...a Cruz, y no-  
...fo-

fotros nos atreuemos a romper el Sacramento de su paz, a hora q̄ esta reynando en el cielo. Porcierto el Señor no pudo echar fiador a la seguridad de su paz que no le echasse: ni encomendarnosla con mas encarecidos sentimientos que nos la encomēdo. Con esse lenguaje se leuanto del sepulchro: no se le caya de la boca vn, *pax vobis*, a los predicadores Euangelicos les intitulo pregoneros de la paz. *Quam speciosi pedes Euangelizantium pacem*. Y reconociendo el Apostol esta obligacion, y por satisfacer (segun Tertulliano) a esta Prophecia, puso por saluacion en sus epistolas: *Gratia vobis, & pax*, gracia y paz: y para dar a entender, q̄ esta se desseaua grande, pōdera san Hieronymo q̄ añadio, *multiplicetur*. En la institucion del sanctissimo Sacramento del altar, essa paz tuuo por blanco, a esse fin miro en dexar su cuerpo y sangre en forma de combite, simbolo expresissimo de conformidad y de paz. Hasta en la materia del Sacramento (aduierte san Augustin) que en tiempos mas antiguos que los suyos, reconocieron los sanctos esta verdad. Porque escogio de industria para ella, pan que se haze de muchos granos, y vino que resulta de muchos razimos. Desde el tiempo de los Apostoles (a quanto se puede creer) ha estado en vso en la Iglesia, que en el sacrificio de la Missa se de y se reciba paz. *Quale sacrificium est* (dixo Tertulliano) *quo sine pace receditur?* Y otro t̄to hallamos en S. Gregorio Nazianzeno, y S. Chrysostomo. Es muy cōforme a la piedad Christiana, q̄ en el sacrificio commemoratiuo de la muerte de n̄ro Dios se renueue

*lib. 5. cōtra  
Martion.  
cap. 5.*

*Epist. 83.*

*T. actat. 26  
in Ioann.*

*Tertu. li. de  
orat. c. 14.  
Nazian. oration. 14.  
Chrysost. li. 1. de compū  
tione cor-  
dis.*

el vinculo de la paz que nos grangeo con ella. *Non est dubium* (dize Seneca) *Quin felicitior pax sit numquam lacepsita quam multo reparata sanguine.* No puede auer duda de que es mas dichosa paz la que nunca tuuo ocasiones de quiebra, que la que se reparo acosta de mucha sangre: mas dichosa dize, pero no mayor, que bien succede despues de mucha sangre vertida quedar mas establecida la paz que lo estaua antes de la discordia: por donde S. Augustin comparando la gracia del estado de la innocencia, con la que Iesu Christo nos compro con su muerte, dize que aun que aquella era mas alegre, porque escusaua la lucha de la sensualidad, y era menos combatida della, esto tra es mas eficaz y de mayores efectos: pero si miramos bien esta paz que interesamos por medio de la sangre de la Cruz, hallaremos q̄tuo lo vno y lo otro que fue mas dichosa y mayor. Porque si fue tan preciosa la sangre de nuestro Dios, que pudo hazer dichosas aun a las culpas que se lauaron en ella, como lo entona la Iglesia a voz en grito. Quien puede dudar que alcanço a hazer mucho mas dichosa la paz por quien se derramo con tan grande abundancia? Confusion grande para nuestro desamor, y la poca conformidad que guardamos con nuestros proximos: que paz que tuuo ventura en que la estableciesse Dios con su muerte, la confirmase con su sangre, la publicase con su boca, y asegurase con las llagas de las manos y costado: en vna sola cosa no la tiene que es el poco caudal que

Epist. 67.  
lib. 9.

Lib de corrept. & gratia. c. 11. to. 7.

que los hombres hazemos della, auenturandola  
por ligerissimas ocasiones, y quebrandola por  
qualesquiera intereses: que auendonosla  
grangeado Dios con tanta costa  
suya, es muy de  
llorar lo que  
se nos haze de mal conseruar  
la con qualquiera da-  
ño nuestro.

(.?.)

VERS.



que los hombres de esta edad  
por ligeros se dan, y dabanlos por  
quienquiera interales: que andabanlos  
grangados Dios con tanta colia  
taya, es muy de  
Hoy los por  
tanos de no contar  
A con qualesda  
honorio.  
(.8.)

VERS.





VERSO. X,

*Qui dicunt exinanite exinanite usque  
ad fundamentum In ea.*

## CONSIDERACION

### PRIMERA.

**Q**ue los enojos arrebatados hazen en el coraçon  
del hombre vergonzosos efectos.



O Primera que en estas pala-  
bras se me ofrece considerar, es  
la condicion de la ira, que es  
vno de los mas porfiados affe-  
ctos, y q̄ mas obliga a llevar ade-  
lante lo comenzado, de quãtos  
succeden en nuestro coraçon.

Danlo esto bien a entèder estas palabras, indicios  
fieles del enojo q̄ los Idumeos teniã cõtra Hierusa-  
lã, q̄ deuis de ser tã grãde q̄ no hauiã de si q̄ le fabriã  
dara entèder al Babylonio, lo qual es la causa de-  
sta gaminacion conque preuienen la respuesta  
del Barbaro, y no consienten que se les replique

en

en favor de Hierusalem. Otro tanto como esto descubrieron los enemigos de nuestro Dios en aquella sangrienta voceria del. *Crucifige crucifige*. Que por lo que alli succedio podemos entender nuestro verso. Ponese el Presidente con el pueblo a razones, pidiendole las causas que tenia para infistir en que le crucificase, y la respuesta es. *At illi magis clamabant crucifige crucifige*. Quanta mas instancia haze el para estar al punto de derecho, y llevarlo por tela de juyzio, tanto mayor la hazen ellos sobre q̄ preualezca el furor ciego, sin dar mas causa de su pretension, que pedirlo asi el enojo. Este es el sentido de aquellas palabras dobladas. *Exinanite exinanite*. Primero quieren que este hecho el daño que se sepa porque se ha de hazer. Tanto como esto saca al hombre de si, y tan incapaz le haze de razon la yra que quando de ella no se siguieran otros inconuenientes muy pessados, auiamos de andar siempre con grande cuydado de no la dejar ganar tierra en nuestro corazon, por no dar muestras en el semblante de la poca razon que viue en el alma al tiempo que se apodera della, que (como dize san Basilio). *Discentes tacite turpem eorum tumultuationem, qui irascuntur, agnosceamus, quod vir iratus facinus aspectu sit*. Ateo mucho san Gregorio Nazianzeno la indecencia, con que Iuliano Apostata se enojaba con sus criados, que era tan grande que le pudo traer el exemplo de la otra Diosa, que tançado y na vez la flauta sobre vn estanque, como vio que la encendia demasido el rostro, y la sacaba a fuera los carrillos con notable fealdad, de

Homilia de  
Ira.  
Orat. 4.

termino por no verse aſi, de quebrar el instrumēto: dando a entender con esta fabula al Emperador, que si quando le començaua la colera a descomponer, llegara a mirarse al espejo, el mismo se offendiera de las suertes que hazia en sus semblantes el enojo: y tuuiera por muy agena de su grandeza la passion que le obligaua a dar tan bajas muestras de si. Contesto Platon con esta doctrina de san Gregorio en aquel hecho admirable que refiere Seneca de el, y es el caso, q̄ estando vna vez Platon fuera de si de enojo contra vn esclauo: mandole desauar sin darle lugar a que respondiesse al cargo que le hazia, y leuantando la mano con el azote para castigarle, reconocio en si la indignación arrebatada que le mouia, y parose leuantado el brazo en aquella disposicion en que estaua quando le yua a dar el golpe. Entro acaſo vn amigo, y viendole pasmado, y sin executarle, le pregunto que hazia, y respodiolo, esto y castigandome enojo y cōseruado la fealdad deste ademán para auergonçarme cō el. Añade ingeniosamente Seneca, que le auia olvidado Platō de castigar al esclauo luego que echo de ver la indignidad de su colera, porque auia hallado quien lo mereciesse mejor. *Gestum illum deformem sapienti viro seruabat oblitus iam serui, quia quem potius castigaret inuenerat.* Tan parecidos vicios son el de la ira, y la embriaguez, que se emiendan con vn contrario, y vna sola virtud los refrena a entrambos, poniendo en razon el coraçon del hōbre, a quien entrambos facan de si. Considero delgadamente san Hieronymo a aquellas pa-

Li. 3. de ira  
c. 12.

sb. Jimoſi  
c. 12.

82. 1210  
c. 12. 1211

Epist. 83.

labras

1. *Thim.*, 3.

labras del Apostol, *Nō violentum, non percusorem: sed modestum* No ha de ser el Obispo bebedor, ni feridor, sino modesto. Dōde es mucho de advertir, q̄ habiādo de los demas vicios cō palabras sueltas, y sin acordarse de las virtudes contrarias, a sola la de fiēplāca y la Ira cōtrapuso luego el freno de la modestia: porque con vna sola virtud se derriuan dos vicios capitales *Duobus malis vnum oppssuit bonum, vt temulentia et ira, modestia refrenentur*, Y si se mira lado *Strina de Enio*, que appruueba *Tullio* en la quarta *tusculana*, no ay affecto mas vezino a enloquecer que el enojo. *An est quidquā similis insania quā ira? Quam bene Ennius in iūm dixit insania? color, vox, oculi, spiritus in potentia distortum, atque factorum, quam partem habent sanitate? Quid Achile Homericō fœdus? Quid Agamēnone iniurgio? Nam Aiace quidem ira ad furorem, mortemque perduxit*. La mesma doctrina prosigue *S. Basilio* cō diferentes exemplos y elegantes palabras, y no se puede negar que saca a luz vn enojo mil asquerosos movimientos, que pasan dentro del alma, y que descubre; como en vn retrato, vna indignacion la monstruosidad del animo apasionado, que tenia encubierta la tranquilidad, y la disimulaua el sosiego. Soliase palear orilla del mar *San Gregorio Nazianzeno*, y de las muchas vezes que le vio, vnas hecho leche, y otras mezclado cō las nuues: confidero attentamente, que nunca harzia alarde de las hezes asquerosas que encierra en sus senos, sino quando se embrauece, y embia las olas hasta las estrellas; entonces es quando suele arrojarse a la playa las materias feas y sucias que escō-

Homil. de ira.

Orat. 28.  
num. 22.

de de dentro de si. Lo mesmo le sucede al coraçon del hombre enojado, que quando le haze heruir la ira embia al rostro mil demostraciones de la passion abominable que le inquieta: de suerte que le podriamos acomodar lo que dixo san Iudas en su canonica. *Fluctus feri maris despumâtes suas confusiones.* Que son olas de mar ayrado q̄ambia en la resaca su confusion. Buen testimonio tenemos desta verdad en este. *Exinanite exinanite.* Con que nos confiesan libremente los Idumeos, que tales les tenia el enojo contra Hierusalem, pues querian executar tan aciegas su vengança, que aun al Babylonio por cuyas manos la auian de conseguir, no le dauã lugar a cunctaciones: y como si vna palabra no declarara bastantemente su desseo, la doblan antes de tiempo para declarar su rabia mejor.

Ee QVI





QUI DICUNT.

# CONSIDERACION

SEGUNDA.

**D**e la brevedad con que el Christiano deve deponer el odio con su proximo, y lo mucho que le cansan a Dios venganças llevadas al cabo.

**N**O de los mayores sentimientos que el pueblo de Dios tuvo de los Idumeos fue, que le hiziesen guerra con las lenguas, contradiccion de mil maneras infame. Este sentimiento significa el termino de que usa el Real Propheta, refiriendo la quexa de los hijos de Dios. *Qui dicunt*. Como si pusiera en su lugar mas penetrante herida haze con la lengua el mal terro, que el enemigo con el azero de sus armas. *Et vos o Iudaei occidistis*. Dixo S. Agustin de los enemigos del S. *Occidistis enim gladio lingua & quando percussistis nisi quod clamastis, crucifige, crucifige?* Tan grande fue el enojo de

jo de Fulbia contra Ciceron por la segunda Philip-  
pica, que hizo contra Marco Antonio su marido,  
que despues de auerle hecho matar le mando cor-  
tar la lengua, y se la passo con vna aguja muchas ve-  
zes de parte á parte. Otro tanto dize san Hierony-  
mo que hizo Herodias con la de san Iuan, que aun  
que no tuuo la razon que Fulbia, no debio de ser  
la indignacion menor. Tanto se sienten ofensas de  
palabras. El Apostol Santiago llama a la lengua,  
enemigo inquieto lleno de toxico, y veneno mor-  
tal. *Inquietum malum, plena veneno mortifero*. Meta-  
phora que para encarecer el daño, que haze en el  
hombre la sensualidad vso Persio, y approbo san-  
Augustin.

*Li. 3. contra  
Rufinum.*

*Iacobi. 3.*

*Li. 2. de ci-  
uit. c. 7.*

*Vt dira libido*

*Mouerit ingenium feruenti tincta veneno.*

*Satyra. 3.*

Querellanse pues nuestros captiuos de sus her-  
manos los moradores de Idumea, como de gente q̄  
consu lengua mordaz auia incitado contra ellos la  
ira del Babylonio: pero es mucho de notar esta pa-  
labra de presente que la pone el Real Propheta en  
cabeça del pueblo de Dios quando ya estaua orilla  
de las aguas de Babylonia harto de llorar sus desas-  
tres: ya era acabada la guerra: ya de Hierusalem  
no auian quedado ni aun las cenizas: y aun e-  
llos se estan en sus treze, prouocando contra la fa-  
tigada republica al enemigo, y como si les viera  
quedado materia en que desbrauar todauia el eno-

Jo. Dios os libre de odios llevados al cabo, que pesadumbres y enojelos entre los mas amigos las ay. La diurnidad es vna de las circunstancias que mas agrauan el aborrecimiento, porque haze mas dificultosa la reconciliacion. Ay del que passa vna quaresma, y otra coziendo en el pecho el desseo de la vengança, y ni exemplos le mueben, ni sermones le persuaden que este tal, sin duda que ha puesto a gran riesgo su saluacion. No haze tanta instancia el Apostol San Pablo en afear al hombre Christiano la ira, como la perseuerancia en ella. *Sol non occidat super iracundiam vestram*. No feos ponga el sol y os halle con vuestro enojo, que esse termino señalo a las coleras condescendiendo con vuestra imbecillidad. Dixo bien Tertullia no sobre este lugar que en passando de ephimera la indignacion, ya es enfermedad confirmada. Y San Augustin añadio: que como el vinagre estraga el vaso estando en el mucho tiempo: assi tambien corrompe la ira el coraçon del hombre, si passa de vn dia en adelante. En llegando el sol a ponerse sobrevuestra riña sin aueros reconciliado, y serenado el animo se puede temer mucho mal. Parece que puso el Apostol los ojos en el hecho de Abner, el qual acabando de traspassar con vna lança a Asael que le yua siguiendo ciego de passion sin detenerse pormas que Abner le auisaua de su peligro. Vio que Ioab y Abissay hermanos del muerto tomaron al pacto la causa por suya hasta que siguiendo la vengança de la muerte de su hermano teles puso el

sol

Li. de patie  
tia. c. 12.

Epist. 87.

2. Reg. 2.

Sol antes de desistir de la empresa. *Persequētibus autem Ioab, & Abisai fugientem Abner Sol occubuit.* Y viendo Abner que aun sobre la puesta del Sol llebauan adelante su porfia, y que passaua la raya el enojo se boluio a Ioab, y le dixo. *Nunquid ad internecionem vsque tuus mucro descauet? an ignoras quam periculosa sit desperatio?* Es posible que el hecho de tu hermano Assael y su muerte desgraciada no te ha dado a conocer que es peligrosa cosa lidiar con vn enemigo que no tiene de su parte mas que la desesperacion: hasta quando me piensas perseguir? Palabras fueron estas tan eficaces en el coraçon de Ioab, que al punto mando tocar a recoger la gente y todos se retiraron. A esta historia pues allude dissimuladamente el Apostol quando nos manda que no se nos ponga el Sol y nos halle durando en el enojo como les hallo a Ioab y Abisay, que ciegos de colera con la muerte fresca de Assael, pretendian la vengança tan sin rienda, que el mesmo cuya sangre buscauan, tuuo authoridad para reprehenderles el exceso de la indignacion, que quando passa dia entero sobre ella, sin duda que puede dar cuydado. Porcierto al que coge la noche con la ira en pie, y el coraçon inquieto, como quando se sintio maltratar de la injuria mucho se deue temer. Y si de auer passado dia entero sobre nuestro enojo se pueden temer grandes inconuenientes, que sera (dize San Hieronymo) de los que le dexan enuejecer tantos años? Que no viendo puesta de Sol, de que no se deuan dar por re-

queridos a deponerle, otros tantos testigos tendran contra si el dia del juyzio como vezes les ha amanecido sobre su indignacion este gran planeta. *Si Apostolus interpretatur, Sol non occidat super iracundiam vestram, quid agemus nos in die iudicij, super quorum iram, non vnus diei, sed tantorum annorum Sol testis occubuit?* Por mucho mejor tiene san Augustin en su regla al que a cada passo se enoja, y se desenoja a cada passo, que al que es detenido en enojarse, si es duro en deponer el enojo. Dando a entender que el mayor peligro en esta materia consiste en perseverar en la ira. El Patriarcha Iacob, reprehendiendo a sus dos hijos Simeon y Leui dixo otrotanto. *Maledictus furor eorum quia pertinax.* Maldito sea furor que tanto persiste. De las olas del mar noto Homero (y busca la razon Gellio en sus noches Articas) que quando las leuanta cierço con fer viento mas impetuoso se acaban mas presto. Porque en passando el viento se fosiegan al punto las aguas, y quando las mueue abrego, o austro, que son mucho mas apazibles, aun passada la tormenta queda inquieto el mar por grande rato, primero que acabe de reducirse a su antigua tranquilidad. No es lo que mas daño haze en el mundo vn enojo violento, que dexandole passar con disimulacion le hallareys luego blando y arrepentido, lo que mas se debe temer es vn odio lento y de callada, que se va engendrando poco a poco, y aun despues de reconciliado y depuesto, dexa alterado

Geneſi. 49.

lib. 2. t. 30.

do el coraçon . *Oderat eum nec poterat ei quidquam pacifice loqui* . Dize a cada passo, la escriptura, aborreciale, y no le podia mirar al rostro sin sentir alteracion en si . Estos son los aborrecimientos terribles : el remedio pues es curar presto esta pafsion antes que se arraygue en el alma, que seradespues muy dificultosa de desarraygar . Quereys ver (dize San Hieronymo en la mesma epistola) que tan aprissa quiere Dios que sereneys vuestro pecho, y os reconcilieys con vuestro hermano ? Pues aduertildo . *Si offeres munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris quod frater tuus habet aliquid aduersum te relinque ibi munus tuum ante altare, & vade prius reconciliari fratri tuo, & postea veniens offeres munus tuum* . Llego vno a offercer su vezerrillo al altar, con buena Fee, y estando ya reuestido el Sacerdote, se acordo que tenia enojado a su proximo, que es muy de ponderar aquella palabra, *Et ibi recordatus fueris* . Que si ya fuera con mala Fee, y sobre presupuesto de que auiendo offendido a su hermano queria offercer el sacrificio, sin reconciliarse con el : No me espantara que le mandaran lo que le mandaron : pero si alli (dize) se te acordare, no auendose te acordado hasta entonces : que sera razon hazer ? Dira alguno, offercer el sacrificio, pues esta tan adelante, y no seria bien burlara Dios, ni al Sacerdote, y luego yr a buscar

Matth. 5

al offendido, y satisfacerle : mas que esto dize Dios has de hazer, aunque no parecia poco esso. *Relinque ibi munus tuum ante altare* . No pases adelante con tu ofrenda, dexala en el estado en que te cogiere, busca a tu hermano y buelue primero en su gracia, y despues la prosiguiras. Milagrosa doctrina, y con que se declara bien quan apriessa quiere nuestro Dios que oluidemos los enojos con nuestros hermanos, y voluamos a su amistad. El acto que vna vez comenzado menos se sufrio interrumpir en todas religiones, assi Christiana, como Hebrea, como Gentilica, es el sacrificio. En la Christiana, cosa sabida es que si vn sacerdote muriese acabando de consagrar, se a de buscar otro que prosiga con la Missa sin poderlo diferir por ningun achaque. En la Hebrea bien se ve de que manera reprehendio Moysen a Aaron, porque hallo quemado el cabron que auian ofrecido en el tabernaculo, y no le auian comido los sacerdotes que era la ceremonia en que se remataua el sacrificio, que tuuo Aaron necesidad de alegar la muerte de los hijos, para que se le tomalle en cuenta de la falta que auia hecho en el altar. De vn moçuelo que tenia el vaso de oro, de que se yua sacando el incienso con que sacrificaua Alexandro, cuenta Valerio Maximo que llegando por descuydo los ministros el fuego en que se auia de quemar la victima, cerca del muchacho, y obligandole a desuiar el brazo to-  
pena

10 *Leniii*.

*Li. 3. c. 3.*

pena de quemarse, tuuo tan gran constancia el rapaz, que porque Alexandro no interrumpiesse el sacrificio, se dexo quemar el braço, y de la otra Reyna, dixo el gran Poeta que Para hechar de si a su hermana, y quedarse a solas donde no vuiesse quien la quitasse el cuchillo de las manos, fingio que queria acabar vna ofrenda que tenia aparejada, razon que no admitia respuesta, ni se podria sobreseer por otra.

*Sacra ioui stigio que rise incepta parans  
Perficere est animus.*

*Encid. 2*

De Xenofonte, discipulo de Socrates, encarecio san Hieronymo aquel hecho insigne, que tambien alauo Seneca, el qual estando occupado en vn sacrificio solemne recibio la nueva amarga de la muerte del hijo, y sin dexar de passar cõ el sacrificio adelante se quito de la cabeça la corona, y pregunto la forma de la muerte, y diziendole que auia muerto peleando como gran soldado, se la voluio a poner, haziendo gracias a sus Dioses por el sucesso, y protestando que le auia causado mayor alegria la virtud que le referian de su hijo, que tristeza la nueva de su muerte. *Quid memorem Xenobontem Socraticum, qui cum sacrificans filium in bello audisset occisum, deposuisse coronam dicitur, & eandem capiti reposuisse postquam, fortiter in acie dimicantem, reperit concidisse.*  
Pone san Hieronymo este sucesso a quenta de la

*Epist. 3.*

Ee 5

gran

gran constancia del philosopho. Y yo no dudo que deuo de poder mucho con el temor de interrumpir la offrenda, ceremonia, que se tenia por tan religiosa, que la escussa que acepto Moysen a Aron de auer faltado a otra semejante les pareciera escusada, y no se justificara el padre tierno y sentido con la muerte del hijo si con essa occasion la uiera vuelto el rostro. Danme motiuo para juzgarlo assi Valerio Maximo, y Seneca, que hablando deste hecho, dize. *Nec minus admiretur Gracia illum patrem, qui, in ipso sacrificio, nunciata filij morte, tibicinem tantum tacere iussit, coronam capiti detraxit, & cetera ritè perfecit.* De manera que de todo lo dicho queda prouado eficacissimamente quan en breue manda Dios hazer la reconciliacion con el proximo, y quan poco hemos de perseverar en la enemistad con el: pues por que esta se acabe, cede al derecho de su honra, y en el acto que desuyo menos consiente ser interrumpido admite intervalos. Y a trueco de que se acaben las disensiones con nuestros hermanos, huelga de que quede el sacrificio començado en el altar, y que espere el ministro y el pueblo la diligencia Christiana del que fue a pedir el perdon. *O admirabilem bonitatem, o inefabilem benignitatem* (dize Chrysostomo sobre este lugar) *Dei honorem respuit dum proximi Charitatem requirit.* O benignidad inefable, o charidad admirable a la honrra que le ofrecen como a Dios da de mano a trueco de gran-

*Valer. lib.  
5. c. 10.  
Senec. de cõ  
solat. ad  
Marciam.*

grangear amor y charidad entre los proximos. Añade San Hieronymo . *Si munera nostra asque pace offerre non possumus, quanto magis & Christi corpus accipere ?* Si ( conforme a este texto ) no podemos dar a Dios nuestras offrenduelas sin reconciliarnos primero con nuestro hermano, quanto menos podremos recibir de su Magestad el cuerpo de su hijo sin yr en paz con el proximo ? Razon admirable , porque para recibir de otro siempre se pidieron menos condiciones que para darle : luego si tanto cuydado tiene Dios con mirar de quien recibe el sacrificio , mucho mayor le tendra de examinar a aquel a quien a de dar su cuerpo y sangre . Es posible que estando escriptas estas palabras en el Euangelio , ay entre nosotros hombres que no perdonen ? Y que sigan el hilo del enojo toda la vida ? No seria razon que algun dia se acauasen las enemistades ? Que tuuiesfen termino las venganzas ? *Nunquid ad internecionem vsque tuus mucro deffaniet ?* Siempre hemos de tirar a matar, como Ioab que no depone con el tramontar del Sol la ira ? O como Idumea , que aun perseuera en la rabia contra Hierusalem despues de verse vengada ? Y sobre estar ya captiuo el pueblo miserable no acaba ella de porfiar en el . *Exinanite exinanite .* Demonstraciones euidentes de su loco furor ? Reparemos

Epist. 62.

en esto por las entrañas de nuestro Dios, que importa mucho olvidemos agraviados, si quiera de can-  
 fados de nuestra inquietud, y a quien tantas veces  
 le ha hallado la puesta del Sol en su ira: no aguar-  
 de (como dize san Gregorio Nazianzeno, glos-  
 fando el mesmo lugar) a que tramonte sobre  
 su enojo el Sol de justicia; y le halle en  
 ella la noche de la muerte  
 tambien.

Orat. 42.

EXI-



EXINANITE EXINANITE.

# CONSIDERACION

TERCERA.

¶ Que le offendien mucho a Dios los coraçones vengatiuos, y que se obliga al mesmo passo de los q̄ hazen bien a los que les hizieron mal.

**B**IEN tenia conocido de la condicion de Dios el Real Propheta, quanto se offende de coraçones vengatiuos, pues para prouocarle contra Idumea, le pone delante las palabras de su enojo: seguro de quan mal han de sonar estas voces en las orejas de Dios. Comparo san Pablo las de la sangre de Iesu Christo con las de la sangre de Abel, y dize que aquellas fueron mejores incomparablemente. *Ad sanguinis asperionem melius loquentem, Tertul. in Scorpiaço, cap. 8.* Voces dieron entrambas, que si la sangre de Zacharias ( como afirma Tertulliano, cap. 8.

aun-

Hieronym.  
Matth. 23.

aunque dudadello san Hieronymo) despues de der-  
 ramada mas de quatrocientos años, estaua fresca  
 en las losas del templo, como pidiendo justicia cō-  
 tra los aggressores de su innocencia, y violadores  
 de la inmunidad Ecclesiastica, la que Iesu Christo  
 nuestro Señor derramo tan copiosamente en la  
 Cruz, no era posible que el mundo la passara en  
 silencio: pero son mejores y mas agradables a Dios  
 las voces de esta sangre, que las de aquella, porque  
 aunq̄ las del innocente Abel eran vn reconocimie-  
 to de su justicia, pues fiado en ella le pedia que la hi-  
 ziesse de quien la derramo contra toda piedad y  
 buenos respectos, cosa que ni dexaron de imitar  
 la los martyres q̄ sucedieron en los siglos de adelã-  
 te, nies digna de reprehension ni vituperio: antes  
 de honra y alabança, mayormente estriuando e-  
 llos, como se ha de entender, en sola la gloria de  
 Dios, y en que se venga el desacato con que los  
 tyranos vltraçaron su nombre. En fin la sangre de  
 Abel pide vengança de su hermano, y la de Iesu-  
 Christo perdon aun para sus enemigos: pues que  
 marauilla que siendo tan desiguales las demandas  
 fueren mejor en las orejas de Dios estas voces que  
 aquellas. Quereyslo ver mas claro y mejor? Pues  
 yd al libro de los cantares, donde hallareys vn lu-  
 gar admirable, con que se confirma singularmente  
 esta verdad. *Sicut vitæ coctinea labiatua, & eloquium  
 tuum dulce.* Los labios de la esposa (dize Dios) son  
 como vna venda carmesi, y las palabras que pro-  
 nuncian estos labios me son dulces y regaladas por  
 extremo. En el libro de Iosue ay vna venda conq̄  
 san

san Theodoro to ato estrechamente , las dos par  
 tes de este lugar. Sabida es la historia de la otra rame  
 ra, que por auer escondido a los exploradores, en  
 la ciudad de Hierico, la ofrecieron ellos, que quã  
 do Josue la sa quease se tendria consideracion a no  
 tocar en su casa: quedaron pues deste acuerdo, y pa  
 ra que con la confussion del saco, no hiziesse da  
 ño en la casa de Raab, sin conocerla, puso ella vna  
 venda roja a la ventana, que estaua aduirtiẽdo del  
 concierto pasado, y pidiendo perdon para los mo  
 radores della, aunque al parecer eran enemigos,  
 pues se hallauan en medio de la gente , a quien el  
 pueblo de Dios venia resueito de passar a cuchillo.  
 Boluamos pues ahora los ojos a los labios de la I  
 glesia, que siempre se ocupan en rogar a Dios por  
 sus enemigos, y pedir perdon para ellos, en que se  
 parecen a la foga vermeja que le esta pidiendo des  
 de la ventana de Raab, y luego veremos como ay  
 poco que marauillar , en que palabras dichas  
 por estos labios le sean dulces y regaladas a Dios,  
 que lengua que se emplea en pedir perdon para el  
 enemigo, necessariamente le hade agradar. Mayor  
 fue (dize Chrysoftomo) la victoria que gano Da  
 uid quando pudo matar a Saul en la cueua, que la  
 que le celebraron las mugeres en la muerte de Go  
 lias. No se vuo en aquella como capitan entre gen  
 te de guerra , sino como Obispo que predica a  
 sus ouejas puntos de perfection. Aquella cueua,  
 Iglesia fue en que leyo el sancto Rey lecciones de  
 mansedumbre: aquella oracion con que reprimio  
 a sus soldados, sermon fue de pastor zeloso: aquel  
 eno-

*Homi. 2. de  
 David, &  
 Saule. to. 1.*

enojo y indignacion que le representaua el enemigo al ojo fue el bezerro, a quien echo el cuchillo en sacrificio. *Irrationabili animi motu mactato, occissaque iracundia factus est, tum victima, tum sacrificus, tum altare.* Luego mas gloriosa victoria fue esta que aquella. Allí tuuo lugar la piedra y el brazo, aqui la razon y la prudencia, a quella celebraron las mugeres en Hierusalem, esta los Angeles en el cielo: allí entro triumphante con la cabeça cruenta del enemigo, a qui haze alarde del giron de la ropa, señal de que pudo y no le quiso matar. Hazañas os parecen estas para que no se agrade Dios? Sacrificio que no le desenoje? Virtud que no le lleue los ojos trás sí? Raro milagro de mansedumbre, y tanto mayor, quanto menos se vsaua en aquel tiempo. Doctrina fue esta reservada para la boca del Señor, que ninguna otra bastara a persuadir tan encubrada Theologia. No pensauan que hazian poco los hombres antes de la venida de nuestro Dios en carne, en orar por los que les hazian bien: qual o qual rogaua por el enemigo: y verdaderamente pagauan con gran largueza los sanctos de aquel tiempo a sus bién hechores, porque por pequeños officios solian alcançar de Dios grandes remuneraciones. Mucho fue para espantar aquella voz de Elias, quando mató Dios el hijo de la viuda que le daua de comer, aunque con grande cortedad y pobrememente, porq̄ no se estendia a mas su caudal. *Etiám Domine* (dize el Propheta) *viduam apud quem ego, vt cunque sustentor afflixisti?* Notad aquella palabra, *vt cunque*, que es milagrosa: es posible Señor que aueys tenido vos

3. Reg. 17.

coraçon para affligir a vna muger : a cuya cofta (como quiera que sea) yo me sustentó? Dio bien a la clara a entender, en esta queixa, el Propheta que por poco que fuesselo que el recibia, corria por cuenta de Dios agradecerlo. Pero despues de la venida del Señor, ya quedo esse agradecimiento en tan baxo lugar, que aun los Barbaros le platican. *Et Ethnici faciunt, & Publicani.* La obra derecha del Christiano, y en que muestra obrar los preceptos y consejos de su maestro y Redemptor, es, que lo que le auia de desobligar a hazer bien, esso le combide a que le haga, y en lo que otros reparan, tome el motiuo para alargarse en hazerle: porque es mi enemigo y me dessea beber la sangre, tengo yo de rogar a Dios por el, y ha de ganar para conmigo por el mesmo caso que me quiere mal. No escusamos de alegrã este pensamiento con vn primor de mi Padre S. Augustin en los libros de la ciudad de Dios, quando los Godos saquearon a Roma, todos los q̄ huieron a las basilicas de S. Pedro y S. Pablo se salvarõ, y mandaron por edicto publico, los Godos, q̄ a los q̄ alli se recogiesen no se les hiziesse mal: Porcierto si estos fueran Christianos, (dize S. Augustin) aun les era muy de agradecer el respeto que tuuieron a los sanctuarios de Roma: pero siendo Barbaros, y no creyẽdo la Fè de Iesu Christo, vence toda admiraciõ este hecho, y no se acaba de entender la causa de tã grande cortesia y religion como declaró las muestras, de no tocar a los tẽplos de los Christianos. Quando se vio (añade el sancto Doctor) q̄ por los Dioses

Lib. 1. c. 2.  
c. 3.

## Los dos estados

de los vencidos se ayan mouido a piedad los vencedores? Hizolo por ventura assi Pýrrho con Priamo que le corto la cabeça en el altar donde se auia pretendido defender de la yra de los Griegos? Y como dixo Virgilio mancho con sangre real el fuego sagrado.

*Sanguine fedantem quos ipse sacrauerat ignes.*

*Enuid. 2.*

Hizo lo assi Catilina con Roma? Digalo Salustio *Rapi Virgines, pueros, diuelli liberos a parentum complexu, matres familiarum pati, qua victoribus collibuissefana atq; domos spoliari cædem & incendia fieri.* Roben dize Catilina las donzellas, arráquen los hijos de los braços de sus padres vsen de las madres como quisieren los vencedores, despojenle las casas, y los templos *Hic si fana tacuisset deorum sedibus solere hostes parcere putaremus,* si no nombrara Catilina aqui los templos de los dioses pudieran nos persuadir (dize Augustino) que se le tenia esse respecto en la guerra, pero como los nombro expressamente queda nuestro intento fuera de toda duda: Pues Romano era Catilina y a trueco de vengarse atropello el respecto q̄ deuia a los templos de su mesma patria y religion. Esto es lo que leemos en Historias: que guardarle a las yglesias de fee contraria de sola esta vez lo ha llamos escrito, y no es marauilla que si algo deue el vencedor al Dios de el vencido es auerle dilatado la victoria, porque es de creer que ha defendido a los suyos hasta que no pudo mas, (a lo menos el Gentil en cuyo coraçon cabe la muchedumbre de

*Cap. 5.*

de dioses q̄ sus supersticiones admiten, assi lo deue entender pues para esse effecto la introduxo) pues que obligacion es essa para que no se venga el vencedor en su templo de camino? Ello es assi sin duda que esta nouedad prodigiosa, para solos los templos de Iesu Christo se reseruaua, que como en su doctrina son tan fauorecidos los enemigos que para con el Christiano gana el hōbre por donde en ley de carne y sangre auia de perder, era razon que aun los barbaros catassen respecto a las yglesias en que se predica doctrina tã cortes y proceder tan hidalgo, y sin saber de donde les venia aquel mouimiento, enseñasen con hecho tan christiano que si el Infel por la religion del vencido en quien ha tenido sangriento contrario hasta vencer sabe despues vsar de piedad y cortesia, no siga el Christiano contra el enemigo el enojo, deponga la yra, y haga buenas obras a quien se las hizo malas, que la ley de Iesu Christo esso professa, y para grangear respecto y amor aun de los mismos enemigos, ninguna diligencia se puede intentar mejor.

Ff 2

VSQVE



VSQVE AD FVNDAMENTVM IN EA.

# CONSIDERACION

## QVARTA.

¶ *Que es mucho lo que el hombre se adelanta en sus enojos, poniendo Dios tan grande tassa y medida a los suyos.*

 **V**E al proprio nos descubren estas palabras la dureza de los coraçones enemigos de Dios, y la inflexibilidad de sus pareceres: no se contentan conque el Babilonio eche por tierra a Hierusalem, aun las piedras de los cimientos quieren que arranque, para que no quede memoria della para siempre: aquel, *Vsque ad fundamentum in ea.* No se ha de entender como si dixessemos, *Exclusiue*, de suerte que sea el sentido que queden los cimientos en pie, adelante passa la rabia de Idumea, los fundamentos quieren que deshaga tambien el enemigo: y la palabra, *exinanite*, aun lo declarara mejor, quiere dezir, *exinanire*, dexar vacia vna concauidad, y tomase la

la metaphora de vn vaso de vnguento derramado, *Terra autem erat inanis & vacua*, dixo la escriptura de la tierra, antes que la occupassen las plantas y los animales, de do se vee, que aquel termino viene mejor a los cimientos que al lienço de la pared: quieren pues dezir las voces de los Idu-meos que den en tierra con la magestad de los edificios de Hieruſalem, hasta que dejan vacias las ganjas del fundamento, y no quedè vna piedra en el tan sola, que no se contentaria con menos el enemigo si le dieſſen a escoger en las ruynas de la yglesia. Que diferente condicion tiene nuestro Dios, que quando mas enojado esta, y más resuelto de daren tierra con los edificios que leuantan los moradores de Babylonia, reserua siempre el fundamento: porque aunque de presente aya de caer toda la fabrica, quiere que quede la esperanza viua de que se leuantara despues. En aquellas afflicciones, con que prouoda paciencia de Iob: se echa de ver el cuydado que tenia de que quedassen saluas las rayzes para reparo del daño, la vez que mas licencia le dio al Demonio, contra el le dixo: *In manu tua est resumptamen animam illius serua*, En tus manos le dexo, pero aduerte que reseruada vida en que no quiero que toques, dando caso que le maltrates en todo lo de mas. Pues si quando Dios haze dejacion de vn hombre en las manos del Demonio, para que le atormente como a Iob, aun le saca de partido, que no ha de ser hablando con el de vna vez quando le tuuiere con su su mano poderossa, en los peligros, muchos

lances, antes es de creer que le atajara su daño. Con vna tixerada descabellaron a Sampson los Philisteos, dexandole flaco como a los demas hombres: pero alli se quedaron las rayzes de don de tornaron a renacer los cauellos conque pudo voluer en si y matar mas enemigos al tiempo del morir que auia muerto en todo el tiempo de sus fuerças: pero que marauilla que vse Dios esse termino con Sampson a quien san Pablo pone en el cathalogo de los sanctos: si hizo otro tanto con Nabuc Donosor Rey de Babilonia en aquella enfermedad en que le echo a pacer entre las bestias? No aueys leydo el sueño del Rey en Daniel? Pues escuchad le, representasele vn arbol poderosissimo, de tronco grueso, y copa muy ancha y estendida, y luego oye vna voz que dize Cortad el arbol, Cortad el arbol, derribad sus ramas en tierra, *Veruntamen germen radicum eius in terra fuit*: Pero no me toqueys, a la rayz, antes quiero que essa quede amarrada con cadenas de yerro, porque no pretendo la perdicion del Rey, qui tarele su gloria derrocarele de su grandeza, pero en pie dexare la rayz para que vueluan a retoñecer las ramas, y le restituya conociendome, y conociendose a su primero poder. Como el intento que Dios tiene quando nos enbia calamidades temporales no es acabar con nosotros, si no aduertirnos y emendarnos, para adelante; de tal manera castiga que no nos cierra la puerta a la esperança de que le hemos de desenojar. El glorioso Doctor san Gregorio Nazian

zeno

zeno confidero en seguimiento deste discurso, vn punto delicado, y poruechoso. Salto dize san Ioan Baptista en el vientre de la madre, ante la presencia de Dios que le auia ydo a visitar, y salto David ya hombre maduro delante del arca para festejar su venida: que saltos son estos si no la agilidad de la vida loable, la ligereça y promptitud con que se mueue el que camina delante de Dios a la primera seña de su semblante, como el mesmo santo moraliza en otra oracion? pues esta dize Nicetas sobre el primero destes dos lugares, vnos la comiencan desde el vientre como de san Ioan lo noto tambien san Pedro Chrisologo: otros despues de larga vida, y sobre penitencia de culpas atroces como David, y por auer dexado perder el hombre el tiempo de la mocedad, que fuera mejor darle a Dios como primicias de lo mas florido de la hedad, y de lo mejor de la vida, no por esso ha de desconfiar que a qualquier tiempo le recibira Dios los brazos abiertos: que no ay en su casa puerta para solos los innocentes, si no para los penitentes tambien: menester es comenzar a correr esta carrera, *Sin minus vt Ioannes ab utero, ac certe, vt David ob requiem arca*, Si no Como la començo san Ioan desde las entrañas de Elisabeth, antes de nacido: A lo menos como David despues de Rey y sobre experiencias y defengaños de mundo: que por mucho que le ayan prouocado nuestras culpas no hã podido anegar su misericordia, y por grandes demostraciones que aya dado de enojo contra nuestros descomedimientos, tampoco nos ha pretendido acabar

Oratio. 4.  
quæst. 2 in  
Iulianum.

Serm. 729

ib. 77. 132  
et. 01. 1008

deseando que boluamos sobre nosotros. Quien  
 viera a Dios tan enojado con los Idolatras que ha  
 bitauan la tierra de promission, embiando vn  
 Capitan y otro contra ellos: abrañando ciudades,  
 desmantellando muros, desarmando exercitos: en  
 tendiera que no auia del auer mas memoria de la  
 gentilidad, y que toda su gloria se acabara de aque  
 lla vez, y vemos que muchos años despues de las  
 rayzes que dexo Dios enteras en la tala de aque  
 llas plantas tornaron a brotar renueuos: con que  
 se ha enriquezido su Yglefia marauillosamente:  
 pues la gloria de auer reduzido a su Fee a la Gen  
 tilidad ha sido tan grande, que pudo dezir San  
 Augustin, con razon, que le sucedio a Dios con  
 ella lo que a Isaac con Rebeca su esposa. *In  
 tantum dilexit eam, ut dolorem qui ex morte matris ac  
 ciderat temperaret.* Que la quiso tanto, que con  
 el gozo de su casamiento, templa el dolor excu  
 sivo que le auia causado la muerte de su madre  
 Sara. Tanto se gozo Dios (dize san Augustin) del  
 casamiento que hizo con la Gentilidad, que se  
 consolo con el de la perdida de la Sinagoga: por  
 que en ella perdio madre vieja y esteril, y en la  
 Gentilidad gano muger moça y fecunda. Bien  
 claro auia señalado este mysterio el Rey Balac  
 en aquellas palabras de los numeros. *Iba de lobit  
 hic populus omnes qui in nostris sinibus commorantur, quo  
 modo solet hoc herbas usque ad radices carpere.* Hablaba  
 del pueblo de Dios con ocasion de la victoria  
 que auia ganado del Amorreo, y del temor que  
 le tenian los Moabitas, y dixo: talle lleua este

Ser. 75. de  
 tēpare to. 10

Cap. 22.

pueblo de conquistar los moradores de toda esta tierra, y acabarlos como el buey acaba la yerba paciendola hasta la rayz. En aquella moderacion, *ysque ad radices*, conque declaro su parecer dixo mas de lo que entendia, q'ello fue assi, que de las rayzes de las gentes q' eutoces quedaró por affollar se leuataron despues las ramas mas floridas que oy lleua este enxerto miagroso de la oliua y azebuche que San Pablo confidero en la carta que escribio a los Romanos, en que tambien se echa de ver, que si enojado Dios con los Gentiles talo sus montes hasta que no quedaron mas de las rayzes de las plantas: pero en fin baxto quedar ellas en pie para que a su tiempo arrojasen ramas que echassen fuera los arboles secos de la sinagoga, a cuyas rayzes vio puesta la segur san Iuan Baptista. Enojado tambien con los Hebreos, los castigo de manera que no arranco las rayzes de quajo: que esso se dize en la comparacion del enxerto, en quien la pua de la fruta nueua se injiere en el tronco y rayz de la mata antigua, y esse argumento sigue largamente san Pablo en aquella Epistola para detener la soberuia de las gentes. *Non enim turadicez portas sed radicez te*. Para que se vea quan poca razon tuuo Ionas en yr huyendo de Dios: sicomo san Meibodio entiende, a quien san Gregorio Nazianzeno sigue y defiende largamente en el Apologetico, la causa de huyr fue la tristeza que tuuo de ver que la gloria de la Sinagoga se auia de traspasar a la Gentilidad, que no se

traspáſſo de manera que quando mas acabada y borrada de la memoria del mundo, no quedassen enteras las rayzes antiguas, para que a su tiempo broten renueuos tan agradables a Dios que para hazer la ſeña de la reſurection general, no parece que eſta esperando ſino que vuelua a conocerle la ſinagoga: lo qual dixo con grande emphasis el Apoſtol en aquella clauſula difficultoſa de entender ſino ſe ſigue eſte ſentido, *Si amiſſio eorū reconciliatio eſt mundi, & diminutio eorum diuitiā gentiū, que aſſumptio, niſi vita ex mortuis.* Entiendele Chryſoſtomo de eſta manera, quiere dezir el Apoſtol. Si aun las perdidas de la republica Iudayca fueron tá provechoſas, que ſu cayda leuanto a la gentilidad, y ſu manoscabo enriquecio el mundo, que ſe podra esperar de ſus ganancias ſino la general reſurection de la carne, que ſera el mayor bien de todos? Quando ſe perdió Iſrael ſe ganaron las gētes, quando Dios vuelua a recogerle debaxo de ſus alas que ſucedera? *vita ex mortuis*, la vida deſpues de la muerte, que es la vida de la general reſurection. Verdaderamente eſ gran miſericordia caer en las manos de Dios, que caſtiga con gran tēplança, como a quien le duelen ſus criaturas, y no en las de los hombres, en quienes no tiene medida el furor. Para moſtrar Dios haſta donde llegaua ſu miſericordia la midio con el enojo del hombre, y ſe contento con acreditarſe de compaſſiua en el grado que la condiçió del hombre tiene de cruel, que ſiendo la miſericordia de Dios tan grande, queda encarecida eſpantofamente nueſtra crueldad. Con

Rom. vii.

Homil. 19.  
ſuper. c. 11.  
ad Rom.Ser. 75. de  
ſporeſ.

sideraron san Basilio, y san Gregorio Nazianzeno *Hom. 11. in*  
 que careo Dios la pena de los primeros peccados *Exameron*  
 del mundo con la misericordia y remission que *Ora. 43. sta*  
 su hijo auia de hazer dellos, en esta forma . Puso *tim in prin*  
 Dios pena al que mataste a Cayn, que lo pagaria *cipio.*  
 con las setenas . *Quicumque occiderit Cain septuplum*  
*punietur.* Que como noto san Ambrosio todo es- *Lib. 2. de*  
 so fue menester para que no se leuantassen contra *Cayn, & A*  
 el todas las criaturas por la muerte de Abel su her- *bel. c. 9.*  
 mano. Mato despues Lamec, ora al mesmo Cayn,  
 ora a otro moçuelo caçando, y no se contentando  
 con assegurar su vida de la manera que auia Dios  
 asegurado la de Cayn, passa adelante el en la ame-  
 naza, y dize. *Septuplum ultio dabitur de Cain, de Lamec*  
*vero septuagies septies.* El que matare a Cayn pagarlo  
 ha con las setenas, pero el que matare a Lamec cõ  
 setenta setenas lo pagara: sera doblada la pena de  
 este homicidio setenta vezes mas que la del otro.  
 Considerad aqui la ira de Dios, setenta vezes mas  
 baxa que la del hõbre: pues poned ahora en la ba-  
 lança de la misericordia el colloquio que tuuo Si-  
 Pedro con Iesu Christo sobre perdonar a su her-  
 mano. Perdonare (dize Pedro) a mi hermano siete  
 vezes? *Dimittã ei vsque septies?* Respondele el Señor  
*Non dico tibi vsque septies, sed vsque septuagies septies.* Pa-  
 rece que se le fueron los ojos (dize Terrulliano) a *Lib. de ora*  
 reformar la clausula de Lamec, hasta setenta ve- *tion. c. 7.*  
 zes siete (dize) le perdonaras, que fue hasta donde  
 adelanto Lamec la sentencia de Dios y su enojo: y  
 fuetanto como si le dixera. No ha de auer tiempo  
 ni ocasion para no perdonar a tu hermano . De  
 mane-

Libro 11 in  
E. a. m. r. o. n.  
O. r. a. d. i. o.  
t. i. m. i. n. i. s. t. r. a.  
c. i. p. i. o.  
L. i. b. 2. o. d. e.  
C. a. n. o. 2. o.  
P. a. r. t. e. 2. a.

manera que la misericordia de Pedro se quedo en el termino que se puso la si la magestad de Dios en la ira: y la misericordia de Dios se auentajo hasta pisar la raya de la indignacion del hombre. Sabidacosa es, que siendo Dios misericordioso por su misma essencia ha de ser mayor su misericordia q̄ toda comparacion, y que ni san Gregorio ni san Basilio pudieron hazerla del atributo de Dios, cō el affecto del hombre: pero en los effectos que el vno y el otro hazen, succede al pie de la letra, que andan la misericordia y ira de Dios, con la misericordia y ira del hombre al trocado. Llega la indignacion de Idumea a desfeear ver hechos poluos los cimientos de Hierusalem, y quedase el el enojode Dios en el camino y muchas jornadas antes, reser uando siempre, aun en lo que quiere borrar, de la memoria del mundo las rayzes de donde ha de renacer despues. Con este exemplo se prueua bien esta verdad, quanto a la ira: quanto a la misericordia, en la primera consideracion del verso figuien

rese prouara.

**V E R**

Lib. 11 in  
E. a. m. r. o. n.  
O. r. a. d. i. o.  
t. i. m. i. n. i. s. t. r. a.  
c. i. p. i. o.  
L. i. b. 2. o. d. e.  
C. a. n. o. 2. o.  
P. a. r. t. e. 2. a.

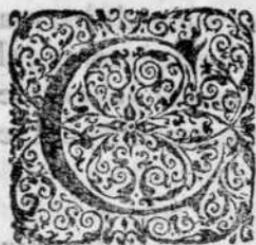


## V E R S O. XI,

*FILIA BABYLONIS MISER-*  
*ra, beatus qui retribuet tibi retributionem tuam,*  
*quam retribuisti nobis.*

CONSIDERACION  
 PRIMERA.

¶ *Que la magestad de nuestro Dios desde el principio de su enojo comienza a apiadarse del que ha de castigar, y que essa blandura heredan de ellos coraçones de los suyos.*



ASO porcierto mil vezes myste-  
 rioso y digno de toda pondera-  
 cion que comenzando el pue-  
 blo de Dios en este verso a pro-  
 phetizar las ruynas de Babylo-  
 nia debaxo de palabras impre-  
 catorias (que este es el sentido de las maldiciones  
 que

que leemos a cada passo en la escriptura, como diremos en la consideracion siguiente) a la primera palabra se apiade della, y como passando por los ojos las calamidades futuras de Chaldea, de quien esta padeciendo tantos malos tratamientos de presente se le enternezca el coraçon, y le mueua a cõpasion la perdida del enemigo, que todo esso diz a aquel termino piadoso con que la nombra, quando la llama desgraciada, y miserable: aun en la clausula, en que pide a Dios vengança de sus insolencias: y por essa mesma razon (segunda a entender san Hieronymo) la llama hija, *Filia Babylonis misera*, De los Idumeos acaba de dezir, *Memor esto Domine filiorum Edom*, Acuerdate Señor de los hijos de Edõ y de Babylonia hablade otra manera, prophetizando su castigo como a muger miserable: pues hombres eran los vnos y los otros enemigos, y republicas eran tambien Babylonia y Idumea, y por qualquier camino pudiera tratar de entrambas con ygal estilo: pero essa differẽcia haze del Chaldeo al Idumeo, que para prouocarse a lastima del vno le nombra assi, y le viste desse traje: porque se siente menos offendido del que del otro, que como diximos en el verso passado, deuia en ley de hermano, hazer mejores officios: y para esse intento, el medio fue accomodadissimo, que vengança que se toma de muger, a nadie dexa jamas muy dulce el braço.

In c. 1. Esai  
ibi de reli-  
quetur fi-  
lia Sion.

*Aeneid. 2.*

*Nullum memorabile nomen*

*Feminea in pœna est, neque habet victoria laudem.*

Es

Es muy de creer, que viendo lo que passaua por ellos, y teniendo por cierto que le auia de sobreuenir a Babylonia otro tanto, aunque la juzgarõ por enemiga de Dios y merecedora de qualquier castigo, pues como a tal se le prophetizan muy pesado, les dolio su calamidad, y se apiãdaron de su trabajo: tanto puede, para hazer a vn hombre compasiuo, la experiencia de dolores semejãtes. Leed a Aristoteles en el. 2. libro de la rethorica, en el capitulo de misericordia, y vereys como lo que mas ayuda a tenerla es auer sido miserable. A cada passo encomienda Dios en su escriptura el buen tratamiento de los estraños y la razon con que pretende persuadir al pueblo que se señale en esta obra de piedad, es el exẽplo de lo que ellos padecieron en tierras ajenas. *Mementote quia aduena fuistis & vos in terra Egypti.* El Apostol san Pablo dize del Pontifico: que verse rodeado de enfermedad y flaqueza le ha de hazer compasiuo de los enfermos y flacos. *Vt possit compati, quoniam & ipse circumdatus est infirmitate,* Auia platicado el en su persona esta experiencia, que como sobre enemigo de la Cruz de Christo, subio a la dignidad del Apostolado, se condoña grandemente de los que via enfermos, como se auia visto algun tiempo assi, y andaua tan sollicito en grangear el prouecho de sus ouejas, que no solo enfermua con ellas en la compasion, y dolor de sus caydas, pero aun se adelantua en el: teniendole el mayor de los duelos ajenos, que ellos le tenian de los suyos propios. *Sollicitudo omnium Ecclesiarum quis infirmatur, & ego non infirmor? quis scandalizatur*

*tur & ego non vror?* Quien enferma, que yo no enferme con el? y aun esto tégó por poco que no es mas de seguirle a vn mesmo passo: quien se escandaliza que no me abrafe yo de pena? esto es mas que le a ventaja en el sentimiento de manera que a penas a tropezado el pe queñuelo, quando ya yo tengo rasgado el coraçon de dolor, y abrasada el alma de cuydado. Pues quien tan gallardas experiencias de xana hechas en si, de lo mucho que vale para hazer compasiuo nuestro coraçon, auerse visto necesitado de quien se le compadezca, que marauilla que aya salido tan gran maestro desta doctrina? O grã Apostol dechado de los pastores y principes de la Iglesia, que prouechos no haria en vuestras ouejas esse desuelo? que peligros no atajaria essa sollicitud? Glossando este lugar san Gregorio Nazianzeno se acordó del hecho de Iacob, y a como dole ingeniosamente al de san Pablo, que sin duda fueron en trambos parecidissimos en saber amar con grã ternura: dize Iacob a su suegro Laban, acordandole la buena cuenta q̄ auia dado de si, despues que estaua en su casa. *Estu vrebam, & gelu fugiebat somnus ab oculis meis.* El sueño huya ya de mi, segun la ruyn acogida que le haziã mis ojos, el yelo del invierno, y las siestas del verano me trayan curtido y tostado de piel, y sobre este cuydado, *Captū a bestia nō ostendī tibi.* Note mostre jamas bellon de oueja que me vuisse despedaçado el lobo: y aun es poco esso (dize san Gregorio.) Mirad a la declaracion que haze el cielo en fauor de las ouejas de Iacob, y vereys, que con aquella philosophia, que (segun san

Chry-

Orat. 28.  
num. 15.

Chryſoſtomó) le enſeño la ſabiduria celeftial; maestra de todas las artes, de las varas descortezadas que las ponía en las canales donde yuan a beber, siempre ſalian mejoradas las que le tocauan a Jacob, respecto de las que le pertenecian a su ſuegro, y quando queria Lauar las manchadas, ſaliá mas gruesas las de vna color, y quando embidiaua el ſuegro la buena dicha de Jacob, y escogía las de vna color, ſalian mejores las manchadas. *Eius sunt.* Dize ſan Gregorio el *Quis ille signata que in caelestibus canalibus concipere didicerunt* Yo os certifico que el defuelo del pastor se echa bien de ver en la marca que trae el vellon de la oueja, y q̄ a las de Jacob les lucio el cuydado del Patriarcha, y a las de Iesu Christo la ſolicitud del Apol, aſi que el Pontifice ſegun doctrina de ſan Pablo, quanto en mayores trabajos se viuere viſto mejor se compadecera de los fieles, que es tan poderosa causa para mouer a misericordia al coraçon del hombre auer ſido miserable algun dia q̄ se atreuió a dezir Lorenzo Inſtiniano, que aun Iesu Christo nuestro Señor, auia crecido en el afecto tierno y compaſiua de las miserias del mundo despues que experimento dolores y trabajos en el, q̄ aunq̄ no tuuo razón en esto este piadoſo Doctor per q̄ la muchedumbre de ſciencias q̄ Christo tuuo desde ſu concepcion benditiſima, ſuplto la falta de la experiēcia quãto a eſte efecto, y tanto nos quiſo y ſe apiado de nosotros desde las entrañas Virginales, como despues de desgarrado cō los clauos de la Cruz: pero en eſte encaſecimiento ſe deſcu-

Homil. ſup  
illud Pſal.  
93. quise-  
ſurget mi-  
hi aduerſus  
malignātes  
tom. 1.

Li. de Caſtā  
Connubio  
verbi.

100. 1113

bre bien por quan poderosa tuuo la experiencia para mouer a piedad este gran padre : Dio la razon desta philosophia Aristoteles y dixo que se les hazen tan nuevos a los hombres los trabajos que no han experimentado en sus personas, que quando los veen en las agenas no se dan por entendidos de que los ay : y por el contrario se quieren tanto a si que el trabajo que les fatigo algun tiempo, donde quiera que le vean le miran con ojos de proprio, porque les acuerda el que ellos passaron, y esa memoria saca la compasion para el que le padece ahora . Que es tan poderosa la imaginacion en los males, que quando nos acordamos de los que tuuimos se nos antoja que aun no estamos libres dellos, y de ay venimos a dolernos de nosotros en el trabajo del vezino. Por cierto escogida fue la traça de Raab en poner a los exploradores a la ventana la soga mesma por donde ellos se auian descolgado quando les buscava la justicia de Iericho, por señal contratada entre ellos y ella con gran secreto . Que para acordarles de la compasion que deurian tener de la pobre casa ningun medio mejor que la cuerda que auia sido testigo fiel de su peligro: porque vale mucho para dolernos del affligido en el trabajo acordarnos que nos vimos como el : Quando encontramos con el pobre afflueroso ( dize san Hieronymo ) es buen consejo considerar que es de nuestra carne y sangre, y que no padece el enfermedad que no pudiera caer en nosotros, y con este pensamien-

ro venceremos facilmente el asco, que nos causan las llagas ajenas, tanto puede para mouer a piedad mirarlas con ojos de proprias. *Ille quem despiciamus, quem videre non possumus, ad cuius intuitum nobis vomitus erumpit, nostri similis est, de eodem nobiscum formatus est luto, ijdem compactus clementis, quidquid patitur, & nos pati possumus, vulnera illius existimemus propria, & omnis animi in alterum duritia, clementi, in nos metipsos, cogitatione frangetur.* Y Seneca en cabeça de vn Principe compalsiuo, dize otro tanto. *Quoties nullam inueneram misericordie causam, mihi peperci.* Ayudaria tambien a compadecerse de Babylonia, aun tãto tiempo antes de su trabajo, considerar, que vna republica tan florida y de tan extraordinaria grandeza auia de dar cayda tan affrentosa, que sin ninguna duda las magestades derrocadas causan compalsiõ hasta a los mesmos enemigos: mando arrojar el capitán Ieu a la impia Iezabel de la ventana abaxo, vengando por orden de Dios en su muerte la que ella auia hecho dar a Naboth por codicia de la viña, y acabado de hazer el castigo considerando de que manera deuián de estar sus huesos en la calle, no pudo dexar de dolerse della. *Ite sepelire maledictam illam, quia filia Regis est.* Enterrad (dize) a aquella maldita que en efecto es hija de Rey. Acabando de apoderarse Othon del Imperio Romano oyo las muertes de tres personas q̄ fuerõ el nerbio de la guerra en la parte cõtraria, el vno fue Sergio Galua el Emperador su antecessor, a quiẽ el mato por sucederle: Tito Vinio fue el otro, vn grã priuado del Galua

Libr. v. de clemencia. cap. 1.

4. Reg. 9.

quauia sido amigo del mesmo Otton otro tiempo; y el  
 tercero fue Pison, a quien pocos dias antes Galua  
 auia adoptado, y declarado por successor en el  
 Imperio. La muerte de Pison, dize Cornelio Ta-  
 cito fue la que destas tres recibio Otton con ma-  
 yores demonstraciones de contento: porque ni  
 auia llegado a ser Emperador de Roma, ni tenido  
 amistad con el, que en las otras dos muertes la me-  
 moria de la amistad de Tito Vinio, y de la mage-  
 stad de Galua le auian borrado el alegria, y añubla-  
 do el coraçon gozoso del buen sucesso, con la ima-  
 gen triste de la magestad vencida en el vno y de la  
 amistad vltrajada en el otro. *Nã recordatio maiestatis  
 in Galua amicitia in Tito Binio quãuis immitẽ animũ imagi-  
 ne trilli confuderant.* Tan grande estrañeza causan  
 en vn animo bien inclinado las caydas de grandes  
 magestades, que al pecho del hombre mas faci-  
 noroso que sabemos de aquellos tiempos: aun  
 siendo necessarias para assegurar su poder le entri-  
 stecieron, entre las aclamaciones de nuevo Em-  
 perador, y parabienes de Principe recién nom-  
 brado. Y colligesse bien de todo este discurso, lo  
 que remitimos al fin del verso passado para este  
 lugar, que haze incomparables ventajas la  
 misericordia de Dios a la del hombre, pues lle-  
 uando el sus enojos tan alcabo, que aun acabada  
 la vengança, y deshecho el enemigo se esta sa-  
 boreando en las memorias de su daño, como  
 lo fundamos en aquella palabra, *Dicunt*, del ver-  
 so precedente. La magestad de nuestro Dios cami-  
 na cõ passos tan contrarios desde el principio de la

ira se acuerda de la misericordia: que este effecto tierno y piadoso q̄ n̄ros captiuos muestrá a la entrada de este verso y esta misericordia adelatada de q̄ vsan cō las ruynas de Babylonia a la primera palabra de su imprecaciō, effecto es sin duda de la piedad imēsa de aq̄l Señor de quiē esta escripto. *Cū iratus fueris misericordia recordaueris:* Quando te enojares, no perderas de vista tu misericordia, indicio euidēte de la tranquilidad con q̄ Dios juzga, q̄ estā grande q̄ no le saca de sí el enojo, ni le ciega la indignaciō, effectos q̄ los haze la ira en el hōbre a cada passo: la rayz desta desigualdad es a mi parecer, o por mejor dezir al de san Chrysostomo, la gran diferencia que ay en el fin de los castigos de Dios y de los hombres. Dixo Aristoteles en su Rethorica, que entre vengança y correction ay vna grande diferencia, porque la vengança redunda en beneficio del que la toma de otro, y la correction al reues. Castiga vn padre a vn hijo, *Vt resipiscat*, para que se enmiende, mete el otro mano a la espada contra quien le affrento, *Vt saturatur sanguine, & pœnis alterius*. El fin que tiene es (dize Aristoteles) satisfazerse, y lauar la mancha de su honor en la sangre de el que le ha offendido. *Id circo quis te lœdit, vt doleas*, (dixo Tertulliano) *quia fructus lœdentis in dolorem læsi est*. Y de ay nace, que por grandes que sean los aspauientos y amenazas del padre, al cabo no da agote al muchacho q̄ no le duela mas a el, y por el contrario ay tan poca medida en las venganças, porq̄al q̄ las toma no le duelen, que como dixo S. Augustin

*In Ps. 110.  
ibi, cōfessio  
& magnificētia opus  
eius.*

*Li. de paciētia, n̄. 60.*

*Epi. 48.*

## Los dos estados

*Qui trucidat non considerat quem admodum laniet, qui autem curat considerat, quem admodum secet.* Y de ay procede tambien que los trabajos que nos vienen por manos de hombres sean tan intolerables, que como son effectos de coraçones apasionados, y atentos a la vengança, y no a la emienda, no saben poner tassa a la ira: pero porque la magestad de nuestro Dios, quando nos castiga temporalmente, pretende aduertirnos y emmendarnos, va con grandetiento y medida por no trabajarnos mas de lo que pide nuestra correction. *Tu autem cum tranquillitate iudicas & magna cum reuerentia disponis nos.* Lugar que entendio admirablemente san Augustin. Que quiere ser (dize el sabio) que pudiendo castigar Dios a Egipto cõ embiarle de vna vez Leones o Ossos q̃ hizierã pedazos a todos sus moradores, les atemorizo poco a poco cõ plagas de ranas, mosquitos, y lãgoftas, cuyo tormẽto era lento y gastaua tãto tiẽpo en asfigirles? la causa es que no andaua Dios vengatiuo, sino misericordioso, y pudiendo fatigarles de vna vez, lo queria llevar a pedazos, por no cerrar la puerta a su arrepentimiento, *Sed partibus indicans dabas locum penitentia.* Que quien con animo tã sosegado castiga bien se dexa entender q̃ busca solo nuestro prouecho. Infiere desta historia el sabio vna conclusion muy cierta: pues si castigando Dios a los Gytanos enemigos suyos y merecedores de muerte, por la tyrania con que le tratauan a su pueblo: se fue tã poco apoco y cõ tã grãde cõsideraciõ en el castigo que primero que les dieffe el açote tã teaua la parte en que auia de leuantar el cardenal

Sap, 12.

Lib. 13. de  
Trinitate,  
cap. 16.

costumbre, o por mejor dezir condicion suya, segun lo prueua biẽ a aquel texto de Esayas. *Super quo percutiam vos vltra a planta pedis vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas.* No tengo, dize Dios, dõde daros otro açote, porque desde la planta del pie hasta el remolino de la cabeça os tengo acardenalados, y no acabays de boluer en vosotros. Porcierto si Dios no fuera tã mirado en no doblar el dolor de el que castiga, con darle segundo golpe en la mesma llaga, poca razon auia de dudar en esta pregunta que haze el Propheta: pero porque su desseo no es acumular trabajos y llouer pesadumbres, vnas sobre otras, le tiene perplexo la dureza de la gente que anda a buscar en su cuerpo alguna parte q̃ no este señalada con el açote de su indignacion y no la ay. De manera que si en fatigar a Egipto fue con tan gran tiento, quando castiga a sus hijos, para cõ quienes tiene dadas tan grandes demonstraciones de amor, no es de creer que tendra intento de acabarlos, *Si enim inimicos seruatorum tuorum, & debito smorti tanta cum attentione cruciasti, cum quanta diligentia indicasti filios tuos?* En que se deue mucho ponderar, que la ventaja que haze la diligencia a la atencion, essa haze el cuydado que Dios muestra tener del remedio de los sayos al que tiene de sus enemigos, quando les afflige con açotes temporales: atento llamamos a vn hombre que esta en lo que haze, y no se duerme en las pajas, diligente al que procura con industria y sollicitud el buen successo de la encoienda: assi que es mucho mas diligencia que atencion, y en esso se señala Dios con sus amigos q̃ en

la tribulacion del enemigo esta atento a no trabajarle mas de lo que pide el desseo de su remedio pero en la del amigo anda diligente en procurar q̄ le suceda bien. O si tomassemos la lection que nos ha leydo nuestro Dios en este verso, si supiessemos réplar nuestros enojos y apiadarnos desde los principios del que los ha de padecer. Buena doctrina para juezes que en medio del tormento del ladrõ y de la sangre del homicida se han de corregir con la consideracion piadosa de que son hombres y flacos como los mesmos cuyos delictos juzgan, y aũ quando pidiere la justicia que se derrame la sangre del mal hechor han de tener sossegado y pacifico el animo, sin encarnizarse en la pressa, ni exceder en el rigor que hasta vn Leon hábriendo a quie Dios escogio por ministro para executar la sentẽcia que estaua dada contra el otro Propheta, tuuo esse respecto en no comersele cõ que lo podia pretender como gajes de su trabajo, *Non comedit Leo de cadauere, neque lasit asinum.* Y de los hijos de Dios dixo el libro del Paralipomenon, y ponderolo admirablemente san Hieronymo, que yuan a las guerras contan sossegados coraçones que entre la carniceria y cuerpos muertos de la batallano les irri taua el coraje contra los rebeldes, ni tenian ojo a otra cosa mas que a dexar la tierra en paz. *Filij Isra el processerunt ad pugnandum mente pacifica, inter ipsos quoque gladios, & effusionẽ sanguinis, & cadauera prostratorum, non suam sed pacis victoriam cogitantes.*

3. Reg. 13.

1. Paralip.

cap. 11.

Epist. 11. a-  
pud Augus.

to. 2. ca. 1.



BEATVS QVI RETRIBVET TIBI.

# CONSIDERACION

SEG V N D A.

**Q**ue la compassion del enemigo es vna piedad muy liuitana, y algunas vezes perjuzial.



Muchos ha sido ocasion de grande escandolo, ver en la Sagrada escriptura a cada passo esta manera de imprecaciones y maldiciones, en tanto grado, que como adierte vn gran Doctor, los herejes Anabaptistas vinieron a excluir del numero de las Escripturas Sagradas el Psalmo treynta y quatro, por la grande cantidad de imprecaciones que acumula sobre los enemigos de Dios, language q̄ les parecio mas acomodado para las Apologias de Calimacho cōtra Appolonio Rodio, o de Ouidio cōtra Ibis, q̄ para los Psalmos de Dauid, cuya mase dūbre esta tã encarecida en tãtas partes de las diuinas letras, no adiertē los blasfemos a la dotrinade S. Augustin q̄ estas maldiciones de la Escriptura todas son profeticas de lo q̄ auia de suceder cō effeto

Sext. li. 8,  
Biblioteca  
beris. 5.

a las personas que amenazauan, y que van limpias de toda contagion de ira y mal de fleo. *Non optantes voto, sed prouidentis intuitu.* De fuerte que aunque en este verso se apercibe el pueblo de Dios contra Babylonia con duras amenazas y obsecraciones de su ruyna, todo es prophetizar lo que ha de succeder. Como lo Prophetizaron tambien Esayas, y Hieremias, fino que por accomodarse Dios al language de los hombres, y al estilo ordinario que tienē en sentirse de sus agrauios, entre las querellas del pueblo que le esta pidiendo justicia contra los que le hā tratado mal, embuelue la propheta de los siglos venideros, y quiere que las lagrimas y suspiros de los vencidos, sean propheticos auisos del castigo de los vencedores. Bienauenturado, pues, dicen los Israelitas, el que descontare en tu cabeza, o sangrienta y tirana Babylonia, los desafueros que heziste a la ciudad sancta de Hierusalem, que juntandolo con el, *Filia Babylonis misera,* descubre manifestamēte, lo poco que ay que fiar de la compassion del que se da por injuriado, pues acabandola de mostrar al estrago de Babylonia en aquella clausula, no por esso alcan la mano de pedir a Dios que la afflixa, ni desisten de la querrela que tienes dada de sus sinrazones: antes en la palabra inmediata, dan bien declaradas señales del justo sentimiento que tienen de verse como se veen, y de que piden por descuento su ruyna y desolacion. O valeme Dios y que ligera, y por solo cumplimiento, suele ser la compassion del enemigo: que poco poderosa es para desatraygar el enojo, y que

Cap. 13.  
Cap. 49.

que floxo freno tiene en ella para dexarse de vengar: pues aun en coraçones blandos, y criados en Hierusalem, de quienes hemos dicho que heredan de la mansedumbre de su Dios esta piedad que mostrarõ la cayda del enemigo, experimentamos tan viuo el sentiemiẽto del agrauio, y no se detienen embaraçan en passar adelante con la imprecacion del fin affrentoso del Chaldeo, por auerse significado tiernos en considerarle y referirle. Lloro Cesar sobre la cabeça de Pompeyo en Egipto, pero lloro (dize Lucano) quando le parecio cosa segura dar demonstraciones de buen suegro. Echose de ver quan ceremoniales eran aquellas lagrimas en que llorando Cesar se estauan riendo sus criados, que si conocieran en el que se lastimaua de veras, no es verisimil que no se corrieran de tan desuergonçada insolencia. Apiadose Eneas de Lauso, representandosele en ella piedad que auia el usado con su padre Anchises, pero no le dexo de matar por esso, y con vn, *Aeneæ magni dextra cadis*, hizo pago a vna virtud que le arranco lagrimas entre el furor arreuatado de la guerra. Tomo David la lança y frasco, que estauan a la cabecera de Saul, quando le pudo matar, y no le falto quien le acõsejase que lo hiziesse, y dando voces despues ante Saul, le dixo aquellas palabras tan tiernas con que le amanso y hizo confessar su poca razon. *Eggressus est Rex Israel, vt quarat pullicem vnum sicut persequitur perdix in montibus*, y cõ auervisto blãdo al Rey, y reconocido de su yerro: no tuuo por segura aqõlla piedad, ni dexo de buscar nueuas defensas. *Aliquando in*

*Lib. 8. phar  
saliç,*

*Æncid, 10.*

*1. Reg. 26,*

## Los dos estados

*cidā vna die in manibus Saul.* Dixo en el capitulo de adeláte: no obståte lo q̄ ahora acaba de succeder tēgo temor de que ha de boluerme a buscar Saul, y q̄ vn dia o otro he de caer en sus manos, quierome retirar a la tierra de los Phylisteos. Tan lexos estade ser muy prouechosa la compasión del vencedor a la salud del vencido, que suele ser causa a vezes de doblarle el daño. Estando Vitellio a pique de entregarse a los soldados de Vespasiano, viendo ya desconfiadas sus partes, entro en consejo con los capitanes, y auiendo algunos de parecer que se diese vno otro que dixo que no, y la razon que dio de su sentencia refierela Cornelio Tacito en esta forma. Si Vespasiano no es tan humilde que te tolera ra Emperador, tã poco es tan soberuio que te cōsentira priuado: de manera que si por no te poder sufrir señor te haze guerra, mañana te la ha de hazer mejor: porque no le consentira su natural ver se ser uir de vn hōbre a quien oy reconoce por Emperador el mūdo: así q̄ para borrar esse valdō cōq̄ le estara affrētado su cōsciēcia, te mādara dar vn veneno secreto: y tē por cierto q̄ no peligraras tãto ahora en la ira de Vespasiano, quãto en la cōpasiō q̄ te tendria vēdrías a peligrar despues. *Inde periculum ex misericordia.* Tal es la piedad del enemigo, que el mayor peligro se suele leuantar de alli. Y vese esto mejor en la muerte de Iesu Christo nuestro Señor que en ninguna otra historia que sepamos, aquellos açotes que le mando dar Pilatos no se los dio por mala voluntad ni odio que le tuuiesse, sino para dar

Li. 3. *Hist*  
*ria ca. 14.*

dar lugar a la traça, y entre tener la rabia del pueblo que está arreuatadamente queria verle en vna Cruz, y sin reparar en que era dia primero de Pascua, y que no auia que se procedia en la causa doze horas cauales, les parecia que les traya el presidente en largas, y se cansauan de que le diese tiempo para su descargo y defensa. O Dios de misericordia, alegría y innocencia del cielo, quien puede passar cō ojos serenos por esta desapiadada crueldad, cō que atropellaron vuestra justicia, tratandose en aquella instancia no menos que de la muerte de Dios, auiendo dicho Iuuenal de la de vn vil esclauo aquella tan loable sentencia, que auia de estar escripta en los tribunales seglares con letras de oro, y en los coraçones de los juezes con vna infatigable consideracion.

Iuuen. Sa-  
tyr. 6.

*Nulla vnquam de morte hominis cunctatio longa est.*

Para aplacar pues el presidente el furor de el pueblo, para ablandarles el enojo, y satisfazerles con aquella lastimosa demonstracion, y tierno espectaculo de Dios acardenalado, y desollado a açotes, se los mando dar tan crueles. *Non persequèdo Dominum flagellauit, sed eorum furori satisfacere volens, vt vel sic iam mitescerent, & desinerent velle occidere.* Dixo San Augustin, y San Leon Papa otrotanto con palabras sobre manera tiernas y eloquentes. Donde se deue notar de camino, q̄ açotes q̄ se dièro con fin de desenconar vn pueblo tan enconado no es verisimil que se diessen por cumplimiento, y def-

in Psal. 63.  
Serm. 8. &  
10. de pas-  
sion. Dñs.





BEATVS QVI RETRIBVET TIBI.

## CONSIDERACION

TERCERA.

¶ Que el peccador se ha de tener por infeli en medio de los successos de su buena dicha, y el justo por bienauenturado entre los trabajos de su desgracia.



**C**ONSIDERA Delgadamente mi Padre san Augustin sobre estas palabras, q̄ acabando dellamar miserable a Babilonia, el Real Propheta, llama bienauenturado alq̄ ha de vengar sus descatos y restituyr el pueblo de Dios a su grandeza antigua. *Tu misera, ille beatus*, dize el sancto bendito, y segun su doctrina en los libros de vita beata, y de san Gregorio Niseno concione prima de vita beata, donde prueuan largamente que no ay dos cosas mas encontradas, ni mas derechamēte oppuestas que bienauen-

turan-

turança, y miseria: dexase bien entender que distã por todo extremo el estado infeliz de Babylonia, y el dichoso del vengador de sus tyrantias. Pero mirandolo con ojos de carne al reues parece que auia de hablar el sancto Rey: por que Babylonia, cuyo poder era entonces mil vezes grande, y cuya gloria tenia rendida a si la libertad de tanta gente bien nacida, se auia de llamar bienauenturada, y el que despues se auia de mejorar, de la manera que propheta David, que al presente se hallaria por ventura en vn rincón, se deuria contar por miserable: empero considerando con la luz de nuestra Fee muy de otra suerte se juzga, que Babylonia en medio de toda su felicidad, se puede tener por miserable y infeliz, por la certeza que ay de que ha de tener fin desgraciado, y el otro por bienauenturado pues le ha de tener tan glorioso: no se ha de echar la cuenta con solo lo que ahora passa: sino con lo q̄ ha de sobreuenir despues. Como no se ha de juzgar por miserable Babylonia, si por señora y poderosa que este es esclaua de su poder, y Idolatrada su grandeza. *Quia dum dominari appetunt* (dixó san Augustin) *ipsa eis dominandi libido dominatur.* Entre tanto que se enseñorean del mundo, se apodera dellos su codicia: y primero que manden a sus captiuos obedecen ellos a su desseo, y andan hechos vnos siervos viles forçados de su ambicion, y remeros de su antojo: por vna parte mandan al esclauo como a alhaja adquerida en la guerra o cóprada cõ su caudal, y por otra estan temblãdo no se les muera, por que adoran su hacienda en el. Hablando el

Li. 1. de Ci-  
uit. c. 1. &  
de sumptit  
ex Cicero.  
paradox. 5.

Propheta Abacuc, de Nabucdonosor Rey de Babilonia, dize en consecuencia deste hecho que acabando de tender sus redes y pescar tan dichosamente, y con tan exorbitante granjeria se puso luego a adorar su pesca, y a ofrecer sacrificio a su red. *Immolauit reti suo, & adorauit sagenam suam.* Esto no es ser esclauos de su poder, pues idolatran en la mesma pressa que hizieron en Hierusalem, y en los captiuos que pescaron? Que cosa tan ordinaria es adorar el mercader en su trato, el ministro en su officio, y el mas fauorecido en su ptiuanga. Pues quien tan olvidado esta desi, y tan captiuo le tienen sus desseos, con razon le llama Dauid miserable: llamando bienauenturado desde ahora al que lo ha de ser despues. Ponedme al sieruo de Dios en el mas baxo lugar que quisiere des, pintadmele como fingieron los Stoycos en el toro de Phalaris, o como dize la Iglesia de san Lorenzo, en vnas parrillas alli le podeys llamar bienauenturado por la seguridad de la esperanga conque padece, y miserables a los que le atizan las asquas por la certeza de la pena que les esta apercebida: tal vez es ganancia la perdida de presente. El sembrador auentura, y aun pierde el grano, y despues lo recoge con grandes aumentos: el que da a cambio entra echando de su casa el dinero, y esta es su ganancia toda. *Pecuniam in loco negligere maximum interdum est lucrum.* La mayor ganancia de todas, dixo Terencio, es saber aborrecer el dinero alguna vez. Y si esto se platica en el mundo dode sue

Terent. in  
Adelpbis.

len salir las esperanças tan inciertas, y perderse tan  
 tos en el trato, que diremos del que espera en  
 Dios cuyas palabras son tan seguras: que desde  
 el punto que os las da las podeys tener por cumpli-  
 das y entrar en la oracion con hazimienro de gra-  
 cias? Ofrecefeme vna aduertēcia ingeniosa de vn  
 gran doctor sobre el libro de Iosue: Mando Dios  
 rodear los muros de Iericho con el arca siete ve-  
 zes y que alcabo tocassen las trompetas sacerdota-  
 les, y al punto veria como dauan en tierra los mu-  
 ros: hizieron lo asi y succedioles como se les auia  
 prometido: y qualificando despues san Pablo este  
 hecho, le atribuye a la fee grande que fue la causa  
 de tan extraordinaria conquista. *Fide muri Iericho  
 corruerunt circuitu dierum septem.* En q̄estuuo esta fee  
 tan heroyca que dio cō las murallas en tierra? Vol-  
 ued a la historia y verlo eys. No les mando Dios q̄  
 al tocar de las trompetas hiziesen la reseña para  
 arremeter quando esta en duda la victoria: que de  
 esta manera aunque quedaua lugar a la fee y a la  
 esperança, no venian a ser de tan gran espanto los  
 actos de estas dos virtudes. Mando se les hazer la  
 reseña de la retirada despues de ganada la victo-  
 ria, que esso es aquel, *Clangetis buccinis.* Como se  
 vio en la algazara del pueblo. *Conclamauit omnis popu-  
 lus vociferatione maxima,* demonstracion euidente de  
 negocio acabado, y victoria cierta: en esso  
 pues prouo Dios la fee del pueblo, haziendole  
 fiar mas de la esperança que de la experiencia  
 que parece que estaua dando voces contra ella:  
 que es lo que dixo san Pablo de Abraham, *In*

*spe contra spem credidit.* Quien viera vna muralla tan firme y vnos paredones de argamasa tan poderosos, no pudiera dexar de espantarse quãdo oye ra dezir que con el ruydo de vnas trompetas auia de caer en tierra: quien viera que no se riera de quien lo assegurara, si no se atrauessara la promesa de Dios? y aun ay donde parece que contra de- cia la experiencia: y q̄ repugnaua el sentido, quiere Dios prouar la fee: de manera que no solo creã que caeran los muros, pero que antes que los veã caer apelliden la victoria en confianza de q̄ Dios a asegurado que caeran, y den por hecho y acabado lo que a los ojos se representa por imposible. Pues donde llega a tener tan grande seguridad la esperança que marauilla, que al que espera en Dios le llamen biẽ auenturado desde luego aun contra lo que lleua la edad y prometen las afflicciones y trabajos en que se exercitan?

Hh 2

RE-



RETRIBUTIONEM TVAM.

# CONSIDERACION

QVARTA.

**¶** Que el Talion de la venganza de que hablaua la ley en el castigo de las injurias le troco Iesucristo nuestro Señor en el Talion contrario de paciencia.

*Lynchanus.*

**S** Egun noto sobre este lugar vn grand doctor de nuestros tiempos. Con esta clausula hizo el pueblo de Dios a Babylonia juez de su castigo. Porque aquellas palabras, *Retributionem tuam*, se han de entender como si dixesemos, *affius*, por lo que se sigue luego, *Quam retribuisti nobis*. De manera que piden los affligidos Israelitas: que castigue Dios a Babylonia con la pena del Talion y la de a beber el Caliz amargo que ella dio a beber a Ierusalem, y con que tassó la pena que la ha de venir de la mano de Dios: y assi di-

zen

zen bienauenturado, o miserable Babylonia el que te tratare como nos has tratado y hiziere en ti las fuertes que has hecho en nuestra paciencia, que en el tiempo de la ley vieja era muy usada esta manera de castigo. *Oculum pro oculo dentem pro dente.* pagando en la mesma moneda, y al que sacaua vn ojo a su hermano le sacauan otro a el, y a este passo se caminaua en la recompensa de las injurias de la qual y en que manera era justa y natural, tratan largamente Aristoteles en su Ethica, Aulo Gellio en sus noches Atticas, y Alexandro en sus dias Geniales. El primero que en la casa de los Cornelios se mando quemar despues de muerto (dizen Ciceron y Plinio) que fue Sylla, temiendo la ley del Talion si le enterrauan, porque auia desenterrado el, el cuerpo de Mario su enemigo. *In Cornelia domo nemo ante Syllam diftatorum traditur esse crematus idque eum voluisse, veritum talionem, eruto Caij Marij radauere.* De manera que se platicaua esta ley entre Hebreos y Gentiles: pero llegado el tiempo de la de gracia, ya cesso esse teson en el castigo, y entro el consejo de nuestro Redemptor de por medio: Con que la mansedumbre abrio puerta al perdón a quien se la tenia cerrada la ley. Leed el Capitulo quinto, de sant Matheo y lo vereys muy enterminos, a los antiguos se les dixo (dize el Señor) al que sacare diente o ojo a su hermano sa que se le otro tanto a el, yo digo al reues que al q̄ te abofeteare en vn carrillo le buelua el otro y al q̄ te quisiere quitar el sayo, le dexes la capa también, y al q̄ te lleuare de los cabeçones mil pasos

*Aristot. 5.  
Ethi. Cell.  
lib. 2. c. 1.  
Alex. li. 6.  
cap. 10.  
Cic. li. 2. de  
legi. Plin.  
lib. 7. c. 54.*

*82. 110*

*ing. sh. i. I*

*q. 1. 1111*

passes adelante en su seruicio otros mil . Estauan ellos atenidos a la ley del Talion en materia de vengar agrauios, que es todo el rigor que sufre la justicia en la pena del delito : pues al Talion de la vengança no solo le echo el Señor por tierra, pero le contrapuso otro Talion de paciencia: porque donde la ley me daua lugar para que me desquitasse a la yguala mediante el poder de la justicia: no solo me aconseja Dios que perdone, pero que de alenemigo otro tanto como pudiera tomar del, pues en lugar de la recompensa del sayo me aconseja que le offrezca la capa tambien, y que pudiendo pedir la paga del camino de vna legua, perdona aquella y camine de nueuo otras dos, y que en vez de la pena que deuia por el bofeton que me dio, le buelta el otro carrillo aparejado a recibir el segundo sin enojarme . Y

Orat. 28.

( como dixo san Gregorio Nazianzeno ) situuiera tres carrillos, todos los auia de volver . *Percurietur in dextera maxilla? Præbebit & alteram : tertiam etiam si haberet obiecturus, quo magis ad lenitatem percussorem erudiat, opere docens, qua sermone non potest .* Aquella herida que san Pedro dio a Malco la noche de

Li. de pat.  
num. 19.

la prision del Señor mas (dize Tertulliano) que lastimo su mansedumbre, que la oreja del soldado. *Pacientia Domini in Malco vulnerata est .* Y el successo lo dixo assi : porque el daño que hizo en el curole Iesu Christo en vn punto, restituyendole la oreja y la salud, y el dolor que causo en el coraçon del Redemptor la impaciencia de Pedro no se cura tan apriessa, que como

cra

era tan encorradó cō su doctrina el hecho del Apó-  
 stolo no pudo dexar de sentirle amargamēte, y quié-  
 nia enseñado al que recibia el bofetón, que vol-  
 uiese el otro carrillo, mayor contradicción sentia  
 en aquel atreuimiento, y mas lastimada quedaua  
 con el su paciencia, que la cabeza del sayón, cu-  
 ya maldad tenia tan merecido otro castigo mucho  
 mas pesado. Por cierto estraña perfección es  
 hallarle el hombre con el rostro abofeteado, y  
 con el animo tan sereno que pueda leer lecio-  
 nes al que le abofeteo de paciencia Christiana: pe-  
 ro si se considera hondamente la razon de san Pe-  
 dro Chrisologo, no es tan dificultoso de hazer co-  
 mo a la carne le parece. A quantos phreneticos, di-  
 ze el sancto, les sacre el medico que le tiren el vaso  
 de la bebida al rostro, y le digan injurias pesadissi-  
 mas, y esta tan lexos de enojarse por ellas que an-  
 tes le causa el enfermo mayor compasión, y la res-  
 puesta que le da es cuidar de su remedio con mayo-  
 res ansias q̄ hasta entonces. Pues que mayor phre-  
 nesi que atreuerse el hombre a abofetear a su her-  
 mano? *Rogo, quæ maior phrænesis, quæ granior vis fu-  
 roris quæ par dementia sancti hominis percutere maxillam?  
 Mansueti fratris faciem verberare? Placidi vultus gratiam  
 tristi linore perfundere?* Luego si el injuriador esta  
 fuera desi como lo suele estar de ordinario mas me-  
 rece compasión y cura, que venganza y enojo.  
 Bien platico Socrates esta doctrina, segan refie-  
 re san Basilio: el qual ni voluio el rostro a vno que  
 le abofeteaua desapiadadamente, ni le respondió  
 palabra alguna, y auiendo estado quedo hasta

Serm. 38.

Cõcionē ad  
 adolef. c. 25.

que satisfizo su loco furor: mando despues que en el rostro acardenalado y sangriento le escriuiesen como se suele escriuir al pie de vna estatua el nombre de el artifice. *Ille faciebat*, Tomo (dize San Basilio ) para si el exemplo Euangelico, y boluio con paciencia el otro carrillo al que le abofeteo , con que quedo mas castigada la temeridad del otro loco, que si la vengara de contado. Esta es la vengança (añade el sancto ) que deuemos tomar de la injuria , y este el tallien con que nos hemos de desquitar : pero porque alguno no tropiece en este hecho de Socrates, y en la doctrina de San Basilio, no puedo dexar de advertir a este proposito la de mi Padre san Augustin. Cosa milagrosa ( dize el gran Padre) que auiendo dado Dios este consejo al mundo, el no le tomo para si , antes quando le dio a aquel bofeton descomedido el seruo de el Pontifice, no solo no le boluio el otro carrillo , pero le conuenio con palabras, aunque modestas, de su grande insolencia y temeridad : el fin que tuuo el Señor en no dexar sin respuesta aquel descomedimiento, ya le dexamos dicho en el verso tercero, el que tuuo en no bolar el rostro al que le hirio , segun la doctrina de san Gregorio y san Chrysologo; que ahora citamos, facil es de adiuinar, que si el consejo se ordenaua a corregir al injuriador temerario , y por no osar el Euangelio prometerse que el injuriado tendria palabras medidas a cabando de recibir el bofeton, a lo menos las necessarias para darle a conocer su hterro : le

libro la enseñanza en la obra. *Opere docens quæ sermone non potest.* Que si esperara del que pudiera reprimir tan facilmente el enojo que diera vna respuesta humilde y concertada, era sin duda mejor medio para reduzirle conforme a la doctrina del sabio. *Responsio mollis fraugit iram,* En Iesu Christo nuestro Señor, a quien ningun agrauio pudo poner a peligro de impaciencia, excusado era pedirle que no respondiesse de palabra, y que le corrigiesse cõ la obra, que tan graues y tan modestas vemos que lastuuo, que no vno hombre que se atreuiessẽ a culparle, ni a desculpar al sayon: pero san Augustin da otra razon admirable deste hecho, y dize que quiso el Señor cõ no boluer el otro carrillo al que le abofeteaua enseñar al mundo que auia de entender espiritualmente su doctrina, y que quando el hombre ygnorante leyessẽ este consejo en el Euangelio, no entēdiessẽ q̄ el intēto de Iesu Christo era parar en aquella demonstracion de humildad q̄ tambien pudiera hazerse por vanagloria, que para que conociesse lo q̄ en esso se le pedia, q̄ era que no se ayraresse contra el que le offendio, ni pretendiesse desquitarse luego: antes tuuiesse su animo ygual con el, y se hallasse con paciencia y apercibimiento para esperar otra bofetada, llegada la ocasion en que pudo el Señor platicar esse consejo no le platico, como suena a la letra, sino segun la verdadera inteligencia en que queria que el mundo entēdiessẽ, y le platicassẽ tambien. Es muy familiar en san

## Los dos estados

Augustin esta doctrina, hallareysla a cada passo en sus obras, en el libro de mendacio ad Consentium. cap. 15. tom. 4. lib. 1. de sermon. E omini monte cap. 19. Epist. 5. tom. 2. tractat. 113. sobre san Ioan al fin, donde dize estas palabras. *Fortē dicet aliquis, cur non fecit quod ipse praecepit? percipienti enim, non sic respondere, sed maxillam debuit alteram praeberē: quid quod, & veraciter & mansuete in seque respondit, & non solum alteram maxillam iterum percussuro, sed totum corpus figendum prae parabit in ligno? & tunc potius demonstravit, quod demonstrandum fuit sua scilicet magna illa praecepta patientia non ositatione corporis, sed cordis preparatione faciendā: fieri enim potest, ut alteram maxillam visibiter praebeat homo, & iratus.* Clausula que descubre bien el grande ingenio de san Augustin, y que por no tener en el sentido cosa que no este arriba declarada, no he curado de boluerla en romance para los que no saben latin, ni he podido acabar con migo dexarla de poner en latin para los que le saben. Cerremos pues esta consideracion, y a como demos las palabras de este verso al Christiano que cumple estos consejos del Señor, y digamos con David. *Beatus qui retribuet tibi retributionem tuam.* O Babylovia confusa, mundo enemigo y cruel: Bienaventurado el que pudiendose vengar de ti te boluiere a retribuyr el tal lion en paciencia, dichoso el que agraviado de tus finrazones, se hallare apercebido para sufrir con animo y qual otras tantas, y affrentado de tus ministros se derriua re humildemente a sus pies y forçado de los sobrestantes de tu tyrania les doblare con rostro alegre la tarea, que siendo la vengança

ça ( como dixo el poëta ) deleyte de coraçones  
flacos.

*Infirmi est animi, exiguique voluptas*

*Iuuen. Sa-  
tyr. 13.*

*Vltio.*

Mucho mejor queda la injuria (dize Tertul-  
liano) satisfecha desta manera, y mas  
descansado el coraçon Christia-  
no del que la re-  
cibio.

*Lib. de pa-  
cient. ca. 8.*

*QVAM*



QVAM RETRIBVISTI NOBIS.  
**CONSIDERACION**  
 QVINTA.

¶ Porquellama el Real Propheta retribucion a esta captiuidad, y que la mala consciencia viue siempre atormentada de sospechas y temores.

**PRECESE** Luego en que reparar considerandola propiedad deste verbo de que vsa el Real Propheta en este verso tres vezes, y no sin grande causa, Retribuere, es boluer a pagar, del que comienza a dar sin que se lo ayan merecido, se dize Tribuit, y Retribuit, del que paga, leed a san Augustin y verlo eys assi q̄ para q̄ aya retribucion es mēter que otro aya dado primero. *Quis prior dedit illi, & retribuetur ei*, dixo san Pablo, quien dio primero a Dios y retribuyrasele? como si dixera, el termino de retribucion en Dios no tiene lugar, porque nadie le pudo dar primero siendo suyas todas las criaturas: y assi dixo diuinamente san Chrysoftomo:

*DENS*

Deus noster certat muneribus, beneficijs vincit mentem nostram, et nostras cogitationes retribuendo transcendit. Alludiendo por ventura el interprete al verso de Virgilio, *Nec si muneribus certes*, que aunque le demos a Dios a porfia nos ha de vencer en las dadiuas, da la razón S. Gregorio Nazianzeno con dos exēplos admirables. Porq̄ assi como es imposible q̄ los hōbres suban tanto, q̄ auētajen la cabeça, por q̄ al passo cō q̄ vā subiendo la vā echando mas arriba, o q̄ vn hōbre corra tanto q̄ gane tierra a su mesma sōbra porq̄ tãbien la va lleuando azia adelante cō su mouimiento, y quãto mas porfia a adelãtar se, tãto mas la haze correr: assi tãbien lo es que vn hōbre gane por la mano a Dios en las dadiuas. Porque (como dixo en otra parte el mismo sancto) dandole recibe del: y el mesmo dar a Dios es merced suya. Por donde auiendo dicho el real Propheta. *Ascendisti in altum capisti captiuitatem: accepisti dona in hominibus*. Cito san Pablo en su nombre. *Dedit dona hominibus*. Y no vario el sentido del Psalmista, que respecto de Dios el dar es recibir de su mano: pues es sin duda que ni la mesma dadiua, ni la donaciō q̄ le haze mos, ni el primer mouimiēto q̄ tenemos de seruirle con n̄ras offrēdas, lo tenemos de otra parte que de su mano. Siendo pues esta la significaciō de la palabra, *Retribuo*. Aunque no podemos negar q̄ las dos vezes primeras q̄ la hallamos en este verso esta p̄uesta cō grãde rigor y ppriedad, porq̄ pide el pueblo de Dios q̄ paguē a Babylonia en la mesma mōda q̄ acabaua de recibir della, demanda q̄ se pudo baptizar cō nōbre de retribuciō por auer dado Ba

bylonia

Homil. 47  
 Or. 54, in  
 Genes.  
 Eclog. 2.  
 Ora, de pau  
 perum amo  
 re, 16.

Orat. 40

Bylonia primero: pero esta tercera vez parece que se puso impropriamente, porque llama retribución a los daños que Hierusalem recibió de Chaldea de los quales no es la mesma razon, porque Hierusalem no tenía prouocada a Babylonia con malos tratamientos que la vuisse hecho, y en las letras sagradas, dexada a parte la voluntad de Dios, que para enmienda de su pueblo se siruio de las manos del enemigo, y le tomo por instrumento para castigarle, no sabemos que aya auido otra causa desta transmigracion miserable, mas que la ambición y codicia del Babylonio, y el desseo exorbitante de estender los limites de su poder, como lo da a entender Esayas en aquella amenaza. *Ecce ego suscitabo super uos Medos, qui argentum non querant, neque aurum uelint, sed sagittis paruulos interficient.* Y de espertare contra los Babylonios a los Medos, gente q̄ no busca en las guerras oro ni plata como ellos la buscaron: dexando por cosa cierta y sin duda, que lo que les mouio a venir contra Hierusalem, auia sido la codicia de robar los thesoros del tēplo. Pues como dize, *quā retribuisti nobis?* q̄ es lo mesmo q̄ si en romãce dixera, biē aya o infeliz Babylonia el q̄ llegado el plaço de n̄ra libertad te boluere a dar lo q̄ nos boluiste a dar: lo qual no se auia de dezir assi, si no te boluere a dar lo q̄ nos diste. Descubrēse en estas palabras las sospechas importunas q̄ inquietan vna cōsciencia rea, y q̄ se siēte en desgracia de Dios que no la dan lugar a atribuyr a causas contingentes las desgracias y calamidades en que se ve: todas las atribuye a sus culpas, y en qualquier traba-

jo la parece que la busca Dios para vengar en ella el delito que trae sobre si como talento de plomo. *Vt mobiles sunt ad superstitionem percussa semel mentes*, dixo Cornelio Tacito, y Seneca, que vna de las cosas que tiene trabajosas la calamidad es que haze a los hombr'es supersticiosos. Entrambos dixeron bien, porque vna consciencia agrauada con offensas de Dios qualquier trabajo en que se vea piensa que es su castigo: y esta no fuera muy gran supersticion: pero coniecturale tambien antes que venga, y que aya causas de don de pronosticalle: y por esso la llamaron entrambos supersticiosa. Todos los males (dize Tertulliano) los señalo la naturaleza con notas de verguença ó de temor. *Omne malum, aut timore, aut pudore natura perfudit*. Este es aquel sonido el pantofo, que dize Iob que suena siempre en las orejas del tyranno, y aquel cuchillo q' a qual quiera parte que vuelua el rostro le esta amenazando pesadamente, que como prouaron bié Ciceron y Horacio en el hecho de Damocles esse solo basta para desbaratarle el gusto del poder, y turbarle el gozo del estado. *Sonitus terroris semper in auribus illius, & cum sit pax ipse semper insidias suspicatur, non credit quod reuerti possit de tenebris ad lucem circumspectans vndique gladium*. Ninguna noche le coge en la cama que se prometa que ha de amanecer, tan sospechoso le hazela mala consciencia, este es aquel açote sordo que esta hiriendo sin cesar el coraçon pasmado del delinquente.

Li. 1. Ann.  
cap. 7.

In apolog. -

Tuscul. 3.  
li. 3. ode. 1.

Quos

Quos diri conscia facti

Mens habet Attonitos, &amp; surdo verberere cedit.

Inuen. Sa-  
tyr. 13.

Y estas aquellas heridas mortales, que en el co-  
raçon despedazado del tyrano (dixo Socrates) que  
se descubrieran si no les vüiera echado el cielo ca-  
pa de tinieblas, escondiendo sus pensamientos a  
los ojos de los hombres: porque no ay potro de  
tormento que tan honda dexela señal del cordel  
en los braços del facinoroso, ni reuenq̄ de galera,  
q̄ tan encédida leuante la rocha en las espaldas del  
forçado, como las sospechas, y temores del tyrano  
le traen señalado y acardenalado el pecho. *Præstantif-  
simus sapiens* (dixo Tacito) *Firmare solitus est si reclu-  
dantur tyrænorum mentes, posse aspici lanianus, & iclus.* Esta  
uase burlando Ioseph con sus hermanos hazien-  
do del que les tenia por espías de Reyno extraño,  
y con auer passado tantos años sobre la venta que  
auian hecho del, la consciencia rea y sospechosa,  
no puede dexar de atribuyr a su delito lo que el  
Gouernador haze por burlarse. *Merito hæc pati-  
mur quia peccauimus in fratre nostrum, videntes angustias  
anime illius. En sanguis eius exquiritur.* Esta dicen  
es la sangre de Ioseph que se nos pide quenta de-  
lla. Tan lexos estaua el Patriarcha de pedirles qué  
ta de su sangre, que aquella noche les sento a su  
mesa, y les hizo toda la honra que pudiera hazer  
a su padre Iacob, y como aduierre san Chryosto-  
mo no pueden ellos referir aquella diligencia a

otro

Lib. 6. Au-  
nal. c. 10.7. Inu. T  
1. 2. 3. 4. 5.Conc. 4. de  
Lazaro. in  
finc. to. 2.

otro fin sino a aquel que a todas horas le requiere con temores importunos: *Et cū sit, ax ipse semper insidias suspicatur.* Acote verdaderamente sordo, que sin hazer ruydo, ni echarle de ver el que esta a su lado en todas las ocasiones le esta espantando cō su zumbido las orejas. Tomo Aaron la vara en las manos y hirio en el poluo de Egipto, y leuanto vnos tabanos de la tierra, q̄ affligian a los Gitanos cō gr̄a de rigor, y auiendo hasta allí apostado cō Moyfen los magos de Pharaõ en aq̄lla señal reconocierõ el dedo de Dios y se dierõ por vencidos. El glorioso padre Augustino entiẽde por estos mosquitos el remordimiento de la consciencia, por q̄ con aq̄l zumbidillo inquietã de manera q̄ suelen tener a vn hõbre toda la noche desuelado, y con el aguijonzillo clauan hasta leuantar vna roncha, q̄ parece imposible que tã pequeño animalejo aya podido hazer señal tan grande. Por lo qual dixo Tertulliano, y fue primero de Plinio la agudeza: *Cisiphis tubam, & lanceam,* La lança y la trompeta del mosquito. Y el mesmo san Augustin le llamo sedicioso, y sanguinolento, por la inquietud que causa, y por las heridillas que da. Y con ser tan molesta sauandija, y lastimar tan pesadamente, no fue necesario para poblar dellas a Egipto mas que tocar cō la vara en el poluo, q̄ el remordimiento de la mala consciencia suele a vezes leuantar se del poluo de la tierra como se les leuanto a aq̄llos que acusarõ ante Iesu Christo nuestro deñor a la adultera q̄ de solo verle esribir en el se cõfundierõ de manera q̄ se salieron del tẽplo y la dexarõ. Esta es pues la señal

*Exod. 8.*

*Epist. 119.  
capit. 16.*

*Plin. li. 3. 1.  
cap. 2.  
Li. 1. quæ-  
stionum E-  
uãgelic. q.  
35.*

en que no puede el mundo apostar con Dios, aqui se confiesan los hechuzeros de Pharaon por vencidos: porque bien sera posible que vn hombre q̄ merece la horca brauee contra el innocente por que tiene el fauor del mundo de su parte, y atropelle la razon y se salga con ello en qualquier tribunal de los nueſtros: pero pensar que ha de dexar de atormentarle este mosquito, o de roerle este gafano, o que ha de poder hazer coraçon contra los ladridos de su conciencia, caso es imposible. Nueſtros captiuos, sin auer offendido a Babylonia, en viendoſe en su poder confiesan que ha sido justa paga de sus delictos, y llaman retribucion la determinacion mas voluntaria y sin achaque q̄ jamas tomo Rey para hazer guerra: y en hecho de verdad ellos aciertan, que retribucion les ha sido este trabajo, venida de la mano de Dios, a quien enojarõ primero, y de quien en qualquier tribulacion que les sobreuenga andaran recelados y con sospecha de q̄ busca la sangre de Ioseph entre los juguetes y burlas del hermano. *Multos fortuna liberat pœna* (dixo Seneca) *metu neminem*. Por cierto cruels ratos deue de ser los del hõbre sospechoso, pues para castigar a vn tirano los escoge Dios como medios eficaces. De grãde paz deue de gozar en el alma el hõbre confiado y senzillo: pesada guerra deue de traer en su coraçõ el q̄ da lugar a sospechas. *Dura sicut infernus emulatio*, el rato q̄ dara el recelo temeroso, es muy parecido al del infierno dõde no cessa aq̄l importuno gusanillo de hazer carcoma en el alma. *Vermis eorũ non moritur*. El coraçõ magnanimo y esparzi-  
do

do es Señor de sí y goza en paz lo que tiene, el zeloso y desconfiado, siempre anda sobre saltado, y singular. Milagro fue del mundo la seguridad de Alexandro que teniendo aviso en vna carta de Parmenio su prinado de que el medico que le curaua le auia de dar vna bebida venenosa la mañana siguiente al tiempo de tomar el vaso con la mano derecha sacó con la izquierda la carta que la tenia debaxo de la almohada: y dádole se la al medico le dixo: Lee Philippo estos renglones y adierte que si en otras muchas cosas te pudiera galardonar mas, pero hō rarte mas en ninguna. Añade Seneca a este hecho que merecio Alexandro con esta heroyca confianza hallar al medico amigo y fiel, y aun hazer le el quando no le hallara. También puede entrar en dozena con la magnanimidad de Alexandro, la que quenta Seneca en el mesmo lugar de Iulio Cesar, que topado en la batalla de la Pharsalia vna carga entera de cartas que hombres neutrales de Roma embiaua a Pópeyo: las quemó todas sin leer ninguna teniendo por mas honrada y mas grata manera de perdō, no saber que auia sido la injuria. *Gratisimū ptauit genus veniæ: nescire quid quisq; peccasset*, hecho verdaderamente digno de la grandeza de Cesar y muy conforme a su gran discreción, no dar lugar a que le inquietasen sospechas en perjuizio del buen credito de los hombres principales de Roma, lo qual deuria mucho considerarse y imitar los hombres, en cuyos corazones ningunos indicios auian de ser bastantes para dudar de la fidelidad y buena correspondencia de sus amigos, mayormente quiendose visto tantos casos, en

Curt. lib. 3.

Lib. de ira.  
cap. 23.

In Apolo.  
cap. 8.

en q̄ han salido vanos los temores q̄ se fundauã me  
jor, y de q̄ auia mayores argumentos. Preguntad a  
Tertulliano porque conto Virgilio a la fama entre  
los males condenados.

*Fama malum, quo non aliud velotius vllum.*

Y diraos q̄ lo hizo por los daños q̄ causan sus no  
uelas: q̄ siendo la cosa mas incierta de las inciertas,  
es la mas creyda de quãtas se creen, auiedo de ser  
tan al reues, q̄ por el mesmo caso que la persuasiõ  
estriqa en la fama, se deuria sospechar no se que lina  
je de temeridad en el credito que se la da: porque  
es tan anexo al nombre de fama la incertidumbre  
que quando el rumor que se esparzio fue verdade  
ro y se cõprobo con el hecho que auia diuulgado,  
por el mesmo caso dexo de ser fama y rumor, y ya  
se le deue otro nombre. *Vbi probauit cessat esse, et qua  
si officio nunciandi functa rem tradit.* Para que se pays lo  
poco que os auceys de dexar llevar de voces po  
pulares, que por la mayor parte siembran enga  
ños, y proceden de liuios fundamentos, y aun  
quando a los ojos viesdes que lo que se dize del  
proximo los tiene muy grandes, os auceys de dete  
ner y yr sobre auiso, q̄ aun los ojos os podriã enga  
ñar, quãto mas relaciones de terceros. Hallo Puti  
phar llorãdo: a su muger cõ la capa de Ioseph en las  
manos, indicio apretado de la fuerza q̄ como aduir  
tio biẽs. Iaã Chrysoftomo, visto el embuste q̄ hizie  
rõ veri simil sus hermanos a su padrelacob cõ la tu  
nica en sangrẽta da parece lleq̄baua de suelo la capa  
de

de Ioseph ser motiuo de leuantar calumnias y esforçar engaños, como la de Elias de diuidir las agua y dar passo seguro en los rios. Prenden a Ioseph, el qual calla por no descubrir la liuiandad de su señora, ella esfuerça su causa, y la tiene hecha arto aparente con ser muger principal, de quié no era de presumir bajeza semejante, y quando a sus lagrimas sobreuiene el testimonio de la capa de Ioseph, no parece que se puede dudar del delicto: y estando en este punto las cosas, dize el texto del Genesis. *Et maritus nimium credulus verbis vxoris.* Que dio demasiado credito el marido a las palabras de su muger, esta se pudo llamar nimiedad? Dóde cócurrieron tantas circunstancias juntas, que pudieron hazer mas que probable la sospecha? Ay vereys de que manera aueys de juzgar del proximo, y el tien to que aueys de tener en condenarle, pues en el hecho que mas pronado parece que estaua dize el Spiritu Sancto que se arrojó a creer el marido antes de tiempo, y sin duda es assi. que si Putiphar boluiera los ojos a Ioseph quando le tuuo en la carcel le echara de ver en el rostro la innocécia, que a vezes dize mas la seguridad del semblante en el reo que en el processo los testigos. Considero gallardamente san Hieronymo las palabras del Apostol, *Al ligatus es vxori?* No notays (dize) q̄ llama san Pablo al marido esclauo de la muger? y (lo que mas es para admirar) mal esclauo? *Qui vxorem habet, & debitor dicitur, & esse in pra putio, & seruus vxoris, & (quod malorum seruorum est) alligatus.* No todos los esclauos traē cõrma, sino los fugitiuos, ni los tienen amarrados

Genesis. 39.

Li. 1. cõtra  
Iovinian.  
1. Chor. 7.

los señores, como el marido lo esta a los antojos  
 de la muger, que le lleva donde quiere con vn ca-  
 bello. El amor demasado que tuuo Putiphar a la  
 fuya le hizo arrojarle a creer sus lagrimas sin auer-  
 riguar la verdad, ni escuchar la respuesta del inno-  
 cente. O dura, aunque grata esclauitud la de la mu-  
 ger, galeras dulces en que adora el remo el forçado  
*Et grata cōpede vinculus*, dixo Horacio della. Grillos a-  
 pazibles, prisiones sabrosas. Pues escuchada Sene-  
 ca que dize. *Stulti est compedes suas, quānis aureas amare.*  
 Quien ama sin vn necio prisiones de oro? Parece  
 que alludio al caso de Dario, a quien se las echaron  
 sus vasallos, y estuuiéron tã lexos de hōrarle cō ellas  
 que le parecio a Quinto Curcio, que hallo la fortu-  
 na materia nueva con que hazer suertes en el cora-  
 çon del Rey en grillos de tanto valor, *Non subinde  
 la libria excogitante fortuna.* Tan engañado viue el q̃  
 por querer sin tassa a su muger la da credito en quã-  
 to se le antoja, y no es aun el caso de Ioseph el que  
 mas puede desengañaros, escuchad otro en que no  
 me negareys que el mas detenido se engañara si se  
 arrojava a juzgar por lo que pareciaverse con los  
 ojos. Que hōbre vuiera en el mundo, que quãdo  
 se començo a descubrir el preñado de la Virgē no  
 le condenara por adulterio? especialmente su espo-  
 so, que sabia euidentemente que no tenia parte en  
 la obra, y con todo suspende el juyzio el bienauen-  
 turado Ioseph, antes de saber el mysterio, y esta  
 grande la opinion que tiene de su esposa, que con-  
 tra prueuas al parecer euidētes del delicto, no se a-  
 treue a resolver, y esta pasmado hasta tener el dese-  
 gaño

gano del cielo: porq̄ si buelue los ojos a su muger,  
 vee mas claro que el sol de medio dia el indicio en  
 el cuerpo, y la innocencia en el rostro: solo aquel  
 camino auia para desculpar el preñado, pero esse  
 era tan poco trillado en el mundo, que a nadie le ca  
 yera en el pensamiento, y de nede mas cerradas esta  
 uan las puertas a la defensa de la Virgen sacó Dios  
 en limpio su innocencia cō la mas milagrosa hōra  
 que ha tenido criatura jamas. Exēplo sin duda po  
 deroso para detenerse los hombres en sus juyzios,  
 pues succede engañarse en lo que mas conuencido  
 parece que esta, y para no desconfiar los innocen  
 tes que padecen calumnias perjuyziales, pues  
 por caminos raros y extraordinarios  
 sabe Dios dar salida a las mas con  
 firmadas sospechas, y a la ver  
 dad de que suele estar  
 mas lexo el  
 juez,

VERE

que ha de ser el fin de la vida humana  
 y no el medio de ella. El fin de la vida  
 humana es el bien eterno y no el bien  
 temporal. El bien temporal es el que  
 se consigue en esta vida y el bien eterno  
 es el que se consigue en la otra vida.  
 El fin de la vida humana es el bien eterno  
 y no el bien temporal. El bien temporal  
 es el que se consigue en esta vida y el  
 bien eterno es el que se consigue en la  
 otra vida. El fin de la vida humana es  
 el bien eterno y no el bien temporal.  
 El bien temporal es el que se consigue  
 en esta vida y el bien eterno es el que  
 se consigue en la otra vida. El fin de  
 la vida humana es el bien eterno y no  
 el bien temporal. El bien temporal es  
 el que se consigue en esta vida y el  
 bien eterno es el que se consigue en la  
 otra vida. El fin de la vida humana es  
 el bien eterno y no el bien temporal.

por caminos rectos y xurtonarios  
 laberintos de labda a las mas con  
 firmadas de la vida y la muerte  
 de la que fue el  
 mas leve el  
 juez

VER-

que ha de ser el fin de la vida humana  
 y no el medio de ella. El fin de la vida  
 humana es el bien eterno y no el bien  
 temporal. El bien temporal es el que  
 se consigue en esta vida y el bien eterno  
 es el que se consigue en la otra vida.  
 El fin de la vida humana es el bien eterno  
 y no el bien temporal. El bien temporal  
 es el que se consigue en esta vida y el  
 bien eterno es el que se consigue en la  
 otra vida. El fin de la vida humana es  
 el bien eterno y no el bien temporal.  
 El bien temporal es el que se consigue  
 en esta vida y el bien eterno es el que  
 se consigue en la otra vida. El fin de  
 la vida humana es el bien eterno y no  
 el bien temporal. El bien temporal es  
 el que se consigue en esta vida y el  
 bien eterno es el que se consigue en la  
 otra vida. El fin de la vida humana es  
 el bien eterno y no el bien temporal.



## V E R S O . X I I ,

BEATVS QVI TENEBIT ET AL-  
*ludet paruulos tuos ad petram.*

## CONSIDERACION

## P R I M E R A .

¶ *Que sienten mucho los padres las muertes temporales de los hijos, y cuydan poco de escusarles las eternas.*



N El postrer verso de nuestro Psalmo prophetiza el santo rey David la ruyna de Babylonia en el mesmo lenguaje q̄ en los passados, dando a entender que sera tan grande la crueldad de q̄ usaran los vencedores con ella que arrancaran a las madres los niños pequeños del pecho, y los arrojaron contra las colunas de marmol de sus edificios sumptuosos, señal euidente del enojo con q̄ se vengaran, q̄ sera tan grande q̄ no refer

uaran los Innocentes, cosa que se suele vsar en la guerra. Por tal la tuvo san Hieronymo contando las crueldades de ciertos barbaros que se llamauã

Epist. 30. Hunnos, *Insuperati*, (dize) *Ubique aderant, & famam celeritate vincentes, non religioni, non dignitatibus, non a tati parcebant, non vagientis miserebantur infantia cogebantur mori, qui nondum viuere caperant, & nescientes malum suum inter manus hostium, & tela ridebant*: Mas ligeros, y con mayor presteza embestian los Barbaros a la fatigada republica, que la fama y rumor de su venida: no perdonauan a la religion, no se aorrauan con los templos, no tenian respecto a las canãs, ni a los pucheruelos de la niñez. Vianse necesitados a morir los que a penas auian visto el rostro a la vida: forçados a salir del mundo los que casi no auian pisado sus vmbrales: y no conociendo su mal jugauan con las armas del matador, y se reyan con el soldado sediento de su sangre. Lomelmo prophetico Isayas, en el cap. 13. y Hieremias en el. 50. y 1. cueta muy por extenso las demas calamidades que auian de succeder a los Babylonios con la venida de los Medos: y dexase bien entender que si con los niños recién nacidos que no pudieron tener parte en los desafueros de Babylonia se vsaua de tan grande rigor, con los que auian tomado armas en la guerra, se procederia muy mas aspera, y desapiadadamente. *Ecce quibus non est iudicium ut biberent calicem bibentes bibent, & tu quasi innocens relinqueris?* Si los que no eran capaces de razon para llevar la pena de mi enojo beberan el caliz de mi indignacion, hasta las ezes, tu q  
le

le prouocaste con tu insolencia auias de quedarte sin castigo? Bien podemos hazer este argumento contra Babylonia, pues le hizo Hieremias contra Idumea, y fueron entrambas cómplices en la perdida de Hierosalem, y inferir de todo lo dicho que gran dolor deue de ser para vn padre ver matar a vn hijo ante sus ojos sin poderle remediar, pues Esayas y el Real Propheta cuentan esta por la mas de follada veengança q̄ se auia de tomar de Chaldea. *Paruuli eorum a sidētur in oculis eorum* (dize Esayas) *Quis poterit videre morientem puerum*, dixó Agar, Qui tēdra coraçõ para ver morir su hijo ante los ojos? Al Rey Sedecias a quien prendio Nabuc Donosor en la de folacion de Hierosalem, le mando atormentar rigurosa y extraordinaria mēte, por que acabãdo de matar delante dei los hijos que tenia le sacó luego los ojos, y le lleuo atado con cadenas de hierro, pareciendole q̄ no le podian ya seruir aquellos ojos para atormentarle de nueuo, pues auiendo llegado a ver la muerte violenta de sus hijos ya auian hecho la postre prueua del dolor.

4. Reg, c. 5.

*Natum ante ora patris, patrem qui obruncat ad aras.*

Dixó el grã poēta de Phyrro, poniēdo en y qual balca auer muerto a Priamo sobre el altar del tēplo, caso tã feo en todas las naciones, como denotã aq̄llas palabras del Señor en la muerte de Zacharias, *Quē occidisti inter tēplū & altare*, y auer quitado la vida al hijo ante los ojos del padre: el Spiritus santo cõdena la limosna dada a costa dela hazēduela del pobre engañado cõ aq̄l encarecimiēto diuino, *Qui tribuit*

*Ancid. 2;*

*elemosinam de substantia pauperis sicut qui victimat filium in conspectu patris*, Cuyo sentido es (segun la interpretacion del bienauenturado san Gregorio) que de la manera, que si aun hombre le leuantasen altar y le honrasen como a Dios ofreciendo le en el sacrificio: si el primero que le ofrecian fuera su hijo natural se offenderia de honratan costosa mortalmente, asi Dios se offende de la limosna que se haze en nombre suyo, si es de la substancia que el poderoso roba al mendigo, a quiea tiene por hijo Dios. Para prueua del esfuerço de la Virgen ordeno la sabiduria de su hijo que estuuiesse en pie hecha vna columna de fortaleza al pie de la Cruz, siédo testigo de la menor gota de sangre de quantas fueron a ahogar en aquel mar Vermejo los peccados del mundo, y san Gregorio Nazianzeno, se atreue a comparar eõ el sacrificio de Abraham, la constancia de la madre de los Machabeos, y aun que parece que reforma el encarecimiento con vn fiador discreto que le hecho en aquellas palabras, (*Vereor ne a me audacter dictum sit,*) se atreue a dezir q̄ fue mayor y mas loable, *O sacrificium Abrahæ sacrificio maius atque præstantius*: Por que tuuo valor para ver morir ante su ojos siete hijos sin desmayarse: antes animandoles a que muriessen constantemente por la confesion de la fee. Con tan grande gozo que le parecio a Mario Victorino, maestro de san Hieronymo, que acabado el martyrio de los hijos murio la madre al punto, no de heridas que la mandasse dar el Tyrano, si no de la grande alegria que tuuo de verlos todos en seguro puerto:

Dum

Li. 7 Epist.  
indist. 2.  
Epist. 110.

Orat. 22.

Lib de Machab.

*Dum puer ista genit soluerunt gaudia matrem.*

Y no le falto palabra en la escriptura en q̄ fundar su p̄samiēro, q̄ el lib. 2. de los Machabeos dize. *Nonissime vero post filios & mater consumpta est.* Palabra q̄ algunas vezes significa morir a sus proprias manos de natural flaçza, y sin causa exterior. *Consumptus a tate mortuus est.* dize de Isaac el libro del Genesis q̄ se consumo de viejo, como se gasta y consume sin sentir la vela q̄ nos alúbra, y lo v̄sa del mesmo lenguaje, *Dies mei volotius transferunt quā a texente tela succidiunt, & consumpti sunt absque vlla spe.* Verdades q̄ cōmunmente los interpretes, siguiendo a Iosepho dizen lo cōtrario. Tã tierno es el amor paternal q̄ castiga Dios tal vez las culpas de los padres en los hijos, como en partes q̄ lo han de sentir mas viuamente. Esta el padre ahorrando y gr̄ageãdo su hazienda, passandolo mal, y entreteniẽdo mas de lo q̄ suffice el vestido, por jutar blãca a blanca el dote de la hija. *Parentes filijs thesaurizãt, n̄n filij parẽtibns.* Tãto como esto cuyda el padre de q̄ el hijo lo passe biẽ. Pues en verdad que no dexa de ser digna de reprehension tanta sed porque el hijo no muera de hambre, junta cō tan gran descuydo en la enmienda de sus costũbres q̄ corremas por cuẽta de sus padres q̄ la cōmodidad de la hazienda. Quien obligo a vn cauallero de buen mayorazgo a que viujesse toda su vida en el aldea, por dexar a cada vno de los hijos que tiene su vinculo de por si, quãdo no herede el hijo segundo mas q̄ vnos alimentos muy tassados, si queda bien acostũbrado desde la niñez y hom-

2. Mach. 7.

Genesis. 35.

Iob. 7.

Li. de Machabeis ad Polibinm.

y hombre capaz para seruir a su Rey en materias de confianza, no queda mal librado que lo demas el tiempo lo ha de traer y el puede granjearlo cō su indultria. *Optima hereditas* (dize Ciceron) *a patribus relinquitur liberis, omnique patrimonio prastantior, gloria virtutum, cui de decori esse nefas, & vitium iudicandum est.* Marauillosa fue aquella sentencia que prohiyo Virgilio a Eneas quãdo armado y a cauallo para salir al desafio de Turno, en que se auia de concluir el pleyto del Reyno del Latino, mando que le truxesen a Ascanto su hijo, y alçando la visera para despedirse del con ternura y regalos de padre, le tomo en los braços, y como si hiziera testamento, y no le vuiera ya de ver mas le dixo.

Lli. 1. d. 2. of  
ficijs.

Æneid. 12.

*Disce puer virtutem ex me, verumque laborem,  
Fortunam ex alijs.*

Deprende hijo la virtud de mi: esta es la leccion que como padre te deuo, imitame en saber llevar con ygualdad qualquier trabajo, que granjear hazienda y comodidades de fortuna otros te lo enseñaran. Esto es lo que auian de atesorar los padres para los hijos, buena educacion y criança q̄ de sus faltas y menoscavos en esta materia sola se les puede hazer cargo a ellos. San Gregorio Nazianzeno dize que el martyrio de siete hijos que tuuo Eleazaro fue fructo de la buena criança con que instituyo su niñez. *Septem in super filios offerens institutionis in fructum hostiam viuenciam sanctam, Deo pia-*

Orat. 22.

centem omni legali sacrificio clariorem et puriorem. Da la razon el sancto en estas palabras. *Filiorum enim virtutes parentibus ascribere equissimū et iustissimum est.* Por q̄e ta muy puesto en razō q̄a los padres se les atribuya la virtud de los hijos, y por el configuente sus faltas tambien. Sale el otro muchacho trauioso y a quatro dias que comiença a gustar del mundo pierde su hazienda y su salud, hasta que le queda la vida en vn hilo, de auerse arrojado ciegamente y sin reparar a todo linaje de liuiandades: culpa es de el padre que le erio con libertad, que si le enfrenara de pequeño, primero que comengara a desentboluerse tan contra si, le viera dado el tiempo a conocer en cabeças ajenas de que manera auia de guardar la suya, que (como noto S. Hieronymo) de q̄ el rio no corra felizmente, mas culpa tiene la fontana que el cauce, y si el discipulo no habla biē, mas es del maestro la culpa q̄ suya. *Si tenuiter riuus fluit, nō est aluei culpa sed fontis.* Que reys oyr vn estraño encarecimiento, de lo mucho que corren por cuenta de los padres las costumbres de los hijos, pues se escuchadse a mi padre S. Augustin q̄ sin duda es maravilloso. Mando Dios a Abrahā que sacrificasse a Isaac en el monte, caquina el sancto Patriarcha cō el hijo cargado de la leña en que le auia de quemar y el lleva en la vna mano el fuego y en la otra el cuchillo, y para cortarle de vn golpe la cabeça primero le ato firmemēte, *Cumq; alligasset filiū suū:* dize el sagrado texto: no aueys reparado en este manitar del hijo obediente q̄ por qualquier lado que lo mireys parece escusadissimo? Si le quiere matar

Epist. 7.

fia

- Sermo. 10. sin dezirle nada y cogerie desapercibido, como da a entender san Pedro Chryfologo, no se vee que por el mesmo caso que le ata y le pone sobre la carga de leña en que le ha de quemar le adierte de la determinacion que toma, y si le ha reuelado ya la voluntad de Dios, y el muchacho ha consentido en ella como el mismo san Augustin, san Chryfologo, y Iosepho dizen expresamente de creer es que no se le yra de entre las manos. Pues no juzgueys por escusada esta diligencia que no lo es, no le ata porque tema que se le ha de huыр que bien obediente esta a la voz de Dios el que le cõsiente atar y poner sobre la leña del sacrificio, y aun (como dixó san Hieronymo) antes que Iesu Christo tomasse su Cruz sobre sus hombros le preuino el con la suya y adelante el consejo del Euangelio, *Tollat Crucem suam & sequatur me* que es lo que encarece tanto san Gregorio Nizianzeno en los Machabeos en auer padecido por la fee del señor antes de su muerte, *Et ante Euangelium* (dize S. Hieronymo) *Euangelicam portarat Crucem*. Atale pues como dize S. Augustin, por que tiene por tã saya la humildad de Isaac, y corre tã por su queta la obediencia de su hijo q̄ si aturdiendo al caer del cuchillo de la impaciencia del dolor diera algun desuio, o tirara alguna coceçuela, le pareciera a la deuocion del padre que semencscaba el merito de su obediencia, y que no le daua tanto a Dios como le deuia y tenia prometido. *Vincitur innocens hostia ne offerentis deuotio putaret se minus aliquid exhibere, si impaciencia doloris victima calcitraret*. Tan con ojos de proprias quie-

re S. Augustin q̄ mire el padre las costumbres del heredero q̄ha de temer la cuenta q̄leha de pedir Dios de las mas ligeras desembolturas del hijo, pues de vna cozezuela con q̄ mostrara reusar Isaac el sacrificio en medio de la turbacion del morir donde obra mas el dolor q̄ el alma, y el sentimiento natural q̄ la voluntad y el consejo llego a temer

Abraham que se le auia de desluzir

el merito de su singular  
obediencia.



T E N E B I T.

CONSIDERACION. II.

Que la comunicacion con los enemigos de Dios es muy contagiosa: y q̄ como tales se deben soltar sus cosas de las manos

**R**Arecerale a alguno sobrada esta palabra pues se dize todo en la siguiente: por q̄ mal pudiera el soldado q̄brar contra las paredes el cuerpezillo del niño, sino le assiera primero cō la mano, y assien Esaias no le halla mas del. *Allidet, el, Tenebit.* En solo el real Propheta esta: y esta sin duda con mysterio. Erã tã escrupulosas las guerras en el testamēto viejo, q̄ en la ciudad anathematizada no se auia de tocar cō la mano, ni al Idolatra q̄ auia sido la causa de la guerra, pues para esse efecto le mandaua Dios matar a pedradas, ni a los animales de su seruicio, ni a las

Deut. 13.

alhajas de su casa: que todo se mandaua quemar jū to sin que se referuase vn cabello. *Nōn adharebit de anathemate quidquam in manu tua.* Tā aborrecibles como esto han sido algunos peccadores a los ojos de nro Dios. A esta costūbre allude tacitamēte el real Propheta descriuiēdo cō esta palabra el castigo de Babylonia, con que da a entender que sera tābien recibido de Dios, q̄ atruēco de que no se detēga en executarle el soldado no se reparara cō el en que se tiña hasta los codos en la sangre de los Idolatras, a cuyas personas, y haziēdas conforme a la ley no podia tocar, sino cō el fuego, o cō las armas. Y pode mos cōsiderar a qui, q̄ ay vn cierto linage de enemigos de Dios, cuyas costūbres son tā venenosas q̄ de solo tocarles a la ropa se puede el hōbre tener por apestado: para q̄ vea quāto ha de huyr de su cōmunicaciō. Para enseñar la ley del Señor cō quā grāde cuydado nos hemos de guardar de la muger del proximo, mando que la adultera muriesse apedreada, no quiso que la ahogassen, ni degollasen, por q̄ al correría el cuchillo la podrian tocar en el cabello, o al caer ella en tierra dar el golpe sobre los pies del verdago. apedradas ordeno q̄ muriesse, q̄ hazē desde lexos el daño: tan peligrosa es su cōuersaciō q̄ aun puesta ya en el tablado para castigar auēys de reusar llegaros a ella. El sancto Ioseph por huyr de la porfia de su Señora la dexo la capa en las manos no reparando en q̄ dexaua en ella el mas apretado indicio contra si. Dan la razon san Hieronymo, y san Ambrosio porque pudo temer que lleuāua en la capa el veneno. *Contagium enim iudicauit scd̄i-*

Li. 1. cōtra  
Iouin. c. 4.  
Lib. de Ioseph. Patri  
arc. c. 5.

*tius moraretur, ne per manus adulteræ libidinis incentina  
 transirent.* Esto dixo san ambrosio, y san Hiero-  
 nymo aun lo encarecio mas. *Quasi ad morsum rabi-  
 dissimæ canis ne paulatim virus serperet, pallium quod teri  
 gerat abiicit.* A este hecho ay quien entienda que  
 allude el Apostol san Iudas en su canonica, quando  
 dixo. *Alijs autem miseremini in timore: odientes, & eam que  
 carnalis est maculatam tunicam.* Conque enseñó que de  
 tal manera se ha de apiadar el hombre de los que  
 vee peccar de flaqueza, que no por effo a de dexar  
 de aborrecer sus vicios, pues aun a las vestiduras  
 de los hombres carnales y deshonestos ha de juz-  
 gar por manchadas, y coquinadas del trato, y co-  
 mo tales las a de apartar (como hizo Iosep) desi. De  
 manera, que no solo no aueys de tocar a la muger  
 lasciuia, ni aun a la ropa, pero quando ella tocare  
 en la vuestra se la aueys de dexar en las manos,  
 que (como san augustin, y san Chrysofomo pôde-  
 ran) en tocandola ella la hizo suya, y no es justo q̄  
 vuelua a v̄ro poder. *Reliquit tanquam non sua que adul-  
 tera manibus detinebat, & aliena iudicauit, que tactu im-  
 pudica potuerant comprehendi.* Palabras son de san  
 Augustin, y de Chrysofomo las siguientes. *Ha-  
 be tu mulier de testanda, vestimenta que tenes, habe e-  
 rubias quas in argumentum defensionis false tulisti, ha-  
 be apud te testimonium pudici victoris.* El mesmo  
 castigo de las piedras se mandaua dar al Ido-  
 latra, quemandole la hazienda, y todo lo  
 que tuuiesse en su casa con tan gran ri-  
 gor, que si alguno sacaua alguna alhaja del  
 fuego, le apedreauan tambien: con tan

*Erasmus su  
 per Epist. Iu-  
 de.*

*Serm. 83.  
 de tempore.  
 Serm. de Io-  
 seph. ven-  
 ditio 10. 1.*

Iosue. 7.

gran recato se trataua esta materia, que ni al Idola  
tra, ni a su hacienda, ni al que la tocava tampoco, se  
auia de llegar con la mano, ni aun para tomar ven-  
gança la ley de su delicto. Yua muy contento Achá  
cō ciertas joyas q̄ auia tomado del saco de Iericho  
y apenas echo la mano a ellas quando se muestra  
Dios offendido de los suyos, sin poderle aplacar, ha-  
sta tãto q̄ le apedrearō a el, y q̄ maron su tienda y to-  
do lo q̄ auia tomado del saco, como lo tenia dispue-  
sto la ley. Ay del q̄ carga de las alhajas de los enemi-  
gos de Dios, q̄ lleva su perdicion en ellas sin entēder-  
se. Ay del q̄ heredo las riquzas del padre logrero, y  
del tio q̄ tratō en moatras, q̄ se suelen heredar cōellos

4. Reg. 5.

sus ruynes costūbres, como se le pego la lepra de Na-  
hamã en la ropa al criado de Eliseo. Peligrosa cosa  
es cargar de gruesas haziēdas en poco tiempo, q̄ ra-  
ras vezes se adquieren sin escrúpulos, y ninguna se  
gozã sin cuidados. Por estado de tã declarada con  
denaciō juzgarō S. Hieronymo, y S. Bernardo el de  
las grãdes haziēdas, q̄ se atreuerō a dezir q̄ auian' es-  
pirado como las ceremonias de Moyse, cō la veni-  
da de la religiō Christiana. Encarecimieto fue, y al-  
go hyperbolico, q̄ no es de creer entēdiessen estos  
sanctos q̄ auia reprobado Iesu Christo cō su venida  
el estado de los ricos, como la Circūcisiō, y sabbados  
de la ley. S. Augustin pōdero para cōsuelo de los po-  
derosos, q̄ el rico auariēto vio desde el infierno a La-  
zaro mēdigo en el seno de Abrahã q̄ (como aduertio  
al mēsmo fin S. P. Chrysologo) fue hōbre muy hazen-  
dado: cō q̄ se nos dio a entēder q̄ ni al rico le auia cō-  
denado sus riquzas, ni al pobre saluado su mēdiguez

Epist. 2. ca.

12.  
Declmat.  
super ecce-  
nos.

Epist. 89.

Serm. 28.

Neminã

*Nemini in peccando conditionem obesse, sed mentem.* Que dixeron san Augustin, y san Hieronymo en otra parte, sino la diferencia de los afectos con que el vno y el otro viuieron. Pues en el euangelio en que vn rico se condena por auariento, el mayor galajo y fiesta que se haze al pobre en su competencia, es aluergarle en el seno de otro rico que se saluo por liberal: pero no obstante esto, no podemos negar que el que en essa mercaduria se embaraça, pone a mayores riesgos su saluacion. Quien vee a vn san Ioan Baptista tan constante, que dexa la cabeza en manos de vn tyranno, atrueco de llevar adelante su verdad, y de no cõsentir vna cosa tã mal hecha, necessariamente alabara a Dios q̃ dio tan gran valor a vna criatura. Pues quien le haze tan esforçado a san Ioan sino auer despreciado los haberes del mundo? Que quien passa con langostas no tiene en que reparar para dezir la verdad al Rey, cõ que podemos escusar la ceguedad del mundo, en offrecerle el Mesiado que no le falto ocasion para engañarse pues le vio pisar el regalo y despreciar las riquezas.

Serm. 83.  
de tempore  
Epist. 8.

*Aude hospes contemnere opes, & te quoque dignum*

*Finge Deo.*

*Aeneid. 8.*

Muestrate digno de q̃ te tengamos por Dios (dize Virgilio) en saber dar demano a los bienes del mundo. Añade Seneca. *Nemo alius est Deo dignus nisi qui opes contempsit.* Por cierto nadie merece esta dignidad, sino el que menosprecio los thesoros

Epist. 28.  
lib. 2.

que otros adoran: y pues nos hemos comenzado a aprouechar de Seneca, y de Virgilio, lleuemos al cabo este pensamiento con palabras suyas: que de otra manera deuián de hablar a Herodes sus priuados que san Iuan Baptista? Quien duda que le deuián de lisongear y alabar lo que a buelta de cabeça murmurauan entre sí todos? Que lo hazia esso? El miedo de offender al Rey: pues de quetienen miedo esos poderosazos? De que se veen cargados de hazienda, y tienen mucho en q̄ les pueda hazer vexaciones el Principe, y por esso contempORIZAN con sus antojos, de forma que el tener les haze medrosos, y cõbardes el poder. Saca Eneas del fuego de Troya a su padre en los hombros, a su hijo del brazo, y al lado a su muger Creusfa, y auiendo entrado y salido tantas vezes aquella noche por medio de los Griegos con vn coraçon de vn leon: ya esta tan trocado que qualquier vientezico le espanta, qualquier hoja que se mueua le desanima,

*Ancid. 2.*

*Nunc omnes terrent aura, sonus excitat omnis  
Suspensum, & comiti pariterque onerique timentem.*

*Epist. 57.  
lib. 7.*

Da la razon deste temor Seneca en pocas palabras. *Timidum illum sarcina faciunt.* La carga que lleua le haze temeroso, antes yua libre no tenia que auenturar mas que su persona, que marauilla que en medio de los enemigos ande esforçado, y con de-

denuedo ? Ya tiene que perder, y esso le haze cobarde. Afsi que sin duda el tener suele causar miedo en los hombres mas animosos. Luego no nos espantemos de que tenga Dios tanto cuydado de que se abraffen los despojos del Idolatra, porq̃ no se cebe alli la codicia del soldado, q̃ en teniendo que guardar mas que su vida ha de començar a temer.

K k 4

E T A L





ET ALLIDET.

# CONSIDERACION TERCERA.

¶ *Que dessea Dios grandemente que no yerre el hombre tiro a los enemigos del alma, y que por su la su gloria se peligra con seguridad.*

**Q**UAS Vezes hemos visto que se contenta nuestro Dios con que tiren piedras al Idolatra, y aqui manda al contrario que letiren a el cõtra las piedras, attendiẽdo (sin duda) en este trocar de blãcos, y en mãdarles apedrear al reues, a q̃ no se de golpe en vacio contra los enemigos del alma, q̃ yendoles a buscar las piedras, era facil cosa errar vntiro o otro y arrojandoles a ellos contra los peñascos de Baby lonia, es caso imposible noles hazer pedaços, pues quãdo no acertasse el soldado a la piedra con tra q̃les tiro, necessariamẽte dara cõ ellos en otra, q̃ vega a hazer el mesmo effecto. No se puede imaginar lo q̃ nro Hazedor dessea q̃ no se nos vaya el enemigo.

amigo por pies, y lo q̄ siente q̄ le tiremos pedrada en  
 balde. Por esto llamo Esaias al pueblo de Dios (aē- *Esaias. 49.*  
 ta escogida, y guardada en la aljaba del Señor pa  
 ra las occasiones de affrenta. *In pharetra sua abscondit  
 me, & posuit me quasi sagittam electam.* Vereys vnos gr̄a  
 destiradores de vallesta o arcabuz (que aqui mira  
 esta methaphora) q̄ si cien vezes tiran todas ellas le  
 uan el blanco: pero si se ofrece vn desafio no les ha  
 r̄a tirar por ningū caso sinocó la arma q̄ tienē apūta  
 da a su gusto, y hecha a la medida de su braço q̄ en fin  
 por diestros q̄ se puede engañar la pūteria de la o-  
 tra, y no quierē correr esse peligro. Tãgr̄ade (pues)  
 es (dize Esaias) el desseo q̄ nuestro Dios tiene de q̄  
 el enemigo no se quede riendo de sus armas, q̄ las  
 trahe hechas a su gusto, y guardadas y escogidas en  
 tre otras muchas q̄ le sobrá para el dia de la ocasiō.  
 Como si le pudiesse a Dios mentir el braço, o salir  
 auieffa la faeta. Sabemos q̄ son tã ciertos sus tiros q̄  
 de soloverle apūtar, caēta por ganado el lãçe, y no  
 obstãte esto le vemos hazer diligēcias cuydadas  
 para acertar: tãgr̄ades muestras nos quiere dar de  
 su desseo. Mãdo el Propheta Eliseo al Rey Ioas q̄ to *4. Reg. 13*  
 malle el arco flechado en las manos, y para assegu  
 rar las del Rey sobrepone el Propheta las suyas, y  
 dizele. Tira por essa vêtana cōtra el oriēte: apenas  
 ha tirado el Rey quãdo cãta gozoso Eliseo la victo  
 ria. *Sagitta salutis Domini est, percuties Siritã donec cõsumas* *Massius Io*  
 eã. Y no falta quiē diga q̄ quãdo Iacob mejoro a suhi *sue. 24. ver*  
 jo Ioseph en el cãpo de Sicar, tomo en la mano la es *fic. 32.*  
 pada, y amago azia la tierra del Amorreo cō. 2. o 3.  
 golpes, y luego arrojó cō el arco otras tãtas faetas,

## Los dos estados

Gen. 48.

ceremonia solemne, con que desposseyo al Barba  
ro de la heredad y preuencion militar, poderosa  
para quitar, y dar el derecho de la hazienda, a don  
de miraron aquellas palabras. *Quātuli de manu Amor-  
raei in gladio, & arcu meo.* Como si dixera mas claro:  
tan seguro braço tiene Dios, y tan infalibles son sus  
faetas, que con solo el ademã, con que vn hombre  
viejo, y ya para morir, echa mano del arco y de  
la espada, puede quitar, y dar ciudades, debellar  
enemigos, y traspasar Imperios de vnos señores  
en otros. Valgame Dios y que sera vera nuestro  
hazedor sobre tan seguras confianças como pue-  
de tener de su destreza, solícito en guardar la ja-  
ra conocida, escondiendo en la aljaba la flecha pro-  
uada contra el enemigo de su gloria, exemplo po-  
deroso de lo que deue de sentir que se nos salga de  
entrelas manos quando le lleuamos de vencida,  
ó que demos en vacio con los golpes que le tira-  
mos en este desafio cápal que dura lo que nuestras  
vidas. De que os sirue apuntar contra la torpe-  
za, si hazeys el tiro en la humildad? O de que os  
presta amagar a la ambicion, si days el golpe en  
el recato?

Horat. lib.  
2. Sat. 2.

*Frustra vitium vitaueris illud*

*Si te alio prauum detorseris.*

Ay hombres que venciendo los incentiuos de  
la sensualidad dexan descubierto por otra parte el  
lado al enemigo, y quedan soberuios de lo hecho,  
como si no vuiera sido Dios la causa de su victoria:  
y otros

y otros que acocean los desseos ambiciosos, pero de ay toman ocasion para ser poco recatados como gente, que no espera de los reyes. Qué es todo esto (dize Augustino) si no dar de comer al Demonio? que assi entiende aquel lugar de Osseas. *Ephraim pasoit ventum: quid est aliud ventos pascere, nisi Demones pascere? hoc est, errado ipsis esse voluptati, atq; derisui.* Quedase riendo el Demonio de veros errar tan neciamente, *Ego autem,* (dize el Apostol) *Sic curro, nõ quasi in incertũ, sic pugno, non quasi aerem verberans, sed castigo corpus meum.* Por excusar este inconueniente procuro no tirar golpe vano, como el que combate a ciegas, y todos los da en el ayre. Allude (sin duda) san Pablo a la costumbre de los Andabatas, q̄ era vna suerte de esgrimidores, que se acuchillauan vendados los ojos, y necessariamente auian de dar mil vezes en vacio. *Andanatarum more,* (dize S. Hieronymo) *Gladiũ in tenebris ventilãtes:* Dize (pues) el Apostol: porque se que mi enemigo es inuisible y que si le tiro he de dar en el ayre como los combatientes de los juegos de Roma, todos los golpes doy en esta carne enemiga: *Castigo corpus meum,* Sobre lo qual añade S. Chrysoftomo: *Inanem conatum significans hoc dicit, habeo enim quem percutiam diabolum.* No me desuanezco en seguir los espiritus intratables, q̄ facilmente elluden el tiro, hago las suertes en castigar mi cuerpo, con cuyas fuerças el me haze la guerra, y assi no puedo (aunque quiera) errar el blanco. No le erro Dauid quando tiro al Philisteo, que clauada le dexo en la frente la piedra, como si la huiera puesto alli con vn martillo, que quien

Cap. 11.  
4. Conf. 2.  
& lib. 20.  
contra Fau-  
stum. c. 20.

*Aduersus  
Heluidiũ*  
tom. 2.

Hom. 23 in  
1. Cor. 9.

quien tiene de su parte a Dios, seguro va de vencer a su enemigo, y a sombra de tan grande almena bien puede tirar gentil pedrada. Nunca el hombre se aventura sin peligro, si no quando le corre por Dios. No temays salir al campo con el Demonio, si es Dios el que os haze la reseña para combatir, que saldreys victorioso sin duda, y quando (a vuestro parecer) que deys vencido, aun no ha soltado Dios las armas de las manos, poderoso es para poner os otra vez en pie. Grandes son por cierto nuestras cobardias, mil ocasiones de triumphar mallogamos por vanos temores: este reusa venir a las manos con el Demonio por el miedo de la infamia, aquel por el que tiene de perder la hacienda, dexa y no de restituyr la honra que quite por no desdezirse, y el otro de dezir la verdad porque no se descubra que viue de rayn trato, o como aueys temido donde no auia que temer. Sed animosos por Dios, que el que por el se aventura de todos estos, y aun mayores peligros saldra libre y con honra. Mirad con quanta fago a su madre de las sospechas de su preñado, que donde se podia temer adulterio quedo conocida por madre de Dios, dignidad que ninguna pura criatura la ha ygualado, todo se deuia a la obediencia con que la Virgen dio el sí a la embajada del Angel sabiendo el riesgo a que se ponía para con los hombres, y fiando el desengaño de solo Dios. Esto he dicho porque no me puedo persuadir a lo que algunos santos escriben que lleo el vendito Joseph a temer liuidad en su esposa, de que

el Angel le asseguro. Porque (como san Hieronymo, y Seneca dixerõ de la otra virgen Vestal, que acusada de stupro mouio en abono de su innocencia con el cingulo vna naue) *Melius cum illa esset actum si hoc, quod euenit ornamentum potius esset explorata pudicitia, quam dubie patrocinium.* Por cierto en la que Dios escogio para madre suya no era razon que se pusiera jamas en duda su limpieza. Y aun que la piedad de san Hieronymo, san Bernardo, y Origenes, que creen que la quiso dexar el sancto Esposo, no se teniendo por merecedor de viuir en compania de quien auia concebido del Spiritu Sancto, no es muy conforme al capitulo segundo de san Matheo, es lo a lo menos al affecto tierno y deuoto que todos deuemos a esta gran Señora, pero el parecer q̃ mejor salida da a todo es el de Chrysostomo en el imperfecto. Que viendo el glorioso Ioseph el preñado de la Virgen, y no pudiendo dudar de si, que no auia tenido parte en la obra, presumio tan honradamente de su honestidad, que sin saber concertar con ella lo que via por los ojos, suspendio el juyzio del hecho hasta tener del cielo el desengaño. Aysi que (voluiendo a nuestro proposito) por sola la honra de Dios se peligra seguramente. Escuchad vn lugar del Psalmista que espero que lo ha de prouar bien: *Oculi mei semper ad Dominum, quoniam ipse euellit de laqueo pedes meos.* Entrays en vn cercado sembrado de lazos para caçar palomas, escusado estays de mirar al cielo por no poner a peligro los pies, y a yreys con mucho tiento los ojos en el suelo, y aun no podreys go-

uernaros

*Lib. 1. contra Iovinianum.*

*Hieronym. Matth. 2. Bernardus. serm. super missus est. Orig. Homil. 1. in diuersos.*

*Psal. 24.*

uernaros sin temor, que seria si os descuydassedes a levantar los en alto? Esta escusa, pues (dize David) no le vale al que dexa de mirar a Dios, que por peligroso que esten los passos queda obligado a no quitar del la mira, la razon es clara. Porque si por no baxar de arriba los ojos cayere en los lazos que le tiene armados el mundo, seguro puede yr de q̄ el Señor, por cuyo seruicio peligrò, le sacara de ellos, y aun conforme a la interpretacion de san Augustin, para excusar de caer en ellos y vencer al Demonio que los puso es preuencion importante no apartar los ojos de Dios: tales su bondad, que no consentira, que riesgos que se corren por su gloria, se dexen de trocar en seguridad y descanso.

PAR-





P A R V V L O S T V O S .

# CONSIDERACION

## Q V A R T A .

*¶ Que deue el Christiano cortar el hilo a la mala costumbre luego que comienza, y que los vicios de muchos años son muy dificultosos de curar.*

**P** Rosigue el Psalmista las vèdiciones del soldado, que usare de tan gran rigor cõ Babylonia el dia de su castigo, que arrojelos chicuelos recién nacidos contra los cimientos de las paredes, y quiebre los miembros ternezuelos de los infantes en las columnas soberuias de los edificios, que aunque por la edad parece que merecian compasión, al fin son hijos de enemigos, que han de venir a ser grandes, y de quienes puede temerse el pueblo sancto. De dõde todos los Doctores sacan vna consideracion prouechosa, que deuemos resistir a la mala costumbre en los principios, quando con facilidad puede extirparse, porque si la dexamos crecer ganara

ganar tierra contra nosotros de manera, que quando grande, no nos podamos averiguar con ella.

Ora. 3. que  
est. 2. cōtra  
Iulianum.

Dixo el glorioso Doctor san Gregorio Nazianzeno vna doctrina milagrosa a este proposito. En esto se señala la ley del Christiano entre todas las del mundo, que estas se contentan con castigar los fines del delicto, no haziendo caso de menos, que acto consumado y puesto por obra: y aquella se enoja aun contra los principios mas remotos de las culpas, porque conoce la gran dificultad, con que se reprimen despues que cobraron fuerças cō el hecho hasta tanto que de vn clauar de vn ojo, de vn consentir de vn pensamiento haze mucho caso *Virtutis hæc vna lex Christianis est, nec leuissimis quidē vitij, atque ab omnibus neglectis succumbere. Nihil enim praeclarior ac prestantior, quam quod alijs scelerum fines iuxta leges vindicantibus: nos principia quoque ipsa pleclimus, ac velut malum quoddam, quod vix fisti, ac reprimi queat profluuium, multo ante cohibemus* . El bienauenturado S.

Hylario enseña sobre este verso lo mesmo, con estas dulces y poderosas palabras . *Periculosa sunt iam robusta cupiditates, & difficulter adulta quæq; perimuntur* . Peligrosos son los desseos esforçados, y con dificultad se vence toda cosa adulta y crecida. Contestan con esta sentencia de san Hylario mil exemplos de la naturaleza y de la gracia. El arbol plantado de ayer le arrancara oy vn niño de teta, y si le dexays echar rayzes no le podreys sacar con vn arado.

Onid. li. 1.  
de remedio  
Amoris.

*Tunc poterat manibus summa tellure reuelli.  
Nunc stat in immensum viribus aucta suis.*

El

El arroyelo que haze vado con las primeras aguas del otoño le passa con seguridad el corderillo, y si comienza a crecer con las del hibierno péligra en el vn Elephante. El potro que quando chico se dexa imponer, y obedece al freno y a la espuela, no se consentiria gouernar, ni auria quien le domasse ya cauallo.

*Fingit equum tenera docilem cervice magister,  
Ire viam, quam monstrat eques,*

*Horat. li. i.  
Epistol. 2.*

Roba la perdiz a la vezina los hijos como enseñan Plinio, Theophrasto, y Aristoteles referidos por san Hieronymo en el capitulo diez y siete de Hieremias: *Perdix fobet, quæ non peperit*; pero ha menester llevar los en el cascaron, que si aguarda a que le quiebren, aunque los aya empollado la que los robo (cosa admirable) reconocen el pio de la madre verdadera, y al punto desamparan a la otra, tanta es la fuerza del natural, que preualece contra la criança. Sabida es la qualidad de los Píllos, que quando tienen sospecha de que el niño, que acaba de nacer en casa, es de padre ageno le explorá cõ echarle a ciertos culebrones, los quales reconocen la legitimidad de manera, q̄ huyen del siendo legitimo, y si es spurio se le comen. Lea quien quisiere a Alexandro en sus dias Geniales cõ las notas de Tira quello, y hallara mucho a este proposito

*Lib. 2. c. 2.*

## Los dos estados

posito. A tan gran peligro nace expuesta la niñez que si crece vn poco el infante, ya no se le atreue aunque sea adulterino, la culebra facil cosa es prender al leoncillo antes que abra los ojos, pero si le crecen las vñas en verdad que es necesario que se janten pueblos, y alcabo (como dize el Spiritu Sancto) *Non sine vulncribus earum captus est*: No le cogeran sin que les cueste mucha sangre. Veys como dixo bien san Hilario que: *Difficiliter adulta quaque primumuntur?* Otro tanto experimentareys en los enemigos del alma, que quando comiençan a reuelar se contra vos son faciles de vencer, y si les dejays salir con la primera no los podreys rēdir quādo pensastes. *Si potest Aethiops mutare pellem suam, aut pardus varietates suas*: mal podra el negro ateqado mejorar el color de la piel, y el tigre el remiendo de sus manchas, porque el vno y el otro se nacieron con ellas, *Et vos poteritis facere bonum cū didiceritis mala*: Pues de esta manera podreys vosotros remediaros auiendo viuido largo tiempo en vuestros vicios. Ni piense nadie (dize san Hieronymo glosando este lugar) que ay vicios heredados y naturales como el color del negro, y manchas del tigre, que aquella palabra: *Didiceritis*: Asegura de essa sospecha: *Ergo pellis Aethiopica, & pardorum varietas disciplina est non natura, quae docetur, & discitur: tamen auferri non potest vitium in oliti mali, nisi per eum, cui omnia possibilia sunt*. Dios os libre de menospreciar oy vn pecado ligero, y mañana otro, que poco a poco vendreys a estar peor q̄ el negro de Etiopia, cuya blanda

Exech. 19.

Hierem. 13.

Lib. 2. contra Pelagianos in fine.

cura

cara da por imposible el propheta, y aunque vuestro remedio no lo es, es sin duda mas dificultoso, (como nota muy biẽ S. Basilio) ha menester remedios mucho mas cõtinuos y eficaces. De s. Monica quẽta S. Augustin q̃ entregando la sus padres en su primera edad las llaves del vino, de no reprimir vna niñeria vino a exceder, y ponerse a peligro de grãdes indecencias. *Itaq; ad illud modicum quotidiana modica addẽdo (quoniã qui modicũ spernit paulatim decidit) in eã consuetudinẽ lapsa erat, vt plenos mero caliculos inhiãter hauriret.* Començo Iudas a rendirse a la codicia metiẽdo la mano en la bolsa comun de los Apostoles, de ay vino a caer en aquella grosseria condenda por Iesu Christo, de reprehẽder la obra piadosa de Maria, pareciendole q̃ se le yua el vnguẽto por pies. Y de ay (añade S. Leon Papa) a la mas infame trayciõ, q̃ eita escrita, de q̃, ni el se pudo cõsolar, ni hallo otro remedio q̃ el de vn laço. *Saluatoris* (dize s. Hieronymo) *Arguitur voce, & nodũ informis leti trabe nectit ab aita.* Que ni para vn coraçõ codicioso vuo mayor prueua, q̃ vèder a Dios, ni para vn hõbre arrepẽtido mayor seña de despecho, q̃ ahorcarse. *Vix à se manus abstinnit* (dixo Cicerõ de Alexandro, quando echo de ver el disparate q̃ auia hecho en matar a Clyto) *Tãta vis fuit pœnitẽdi:* Assi q̃ es necessario q̃ brantar la cabeça al Babylonio quãdo pequeuelo, q̃ (segũ sentẽcia de Tullio) lo q̃ es perjudicial quãdo grãde, vicioso començo a ser desde pequeño. *Quaq; crescentia pernitiosa sunt, eadem sunt viciosa nascentia:* No ay para q̃ esperarle a q̃ cobre fuerças, y pueda

*In regulis superioribus interrogacione. 55.*

*Lib. 9. cõf. cap. 8.*

*Serm. 9. de passione Domini Epist. 13.*

*4. Tuscul.*

*4. Tuscul.*

dar golpe de temer. Por las fuerças de la virtud sacareys las delos vicios, las vittudes niñas sin duda se acobardan mas presto que las ancianas, y se rinden al enquentro de la tentacion con mayor facilidad. Entrego Gedéon a su primogenito Iether a los dos Reyes Zebee y Salmana atados, y en su presencia para que los mataffe, y perdiessse el miedo a la sangre de la guerra, y yendo el muchacho a sacar la espada se quedo en medio del camino atajado, da la razon el texto porque era niño. *Qui non eduxit gladium, timebat enim quia adhuc puer erat.* Acobarda se sin duda la niñez, aun quando victoriosa, de solo ver el rostro al enemigo, y aun que se le den atado, y tenga los padrinos delante, no sabe de poner le el miedo. La penitencia de pocos dias suele desfallecer en el primer asalto, y nunca tiene mas necesidad de amparo la virtud, que quando no ha soltado el pecho. Echada a cozer vn cantaro de barro (dixo Persio) y tocalde antes que acabe el fuego de embeuerle toda la humedad, vereys que da mala respuesta con vn sonido roncó y vicioso:

*Percusa, maligne,*

*Respondet, viridi non cocta fidelis limo*

Satyr. 3:

Y esso mesmo reconocereys en vuestra alma a los principios de la emienda, que entre tanto que el calor

calor de la virtud no enjugare las superfluidades de la vida passada, y os acabare de perficionar, siépre tendreys refabios de lo que fuistes. No esta aũ hecha la Christiandad del principiante por mas que a el se lo parezca. El dia que nacio Isaac no sabemos que hiziesse banquete su padre, y hizole muy esplendido el dia que se destete. *Fecit Abraham grande convivium in die ablationis Isaac.* Porque nuestras virtudes en leche, no las cuenta Dios por seguras, menester es crecer para comer el pan con corteza. *Quem docebit scientiam? et quem intelligere facit auditum? ablattatos a lacte, auulsos ab uerbis.* Quando Moysen dio de mano a la honra que le hazian en tenerle por nieto de Pharaon, ya auia (dize san Pablo) salido de pañales. *Fide Moyses grandis factus uergauit se esse filium filie Pharaonis.* En suma siempre fue de pocas fuerças la niñez de la virtud. Por la del Salvador (cuya edad quiso san Pablo que fuesse medida de nuestra perfection), lo sacareys: nunca hizo menos milagros, jamas estubo mas a corteza del cielo que quando chiquito, para escaparle de Herodes, el Angel delante, y la digencia del Sancto Ioseph, que aun no tiene Pies para huyr el niño: para cumplir la ley lleuado y traydo por mano agena al templo del Señor, so corrido en todo por cuydados de terceros, hasta la leche que mamo fue leche de rozio, que el cielo tenia cuydado de acudir a la Virgē con ella: q̄ si se mira biē vna dōzella no la tiene de su cosecha, nila puede tener: de dōde la vino el don de madre,

Genesis. 21

Esaiæ, 28.

de ay tambien la vino la leche para el sustento del Señor. *Statura tua assimilata est palma, & vbera tua botris.* Tu estatura (Virgen Santissima) es como la palma derecha y cuellierguida, a quien no hizo jamas rendir el peso del peccado, y tus pechos se parecen a dos razimos yguales que por entre los ramos de la palma hecho fuera la parra que tubio en alto con su arrimo. Aueys notado como a los pechos de la Virgen los llama el Esposo frutos de arbol ageno, que vinieron de fuera para adornarla. Tan a cortesia del cielo anda la niñez del Salvador *Saluatorem saeculorum, ipsum Regem Angelorum, sola Virgo lactabat vbera de caelo pleno.* Pues no os prometays que han de ser vuestras niñezes tan socorridas como las de Iesu Christo: miraos a las manos, y vereys las pocas fuerças que teneys en ellas, y por ay echareys de ver como si acometeys al enemigo quando esta haziendo pucherillos en la cuna, y arrancays la planta de la ruyn inclinacion y mala costumbre antes que se arraygue, tendreys de vuestra parte la cuesta y las piedras, y os podreys prometer seguro la victoria entrando en el campo como entrays con armas de ventaja

A D



AD PETRAM!

## CONSIDERACION

QVINTA.

¶ *Que deue el Christiano quebrantar los bríos de la sensualidad con la memoria de la passion de Iesu Christo nuestro Señor.*



Penas ay expositor que no moralice este lugar de vna manera, pero entre todos el bienauenturado san Hieronymo señaladamente, y con palabras de gran de peso, le entiende en cabeza de nuestra alma, que se querella de los mouimientos sensuales, con que la carne pretende turbar su paz, embriagádola cō la bebida suauē de los deleytes del sentido, y derribádola de su señorío a los antojos mas viles de vna esclaua. A esta sierua endereça el real Propheta este verso en persona de las almas combatidas con la prolixidad de estos pensamientos pegajosos, los quales adierte q̄ se han de rebatir en la piedra angular de la Iglesia que es Iesu Christo nuestro Señor. Di-

*Epist. 22.  
cap. 3.*

ze(pues) el alma a la carne rebelde y porfiada. Ohija de Babilonia miserable (que bien se puede llamar así, por la soberuia de los pensamientos que leuanta . y por la confuscion que padece ) bien aya quien vengare enti las befas que acada passo nos hazes, arrastrando tras tus desseos nuestra nobleza, y batiendo nuestra hidalguia a la villania de tu passiones: bien aya quien te domare y hiziere estar a raya, no te confiatiendo salir con los ruynes finiestros de tu inclinacion . Bienauenturado el que desbaratare tus mouimientos quando pequeños con la passion de tu Dios , y de la piedra angular de la Iglesia hiziere martillo para quebrantar tus hazeros . Consejo importantissimo , conque se desbarata la violencia deste enemigo . Ofrecele a vn Christiano vn pensamiento blando y pegajoso de carne y sangre , es necesario sacudirle presto desi , como lo figuro aquel cuydado de Abraham en auentar las aues importunas , que se llegauan al olor del sacrificio : verdad es que san Augustin allegoriza este texto a otro proposito aunque no muy desuiado del nuestro : Pero para esse fin no ay medio mas poderoso, que armarse con la consideracion de vn Dios llagado, y coronado de espinas, que (comodiscurre largamente san Gregorio Nazianzeno ) con las puntas de aquella corona ofenderemos a este enemigo hasta que dexen en ellas el pellejo , y con la amargura de aquel Caliz , venceremos los hechizos con que embriaga las gentes el de Babilonia. No ay mas pro-

Gen. 15.  
Li. 16. de ci-  
uit. c. 24.

In Apolog.

probada medicina (dize el glorioso Bernardo) para curar las llagas del alma, que la continua consideracion, de las que saco nuestro Dios de la Cruz. *Nil tam efficax ad curanda conscientie vulnera, quam Christi vulnerum sedula meditatio.* Las fuerças de nuestra muerte en los cardenales que levantaron las heridas desta piedra se deshizieron. *Cuius liuore sanati sumus.* Allí se acabo nuestra enfermedad, allí perdio esta enemiga los brios, allí los perdiera qualquier mouimiento de este cuerpo mortal, que suyo es. *De corpore mortis huius.* Dixo san Pablo, de este cuerpo de la muerte, porque tiene tomada del la possessiõ desde la salida del parayso. Considero san Gregorio Nazianzeno, que aquellas palabras del Apostol. *Vbi est mors stimulus tuus.* Fueron el epitaphio que se auia de escribir sobre la sepultura de la muerte, y dixo en esto solo todo lo que a nuestro proposito podiamos deslear: porque epitaphio es vna sentençia en que se da breuemente razon de la vida y muerte del defuncto, como san Hieronymo y S. Augustin advertieron. Luego segun esto bien dicho esta que aquel fue el epitaphio deste finado: porque no vuo causa porque ella muriesse, sino auer dexado en las llagas de Christo el aguijon. Preguntad a la aueja muerta, que la tiene assi? y diraos que auer dexado el aguijonzillo en la llaga que leuanto en la mano del que queda dando gritos. Pues esto quiso

Serm. 62.  
in cant.

Orat. 42.

Epist. 9. ad  
pud. Augst.  
c. 2. & Epi.  
11. c. 2.

dara entender san Pablo en preguntar a la muerte  
 donde auia dexado el suyo, fue dezir la q̄ se ahogo  
 en aquel mar de sangre que derramo nuestro Dios  
 en la Cruz, y que aquellas heridas que le quita-  
 ron la vida a el fueron mortales para ella: pues  
 donde la muerte perdio su poder, tambien ay le  
 perderan los atreuimientos de nuestra carne, no  
 ay otras armas para vencer la contradiccion de su  
 porfia, si no la mortificacion amarga de la peni-  
 tencia. No ay otra llauē (dize Tertulliano) pa-  
 ra abrir las puertas del parayso, sino la sangre  
 de el Christiano, en quien desbraua aquel es-  
 toque con que le guardaua el Cherubin. *Tota*  
*Paradisi clauis, tuus sanguis est.* Epicteto que le  
 dio San Hieronymo a la sangre de Iesu Christo  
 nuestro Señor, entrambos tuuieron razon por  
 que ni para nuestra justificacion bastaran los  
 meritos y justicia de Christo, sin la renouacion  
 interior de nuestras almas, ni en estas se halla-  
 ran obras meritorias, y gratas a Dios, si no  
 influyera aquel Señor en ellas vna continua vir-  
 tud, como en el sarmiento la vid, y en el  
 miembro la cabeça. Amarguemos (pues) a  
 nuestra carne con mortificacion y aspereza, que  
 es bestiecula que tratada con halagos se leuantara  
 a mayores, y (como dixo San Gregorio Na-  
 zianzeno) para enemiga es blanda y suaue, y  
 para amiga fiel y desleal. *Hostis est blandus, &*  
*placidus, infidiosus amicus.* Es esclauo de ruyn na-  
 tural y baxos respectos, ha menester traer siem-  
 pre

*Ib. de ani-*  
*ma. cap. 55.*

*Epi. ad Dar-*  
*danum. 129*

*Oratio. 16.*

pre la vara del castigo ante los ojos ; Ya sabeys aquella historia de los esclauos de los Scytas , que cuentan Herodoto , y Iustino en el libro segundo , y Nazianzeno en la Oracion tercera , que no les pudiendo los Señores sujetar por armas , tomaron açotes en las manos , y viendo los sieruos las varas se dieron luego a partido : tanto como esto se hizo el castigo y rigor para el esclauo . *Qui delicatè nutritur seruum a pueritia sua , postea inueniet eum contumacem .* A Ismael fue necessario echarle de casa de Abraham por que con el regalo tomaua armas contra el heredero . Riose de Miphiboseth vn esclauo por que le vio coxo y sin manos para castigarle , *Flagellum equo , & chamus asino & virga dorso imprudentum .* Freno y açote para el animal de seruicio , y vara de castigo , para el sieruo de proteruo natural . Suele ser la muger propria vno de los mas pesados enemigos del hombre , quando fiada en el regalo del marido , da en rencillosa y vozinglera . *Melius est sedere in angulo domatis , quam cum muliere litigiosa in domo communi .* Mejor es ( dize el Sabio ) vivir en el zaquizami , ó en el cauallere del texado , que con vna muger de esta qualidad en vna casa communi de entrambos . Dedo se dexa bien entender (añade san Hieronymo ) quanto mayor trabajo

2. Reg. 19.

lib. 1. contra  
Iovinianū  
nume. 1 78.

jo sera hazer vida con ella quando la casa  
fuere toda suya, y no tuviere parte en ella  
el marido. *Si domus communis viri, & vxor-  
is, erigit vxorem in superbiam, quanto magis su-  
ditior fuerit vxor, & in domo eius vir manse-  
rit.* Que entonces sin duda su poco agrado  
le echara de ella, que por esso la  
comparo (segun el mesmo Sancto) la es-  
criptura al techo llovedizo que echa fuera los  
moradores. *Tecta perstilantia in die frigoris, &  
litigiosa mulier comparantur.* Pues para curar es-  
ta altivez (dize san Augustin) no hallo me-  
jor remedio, que el que nuestro Dios la re-  
cepto en los dolores del parto, con que  
se subjeta al marido, y le reconoce. *In do-  
lore paries silios tuos, & sub viri potestate eris.*  
en que se nos da a entender (añade el gran  
padre) que para domar la concupiscencia, y  
rendirla a la razon, son necessarias mortifi-  
caciones dolorosas, que en tanto que la  
consintieremos viuir lozana y sobre si, no  
ay medio para reduzirla al Imperio de el al-  
ma, y meterla por camino. Regalad a vue-  
stra carne y vereys que burlas os haze tan  
pesadas, affligidla, y traerla heys subjeta a  
vuestra voluntad: por esso esta alli aquella  
palabra, *Ad petram*, que nos declara quan  
desapiadados hemos de ser con ella en  
no la dexar lograr atreuimiento de los  
que intentare. Vnas vezes haze la es-  
crip:

lib. 2. de Ge-  
nesi, contra  
Manich. c.  
19.

escriptura a Iesu Christo cordero manso, otras Leon espantoso: vnas le llama flor olorosa, y otras piedra guijarreña: a vezes le introduce lleno de dulçura y regalo, y a vezes de aspereza y mortificacion. Quando le haze piedra dicho se esta que es de temer topar en el, el lo dixo por San Matheo, el que topare en esta piedra quebrantarse ha, pero sobre quien la piedra cayere harale pedaços. Aduertid (pues) que os mandan romper la cabeça de los hijos pequeños de Babylonia en esta piedra, cuya dureza es muy acomodada para ello. No os deys a fiar demasiado en la misericordia de Dios, que es cosa muy condenada tomar occasion de la facilidad con que perdona para offenderle. *Extrema ingratitude est (dize San Basilio) benignitatem benefactoris occasionem facere ingratitude.* No tomeys a solas (re-  
plica San Augustin) la consideracion de su piedad, que para el que se vee tentado de las blanduras lisongeras de la sensualidad, de gran provecho le es acompañarla con la de su justicia. No es tan a proposito Christo nuestro Señor quando flor olorosa y suave, para deshazer las fuerças del enemigo, por pequeño que se os represente, piedra dura le aueys menester para este effecto, atormentado y llagado por vos es justo considerarle, para ferenar las nieblas que leuanta la vezindad de este cuerpo. Engaño suele ser de el amor proprio  
el

*Lib. de Spi-  
ritu Sancto  
cap. 19,  
Ser. 102. de  
tempor.*

## Los dos estados

el que veo padecer a muchos que se color de que quieren ser llevados por blãdura y amor, no querian que se tomasse infierno en la boca, tanto priuan con nuestro coraçon los pensamientos apazibles. Yes muy de condenar que no aduertan las personas desta condicion, que las enfermedades rebeldes piden remedios mordaces, y que aun en las materias de gusto se busca (como dize S. Augustin en sus confesiones) vn poco de agrio para que no causen hastio. Aq̃l ciego, *anatiuitate*, que curó nuestro Redemptor sabemos que le vnto los ojos, *et limiuit oculos eius*: porque quiso dar a entender que respecto de su omnipotencia no era aquella perdida irremediable, sino ligera enfermedad, q̃ la flaqueza de los ojos siempre se curó con vnction.

Lib. 4. c. 8.

Horat. lib.  
1. epist.

*Non tamen idcirco coternas lippus iniungi.*

Pero vemos que hizo el vnguento de tierra, como tambieu en peccado Adam, sabemos que le applico y hizo de la tierra de su solar el emplastro para la llaga, porque enfermedades graues piden que escueça a las medicinas. Hasta en los vnguentos de que vsan los hombres demasiado regalados y deliciosos noto Ciceron, y refierelo Plinio en su natural historia, que son mas gratos y de mas suave olor los que tienen el color muerto y terestre que los que tiran a lo encendido delazafran, buscando aun la curiosidad reprobada cierto linaje de severidad en el vicio, para no cansarse tan presto del.

Lib. 13. c. 3.

In M. Tullij Ciceronis monumentis inuenitur vnguentu gra-  
 tiora esse qua terram, quam que Crocum sapiant, quando etiã  
 corruptissimo in genere, magis tamen iubat quãdam ipsius vi-  
 cij seueritatis. De dos maneras considero la esposa a  
 su Dios, tal vez le parecio razimo sabroso de vna  
 viña bien labrada, y tal hazezico de myrrha amar-  
 ga y defabrida: quando le contempla en la primera  
 especie, lexos le quiere de si, que ay códitiones que  
 se empeoran en confiança de la misericordia de  
 Dios: quando le imagina de la segunda forma lue-  
 go se abraça con el y le quiere traer en el pecho, *Bo-  
 trus Cypri dilectus meus mihi*, pero entonces, *In vineis  
 engaddi*, desuiado y apartado le dessea, *Fasciculus myr-  
 rha dilectus meus mihi*, y entonces, *Inter vbera mea cõmo-  
 rabitur*, que para corregir pensamientos dulces,  
 de nuestra perdicion, el mejor remedio es  
 vn pecho lleno de Dios amargo au-  
 thor de toda mortificacion y  
 penitencia.

HE:



**H**EMOS Llegado con el fauor de Dios  
 al puerto deseado, en quien todos  
 los que desembarcan de largay peligrosa na  
 uegacion suelen cantar tonos alegres, dan  
 dose el parabien del fin del viaje, ley de q̄ se  
 han querido obligar los que en estos tiem  
 pos glossan algun Psalmo de Dauid en len  
 gua Castellana, quando acabando el com  
 mento hazen en verso Español alguna Para  
 phrasis de letra, y con quien yo de ninguna  
 manera pudiera cúplir, a no socorrerme dos  
 amigos que a caso me hallaron batallando  
 cō este pensamiento, y por sacarme de cuy  
 dado, ofrecieron cada vno por su parte la  
 letra del Psalmo en canciones, dexando a  
 mi election la q̄ mas a proposito pareciesse.  
 Cúplió hóradamēte su palabra, y por q̄ nin  
 guno de los dos quedasse agruiado, q̄ ni su  
 voluntad ni su trabajo lo merecia, me resol  
 ui en ponerlas entrábas calládo los nōbres  
 de los authores, por q̄ ellos lo quisieron assi.

*In M. Tullij Ciceronis monumentis inuenitur vnguenta gra-  
tiora esse quæ terram, quam quæ Crocum sapiant, quando etiã  
corruptissimo in genere magis tamen inbat quadam ipsius vi-  
tij seueritas. De dos maneras considero la esposa a  
su Dios, tal vez le parecio razimo sabroso de vna  
viña bien labrada, y tal hazezico de myrrha amar-  
ga y desabrida: quando le cõtempla en la primera  
especie, lexos le quiere de si, que ay cõdicioness que  
se empeoran en confiança de la misericordia de  
Dios: quando le imagina de la segunda forma lue-  
go se abraça con el y le quiere traer en el pecho, *Bo-  
trus Cypri dilectus meus mihi*, pero entonces, *In vineis  
engaddi*, desuiado y apartado le dessea, *Fasciculus myr-  
rhe dilectus meus mihi*, y entonces, *Inter vbera mea cõmo-  
rabitur*, que para corregir pensamientos dulces  
de nuestra perdicion, el mejor remedio es  
vn pecho lleno de Dios amargo au-  
thor de toda mortificacion y  
penitencia.*

M m

ESTA.



# ESTADO TRIVMPHANTE

DE LA ESPIRITVAL

HIERSALEM, SO-

BREEL PSALMO.

CXXV.

ILLA QVAE SVRSUM EST

*Hierusalem libera est, Galat. 4.*



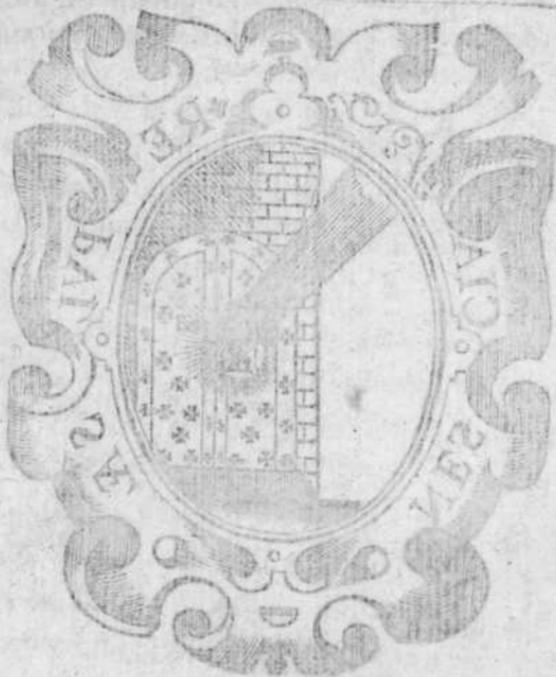
Con priuilegio, *En Medina del Campo.*

Por Pedro y Thomas Lasso hermanos,

Los dos estados  
PSALM. CXXV,  
Canticum graduum.

**I**N cōuertēdo Dñs captiuitatē Syō, facti sumus sicut cōsola  
Tūc repletū est gaudio os nostrū, & lingua nostra exultatio  
Tūc dicēt inter gētes: magnificauit Dñs facere cū eis. (ne.  
Magnificauit Dñs facere nobiscum, facti sumus letantes.  
Conuerte Dñe captiuitatem nostram, sicut torrens in austro.  
Qui seminant in lacrimis, in exultatione metent.  
Euntes ibant, & flebant mitte ures semina sua.  
Venientes autē veniēt cū exultatione, portātes manipulos suos.

ARGV-



Con privilegio. En Madrid del Campo.  
Por Pedro y Thomas Lasso hermanos.

## ARGUMENTO DEL

Psalmo, 125.

**E**Ntre las leyes de agradecimiento, y buena correspondencia, que se platicá entre hombres, ninguna hemos visto mas valida de los que se tienen por discretos, que acordarse en el estado feliz, de quien les acompaña en el desgraciado, y no olvidarse con la prospera fortuna de los que fueron menester en la adversa. Es la carne y sangre tan interesal que no reconoce al bien hecho sino tiene el cuchillo a la garganta, y en afloxando la ocasion que apretava los cordeles, no ay cosa mas cierta que olvidar al que nos socorrio, y echarle al cabo del trançado. Solo el templo del agradecimiento (noto en su Etica Aristoteles) que estaua dentro de Athenas porque a los de los otros Dioses llebava la necesidad, que no repara en el trecho del camino: y a aquel acudia el hombre despues de recibido el beneficio quando suelen pesar los pies como quintales: y por que no tomase achaque la pereza para ser desagradecida, acortaron los Athenienses la jornada, y quisieron tener a mano las aras, en que se auian de dar las gracias a Dios de las mercedes que les auia hecho. Puesto esta en razon que el que fue fiel en la adversidad vaya a la parte del gozo, y que quien no desamparo al afligido, mejore tambien estado con el. Jesu Christo nuestro Señor que es la regla con que hemos de medir nuestras acciones

2. Chor. 1.  
Rom. 8.

nes, conflagro con su exemplo esta doctrina, como  
 enseña el Apostol S. Pablo . *Sicut socij passionum estis,*  
*eritis & cōsolationum:* y en otra parte, *Si tamē cōpatimur*  
*ut & conglōrificemur.* A los q̄ padecierō affrentas cō  
 el, hizo cōpañeros de sus hōras, a los q̄ le siguieron  
 reo escogio para juezes del mūdo, y con los q̄ le ha  
 llarō a su lado y en pie, detribunal en tribunal (ladeo  
 ella silla de su trono. *Qui cōsedere nos fecit in caelestibus in*  
*Christo.* Tacitamente reprehēdio el Espiritu Sancto  
 en el Genesis el oluido del Copero de Pharaon, q̄  
 auiedose visto con Ioseph en vnas mesmas prissio  
 nes, y deuiēdo acordarse del en albricias de la inter  
 pretacion del sueño, despues que se vio en su lugar  
 ño mostro auerle conocido . De otra manera se v  
 uo nuestro Dios con el ladron que tuuo en la Cruz  
 a su lado, que pidiendole que se acordase de hazer  
 le merced quando se viesse en su reyno, le acorto  
 el plazo del desseo respondiēdo anticipadamen  
 te a su esperança con vn. *Hodie mecum eris in Paradiso.*  
 Tu me pides para el tiempo de mi prosperidad  
 y yo miro tanto en que me has sido compañero en  
 mi affliction que desde oy quiero que comiences  
 a serlo tambien del descanso . Considero agudā  
 mente san Pedro Chrysologo las palabras que di  
 zo san Marcos de las mugeres piadosas que yuan a  
 vngir el cuerpo del Señor al sepulchro . *Et valde*  
*maue vn a Sabbathorum veniunt ad monumentum, orto iam*  
*solo.* El dia (dize) que resucito el Señor salio el Sol  
 mucho mas de mañana que otros, porque com  
 padecido de la pāssion de su Hazedor, y auergon  
 çado de tener corona y rayos de luz en el cielo, al  
 tiam.

Ephes. 2,  
Genes. 40.

Enca. 23.

Marci. 1.

tiempo que su Dios la tenia de espinas en la Cruz se auia puesto el Viernes antes de tiempo. Y auiedole sido al Señor compañero el dia de la pena, era justo que también lo fuese el de la gloria, y que quise se auia cubierto de negro luto por su muerte, madrugase a salir galan, para dar al mundo la nueva alegre de su vida.

*Sol ergo, qui vt suo commoretur authori, meridianam suam mortificauerat claritatem, vt confurgeret factori suo, emittis tenebris ante Lucanus erupit.*

sermon. 82.

Los primeros besamanos que el Apostol dio en la epistola ad Philemonem, fueron de vn discipulo que estaua preso con el. *Salutate Epaphras cōcaptiuus meus.* Y como estos exemplos se hallaran muchos en letras profanas y sagradas. Auiedo pues el santo Rey Dauid puesto por la obra el consejo de S. Pablo, y llorado con nuestros captiuos la perdida amarga de su libertad, deuido le era yr con ellos a la parte en el gozo, q̄ quien dixo. *Flete cum flentibus,* dixo primero. *Gaudete cum gaudentibus.* Bien me recido tentan aquellas lagrimas este regozijo, justo era, que quien compuso Psalmo lugubre, y endechas funerales a aquella desgracia, hiziesse tambien hymno gratulatorio por parabien de esta buena dicha. Este argumento prosigue nuestro Sancto Rey en este Psalmo, en que con los mesmos colores Rethoricos con que pinto en el passado el llanto del pueblo de Dios, orilla de los rios de Babylonia, pinta la alegria, y musicas con que boluio a Hierusalem, y si alli dio el pesame al pueblo vencido, aqui le da el parabien y tan auentajado, que dirigiendo

Roman. 12.

do el otro a Hieremias, a quien este egio por correspondiente en sus lagrimas, este no le dirige a persona particular, queriendo la buena nueva para todos. Y como en aquel debaxo del destierro de los hijos de Dios puso los ojos en el que padecen sus siervos en este valle de lagrimas, assi tambien a sombra desta alegria toca como en vn borrador, la que es de creer tendran los justos el dia, que libres de las prisiones deste cuerpo pesado, y corruptible se partieren a gozar para siempre de la celestial Hierusalem, y de sus sanctas moradas, que este es el blanco a donde apunta esta prophesia, y el fin donde han de mirar nuestros desleos. No es la terrena Hierusalem (dize el glorioso San Hieronymo) la ciudad que deve deslearse, ni por cuya ausencia le ha de parecer al hombre que viue en destierro, otros mas vistosos muros, mas alegres alcaçares, mas empinadas torres, y mas gallardos edificios le estan prometidos al Christiano. Aquella se rego con sangre de Prophetas, y lleno della los vazios de sus fossos. *Effuderunt sanguinem sanctorum, sicut aquam in circuitu Hierusalem.* Y estotra la bañan las auenidas de las aguas viuas de la gracia, recreacion y alegria de los moradores del Cielo. Hizieron fe las murallas de aquella, de piedra tosca, y mal labrada, y las de estotra, tienen de esmeraldas los torreones, y de rubies las almenas: *Lapides pretiosi omnes muri tui, & turres Hierusalem gemmis edificabuntur.*

Alli

Epist. 13,

Psal. 78.



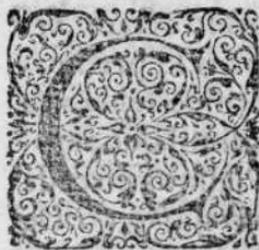
TITVLO DEL PSALMO. CXXV.

CANTICVM GRADVVM.

CONSIDERACION

PRIMERA.

¶ *Que quiere dezir, Canticum graduum, y que para subir a la celestial Hierusalem se ha de yr de una virtud en otra.*



COMMVN opinion es entre los doctores, que el templo de Salomon tenia quince gradas en q̄ cantauán los Leuitas quince Psalmos del Psalterio, los dias festiuos y de mayor solemnidad: por donde muchos creen que se llamaron estos Psalmos, *Canticum graduum*, y tiene fundamento esta doctrina en el capitulo quarta del Propheta Ezechiel, que hizo mencion de quince gradas en el templo, que vio en espiritu, siete desde el portico hasta el atrio de las mugeres, y ocho desde este al de los hombres: pero ni tenemos certeza de que no uiesse

mas gradas en el templo de quince, ( porque Iosepho atribuye al que se reedifico despues de la captiuidad muchas mas : y del que Salomon edifico antes della , no dize la escriptura las que tenia ) ni quando conuengamos en el numero de las gradas , sabemos que tan vsado fuesse cantar los Psalmos en ellas , ni a que fin podia mirar esta ceremonia a la entrada del templo . En question de hecho , y de que los authores tienen tan poca luz, tengo por mas verisimilla opinion de Lindano y Genebrardo sobre el titulo del Psalmo ciento y diez y nueue . Que estas quince gradas no eran las de piedra que estauan a la subida del templo incorporadas en el mesmo edifficio , sino otras de madera que auia dentro del para subir a vn tablado alto , donde el Summo Sacerdote declaraua la ley al pueblo , que como consta del libro segundo de Esdras, en el capitulo octauo, era el pulpito o suggesto en que entonces se predicaua . Entretanto pues que el Pontifice subia a su asiento a declararla, es muy verisimil que entonasen los cantores estos quince Psalmos en cada grada el suyo. *Quasi pro umbone, & ascensu suggesti*. De la manera que en la Yglesia Catholica , auiendo tomado el Diachono la bendiciõ para cantar el Euãgelio, mientras sube al pulpito, en q̄ le ha de cantar entonan en el choro el gradual , que por esto le llamaron assi. Cuentanse estos quince Psalmos en el Psalterio desde el ciento y diez y nueue hasta el. 133. y su argumento es el sucesso de la captiuidad de Babylonia, y su libertad, de que ha-

hablan bien a la clara todos ellos. Si bien no falta quien entienda q̄ por lo menos el Psalmo. 119. trata de los hechos de Dauid, y no de la historia q̄ pretendemos por aquellas palabras del Verso. 5. *Habitauit cum habitantibus Cedar*, por q̄ Cedar no es lugar de Chaldea, si no de Arabia, dōde viuo Cedar hijo de Ismael, y assi no parece que puede entenderse este verso desta miserable transmigracion, que se hizo, no a Arabia, sino a Babylonia. Pero echo de ver luego este gran doct̄or la replica que se le podia hazer, que tampoco Dauid viuo en Arabia, de quien el pretende verificar las palabras del verso, y respondiendo a esta objecion nos dio con que satisfazer a la suya. Llama Arabes, y Cedarenos el pueblo de Dios a los Babylonios, cuyo yugo truxo sobre la ceruiz tantos años, para encarecer su dureza y inhumanidad: metaphora de que v̄so el mesmo Dauid, en el titulo del Psalmo septimo, en el qual a Semei hijo de Gemini que le salio a maldezir, quando yua huyendo de Absalon su hijo en lugar del nombre proprio, le llama *Chusi*, que quiere dezir Aethiope: notando le de Barbaro, descortes, y obstinado en su groseria conforme a lo que dize el Propheta, *Si potest Aethiops mutare pellem suam*. Y tambien Callimacho, y Ouidio en las Apologias que hizierō el vno cōtra su suegro, y el otro cōtra su cōtradictor, suprimiēdo sus nōbres les llamaron *Ibis*, q̄ es vna aue perjucial. Hallaron san Gregorio y S. Hilario mysterio, en que estos Psalmos fuessen quince, numero que no se puede diuidir en dos partes yguales, porque se compone

*In lausimus  
in Psal. 119*

2. Reg. 16.

*Hierem. 13*

Greg. li. 35

*moralium.*

7. et in pro

logo xxxi.

*Psalmi p̄*

*21. Hieron.*

*prologo in*

*psalmorum*

*explanatio.*

*nom.*

de siete y ocho, esto es de la significacion de la ley en quien como pondera san Gregorio Nazianzeno, el numero de siete fue muy celebrado en sus ebdomadas, y de la verdad de la gracia, cuya perfeccion se cifra en las ocho bienauenturanças del Evangelio: por donde san Augustin y san Ambrosio notaron, que muchos Psalmos uenē en el titulo, *Pro octaua*, como señalando la cumbre de nuestra perfeccion, cuyo simbolo tambien es la veneraciō del dia del Domingo, que es octauo sobre los siete de la ley, conagrado con la resurreccion del Señor como san Augustin lo disputa largamente. Dizen pues san Hilario y san Gregorio, que en este, *Canticum graduum*, se denota, que para que los hijos de Dios suban deste valle de lagrimas al monte de la Syon celestial, fue necessario que precediesse en ambas leyes, y que auiendo primeramente el Señor instruydo al pueblo pequeño con las ceremonias legales, para que estuuiesse apercebido para la venida de la gracia reuelase en el tiempo de esta el camino del, *Sancta sanctorum*, rasgandose (legun adierte san Hieronymo) el velo del templo para significarlo el dia de su muerte, que fue primero apuntamiento del Apostol, *Hoc significante Spiritu sancto, nondum propalatum esse sanctorum viam, adhuc prioris tabernaculo habente statum*. Si hemos de creer a Origenes, el author destes Psalmos fue Salomon, como se lo persuadio el titulo del. 126. que dize, *Canticum graduum Salomonis*. Pero doctrina es de san Hieronymo en el mismo titulo, que la causa de hallarse en el nombre de Salomon, fue auerle

de

Oratio. 43.

Epist. 119.

c. 13.

In c. 6. Lm.

Epist. 150.

quest. 8.

Hebr. c. 9.

Lib. 3. Pe.

Marcbō, c. 1.

de tratar en aquel Psalmo, de lo poco que vale la industria de los hombres para levantar sumptuosos edificios, sino tienen de su parte a Dios, materia que parece hablaua derechamente con Salomon que le auia de edificar su templo, y por esso se le dirigio el Real Propheta. Donde es mucho de ponderar, que hallandose en los titulos de tantos Psalmos como Dauid compuso, su nombre en datiuo, como aduertimos en el del Psalmo. 136 el de Salomon a quien dirigio el de que tratamos, se halla en su titulo en genitiuo, que parece que denota auerle el hecho, como Origenes lo entendio. El author verdadero del Psalmo no se le arroga a si, ni le llama suyo, ni dize Psalmo de Dauid, sino reuelado a Dauid y dictado por otro spiritu, y a Salomon que no le compuso, solo por que se le dedico a el, se le atribuye en cierta forma y le llama suyo. *Canticum graduum Salomonis.* Exemplo euidente de modestia y de charidad con q̄ se nos enseña q̄ hemos de detraer de nuestros loores y atribuyr a los agenos quanto pudieremos sin metirra. San Iuan Baptista preguntado si era Elias dixorafamente que no, y Iesu Christo que si. *Ipse est Elias qui uenturus est.* Y auieron razon en entrambos, el Señor puso los ojos en la conformidad del Spiritu y vida para llamarle Elias. *Ipse praebit antecellum in Spiritu & uirtute Eliae.* Y san Iuan en la diuersidad del su puesto para negarlo: en el vno experimentamos gran Charidad, y en el otro gran modestia, Iesu Christo le da de Elias todo q̄ a o pudo cō verdad y elle quito de Elias todo lo que pudo sin men-

1 Ioann. 7.  
Matth. 11

Luca. 1.

tira modestia es remouer de mi todo linaje de a-  
 labança en quanto pudiere no mintiendo, y Cha-  
 ridad atribuyr la a otros, hasta donde la verdad ayu-  
 dada de fauorables interpretaciones no cierra la  
 puerta. De que quedara asentado, que no te-  
 niendo mas fundamento que el que tuuo Origenes  
 para quitar estos quinze Psalmos a Dauid, le po-  
 demos reconocer con razon, por author de todos  
 ellos: el titulo de los quales es comun, y quiere  
 dezir, cantico de la subida, de que han dado diffe-  
 rentes causas los authores. Vnos dizen que el tono  
 en que se cantauan era eleuadissimo. Otros que se  
 cantauan en los escalones o gradas del tablado enq̃  
 el Pontifice auia de predicar, y q̃ por esto se llama-  
 ron, *Cantica Ascensionum*. La causa legitima es la que  
 toco san Chrysostomo, a quien siguen en el mesmo  
 lugar Euthimio y Genebrardo, que se llamaron as-  
 si, porque tratan de la libertad del pueblo de Dios  
 y de la dichosa salida q̃ hizo de las mazmorras de  
 Babylonia para la ciudad santa de Hierusalé: lo qual  
 dize la palabra, *Ascensionum*, que no solo significa q̃  
 de Babylonia para Hierusalé se auia de yr subiêdo  
 necessariamête por estar mas alta la tierra sancta q̃  
 Chaldea, sino tâbien q̃ saliã los Israelitas de calabo-  
 zos obscuros y prisiones estrechas. Costũbre fue  
 en todas las naciones, q̃ se sabẽ, tener las carceles  
 debaxo de tierra: por esso las llamo tinieblas exte-  
 riores el Euãgelio, dãdo a entêder q̃ estauã ondas  
 obscuras y apartadas, y de ay vino a tomarse el ter-  
 mino de Ascension por la soltura del carcelaje. *Suble-  
 uauit Enilmerodach caput Ioachim de carcere*. Dize el libro

*Psal.* 119.

quarto de los Reyes, y con singular agudeza noto Origenes, que boluiedo los hijos de Iacob dos vezes de Egipto a la tierra de Canaan : la primera dize la escriptura, *Profecti sunt*; y la segunda, *Ascendunt*, trocando con mysterio las palabras, para significar que en la primera salida no venian libres del poder de Pharaon, pues dexauan en rehenes a Simeon su hermano, y quedado en la carcel el, tambien parece q̄ lo quedauan ellos, por tato aq̄ la jornada no se llama subida ni ascensio, llamandose assi la segunda, en q̄ trayan consigo al preso. En representacion pues desta subida y libertad de Babyonia, de q̄ tratan los quinze Psalmos que hemos dicho, se deuo despues de introducir que se cantassen en las gradas del choro . Conforme a lo qual justissimamente tiene nuestro Psalmo este titulo, por q̄ en el mas a la clara q̄ en otro ninguno se cuenta el gozo con que boluieron de su prision los captiuos, las gracias q̄ diero al Señor por el beneficio de su libertad, y el cõsuelo q̄ hallarõ en tornar a ver las paredes derribadas de su patria. Siguiendo esta doctrina mi P. S. Augustin en muchas partes y el glorioso doctor S. Gregorio Nazianzeno en algunas cõ S. Chrysostomo, dõde ahora le citamos, entiendẽ q̄ entonar estos cãnicos fue figura de la dichosa subida q̄ los justos hazẽ para la celestial y triũphante Hierusalẽ; morada (como dize S. Pablo) de gẽte libre, y para dõde no se sube sin grãdes augmentos en la virtud, y S. Hieronymo en el primer verso del Psal. 133. q̄ es el vltimo de los. 15. y se venia a cãtar en la grada postrema, siguse el mesmo parecer fundã

Cap. 25.  
Hom. 15. in  
Genes  
Genesi. 42.  
Genesi. 45.

August. 13  
cof. c. 9. ps.  
83. vers. 6.  
& 119. ad  
titulum.  
Nazianze.  
Orat. 28.  
Elias Crete  
sibi, n. 19

do le en aquellas palabras, *Ecce nunc benedicite Dom;*  
*num,* que es voz de los que por sus passos conta-  
 dos han llegado ya a uera Dios rostro a rostro en  
 la cumbre. *Cum dicitur ecce quodammodo res digito de-*  
*mōstratur,* y porque la clausula de Nazianzeno es  
 may digna de su eloquencia, no la podemos dexar  
 de glossar en este lugar con que se concluyra la pri-  
 mera consideracion. *Vt nouos subinde progressus faciēs*  
*velut Isaac magnus tandem fiat, de virtute ad virtutem am-*  
*bulans, et cantica graduū canens, atque ascensiones in corde*  
*suo pogens.* No se contenta el bendito sancto con  
 que los amigos de Dios canten estos Psalmos tibia-  
 mente y aprouechen su poco a poco en la perfeciō  
 de la vida Christiana, rara y auentajadamente quie-  
 re que crezcan hasta hazerle grādes y cōsumados  
 como lo dize el exemplo del Isaac de q̄ vsa, el qual  
 sabemos que con auer sembrado en tierra de Phy-  
 listeos, rodeado de gente sospechosa y aun enemi-  
 ga se hizo rico tan en breue q̄ no le consintierō los  
 Satrapas viuir mas en su compañía embidiosos de  
 su grande acrecentamiento. Retrato de lo que le  
 succede al buen Christiano, cuyos augmētos y me-  
 jorias no puede impedir el mūdo en el qual cāpeā  
 los resplandores de la virtud de manera q̄ se lleuan  
 los ojos de los que la miran: bien a despecho de su  
 competencia y emulacion. *In medio nationis praua,*  
*atque peruersa.* Dize el Apostol q̄ es nuestra peregrina-  
 cion, y luego añade, *Inter quos lucetis sicut luminaria*  
*in mundo,* Descubre esta comparaciō lo mesmo q̄ va-  
 mos tratando. Dos lūbreras hizo Dios en el princi-  
 pio de las criaturas, entre las quales repartio la pre-  
 sencia

Gen. 26.

Ad Phylip-  
pens. c. 2.

fidecia del día y de la noche, que son Sol y Luna: a  
 estas dos solas llamo grâdes. *Fecit Deus due luminaria  
 magna.* De manera que no comparando el Apostol  
 la luz que arroja el siervo de Dios de si en medio de  
 las naciones puerfas, a las estrellas del cielo, sino  
 a las dos grandes lumbreras que afsisten dia y no-  
 che al gouierno deste mundo inferior, quiso que  
 el varon perfecto no se contentasse con ser qual-  
 quiera luz en la Iglesia, sino luz grande y de Pla-  
 neta vniuersal, de cuya virtud, aun los mas des-  
 uiados se enriquezcan. Dize tras esto el sancto. *De  
 virtute ad virtutem ambulans:* alludiendo a lo que esta  
 escripto en el Psalmo ochenta y tres. *Ibunt de vir-  
 tute in virtutem videbitur Deus Deorum in Sion:* que el  
 que lube a esta morada celestial: se ha de yr auenta-  
 jando de virtud en virtud, que son las gradas del  
*Canticum graduum*, como el mesmo sancto Para-  
 phrasea en la mesma clausula. Siendo oy limosnero,  
 mañana ayunador, rezador effortodia, y effortro  
 penitete. Tienē sus grados las virtudes, y lube semuy  
 biē devno en otro: biē se camina por la liberalidad  
 para la magnificēcia, y para la castidad por los pas-  
 sos del recato, nadie por acabado q̄ sea adquirio la  
 perfectiō, ni gano la cūbre de la virtud en vna ho-  
 ra. porque si (como dize san Bernardo) con ser las  
 materias de los vicios tan gratas a la inclinaciō de  
 nuestra carne, que dixo bien Iuuenal.

*Omne in precipitiuicium festit.*

Que se va en ellas cnefta abaxo: ninguno lle-  
 go ca ellas en vn punto a lo profundo de sus  
 he-

*De gradi-  
 bus humili-  
 tatis. S. In-  
 ter luctet.  
 Satyr. 1.*

hezes, como el mesmo poëta añadio.

Satyr. 2.

*Nemo repente fuit turpissimus.*

Matth. 25.

Y en la parabola de las Virgines leemos que començarõ todas a dormirar antes que se quedassen dormidas: *Dormitauerunt omnes, & dormierunt.* Con q se da a entender que raras vezes comiença de golpe nuestra perdicion. Cosa aueriguada es que en la buelta para Hierusalem, q por qualquiera parte q se tome es cuesta arriba por estar, como estaua la sancta ciudad fundada en alto, y en el camino para la bienauenturança, que la carne y sangre le subea reuentando: tampoco se podran vencer las dificultades en vn momento. Bien es que no se nos va ya dia en que no ganemos tierra en esta jornada, que no intermitiendo el trabajo y grangeando oy vna virtud, y mañana otra, alcabo vendremos a descubrir vn gran thesoro.

CAN-

Que se va en ellas cuesta abajo: ninguno les  
 Go en ellas en su punto a lo profundo de las  
 he-



CANTICVM GRADVVM:

## CONSIDERACION

SEGUNDA.

¶ Que aunque esta subida de Hierusalem es agria para la flaqueza de la carne se ha de acometer con ligereza y alegria.

**N**tre cantico y Psalmo hallo mi padre san Augustin vna singular diferencia. Psalmo (dize) es vna cancion que se acõ paña con el psalterio, y cantico, vna compostura alegre, aunque se cante a solas, dieronle motiuo para considerar esta diferencia los titulos de algunos que dizen. *Psalmus cantici*. Significando que tuvieron lo vno, y lo otro: aunque no se resuelue en si alguno del Psalterio llegara a ser cãtico tan a solas que no sea Psalmo, ò al reues. Conuene san Chrysostomo con san Augustin en la definicion de cantico, y el argumentodel nuestro aũ si rue de declaracion, pues todo el desde la primera pala-

*Ad titulũ.  
Psal. 4.*

*Proem. 2.  
in Psalm.*

palabra hasta la postrera es vna perpetua demonstracion de gozo, y vna gratulacion del mas celebre beneficio que la casa de Iacob recibio de la mano del Señor en mucho tiempo. Conforme a esta declaracion luego se ofrece el encuentro que el titulo de la consideracion apunta. Como se compadece yr cuesta arriba reuentando por lo fragoso de la tierra, donde no le alcanza vn huelgo a otro al caminante, y subir cantando versos alegres, y tonos regozijados, como si pasleara a sus anchuras por vergeles de recreacion? Danos a entender el concauto de estas dos palabras, que aunque las gradas por donde se sube a la triumphante Hierusalem, son agrias y trabajosas para la carne flaca, ha de procurar hallanar su dificultad la alegria de el espiritu, y la ligereza y promptitud con que deue disponerse el Christiano a vencer los rebentones de esta cuesta. Offendese mucho nuestro Dios, de caminantes espaciosos que reusando el trabajo de la subida, bueluen como la piedra de Sifipho a andar en vna hora la tierra que auian ganado en muchos años. San Gregorio Nazianzeno entien- de que aquellos saltos con que David festejo la venida de la arca, significaron la alegria del que camina ante los ojos de Dios, que la ha de mostrar entre los mayores cansancios del viaje, y el Prop- heta Esayas despues de auer pintado el monte de el Señor sobre las cumbres de las mas altas rocas, dize, *Qyran los hombres a el agua abaxo, Et fluent ad eum omnes gentes,* Tan grande gusto suele hallar el alma en bogar contra el viento de la ruyn inclina- cion

Orat. 1.

Cap. 2. ¶

cion. Por premio de la honestidad, cuenta S. Ioan el privilegio que concede nuestro Dios a los Virgenes de que puedan cantar aquel cantico nuevo y singular, que como interpreta san Augustin, no es otra cosa, sino las alabanzas milagrosas, y diuinas de su Hazedor, que entonadas por lenguas castas y limpias, hazen mas agradable consonancia en los oydos de Dios, y las escucha con mayor de claracion de gusto de aquellos que se las cantan con rostro alegre entre las mortificaciones dolorosas con que pasaron sus pasiones a cuchillo, que es vna de las causas por q̄ le roba esta virtud los ojos. Considero el glorioso Doctor san Bernardo con agudeza, que en el sacrificio que las mugeres pobres ofrecian, segun la ley de Moysen, en la purificacion despues del parto, se les daua a escoger entre vn par de tortolas ò de palomas, pero podian ofrecer las tortolas de qualquiera hedad, y las palomas no, sino pequeñas, como lo da a entender la disjuntiuu del texto sagrado. *Parturiturum, aut duos pullos columbarum.* Donde se vee que en las palomas puso la palabra *Pullos*, por limitacion la causa, fue (dize el bendito sancto) que la tortola es anima lejo casto, y sobre manera continente: y assi no auia peligro en ofrecerla grande: pero la paloma es auelibidinosa, y importo que la ofreciesen en la primera hedad, quando no la ayuda el tiempo a mostrarlo: tanto se paga Dios de la limpieza. Quié ve a la Magestad de nuestro Dios, cõsagrar el tẽplo de la entereza virginal para su morada, y cõseruar en su bẽditissima madre entrãbos dones, dexando

*Epist. 120.  
cap. 17.*

*Serm. 59.  
in cantica.*

*Leuit. 12.  
Luca. 2.*

pasmada a la naturaleza quando la oye virgen,  
 y madre de su Hazedor: sin duda le admirara con  
 mayor respeto, y le alabara con mas tierna deu-  
 cion, por auer dado tan gallarda demonstracion  
 en su abono. Adelantose la torpeza del Gentil a  
 querer autorizar sus liuiandades con los exemplos  
 de sus Dioses adulteros y deshonestos. Parad en el  
 cotexo que haze el otro moquelo en Terencio, mi-  
 rando la tabla en que estaua pintado Iupiter embuel-  
 to en la lluuia de oro, para que sin pensar le recibie-  
 se en el seno la otra donzella: mirad como no le  
 perdona auer venido con çapatos de fieltro por te-  
 xados agenos por no ser sentido. *Et per alienas teg-  
 las venisse clanculum.* Aduerrid en la razon que se ha-  
 ze para resoluerse a otro hecho tan condenado co-  
 mo el suyo.

In Eunuch

*Quem Deum? qui summa caeli templa sonitu concutit.  
 Ego homuntio id non facerem?*

Valiose (dize san Augustin) del trueno pa-  
 ra espantar orejas de boçales. *Audio Iobem  
 tonantem, & adulterantem non enim haberet autho-  
 ritatem perpetrandi verum adulterium, nisi lenoci-  
 nante falso tonitruo.* Porcierto no tuuieran au-  
 toridad para cometer verdaderos adulterios,  
 fino se la diera la terciaria de falsas magesta-  
 des. Pues donde auia ganado tanta tierra la  
 deshonestidad que andaya pintada en quadros  
 y au-

Li. i. con-  
fes. 16.

y autorizada con la fiction de la lluvia en que se auia encubierto el falso Dios, para robar su limpieza a vna virgen: cōueniēte era q̄ el verdadero borrara este opprobio cō su hecho, y pudiera el pueblo Christiano retratar en sus imagenes a quien haze estremecer los cielos, disfracado en otra lluvia, no como la q̄ vio el moçuelo la escibe en el poēta, sino como la de Gedeon en el bellocino. *Descendet sicut pluuia in vellus.* En que para exemplo de honestidad se abreuio con grande gusto suyo en el claustro virginal de vna donzella. Voluendo pues a nuestro intento, tan singulares fauores sabe el Señor hazer en abono de esta virtud, que como hemos dicho camina con passos tan ligeros por gradas tã agrias, y sube cō rostro alegre por la escallera roja de Salomon al reclinatorio de oro. Dexarõ los Martyres señalada con su sangre la huella para que les siguiessimos, y caminaron tan regozijados, sobre las ascuas de sus martyrios, como si fueran pisando flores para alentar nuestros desmayns, a q̄ por donde ellos auã rōpido la tierra les siguiessimos cō toda presteza, y prōpriedad. No sin grãde causa cōparo el Apostol el premio de nuestras obras al pallio que corren el aldeano en su aldea, y el cauallero en su ciudad, q̄ el que le ha de ganar ha de yr en su seguimiēto con toda la ligereza q̄ pudiere, que al q̄ vã passo a passo, facilmente le auentajara el competidor, y le ganara la joya: por donde (como adierte san Pedro Chrysologo) aña dio el espíritu del Señor. *Sic currite, vt comprehendatis.* Es menester correr de manera que se lleue

Psal. 71.

Cant. 3.

Serm. 119.

el premio, desafiando los vientos y no andando al passo de la tortuga: en otra parte dize, *Festinemus ergo ingredi in illā requiem.* de manera que vino a quedar en lenguaje del Apostol por periphraſis de la jornada que hazemos los hombres para el cielo, llamar la carrera apresurada. *Cursum consumam*, dize en vna epistola y, *sic curro non quasi aerem verberās*, en otra, y, *Non est volentis neque currentis*, Hablādo de la electiō que haze Dios de nosotros por su gracia. Cō ser tan ageno de donzellas descōponer el passo (noto Origenes) que se ofrecieron sin reparar las compañeras de la esposa a las leyes deste viaje, *Cū omni honestate de ambulantiſus dicitur curremus in odorem unguentorum tuorū, iuxta illud cursum consumam, & sic currite, vt comprehendatis.* Y pues hemos seguido la comparacion del pallio no podemos dexar de insistir en lo que pondera san Chrysoſtomo. No ay espuela (dize el Sancto) Para aguijar la pereza del corredor como ver que otros le van delante: vimos lo esto en los juegos Olimpicos en que (como dixo Horacio) jamas vuo cochero q̄ pusiſſe los ojos en los q̄ dexaua atras, todos mirauā al q̄ llenaua la de lātera y por auētajarle haziā pedaços los cauallos.

*Vt cum carceribus missos rapit unguula curvus*  
*Inflat equis auriga suos vincentibus: illum*  
*Præteritum temnens extremos intcr euntem.*

Esto pide la ley de la competēcia: no es buen consejo para el q̄ procura seruir a Dios voluer los ojos a los pereçosos y holgaçanes q̄ dexa a tras, q̄ de ay no podra sacar si no motiuos de pereçay excusade su floxedad, *Quæ retro sūt obliuiscēs ad ea vero qua priora*

*sunt.*

Hom. I. in  
cantica.

Psal. 119.

Satyræ. I.

sunt extendens me ipsum ad destinatum persequor branium su-  
perne vocationis. Grande prouecho se saca de vna  
Christiana emulacion con que el principiante po-  
ne la mira en los que le van delante en la virtud, y  
dessea adelantarse aun a los sanctos del Cielo.

*A Emulamini charismata meliora.* Desafiaos, dize  
san Pablo, y corred en competencia: Como si  
en la casa de Dios estuuiese propuesto el pre-  
mio para solo el que primero llegare, que esse  
consuelo puede tener vuestra determinacion (di-  
ze san Hieronymo) que quando otros corran me-  
jor que vos, y ocupen mas altos lugares, no por  
esso quedareys defraudado del premio, como lo  
queda en el mundo el que por vn soplo dexo la de  
lantera a su contrario, y quedo en segundo lugar.  
*Nō est inuidus Agonus tetha noster, neque alterius Palma al-  
teri parat ignominia: omnes athletas suos desiderat coronari.*

La mas apretada razon que san Augustin se hi-  
zo para conuertirse a Dios, y la que le metio  
por las puertas de su casa fue esta considera-  
cion, como el refiere en sus confesiones. Ya  
estauan (dize) acabados y sueltos todos los ar-  
gumentos que yo me hazia para no abraçartu  
fice, y auia quedado en mi solo vn temblor  
mudo con que reusaua, como el morir cortar  
el hilo de la mala costumbre en que auia viui-  
do hasta entonces, quando en medio desta per-  
plexidad me levanto derrepente, y turbado  
el animo y el rostro, me voy para Alipio y le  
digo a gritos, que es esto? Leuantanse los  
Idiotas y arrebatan el Cielo, y nosotros con

1. Cor. 12.

Epist. 28.

Li. 8. ca. 8.

nuestras letras, como gente desalmada y sin cora-  
 çon, andamos embueltos en el cieno de la carne, y  
 de la sangre? *An quia praeſerunt pudet ſequi, et non pu-  
 det nec ſaltem ſequi?* Por ventura corremonos de  
 no ygualar a otros, y no nos corremonos de no ſer  
 aun para ſeguirlos? Hazemos pundonor de no yr  
 en ſegundo lugar, y no le hazemos de no yr ſiquie-  
 ra en el vltimo? Que es lo meſmo que dixo Hora-  
 cio en ſus Epistolas.

Li. i. Epif.  
 l.

*Non poſſis oculo quantum contendere lynceus,  
 Non tamen idcirco contempnas typpus inungi:  
 Nec quia deſperes inuiſi membra glyconis,  
 Nodofa corpus noli prohibere chryſagra.*

Por cierto quien attentamente confiderare la  
 breuedad de la vida, y el poco termino que tene-  
 mos para reſtaurar lo que vueremos petdido, no  
 ſe dexara de perſuadir a ſalir del paſſo ordinario en  
 eſta carrera. De Ieſu Chriſto nueſtro Señor, di-  
 ze el Euangelista ſan Ioan. que viendo que le que-  
 daua poco tiempo de vida, y ſe llegaua la hora de  
 partirſe, ſe dio priueſſa a dar la mayor demonſtra-  
 cion del amor que tenia a ſus diſcipulos, que haſta  
 entonces auia dado. Toda aquella noche lloiuo  
 milagros: lauo los pies de los Apoſtoles, inſtituyo  
 el ſanctiſſimo Sacramento del altar, derriuo con  
 vna palabra vn eſquadron de gente armada, re-  
 ſtituyo a Malcho la oreja, predixo la negacion a  
 Pedro, ſudo ſangre en el huerto con la agonia  
 de la oracion, recibio el Angel que embiaua el Pa-  
 dre

Cap. 13.

dre en demonstracion de su grandeza. Que quiere ser este atropellarse vnos misterios a otros? que ha de morir mañana, y se da priessa para la gran tarea que le falta por acabar: hasta el Demonio andara mas sollicito en el fin de los siglos. *Sciens quia modicum tempus habet.* Porque vera que se le acaba el tiempo, y que no podra despues remediar lo que se vuiere descuydado. Luego pues el hombre Christiano conoce quan incierto es el termino de la vida, y que por larga que sea, respecto de lo que deue a Dios, es todo vn soplo: mucha priessa se deue dar a ganar tierra en esta subida de Hierusalem, sin remitirlo a los apretones de sobretarde quando todo a de ser congoxa y confusio no es buen tiempo para buscar poluora quando esta el enemigo sobre el muro: en tiempo de paz (dixo el poëta) se han de hazez estas preuenciones.

*In pace vt sapiens aptarit Idonea bello,*

*Horat. Satyra. 2.*

Y si a esta consideracion se llega que tenemos enemigos tan poderosos como inuisibles, y que la cumbre deste monte se ha de ganar por fuerza de armas: no se quien no se esfuerça a andar sollicito y cuydadoso de su salud con tiempo: ni que coraçon aya tan aragan que no le ponga espuelas este peligro. Aduirtieron san Hypolito Martyr y S. Hieronymo, q̄ auiendo mandado Isaac a su hijo Esau, que le truxesse alguna caça del monte llego Iacob con el guisado de Rebecha tan

*Epist. 125.  
9.3. ad Damasum.*

a punto y con tan espantosa brevedad que se admira el Patriarcha, y le dixo. *Quomodo tam cito innere potuisti filimi?* En que se significo segun estos sanctos la presteza con que los fieles se auian de llegar a Dios por la fee. Miremos pues a las manos a Rebeca, y a Iacob, y hallaremos que lo que les haze andar tan diligentes, es la competencia sobre la bendicion, y el miedo de que venga Esau del campo, y se la gane: de do se infiere que en caminandose todos los passos que los hombres damos en la senda estrecha de la virtud a alcanzar de Dios aquella bendicion irreuocable con que se cõcluyra esta jornada. *Venite benedicti patris mei, &c.*

Es locura caminar descuydada y espaciosa-  
mente que donde tanto se interesa ju-  
sto es emplear todo el  
cuydado.

CAN:



CANTICVM GRADVM.

## CONSIDERACION

T E R C E R A.

¶ *Que se confirma esta verdad con el exemplo que el Señor nos dexo en su subida gloriosa a los cielos, y que a la gloria verdadera de Hierusalem, se sube por contrarias gradas que a la falsa de Babylonia.*

**D**EXONOS La Magestad de nuestro Dios vn exemplo poderoso con que confirmar la verdad que tratamos en la consideracion passada, en su gloriosa subida a los cielos: la qual fuetan ligera, y sin carga que embaraçasse, como lo assegura la agilidad del cuerpo glorioso, y da a entender san Lucas en los actos. *Et nubes suscepit eum ab oculis eorum, Vna nuue* (dize) *(cuya ligereza es admirable como se vera luego) se le desaparecio de ante los ojos. Qui ponis nubem ascensum tuum, qui ambulat super pannas vectorum.* Dixo el Real Propheta

Oo s pheta

pheta, y S. Pablo tratando de la presteza con q̄ nue-  
 stros cuerpo seran traspassados a su asiento, y mo-  
 rada eterna: *Simul rapiemur cum illis in nubibus obuiā*  
*Christo in aera.* Dedo se inliere q̄ subiendo Iesu Chris-  
 to nuestro Dios en nueue lucida a su trono seruido  
 de Angeles ministros prestissimos, y sobre manera  
 diligentes, *Qui facit angelos suos spiritus et ministros suos*  
*ignem vrentem.* Venceria en velocidad las alas de los  
 vientos: pues bien assi como con morir fuere de la  
 ciudad significo el Señor (segun san Pablo ponde-  
 rado por san Leon Papa) que hazia participante de  
 los fructos de su sangre al pueblo de los Gentiles: cō-  
 tramontar tan en breue los ayres el dia de su Ascen-  
 sion. Pre figuro tambien la prōptitud con q̄ queria  
 que su yglesia le siguiesse en esta jornada: q̄ comodi-  
 xo el mesmo sancto dōde tomo la possession de la  
 gloria la cabeça, ay llamo la esperança de los miē-  
 bros, *Quo processit gloria capitis: eo spes vocatur, & corpo-*  
*ris,* Donde se me ofrece aduertir vna doctrina grā-  
 damente prouechosa: y es el argumento del trata-  
 do que san Bernardo hizo de *Gradibus humilitatis.*  
 que auiendo de guiar nuestra subida por la huella  
 de los passos de Dios, y deuiendonos conformar  
 con su exemplo: hemos de subir con passos contra-  
 rios de los con que sube el mundo. A la gloria falsa  
 y aparēte de Babylonia subē los mūdanos subiēdo  
 pero a la verdadera de la celestial. Hierusalē ha se-  
 de subir baxādo: para grāgear hōras y dignidades en  
 este mūdo cōfuso escogen los ambiciosos por me-  
 dio estimarse loca y soberuiamēte, por q̄ al q̄ se de-  
 xa olvidar, luego le olvidā los hōbres, pero para ad-  
 quirirla hōra mas importāte y mayor dignidad de  
 todas

Hebr. 13.  
 Serm. 8. de  
 passio. Dñi

Serm. 1. de  
 Ascen. Do-  
 mini.

todas q̄ es goçar de Dios para siẽpre el camino real es la humildad y desprecio de si. La vida del Señor dizel. Basilio fue vn ppetuo bajar, como lo vereys discurrendo desde el pesebre hasta la Cruz. Y S. Pablo dize del q̄ baxãdo hasta los abismos, subio tan alto q̄ puso sus plantas sobre lo mas encũbrado de los cie los. *Quod autẽ ascendit quid est nisi, quia & descendit primũ in inferiores partes terræ.* De do in fiere S. Chrysostomo q̄ quãto mas se humillare el Christiano, tãto mas ase gura su enfalçamiẽto, quãto mas alto subiere el edificio (añade S. Augustin) tãto pide el fũdamẽto mas hõdo, al passo a q̄ se ahondaren las zanjas, podran leuantarse las paredes, y quãto las ramas del arbol van ganãdo en el ayre, tãto baxã en tierra las rayzes.

Homil. de  
humilitate.

Ephes. 4.

Orat. 11, in  
ephe. 4.

*Et quantum vertice ad aureas*

*Aethereas tantum radice ad tartara tendit.*

El real Propheta nos da bien claro a entender lo mucho que la humildad vale con Dios en el Psal mo. 137. *Quoniã excelsus Dominus & humili respicit, & alta a longe cognoscit.* Remirase el Señor en las cosas baxas, y humildes, que essa es la propiedad del, *Respicit.* Y a las altas veedes de lexos, y como al sola yo que estando Dios en lugar alto como el mesmo Propheta dize. *Quoniã excelsus Dominus.* Parece q̄ auia de ser al reues, y que auia de hallar mas cerca de si lo mas leuantado. Porcierto por el mesmo caso que el hõbre se pone en el mas humilde lugar le leuãta Dios hasta llegarle assi, de manera q̄ en su cõparaciõ queda lexos lo mas subido: y assi hallareys q̄ quãdo los Apostoles llegarõ a preguntar al S. qual dellos auia de tener el Primado de la glesia, a q̄le ño aquiẽ les dio por dechado de humildad y en cuya

peque.

i. Conf. 19.

pequeña statura approuo (como dize S. Augustin) las muestras desta virtud: afirma el Euágelista S. Marcos que primero q̄ le pufiessa en medio de los Apóstoles le abraço, y luego a aquel pecho diuino, dando sin duda a entender que acerca Dios assi a los humildes y desuia a los soberbios. Lleua le a Dios los ojos el coraçon reconocido, y que se tiene en peço, como lo vimos en la parabola del otro Phariseo hinchado, que escogio para orar lo mejor parado del templo y daua gracias a Dios de su virtud iactanciosamente, el qual se voluio vazio a su casa, grãgeãdo la amistad, y gracia del Señor el publicano confuso que oraua desde vn rincon con humildad, y arrepentimiento, sin atreuerse a leuantar los ojos del suelo por el remordimiento de su conciencia (como nota san Hieronymo) y hiriendo el pecho en castigo de los malos pensamientos que en el auia atesorado. Que hõbre no se engañara en juzgar la virtud destes dos oradores? quien no presumiera por el Phariseo, y no condenara al Publicano? pues tened por cierto que quando el mundo os tiene en menos, estays mas cerca de q̄ Dios os estime en mas. Va Samuel en casa de Isai a pedir le la memoria de los hijos q̄ tiene para saber a quiẽ escoge Dios por Rey, y auiendo visto los mayores y no hallando al q̄ buscava pregunta a Isai si tiene mashijos, otro pequeño lo tengo (respõde el) q̄ esta guardando las ouejas. Passays por tal que le tenia ya olvidado, y que para reconocerle por hijo es menester que Samuel se lo acuerde pues esse es el que Dios quiere para Rey de su pueblo. No tégays por

Lib. 1. contra Pelagianos.

I. Reg. 16.

por mala señal que el mundo os oluïde, que entõces se acuerda Dios de vos, y quando los hombres os echan al rincón os escoge el para que campeys en las plaças, y quando ellos os trahen debaxo del pie, os leuanta hasta poner os sobre las niñas de sus ojos. Y no ay que marauillar que se enamore tanto Dios de vna virtud tampoco estimada, y aun conocida en el mundo, que segun ponderacion de san Hieronymo, en el templo de Salomon, sabemos que vnos ofrecian grandes texos de plata y oro, y otros vnos pobres pelos de cabra, y tal vez succedia de la ofrenda de aquellos labrar se los vasos en que se lauauan lexos del Sancta Sanctorum, los Sacerdotes, y de la destotros texerse chamelotes para las cortinas del altar. Y en las mesas de los Reyes, dize vn poëta, donde se sirue la perdiz, y el capon de leche, y otros manjares de mucha costa: acaesce despertar el gusto del Rey vn limon que vale seys marauedis, y vna azeytuna que vale menos.

*Neque omnis abastia  
Pauperies epulis regum.*

Es la humildad dize el gran padre Augustino, la primera, segunda, y tercera virtud del Christiano, como el otro grande orador de Grecia dixo q̄ la primera, y postrera parte del orador era la pronunciacion, porque si la humildad no acõpaña n̄as buenas obras, vamos perdidos. *Vitia quippe cetera in peccatis, superbia vero et in recte factis timenda est.* La empressa que Dios trae en su diuina, y el blason q̄ haze

*Lib. 2. con  
tra Rasinu  
num. 51.*

*Horat. li. 2.  
Saty. 2.  
Epist. 56.*

gra

gravar en el sello de sus armas es aqlla sentençia del  
 Apostol S<sup>to</sup> Santiago. *Dans superbis resistit, humilibus autem*  
*dat gratiã.* Que no ay plana en todos los libros sacra-  
 dos en q<sup>l</sup> Augustin no la halle escrita, y ha llegado  
 la soberuia del hõbre (doctrina es del mesmo s<sup>to</sup> to-  
 tãbien) a q<sup>er</sup>erla poner en las fuyas, como vimos en  
 Alexandro Seuero, cuyo mote fue aq<sup>i</sup> verso de Vir-  
 gilio q <sup>parece</sup> traductiõ de las palabras del Apostol  
 del *Parcere subiectis, et de bellare superbos:* no es  
 Tã grata virtud es la humildad q <sup>au</sup> a los mas sober-  
 uos lleva los ojos: hallareys en ella vna singular pro-  
 priedad, cõ q <sup>roba</sup> a Dios el coraçõ, y es el grãde pa-  
 zete q <sup>tiene</sup> cõ la caridad, forma de las virtudes y  
 perfectiõ de la vida Christiana. *Charitas nõ inflatur nõ*  
*est ambitiosa* dize S<sup>to</sup> Pablo Todas las muestras q <sup>dio</sup>  
 Maria Magdalena el dia de su conuersion, fueron  
 muestras de humildad, porque no atreuerse a lle-  
 gar cara a cara sino por las espaldas del Redemp-  
 tor humildad fue: no le derramar el vngüeto sobre  
 la cabeça para dõde era, como se vee de lo que ella  
 hizo otra vez, y del cargo del Phariseo. *Oleo caput*  
*meũ nõ unxi si*, humildad fue: arrojar se a vngirle ba-  
 ñarle cõ lagrimas besar mil vezes, y enjogar cõ sus  
 cabellos los pies, humildad fue conocida, y de to-  
 das estas domõstraciones saco el Señor en limpio  
 esta conclusion. *Quomã dilexit multũ.* Que le auia ama-  
 do grandemete. Tomo las demõstraciones de hu-  
 mildad en cuenta de la charidad y amor de q <sup>pro-</sup>  
 cedian: y el dia que san Ioan nos pinta al Señor  
 mas enamorado de los fuyos, esse dia le representa-  
 ran humilde que se derriba a lauarles los pies,  
 exercicio en que no se solian ocupar sino esclauos,  
 como

como lo dize claro aquella toalla que se ciño iofe-  
 gna con que minorauan los fieruos, segun Gellio  
 en sus noches Atticas, a quel *In suum dilexit eos*, ello  
 quiso dezir lauoles los pies prenda de amor q̄ hasta  
 entonces no se la auia dado. Tã yãtos andan el amor  
 y la humildad como esto. Muchas vezes leemos q̄  
 los Poetas Gentiles han dado al amor ignominio-  
 sos epitetos, vnos le llaman cruel, otros tyranno,  
 pero no sabemos hasta a ora que le ay llamado al  
 guno soberuo, porque no ay cosa mas agena de su  
 condicion, *Charitas non inflatur*. Dixo el Apõstol,  
 el amor de Dios no es hinchado ni presumptuo-  
 so, antes humilde y sobre manera rendido. El bien  
 auenturado doctor san Hieronymo, noto vna co-  
 sa en el Prologo que hizo al Ecclesiastes bien digna  
 de su ingenio: tres libros, dize, compuso Salomon,  
 Prouerbios, Ecclesiastes, y Cãticos, y auiedo puel-  
 to en los dos primeros el titulo de Rey: *Prouerbia Sa-  
 lomonis filij David regis Hierusalem*, y en el Ecclesiastes  
 otro tanto: en los Cãticos le quito de proposito,  
 y no dixo mas que, *Cantica canticorum Salomonis*, por  
 ventura era menos rey Salomon quando escribio  
 los vnos que los otros? no sin duda. Pues que es la  
 causa de tan gran nouedad? Esta se dicha, en los dos  
 primeros libros hablaua cõ sus vassallos, y cõ la de  
 mas gẽte estraña, para cõ quiẽ, como aduertio s. Ba-  
 silio, era necessario acreditar el author cõ el titulo  
 real, y cõ quien queria Salomon conseruar el pun-  
 to de su grandeza, y asise qualifico en los titu-  
 los quãto pudo, pero en el tercero hablaua con su es-  
 posa de quien tan aficionado se introduze, como  
 todo el libro declara, pues donde le gobierna el  
 amor

Li. 12. c. 3.

Cõcionẽ in  
 initiũ pro-  
 verb.

amor la pluma no acierta a llamarse Rey. *At ubi ad  
 amplexus sponsa venit nescit se esse Regem*. Collegi-  
 mos de todo lo dicho, que el que caminando por  
 este desierto fragoso para la ciudad bienaventurada,  
 y patria del descanso mas se humillare, y en menos  
 se tuviere, esse entona mas dulcemente a los oydes  
 de Dios. *Elcanticum Graduum*. Y que el que mas hon-  
 das abriere las zanjas del desprecio, leuâtara mas  
 alto el edificio de la honra, y quien mas arrayga-  
 re en la charidad, que como dize san Pablo, es el ci-  
 miêro sobre que ha de fundar el Christiano. *In cha-  
 ritate radicati & fundati*. Con quien tan gran parentef  
 co tiene el humilde: esse criara mayor y mas  
 vistosa copa de gloria. Aduertencias  
 que es justo traerlas escritas a co-  
 dos tiempos en  
 el alma.

**PSAL**





## P S A L M O . C X X V .

## V E R S O P R I M E R O .

*In conuertendo Dominus captiuitatem Syon  
facti sumus sicut consolati.*

CONSIDERACION  
PRIMERA.

**Q**ue los bienes que suceden a sus contrarios son de mayor gusto para el que los recibe, y que le halla grande el alma que supo de Dios, quando sobre quiebras en su amistad se buelue a restituyr a ella,

**T**ODOS los bienes que passaron por sus males vienen a ser de mayor gusto quando llegan, y recompensan en las ventajas del gozo las pesadumbres de la dilacion que se padecio en contrario estado. Suaue

## Los dos estados

cosa es la paz sin duda, pero nunca lo parece tanto como quando la precedio sangrienta guerra, amable por extremo la salud, y mucho mas quando se sigue tras desconfiada enfermedad. De muchas maneras se alegra con la bonança el nauegante, mas ninguna leuanta la alegria al punto que la tormenta a quien succede. Toco esta doctrina san Augustin mi Padre en el libro octauo de sus confesiones; en el capitulo tercero. Y porque sus exemplos y palabras son admirables, referire aqui vna clausula entera del capitulo. Triumpho (dize) el Emperador, y no triumphara si no viera peleado primero, y quanto mayor fue el peligro en la batalla, tanto lo es el contento en la victoria Arroja la tempestad al marinero, y amenaza de proximo el naufragio: todos (como dixo el poeta) estan ya palidos de la muerte que esta por venir: tranquilan se el cielo y el mar y salta de placer a la medida del miedo passado: enferman con el enfermo todos los que le quieren bien, y peligran quando el peligra: escapa de el accidente, y antes que restaure las fuerças se regozijan mas que quando estaua sano y fuerte primero que cayese. Hasta tanto llega esta verdad, que ya los hombres grangean estos deleytes con molestias pretendidas y voluntarias. Ningun regalo ay en comer y en beber sino precedieron sed y hambre, assi los muy amigos del vino comen de ordinario manjares salados por beber con mayor sed, y por consiguiente cõ mayor deleyte. Y en costũbre esta  
que